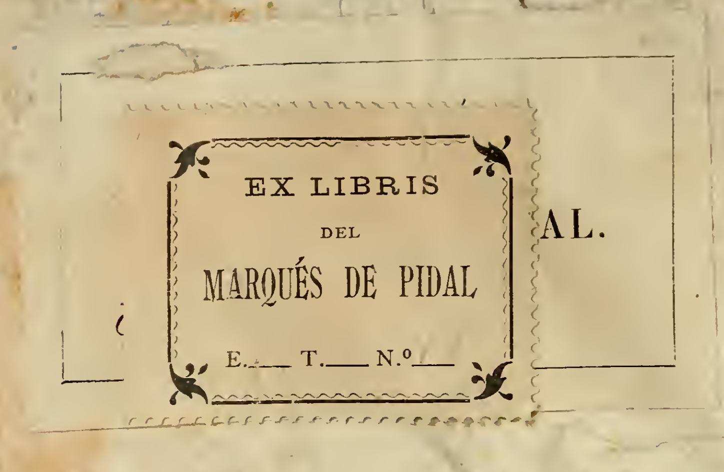

EX LIBRIS
DEL
MARQUÉS DE PIDAL
E.___ T.___ N.º___
AL.

GOVIERNO GENERAL, MORAL, Y POLITICO.

HALLADO EN LAS AVES MAS GENEROSAS, Y NOBLES.

SACADO DE SUS NATURALES VIRTUDES, y propiedades.

AñADIDO EN ESTA VLTIMA IMPRESSION EN diferentes partes; y el Libro diez y nueve de las aves monſtruoſas,

CORREGIDO, Y ENMENDADO POR EL SANTO Oficio de la Inquiſicion.

LE ESCRIVE

EL PADRE FRAY ANDRES FERRER de Valdecebro, Calificador de la Suprema Inquiſicion, del Orden de Predicadores.

SE CONSAGRA

AL GLORIOSO PATRIARCA San Joſeph.

CON QVATRO TABLAS DIFERENTES; ES LA VNA para Sermones varios de tiempo, y de Santos.

CON LICENCIA.

En Barcelona, en caſa de Cormellas, por Thomàs Loriente Impreſſor, Año 1696.



AL GLORIOSO PATRIARCHA SAN JOSEPH, Esposo de la Virgen Madre de Dios, y Padre Putativo de nuestro Redemptor Jesu-Christo.

NO pudiera este Libro (Patriarca Santo) acreditarse mejor, que poniendo en su primera hoja vuestro esclarecido nombre; pues siendo su assumpto las propiedades de las mas esclarecidas aves, aplicadas à los vicios, para refrenarlos, y à las virtudes para aumentarlas; y à vuestro nombre se inter-

preta: *Argumentum.* Y assi refrenados los vicios, y aumentadas las virtudes, sereis Santo mio, dueño de los corazones de vuestros devotos; pues de derecho os toca el dominio del corazon, alcazar interior del Alma: *Constituit eum Dominum domus suæ.* Y assi sereis de ella mejor dueño que el otro Joseph de la de Pharaon: *Fecit me, quasi Patrem Pharaonis, & Dominum universæ domus eius.* Y con mas propiedad tendreis en las potencias, y sentidos de vuestros devotos vuestro debido Imperio: *Absque tuo Imperio non movebit quisquam manum, aut pedem.* Y assi finalmente sereis mas venerado (que es lo que en esta dedicacion pretendo:) *Clamante præcone, ut omnes coram eo genuflecterent.*

A vos, pues, Patriarca Santo, mejor que à otro, se debe dedicar esta obra; pues sois el mejor medio para desarraygar los vicios, y aumentar las virtudes en vuestros devotos. Pues de vos dize la Serafica Teresa, tan experimentada en vuestros favores, estas notables palabras: *Tomè por Abogado, y Señor al Glorioso San Joseph, y encomendeme mucho à èl, vì claro, que assi de esta necessidad* (era una gravissima enfermedad que la Santa padeciò) *como de otras mayores de honra, y pèrdida de Alma, este Padre, y Señor, me sacò con mas bien, que yo le sabia pedir. No me acuerdo hasta aora averle suplicado cosa, que la aya dexado de hazer. Es cosa que espan-*

p anta las grandes mercedes, que me ha hecho Dios por medio de este Bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado, assi de cuerpo, como de Alma, que à otros Santos parece que les diò el Señor gracia para socorrer en vna necessidad, de este glorioso Santo tengo experiencia, que socorre en todas. Y quien quisiere vèr otros epictetos, que de este Santo Patriarca dize la Santa, mire todo el cap. 6. y 33. de su vida, en donde hallarà cosas grandes.

Aceptad, pues, Patriarca Santo, esta ofrenda. Recibid Padre, Señor, y Patron mio este presente, que con todo mi afecto os presento. Y assi Santo mio con el mismo os pido, que con vuestro amparo, y proteccion crezca el fruto de su doctrina, la honra de vuestros hijos, y el aliento de vuestros siervos, y devotos. Fave, & fove.

Vuestro cordialissimo Devoto,

y obligadissimo Esclavo,

que besa vuestros Sagrados pies,

Doctor Joseph Cormellas.

CENSVRA, Y APROBACION del Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Fray Antonio de Vergara, Obispo de Caller. I el muy Reverendo Padre Maestro Fray Pedro Nuñez, del Orden de Predicadores.

POR Comission de nuestro Reverendissimo Padre Maestro Fr. Pedro Alvarez de Montenegro, Provincial de la Provincia de España, y Confessor de su Magestad, avemos visto esta Segunda Parte del Govierno General, y Politico, sacado de las mas nobles, y castizas aves, que ha escrito el muy Reverendo Padre Maestro Fray Andrès Ferrer de Valdecebro, Calificador de la Suprema, y General Inquisicion; y la mayor aprobacion que tiene, es el sobre escrito de su Autor, cèlebre yà en vnas, y otras Naciones; assi por los muchos Libros que ha escrito; como por aver merecido en ellos el aplauso que oy debidamente possee en nuestra España. Parece que no avia mas que escrivir; que la Primera Parte deste Govierno, que tan felizmente ha corrido, porque quanto alcança la Politica Christiana, y santa, trata, y enseña con tanta variedad de erudicion, que parece aver apurado en la materia la divina,

y

y la humana. Con el eſtilo miſmo, y eloquencia eſcrive eſta ſegunda Parte, tan veſtida de noticias, y erudicion, que tenemos mas que admirar, que cenſurar. Podemos dezir deſte Libro, lo que dixo de otro Salviano: *Legi librum, lectione expeditum instructione perfectum.* La eloquencia con que perſuade, enſeña, y corrige, es de profundo conocimiento del arte Retorica, tiene facil, y agradable locucion, vniverſal doctrina, matices hermoſos, y varios, medios grandes para introducir las virtudes en los animos, y apartarlos de las ſendas de los vicios. Aſsi dixo Ariſtoteles de la Retorica: *Docet vera, & iuſta perſuadere, & contraria horum fugere.* Enſeña el Autor en eſta Obra verdades claras, y puras, perſuadiendo à que ſe abrace virtud tan glorioſa, con vivos exemplares de las aves, con varia, y hermoſa erudicion de la Eſcritura, Santos, y Filoſofos, y con palabras tan ſentencioſas, que apenas ay periodo en las Digreſsiones, que no las tengan, moviendo, y ſuſpendiendo los animos con mas verdad, que las cadenas que pendian de los labios de Hercules, pero no ſin mucho afan, trabajo, y deſvelo, como à otra ocaſion Alciato:

Sal. apoſt. ad Eut.

Ariſt. l. 2. Rhet.

Eloquij candor, facundiaque alicit omnes,
Sed multi res eſt tanta laboris opus.

Conoceſe ſu ingenio en el artificio con que tan-

ta variedad de materias vne, y compone, y tan ajustadas, que ellas mismas lo estàn vozeando, aunque quisieramos passarlo en silencio. Dixo famosamente Nicolao de Lyra, que no se ha de alabar el Artifice, porque lo es, sino porque es buen Artifice: *Artifices laudantur ex operibus manuum suarum, quando sunt artificiosè facta.* No solo ha sido Artifice ingenioso el Autor deste, y otros muchos Libros escriviendo, sino escriviendo bien. No tiene en èl proposicion que dissuene de las verdades de nuestra Fè, es su doctrina muy sana, muy segura, y muy provechosa. Trata los puntos de Politica con maravillosa erudicion, ofreciendo à cada passo los exemplares, que es la mas nervosa, y fuerte persuasiva, corrige con eficacia, y enseña con Magisterio. Es el Libro como vn ameno, y delicioso Jardin, coronado de hermosa, y vistosa variedad de flores, que respiran suaves aromas de divinas, y humanas letras, y que de ellas se puede coger abundante cosecha de frutos para mejorar la vida, reformar las costumbres, y abrazar la verdad. Y finalmente es Libro, que quien le tuviere tendrà en èl muchos Libros:

Hic liber est, Lector, librorum magna supelex,
Et non exigua Bibliotheca, lege.
Tundit opes varias Babylon, & prisca Corinthus

Co-

Copia; sed eorum nunc mihi crede datur
Vis mel? Hymetus adest; vis gemmas? India dives
Est hic; sis quamvis Crassus avaritia.

Este es nuestro parecer. Salvo meliori, &c. En el Real Convento de Atocha, &c.

D. Fr. *Antonio de Vergara,* *Obispo de Caller.*

Fr. *Pedro Nuñez,*

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maeſtro Fray Pedro Alvarez de Montenegro, Confeſſor de la Mageſtad de nueſtro Rey, y Señor Carlos Segundo, y Provincial de la Provincia de Eſpaña, Orden de Predicadores. Por la preſente doy licencia al P. M. Fr. Andrès Ferrer de Valdecebro, Calificador de la Suprema, y General Inquiſicion, para que pueda dàr à la eſtampa vn Libro, intitulado: *Govierno General, Moral, y Politico*; por quanto aviendole cenſurado los PP. MM. Fr. Pedro de Nuñez de Tineo, Lector de Theologia de nueſtro Convento de Atocha, y el P. M. Fr. Antonio de Vergara, Predicador de ſu Mageſtad, no han hallado en èl coſa que deſdiga de lo que enſeña nueſtra Santa Fè, y de lo ſano de las buenas coſtumbres. Fecha en nueſtro Convento de Santo Thomàs de Madrid en 30. de Septiembre de 1669.

Fr. Pedro Alvarez
Prior Provincial.

AR-

ARGUMENTO,

Y PROLOGO.

DE las aves mas generosas, y nobles prosigo en esta Segunda Parte el Govierno General, Moral, y Politico, para arguir con mayor eficacia, y fuerça à los hombres, que tienen discurso, con lo que hazen las fieras, y aves, que no le tienen. Nuestras culpas han traìdo à los desmayos vltimos à la naturaleza; y buscar aves para confortarla, es desearle algun alivio, ò remedio. Toda su dolencia nace de aver dado entrada facil à la lisonja, y mentira en todos los estados, sin que se aya preservado lo mas sagrado, adonde avia de mirarse: este monstruo fiero como ruìna, y fatalidad del espiritu, y del govierno, y quizas està mas introducido, y menos reparado. Este letal veneno, que se propina en vaso de oro, al voràz crisol de la avaricia fabricado, es la enfermedad, y aun la muerte de las Republicas todas; pues sino huviera avaricia, no huviera ambicion: sino huviera ambicion, no huviera lisonja: sino huviera lisonja, no huviera engaño, y mentira: sino huviera mentira, y engaño, fueran los hombres, hombres; tuvieran las Monarquias paz, y las Republicas aumento. Todo

esto

esto falta, porque falta la verdad, que conserva todo esto.

De aqui nace, que las miserias, y calamidades de este siglo, son tales, y tantas, que aunque vàn tropezando vnas con otras, las animan con tan valiente espiritu nuestras culpas, que les dàn la mano, y las tienen en pie. Mas vida tienen los ingenios oy, mas nervios los discursos, mas claridad los entendimientos, exemplares mas vivos la experiencia, y menos costa los desengaños. Y con tan ventajosas creces en la naturaleza, està todo mas deteriorada en los hombres. Quien serà la causa? Los hombres, porque son apostatas de la naturaleza. Han degenerado de aquellos brios, que infunde generosa la ley natural, y se han hecho cobardes pecheros de la ley del engaño, rindiendo vassallage à este tirano fiero, consagrandole culto idolatras, debiendo dàr adoracion à la verdad.

Con todo lo que mi cortedad ha podido dàr de sì, he solicitado hazerla plausible, para que se abrace, y venere virtud tan preciosissima, y tan noble, pues tiene su origen en el mismo Dios. Me valì en la primera Parte de las fieras, haziendo vivo, y patente exemplar de sus propiedades, y virtudes; aora me sirven las de las aves, para el exemplar mismo, por si acaso con esta Celi-

do-

donia tiene alguna cura nueſtra ceguedad. De la gallina ſe eſcrive vn prodigio bien eſtraño, y maravilloſo, y es eſte: Que ſi ſe haze pedazos, y ſe echa en el criſol à donde el oro ſe purifica, le conſume, gaſta, y deſaparece: *De qua miraculum id proditur, vt ſi auro liqueſcenti gallinarum membra miſceantur, illud in carnes eas conſumi deprehendatur, atque ita fit, vt gallina ſit auri venenum.* Hallaràſe en Pierio, que ſubſcrive à Ariſtoteles, y Plinio. Es el oro el veneno de las Republicas; que engendra, y ſuſtenta la avaricia. Veamos ſi pueden las aves vencer eſte veneno de la avaricia, pues ſolo la gallina baſta contra el veneno del oro; porque tengo por conſtante, que ſi eſta paſſion (que el otro profano llamò hambre ſagrada) à eſte generoſo metal, ſe templàra en los hombres, no neceſsitàra de mas reforma el mundo.

No eſtà en la tabla general todo lo que podia entreſacarſe del Libro, porque fuera hazer otro Libro nuevo. Lo que parece que es mas ſingular, ſe ha ſacado por regiſtro, que es lo que baſta para que los eſtudioſos, y entendidos tengan eſta manuduccion, que los que no lo ſon, ni de eſta neceſsitan, ni de aquel tampoco.

La tabla de los Sermones ſe ha fabricado de lo que han dado de sì algunas propiedades de aves, y que miran àzia los aſſumptos, ſin violen-

lencia, pues con ella, tabla para todos los Sermones del año podia componerse. Para nada me he de servir de la violencia, porque debo al Señor el natural muy ingenuo, y porque nada es bueno, que la violencia ajusta.

Los Geroglificos, que no llevan citas, todos se deben à mi afan, y desvelo, y ha costado no poco en ajustarlos, porque aqui no cabe el *Adinventis addere facile est.* Algunos, que son de Pyerio estàn tambien sin citas, por descuydo de los Impressores.

Dixe en la primera Parte de este Govierno, que avia sido el primer Inventor yo de este linage de Govierno Politico, y Moral, lo repito aora, porque huvo quien dixo, que avia visto el assumpto mismo, la trabazon, engace, y erudicion en otra lengua; la tuvo tan ligera como el pensamiento. He sido el primero, y solo, que ha discurrido, y escrito esta materia hasta oy con esta consequencia; y como no tengo vanidad de serlo, no tengo sentimiento de que digan que no lo soy. Aquello lo debo al Señor; esto al desengaño. Sirva de aprovechamiento, que esta serà mi mayor vanidad, porque esse es solo mi empeño. Empero justo serà, que se dè lo que es del Cesar, al Cesar.

En la Digressión de los necios, pongo solo los

de

de primera claſſe, eſpecialmente el que eſcriviò contra Seneca, porque lo es ſin igual. Platon eſcriviò contra Socrates; Ariſtoteles, contra Platon; Avenruyz, contra Ariſtoteles; Barron, contra Lelio; Ciceron, contra Hermagoras; Horacio, contra Ennio; Saluſtio, contra Ciceron; San Geronimo; contra Origenes; Rufino, contra San Geronimo; Donato, contra Rufino; y Catharino, contra Cayetano: empero eran varones tan iluſtres, y celebrados, como lo eran contra quienes eſcrivian. Mas que vn idiota, ò como dize el Italiano, *pedante*, eſcriva contra Seneca, es monſtruoſidad tan fea, como en el ſujeto coſa abominable. En las demàs Digreſsiones eſcrivo con la verdad, que es Timbre de mi Sagrada Religion, y que los eſcritos de mi Padre, y Señor San Vicente Ferrer me han enſeñado. La eſcrivo, como la predico, pues no ha muchos dias, que predicando à la Reyna nueſtra Señora, ſaliò de la cenſura, que la dezia muy clara. El mas ayroſo arreo de la verdad, es eſtàr deſnuda, y ſu mayor hermoſura, dezirla clara.

Lo que corrijo, es lo malo; lo que alabo, es lo bueno; el que leyere con intencion ſana, ſacarà de mis yerros, aciertos; el que la tuviere enferma, ſacarà de los aciertos, yerros. Vna miſma flor pica la aveja, y chupa la araña, y aquella ſaca ſabro-

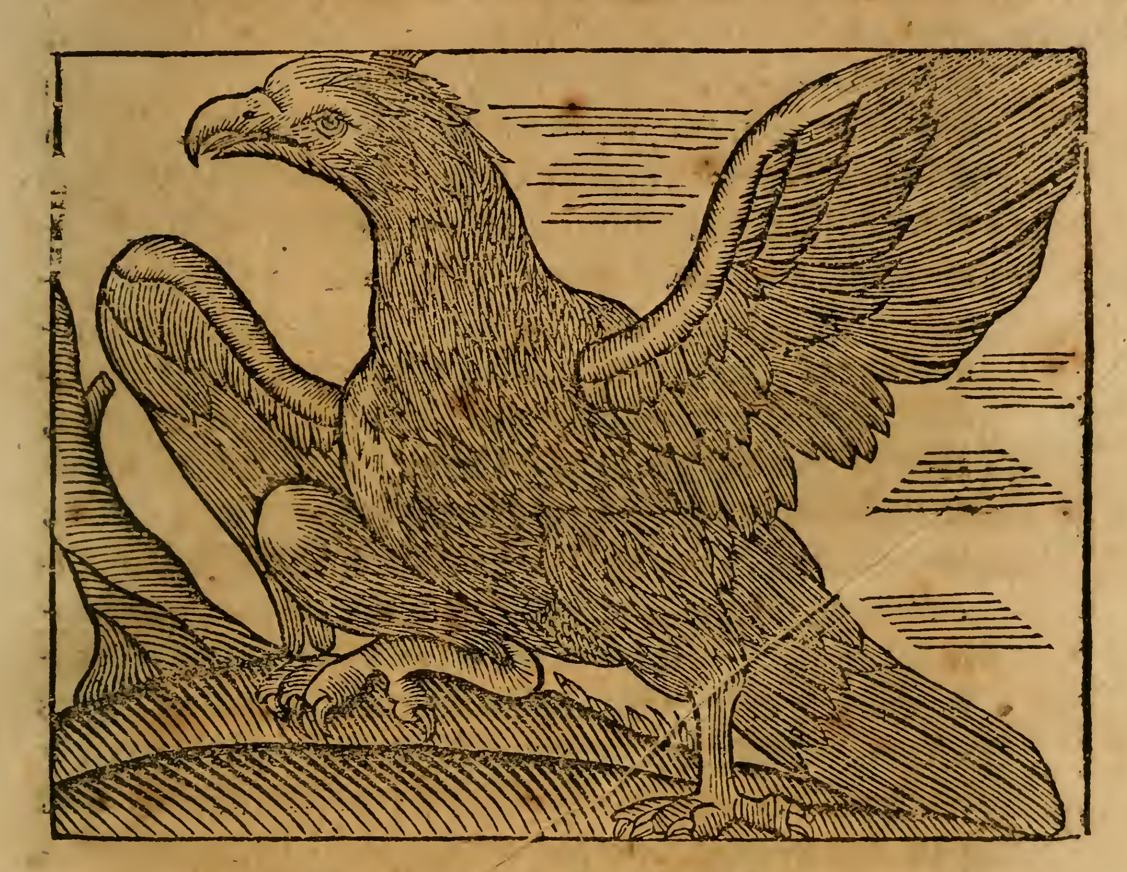
ſa,

ſa, y dulce miel; y eſta veneno letal. Yo ofrezco la flor, el veneno, ò la miel, la ſacaràn los que chuparen arañas, ò los que picaren avejas.

En todo deſeo el mayor ſervicio de el Señor, que avaſſalle la verdad al engaño, y que triunfe glorioſa la verdad del vicio. Vale, & ora pro me.

PRO-

PROPIEDADES DEL AGUILA.



LIBRO PRIMERO.

CAPITULO PRIMERO.

LA Reyna de las Aves, y Princesa Coronada de los vientos, es el Aguila; paxaro el mas noble, y generoso de quantos viven la Esfera clara, y transparente de los Ayres. Apenas se desata de la prision facil de la cascara, quando descubre la Real grã-

deza de ſu animo, mirando de hito en hito en lo mas ardiente de ſu carrera, al Sol: la que no ſe reſiſte à la fuerça, y violencia de ſus rayos, la deſconoce, y arroja del nido ſu madre; las que los vence, cria, y reconoce por hija: *Legitima proles Solem intentis oculis contemplantur.*

Ppian l. 5. de venat. c. 5.

No es paxaro eſtraño, ni peregrino, porque ſe halla en todas las quatro partes del Mundo: *Illud in Aquila præcipua admiratione dignum eſt, quod vna omnium animantium, idem apud gentes, nacioneſque omnes ſemper indicarit.* Llega à ſer en lo perſecto, y proporcionado de ſu eſtatura, tan grande como dos vezes vn Gallo: es el color de que ſe viſte la pluma, caſtaño claro; por donde ſe toca de luzes ceniciento; tiene ancha, y redonda la cabeça, coronada de pocas, y mal pobladas plumas, que de la miſma cabeça ſe levantan, à quien aſsiſten redondos, y encarnizados, como los del Leon, los ojos, corbo el pico, ancho el pecho, grueſſos los encuentros de las alas, ayroſo el peſcuezo, garvoſo el cuerpo, quando eſtà parada; buela brioſa, y con gala, cortando el ayre con los cuchillos de ſus alas, tan ligera, y veloz, que à poco buelo ſe pierde de viſta remontada; no es muy grande la cola, empero es muy bien hecha: los pies deſiguales, que es mayor el derecho, que el izquierdo: las vñas negras, y corbas, como el pico: la vimos, y admiramos los años paſſados en eſta Corte, en el Sitio Real del Buen-Retiro.

Pier. Val. l. 19. Hær.

Seis linages de Aguilas han reconocido los Autores, y entre los mas Ariſtoteles: llamaſe Pigargo el primero, es caſtaño el color de la pluma, y la cola blanca, y es peregrina, porque la vieron pocas vezes los Romanos en los juegos Pretorios, como eſcrive Aurelio Symaco. Es tan voraz, y rapante, que ſe atreve à los Ciervos, los mata con rara induſtria, y luego ſe los come; por eſto la llamaron Hilunaria; ſe vale deſta eſtratagema para matar

Li. 9. c. 32

L. 9. epiſ. 125.

tarlos, abate el buelo à donde descubre mucho polvo, recoge quanto puede con las alas, barriendo el suelo, espera al Ciervo, remontase de la tierra, ponesele sobre la cabeça, açotale con las alas los ojos, que con el mucho polvo que lleva, los ciega; corre herido, y acosado el Ciervo, despeñase, hazese pedaços, entregase dèl el Pigargo, vn dia, y otro dia, hasta que llega la carne à corromperse, y la dexa.

El segundo se llama Clanga, ò Planga, tiene negro el color de las plumas, vive en los valles, y bosques; le sirven de lisonjas las lagunas, por lo mucho que gusta del sossiego de sus aguas. Homero llamò à esta Ave la mas hermosa, y perfecta de las Aves: *Perfectissima alitum.* Ho. Illiad. 12.

Morphon venatricem quam, & Percnon dicunt.

El tercero, se llama Valeria, ò Leonada. Assi Aristoteles, y Hermolao Barbaro; Plinio le llama Leporaria, porque es aficionada à liebres, à quien persigue, y mata para sustentarse: suele pelear con los Ciervos, y Dragones, de quien Claudiano dixo: L. 9. c. 32. L. 10. c. 3.

Maior in exiguo regnabat corpore virtus.

Porque en comparacion del Ciervo, y Dragon, es muy desmedrada, y muy pequeña, aunque sea muy grande: es tan ligera, como valerosa. De este conocimiento conducido, comparò à Aquiles Homero à esta Ave, quando dixo: Lib. 4.

Aquilæ impetum habens nigræ venatricis,
Quæ simul fortissima, & celeberrima est alitum.

El quarto, se llama Percnotero, ò Cigueña Montana: Plauto escriviò, que era especie de Buytre: *Sub Aquilum est corpus huiusmodi sub vulturium? Illud quidem sub Aquilum volvi dicere.* Tiene vna estraña señal para diferenciarse de las demàs, que es blanca toda la cabeça, cortas las alas, y larga la cola, y no es fuerte, ni es ligera: con que dixo Aristoteles, que es Ave poco generosa. Ho. Illiad. 10.

El quinto linage de Aguilas, es el aliento, ò Aguila Marina, no Alcotàn, como pensò Ovidio, quando dixo:

Et modo factus Avis Fluvis Halietus in aliàs.

Metam. 8. Porque es especie de Gavilàn, no de Aguila, el Alcotàn, es mas pequeña que las demàs; tiene vnas rayas en la cabeza cenientas, muy grandes alas, muy gruessas piernas, de estraño color ceruleo: tan penetrante, y viva tiene la vista, que passa à conocer lo generoso de sus implumes polluelos, segun Silio Italico.

Phæbea dubios explorat lampade fœtus.

L. 10. ca. 3. Lo mismo escrive Plinio, no es castiza, ni legitima, sino bastarda, de Aves diferentes, de quienes suele concebir adultera el Aguila. Se sustenta de pezes, los alcança à vèr de lo mas alto de los riscos, aunque estèn inquietas, y turbias las aguas: tiene esta bien peregrina virtud, que en abatiendo el buelo, la sienten, y se entorpecen con miedo natural los pezes, sin poder nadar, ni moverse, con que los pesca, y come facilmente.

El sexto, es Genesio, el mas noble, y generoso linage de todas las Aguilas, y la mayor engrandeza, y corpulencia: Esta es la Aguila, à quien me parece, que Belonio, y Plinio llaman Barbuda: este linage de Aguila se viò, y admirò en esta Corte en tiempo del Rey Felipe Segundo, en el Hospital de Anton Martin, à donde sucediò con mas verdad, que lo que cuentan de las vbas de Zeuxis, y las Aves de Parrasio, con vn Pintor que llamaban Juan de la Cruz. Mandòle el Rey que retratasse este Paxaro generoso, y peregrino; retratòle el Pintor con tanta valentia, y acierto, que puesta à la vista del Aguila viva la pintada, se abalançò à ella con tanto corage, y furia (presumiendo que era viva) que la hizo dos roturas con el pico, y con las vñas muy grandes; y sino la retiraran tan aprisa, huviera hecho pedazos todo el lienço. Si los Españoles arrimaran el ingenio al trabajo, huviera en Es-

(marginal note beside "cia: Esta es la Aguila": L. 2. c. 8. vbi sup.)

pa-

paña lo mayor de quanto ay grande en todo el mundo.

Otro linage ponen algunos Autores de Aguilas, à quien llama Aristoteles Osifraga, y Homero tambien en sus Iliadas, y nosotros en nuestro Castellano, Quebrantahuessos; yo los he visto en la Nueva-España, y me parece ser especie de Aguilas, conformandome con Plinio, que le llama Aguila, porque tiene muchas de sus propiedades, especialmente la viveza, y agudeza de la vista: es atrevida, ligera, y fuerte, que es propiedad del Aguila, generosa, y noble: y añade vna cosa muy estraña à las demàs, de piedad, y compassion natural; y es, que los polluelos, que arroja el Aguila generosa del nido, ella los recoge, lleva à su nido, y los cria con mas cariño, y cuydado, que los suyos: porque les lleva las pieles de las zorras, y liebres que mata, para que estèn blandos, y tengan algun abrigo, y esto no lo haze con sus mismos hijos. Tiene tambien de singular, que aunque no canta, muda muchas, y diferentes vozes. L.9.c.34. hist.

Ossifragæque mergi. Lucret. lib. 5.

Longe alias alios iaciunt in tempore voces.

Todos estos linages de Aguilas, aunque en la fabrica del cuerpo, y color de las plumas se diferencian, tienen vnas mismas virtudes, y propiedades, con que escriviendo de vna, escrivo de todas. Fue entre los antiguos paxaro de Fausto Aguero, porque dezian, que señalava la

PROSPERIDAD.

CAPITVLO II.

Et prosperitas fœlicitas, & ad vsum successus. Aristot. lib. 1. Rethor.

ES la prosperidad vna dicha de bienes, que goza la possession despues de la esperança. Y la dicha es vna operacion del alma, por perfecta virtud: *Est autē fœlicitas*

tas quædam operatio animæ per virtutem perfectam. Llamale el Hebreo, *Ascher*, *Fœlicitas, Prosperitas, gaudium.* No ay mayor desdicha, que tener dicha los pecadores: *Nihil est infœlicius fœlicitate peccantium.* Grande virtud es luchar con la prosperidad, mayor felicidad es no dexarse vencer de la felicidad: *Magnæ virtutis est cum fœlicitate luctari magnæ fœlicitatis est à fœlicitate non vinci.* Mas se ha de temer al mundo quando acaricia, que quando atormenta: *Mundus periculosior est blandus, quam molestus.* Nada dura mucho entre los mortales; y nada dura menos que la felicidad: *Nulla res longa mortalium est, omnisque fœlicitas sæculi dum tenetur, amittitur.* No puede andar en buenos passos el que anda al passo de la prosperidad: *Prosperitas gressus obligat, vt vix ad bona prodere possint.* Mezcla el Señor en las terrenas felicidades amarguras, para que se busque otra felicidad, que es eterna, y dulçe, y no engañosa: *Deus fœlicitatibus terrenis amaritudines miscet, vt alia quæratur fœlicitas, cuius dulcedo non est falax.*

Arist. l. 1. Eth. — *S. Aug. Serm.* — *Idem cap. 18. de ver. Domini.* — *Idem epist. 82.* — *S. Hieron. l. 7. supra Isai.* — *S. Greg. in 18. Iob.* — *S. Aug. Serm. 20. sup. Mat.*

La mayor desdicha en la desdicha, es aver sido vn hombre dichoso: *In omni adversitate fortunæ infœlicissimum genus infortunij est, fuisse fœlicem.* Ninguno es infelice, sino el que piensa lo que es: *Adeo nihil est miserum, nisi cumputes.* No ay felicidad como especular la verdad; y assi solo el hombre que sabe, es feliz: *Homo sapiens maximè est fœlix.* Es la venturosa, y perfecta prosperidad el vso de la virtud: *Fœlicitas perfecta est vsus virtutis.* Quando despreciares ser despreciado, entonces seràs felice, y venturoso: *Si beatus vis esse cogita primum contemneri ab alijs contemni.* No ay felicidad, adonde no ay virtud; no suele aver virtud, à donde no ay prosperidad: *Beata vita virtute conficitur, nec quidquam sine virtute laudabile: Prosperitas magis nocet, quam adversitas.* Es desdichado el que tiene mucho, y no està contento. Es felice el que

Boet. de consol. lib. 2. p. 4. Idem ibid. — *Arist. lib. 10. Ethic.* — *Senec. lib. de morib.* — *Cicer. lib. vlt. Tusch.*

ño tiene mucho, y està contento con lo poco: *Fortunatus est, qui cum exiguis pecunijs hilaris fuerit, infortunatus qui inter magnas tristatur.* No ay mayor infelicidad, que la mucha felicidad, es lo que menos dura, y lo que mas atormenta. *Diog. in laerit.*

Quam facile cadunt splendidæ fortunæ. *Menan.*

El que à Dios no tiene, no puede tener prospera fortuna: *Deo quidem sine nullus fortunatus est mortalis*, porque no es felice, y venturoso, el que es pecador, y malo. *Lucian.*

Nemo malus fœlix. *Iuvenal. sat. 5.*

Si piensas en la prosperidad de la miseria, hallaràs en la miseria prosperidad.

Tu quoque fac timeas, & quæ tibi læta videntur. *Ovid. 4. de pont.*
Dum loqueris fieri tristitia posse puta.

GEROGLIFICOS DE LA PROSPERIDAD.

VN Navio, cargado de oro, y plata, navegando viento à popa, y esta, *à vento felix.* Toda la prosperidad, y felicidad humana, consiste en las riquezas, y estas las dà, y las quita el viento. Si sopla favorable, se logran, y llegan à puerto: si contrario, y opuesto, se las traga la mar. El viento haze dichosos, ò desdichados, en èl consiste la felicidad, ò infelicidad, para que se vea, que es viento toda la del mundo. Vna Aguila sobre vna Ara, y esta *Prosperitas.* Vna cornucopia, que la corona del caduceo de Mercurio, y esta *Abundantia.*

Fausto Aguero, de estrañas felicidades, ha sido siempre este Real, generoso, y noble paxaro entre los Gentiles, y entre los Catholicos: desde la mentirosa Deydad de Jobe, ò Jupiter, hasta nuestras edades. Hizo sacrificio al Cielo, para entrar en batalla con los Titanes Jobe; y le anunciò la victoria vn Aguila, que seria con felice, y prospero sucesso, apareciendosele despues del sacrificio: *Pier. Val. l. 19. fol. 175.*

consiguiò la victoria, y desde entonces la tomò por divisa de sus armas. Los Troyanos la tuvieron por divisa tambien de las suyas, y los Persas; y destos, ò aquellos la tomaron los Romanos, y desde aqui passò à serlo de los Reyes, y Emperadores, à cuya ocasion la llamò Ave Real en sus transformaciones Ovidio:

Implicat, vt serpens, quam Regia sustinet ales.

Lib. 2. metamor. En las dos celebres victorias, que consiguiò Xenofonte de los de Bitinia, y del Rey Cyro, deviò el anuncio de sucesso tan peregrino, à vna Aguila, que se le apareciò, quando movia el Exercito en vna, y otra ocasion, y se lo advirtiò, y dixo Aregion Parrasio. A Gordio Carretero pobre, le fue aguero felice el aver abatido vna Aguila su buelo remontada, y puestose en el yugo del carro, adonde estuvo sentada todo vn dia: de aqui discurrieron, que avia de ser su hijo Midas, Rey de Phrigia, como lo fue despues. Vna Aguila señalò Rey à los Argivos: porque aviendo faltado la familia de los Heraclidas (de quien elegian siempre Rey) consultaron el Oraculo, y les respondiò, que vna Aguila les daria Rey: abatiòse à pocos dias vna sobre la casa de Ægon, y viendola los Argivos, con comun consentimiento le eligieron por Rey.

En la primera batalla, adonde se hallò Soldado de fortuna pobre, Hyeron Siculo, le señalò por Rey de los Siculos vna Aguila, aviendosele puesto sobre el sombrero, quando estaba peleando. Muy comun es lo de Tarquino Prisco, à quien vna Aguila le quitò el sombrero caminando para Roma, de cuya estraña novedad discurrieron, que avia de ser Rey, como lo fue. Lo mismo le aconteciò à Diadumeno estando en el campo; y hizo otra demonstracion muy singular el Aguila, que fue poner sobre la cabeza de vna estatua de vn Rey el sombrero, que le avia quitado.

No asiente Plutarco à lo que se refiere del hijo de

Ca-

Cayo Mario, que encontrò vn nido de Aguilas con ſiete polluelos, y conſultados los Agoreros, dixeron, que avia de ſer ſiete vezes Conſul. Yo me ajuſto à la opinion de Plutarco: porque es conſtante, y firme, que todo linage de Aguila no pone mas de tres huevos, deſecha los dos, y cria ſolo el vno: aſsi lo eſcriviò Muſeo, y lo refiere Ariſtoteles.

Excludit vinos, edit terna, educat vnum. *L. 6. c. 6. hiſt.*

El que reſiſte la violencia de los rayos del Sol, cria, y eſſe es ſolo vno, y el primero.

Pudo ſer, que por lo eſtraño de vèr ſiete pollos Aguilas, el padre de Mario tuvieſſe mas razon, y motivo la admiracion; y que tal vez, ſaliendo del comun fuero de la naturaleza, ponga mas huevos, y crie mas polluelos. La razon comun es, que no pone mas que tres; lo eſtraño es, que puede poner mas; no condeno eſto, aunque ſigo aquello; fuera de que tambien refiere Pyerio, que en el combite del nacimiento de Albino le preſentaron ſiete Aguilas pollos, y treinta lechoncillos, que avia parido vna marrana; que aunque eſto no eſtà contenido en los terminos ordinarios de la naturaleza, no huviera admiracion en ſus obras, ſi muchas no paſſaran los fueros de ſus terminos. Ello tan prodigioſos ſon eſtos ſuceſſos del Aguila, como el que tenga, ò pueda tener, y criar ſiete hijos, no ſea prodigioſo.

Fuele tambien à Otaviano aguero feliz, el que comiendo en vn boſque, caminando à Campania, le arrebatò de la mano vna Aguila, con buelo ligero, el pan, que eſtaba cortando para comer; y aviendoſe remontado veloz ſobre los ayres, bolviò abatiendo con blando desliz el buelo à ponerſele en las manos de donde lo arrebatò. Lo fue tambien à Tiberio, ſentada ſobre ſu caſa, y à Claudio, ſiendo Conſul en tiempo de Cayo ſu ſobrino, quando al tomar poſſeſsion, ſe le puſo vna

Agui-

Aguila sobre el ombro derecho. Lo fue à Maximo, pues siendo hijo de vn Herrero, ò Carpintero, le señalò desde la cuna para Emperador, vna Aguila.

Dos Aguilas estuvieron asistiendo al nacimiento de Alexandro, sobre el Palacio de Filipo, su padre, señalando los dos Imperios, que de la Europa, y Asia avia de obtener. Y en la batalla mas sangrienta, que este Principe sin igual, tuvo contra los Dariados, vna Aguila (que con blando buelo lisongeava la cabeza) le animò para conseguir tan celebre, y gloriosa victoria. Lo mismo le sucediò à Fabio Valente (segun escrive Cornelio Tacito) y à Vitelio, quando moviò el Exercito contra Othon. Al Rey Deyotaro le guardò la vida, diviertiendole del camino que llevaba; pues adonde avia de aposentarse (si le huviera proseguido) la siguiente noche se cayò la casa toda del hospedage: *Conclaue illud, vbi Rex mansurus erat (si ire perrexisset) proxima nocte corruit.* Concluye el Bolçano, de quien es todo lo referido.

Lib. 19. fo. 176.

DIGRESSION PRIMERA.

DE QVE TODA LA FELICIDAD, Y PROSPERIDAD de esta vida, mas es desdicha, y miseria, que prosperidad.

CAPITVLO III.

EN lo que se padece menos engaño en este mundo, es en lo que mas engaño se padece. A vna felicidad grande llamamos cumbre, y no ay cumbre q no sea despeño en la mayor felicidad. Llaman bienes, à los que son males. Llaman males, à los que son bienes, adulterando las vozes la lisonja, aviendo puesto divorcio à la verdad en las proposiciones, la malicia. Cuestan los bienes al adqui-

quirirse, trabajo; al posseerse, desassossiego; al conservarse, peligro. No ay gusto, à quien no se le arrime vn pesar; no ay honra, que no estè de zozobras salteada; no ay provecho, que libertar se pueda de la prision del daño. Esto es lo mejor del mundo, y esto sus bienes, y felicidades. Si lo mejor es tan malo, què tal serà lo malo? Serà lo mejor. Malo llamo los males, porque estos son lo mejor que tiene el mundo. Mal es la miseria: pero ay dicha que iguale al bien que tiene, el que està bien hallado con su miseria? Ay abundancia como la que tiene el que tiene poco, y no desea mucho? Ay dignidad, y honra mas alta, que no hazer caso, ni de las honras, ni las dignidades? A esto llama el mundo males, y no ay bienes como esto en el mundo.

Alexandro, dueño del Orbe, llorò porque no lo era de otro Mundo, que le dixeron avia. Avrà desdicha, ni calamidad, que haga peso al llanto de vn Rey, y Emperador, temido, aplaudido, y venerado de vnos, y otros Orbes, el mas poderoso, el mas celebrado, el mayor Señor de la Tierra? Y que no pudiessen enjugarle las lagrimas, las vendas de tanto imperio; porque no tenia otro Imperio mas. Avrà fortuna, ni dicha como la de Diogenes Filosofo, pobre, abatido, desnudo, y desechado, de estarse riyendo de las lagrimas de Alexandro? Ha Mundo engañoso, y falso, què tiernamente engañas! què engañosamente finges! què dulçemente alhagas! què alevosamente muerdes! con què miel atrahes! con què hiel despides! quien se fia de ti, que no quiebre? quien te halla, que no se pierda? todo es desdichas tu felicidad; toda tu prosperidad es miseria.

En su desdicha fuè dichoso Gedeon, en la prosperidad desdichado; alli Santo, aqui Idolatra. David, Pastor, pobre afortunado, y valiente; quando Rey, poderoso, adultero, homicida, y desvanecido, no temia misero, y pobre, ni à Leones, ni a Ossos, vencedor de Gigantes; des-

pues Rey, temia à ſu hijo Abſalon, y à los hijos de Sarvia. Salomon, Jeroboan, Amaſa, Roboan, Ozias, y Manasè, la opulencia, y proſperidad los conduxo al miſerable eſtado en que ſe vieron. Tiene la deſte mundo, verdadera pena, guſto falſo, dolor cierto; incierto gozo; trabajo duro, temeroſo ſoſsiego, ſegura poſſeſsion del mal, vana eſperança del bien. No ay coſa que dure entre los mortales; y no ay coſa que menos dure, que la felicidad. Algunas coſas ſe gozan quanto ſe tienen; apenas ſe tiene la felicidad, quando ſe pierde. No ſe acuerda de sì miſmo el que eſtà en proſpera fortuna, y eſta es la mayor infelicidad: porque no ay mayor miſeria en eſta vida, que no conocer la propia miſeria: con que el imperio, la potencia, y las riquezas, no hazen felices à los hombres, ſino deſdichados.

Quienes ſon los que ſon felices en eſta vida? le preguntò vn enfermo à Anaxagoras; y reſpondiòle el Filoſofo: los que tu pienſas que ſon deſdichados. Si quanto ay en el mundo es miſeria, como puede aver felicidad en el mundo, dixo el Petrarca? Es felice ſolo el que vive bien, empero ſino muere bien, no es feliz. Creſſo fue Rey de los Lidos, y ſiendo el mas poderoſo, y felice, que conocieron las edades, entrò Solon à aſsiſtirle en Palacio, y preguntòle; quien es mas felice que yo? Reſpondiò Solon, Tello tu Ciudadano, que muriò en defenſa de la Patria. Y quien ſerà el otro? proſiguiò el Rey, ſon Cleobe, y Vitron. Y acaſo, yo (dixo muy enojado) no puedo entrar en eſſe numero? No por cierto, reſpondiò el Filoſofo, que haſta que mueras no podemos ſaber ſi eres felice, ò no. Y es aſsi, pues aunque la felicidad mayor es el Imperio mayor, es juntamente la mayor deſdicha. A Dioniſio le quitò la Corona Dion, à Aſtrages ſu nieto Cyro, à Buſiris, Hercules, à Miron, Tyrano de Piſa, le arrojaron al mar, à Alexandro Fereo, le mataròn vnas mugeres de Thebas.

bas. Neron se matò à si mismo; à Caligula, vn motin; à Domiciano matò vn Criado valido suyo; à Antonino Comodo, ahogaron; à Macrobio, matò Eleogabalo; no tuvieran esta desdicha, sino tuvieran la dicha de ser Emperadores.

No ay desdicha como no aver sino desdichado, como dixo sentenciosamente Demetrio Cynico, ni miseria, como la abundancia. Salgamos del Teatro de sombras del Mundo à la plaza de la luz del desengaño, huyendo de sus felicidades, como desdichas, retirandose de las prosperidades, como miserias, para encontrar con la felicidad, que siempre dura, con la abundancia, que nunca se acaba.

Fue assumpto grande à todas las Naciones, para discurrir sus felicidades en sus Imperios, el Aguila, señora de los ayres, Princesa de los vientos; empero mejor discurrirèmos, si dezimos, que son todas las felicidades, è Imperios del Mundo, ayre, y viento, como se vieron en los passados siglos, como se vèn en las presentes edades.

Es Paxaro Real, porque le dotò el Cielo de estraña magestad, y grandeza: *In ea Regiæ virtutes omnes elucescunt, Regios denique mores, Regiam prorsus Maiestatem in omnibus imitatur.* Hasta los hombres que tienen nariz aguileña, se visten de esta propiedad, porque tienen los animos reales, y generosos, segun escrive Porta, y que los veneraban como à Personas Reales los antiguos, refiere Platon, y Plutarco: Tuvo Cyro la nariz aguileña, y por esta ocasion entre los persas eran (los que la tenian aguileña) con reverencia venerados. Llamò nariz aguileña, no la que desde la frente sale corba, y torcida; que los que assi la tienen, son, segun escrive Aristoteles, hombres de poca seguridad, arrojados, è inmodestos: y essa no es nariz aguileña, sino de cuervos; lo es la que se encorba con al-

Belves. l. 19. de Aquil.

De Phisiog. l. 3.

Aristotel. Phisiog.

alguna gracia apartada de la frente en medio de la misma nariz, y no es larga: *Cui nasi curbatura circa medium tumescit, hoc est magnanimitatis indicium.* Pyrro, Rey de los Epyrotas, por las muchas, è ilustres hazañas, que hizo, y las victorias que consiguiò, gustaba mucho le llamassen Aguila. Sucediò, que despues de aver conseguido vna insigne victoria, le victorearon los Soldados, diziendo: Viva el Aguila de los Reyes; respondiòles el Rey: Aguila soy, empero vuestras armas son las alas con que buelo: *Aquila sum, qui vestris, armis, veluti pennis sub levor.* Y dixo como Principe, y General entendido, y experimentado, que los Generales hazen los Exercitos; pero los Soldados valientes, ò cobardes, consiguen, ò quitan las victorias. Tenemos à los ojos la experiencia bien costosa, y no tenemos mas remedio, que llorar nuestras culpas: porque ellas envilecen los Soldados; pues con tan valerosos, y experimentados Generales, no ha avido ocasion de encuentro grande en que no ayamos cedido: Dios nos dè pazes, como Señor que es de los Exercitos.

Id ibid.

Pier. Val. lib. 19. Hitrog.

Es paxaro tambien Real, porque la escogiò Iupiter, Rey de los Dioses, por su divisa, y la hizo Reyna de los demàs paxaros, y Aves: *Rex Deorum Iupiter Regnum permissit in aves vagas.* Y la libertò de la violencia de los rayos. De aqui tuvo origen el pintarla con vnos rayos, que tiene aprisionados con las vñas, al lado de Jupiter. La razon de ser exempta, y libre de los rayos, es la que dàn Plinio, y Apuleyo, que se remonta tanto con la ligereza de su buelo, que sube à donde no llega el imperio de las nubes: *Aquila altissime sublimate, vltra quod nec fulguris, nec fulminis locus est.* Con que no pueden hazerle ofensa los rayos. Lo mismo escrive Pindaro, y Justolipsio. Fingen tambien fabulosamente, que porque le robò del Monte Ida à Ganimedes, la escogiò por di-

Lib. 19. Hierog. L. 2. c. 55. in flor. L. 2. c. 5. l. 9 c. 32. hist.

divisa de sus armas, y la consagrò para Ave suya. Assi Virgilio.

Quem præceps ab Ida.
Sustulid alta petens pedibus Iovis armiger, vncis.

Y Oracio. *Virg. l. 5. Æe.*

Cui Rex Deorum Regnum in aves vagas.
Permissit expertus fidelem.
Iupiter in Ganimede Flavo. *Orat. l. 4. Od. 4.*

El tomarla por divisa de sus armas, y consagrala para Ave suya, lo escriven con el sucesso de la guerra de los Titanes, Eliano, y San Fulgencio.

Lo segundo, y cierto es, dexando las fabulas à parte, que es Ave Real el Aguila: porque es Reyna de las Aves, por mas noble, mas generosa, mas fuerte, mas ligera, de mas ayroso talle; de mas bellos ojos, de mas aguda vista, y de mas generosas propiedades; como lo es el Leon de las fieras; y el Delfin de los pezes, y que està libre de la violencia de los rayos, porque en las tempestades se sube veloz, y ligera sobre el imperio de las nubes. Es divisa de las armas del Imperio; porque Jupiter, siendo Rey de Creta, la tuvo por divisa de sus armas: passò à los Persas; de los Persas la tomaron los Romanos, y el Imperio de Alemania, y Reyes de España, por el Imperio de los Romanos. Jupiter la tenia sola, aprisionado con las vñas vnos rayos: los Persas la tuvieron sola tambien, y de oro, con las alas estendidas; despues le cortaron las alas, temiendo no se les volasse el Imperio; assi lo escrive Philon. Los Romanos tuvieron por divisa dos Aguilas, y vn Jupiter, segun escrive Claudio Paradino, y Lucano.

Ligna pares Aquilas; & pila minantia pilis. *Lib. quod Deus sit inmut. Symb. 207. l. 1.*

Debaxo de Jupiter ponian esta letra.

Cœlo Imperium Iovis extulit alis.

Las dos Aguilas, porque aparecieron à Romulo en señal de su Imperio.

Cons-

Conspicit inde sibi data Romulus esse priore
auspicia Regni.

Cicer. lib. 1. de div.

Despues de Romulo, tomaron vna Aguila con dos cabezas por divisa, aunque Vbolfango dize, que començò esta divisa desde el Emperador Constantino, mas no por la division que hizo del Imperio en Romano, y Constantinopolitano; y es lo mas cierto. Y oy en el Imperio de Alemania tienen la misma divisa de vn Aguila con dos cabezas; y aunque ay quien aya pensado, que por Rey de Romanos, y Emperador de Alemania la tomaron por expressa, no discurriò con mucho acierto, porque ser Rey de Romanos, se elige, no se hereda; y es muy falible serlo, ò no serlo, y no dàn divisas, ni empressas las contingencias: lo cierto es, que desde Romulo començò esta divisa, y se ha proseguido en los Emperadores, hasta nuestras edades. Y no es Ave Real, porque Jupiter la llamasse Ave suya, que esta fabula tuvo origen del ser Reyna de las Aves, por la magestad de su grandeza. Como Fausto Aguero de la felicidad, fue empressa entre los Egypcios dèl.

INGEÑIO.

CAPITVLO IV.

Arist. 7. ethic.

ES el Ingenio: *Extensio intellectus ad intellectorum cognitionem.* O es: *Animi vis, quæ se extendit, & exercet ad cognitorum cognitionem.* Es vna fuerça del animo, que se estiende, y penetra quanto alcança, y conoce. La voz Griega, que à ingenio corresponde, dize, que es ingenita naturaleza en todos: *Natura vnicuique ingenita.* Como todos los hombres son racionales, todos tienen tambien ingenio, no escrivo de este ingenio, sino de los que le tienen agudo, y vivo. No ay ingenio, por vivo que

sea,

sea; que nō encuentre otro ingenio que le muerda, y censure. Esto es, para dezir mal, todos tienen ingenio: *Nihil per aliquod ingenium ita astruitur, quin ira, ac re ingenium è contra inveniat.* La mayor viveza del ingenio, es penetrar èl premio, ò pena de la otra vida: *Ingenij acumen, vel tarditas; præmium, vel pœnam in futuro collocat.* El ingenio mas vivo, y agudo, suele tal vez embotarse, y dormirse: *Non semper ingenij vena respondet ad votum.* Que es lo que Oracio dixo: *Aliqando bonus dormitat homerus.* No està en buen estado el que tiene ingenio; y no le aprovecha: *Qui præstitum ex Deo sibi ingenium negligit condemnationis reus existit.* El mayor ingenio suele hazer mayor yerro, y no ay yerro mayor, que no mirar â Dios, y à la verdad: *Acutissima, & excellentissima ingenia, tanto in maiori errant confidentius; tanquam suis viribus cucurrerint.* Trabajar èl ingenio para no aprovechar, lo mismo es, y aun peor que estàr ocioso vn hombre: *Abscondere talentum in terra este acceptum ingenium in terrenis actibus implicari.* Es el ingenio agudo como la aveja, que dà la miel mas dulce quando mas penetra: *Apis acriter pungit, & mel conficit sic anima ingeniosa, &c.*

S. Aug. in quod. Serm. *S. Hieron. epist. ad Nepot.* *S. Petrus Chrysol.* *S. Isidor. lib. 3. de sum. bon.* *S. Aug. epist. 1.* *S. Ioann. Chrysost. in 25. Matth.* *S. Hieron. in 12. Eccles.*

El ingenio agudo bien aplicado es bueno, mal aplicado ignorancia, y engaño: *Vis ingenij si finis honestus sit laudanda, si malus calliditas.* No ay ingenio grande, que no le haga lisonja algo de locura: *Nullum ingenium fuit sine mixtura dementiæ magnum.* Hallase en las cabañas, y caserias, como en las Vnivesidades, que vn hombre basto, y rustico puede descubrir vn ingenio agudo, y grande: *Potest ingenium fortissimum, ac beatissimum sub qualibet cute latere.* Quanto ay bueno, y grande en el mundo se acaba, solo el ingenio grande es inmortal: *Omnia vitia dilabuntur, at ingenij egregia facinora inmortalia sunt.* Hasta los yerros los haze grandes el ingenio grande: *Rano enim magni errores, nisi ex magnis ingenijs prodiere.* El in-

Aristot. lib. 6. Ethic. cap. 12. *Senec. de tranquil. ani c. 15.* *Id. c. 97. ad Clar.* *Salust. in Iug.* *Petrarc, dialog. de ingen.*

 ge-

genio mas agudo, y vivo, sin la cultura del estudio, y trabajo, es torpeza, y no ingenio.

Ovid. 5. de trist.

Adde quod ingenium longa rubigine læsum.
Torpet, & est multo quod fuit ante minus.

No huvo cosa mas alta, y preciosa, que el buen ingenio, vn tiempo; y no ay cosa mas baxa, y de menos precio en estos tiempos.

Idem 3. amor.

Ingenium quodam fuerat pretiosius auro.
At nunc barbaries grandis habere, nihil.

Y por esso estàn hombres tan grandes abatidos.

Plaut. c. fin. pen.

Sæpè summa ingenia in occultis latent.

GEROGLIFICO DEL INGENIO.

LO fue el Esfinge puesto en el remate de la hasta de Palas, y esta *vsque ad Ima.* Fue esta muger insigne, venerada por Diosa de las Ciencias en la antiguedad, à quien dieron otro nombre de Minerva. Es el Esfinge, como especie de Fausto, animal prestissimo, y veloz. Del ingenio aplicado à cosas humildes, y baxas, lo fue la Raposa tendida al pie de vn arbol, como muerta, y en las ramas muchas Simias, y esta *ingeniosa fraus*, apetece la carne de las Simias mucho; porque es dulce, y sabrosa, persiguelas para matarlas; subense à los arboles, llega al pie del arbol, donde le parece que ay mas presa; arrojase en el suelo, y fingese muerta. No se asseguran las Simias de verla tan de repente viva, muerta; con que baxan dos con mucho silencio, y sossiego, llegan al pie del arbol, hazen ruido, buelven à subir, prosigue en su engaño la Raposa, prosiguen ellas en baxar, lleganse cerca, andan dandole bueltas, acercandose mas à cada passo; y como vèn que no haze movimiento alguno, baxan todas, cercanla haziendo gestos, y dando gritos: levantase la Raposa entonces con mucha ligereza, agarra dos, ò tres de ellas,

ellas (siempre las mejores) con grandissima sutileza, matalas, bebe la sangre de todas, y come algo de la carne de la mas gruessa, y retirase à su madriguera muy contenta, y muy harta.

El Aguila mirando al Sol de hito en hito, y esta *Acutissimus obtutus*, es muy estraña, y rara la viveza de la vista de este generoso paxaro, que resiste la violencia de los resplandores, y rayos de el Sol, que ni hombre ninguno, ni fiera, ni ave puede mirar sin peligro de quedar la vista lastimada; y es, que la eficacia de la vista del Aguila penetra los rayos del Sol; y esto hazen los ingenios grandes, penetrar las mas altas, y profundas dificultades.

De las estrañas maravillas, que por milagros se celebran de la naturaleza, el ingenio de los hombres ha sido el artifice, aunque la necessidad ha sido la inventora, acompañada de la fatiga, y el desvelo. (Que el ocio, y el descanso, solo ha sido inventor de la ruina, y de la necia emulacion.) Ingenio sin estudio, es como tierra sin cultura, huerta sin hortelano, y soldados sin General. Mucho, y bueno han descubierto los Ingenios aplicados; lo mayor lo ha hallado el aprieto, y la necessidad. Por Dioses tuvieron los antiguos todos à los hombres grandes: y al primer hombre, que en el mundo se adorò con culto de Deydad, fue Belo, ò Bel, ò Baal, que todo es vno, hijo de Nino, por primer inventor de la guerra, despues Jano, ò Saturno, Jupiter, ò Jove, Pluton, Neptuno, Apolo, Marte, Mercurio, Pan, &c. con la demàs chusma de Dioses, que hizieron desdichado al celebrado saber del Gentilismo. Discurrian, que hombres de tan celebrado, y relevante ingenio, dexavan de ser hombres, y passavan à ser Dioses. Porque como Dios dà ser, à las cosas con su providencia, ellos les davan ser con su enseñança. El hombre no puede dexar de ser hom-

bre, ſino ſabe, y no puede ſaber, ſino eſtudia, aunque tenga el ingenio del Angel. El ingenio dà la viveza, no las eſpecies; las eſpecies el eſtudio, y la fatiga. Mas vale eſtudio ſin ingenio, que ingenio ſin eſtudio. Sin grandes eſtudios no ay hombres grandes: el que mas ſupo en el mundo fue Salomon, ſupo mucho, porque añadiò el eſtudio à la ciencia infuſa; no ſupiera tanto ſino eſtudiara tanto; volàra el ingenio, pero no ſin alas, y las alas ſon la contemplacion de la Filoſofia. No es la mejor la que enſeña à los hombres à ſer ſabios, ſino la que los enſeña à no ſer hombres. No ay hombre en quien ſe halle verdad, dixo vn hombre ſanto, que eſtava en extaſis; y ſiendo la verdad primera Dios, es preciſo que dexe de ſer hombre quien la hallare. Es Dios entre los hombres el que ſabe, dixo Plutarco. De aqui pudo ſer que los Gentiles començaſſen à dàr veneracion, y culto de Dioſes à los hombres.

De la viveza de la viſta del Aguila eſcriven todos, que es mayor que la del Lince: porque el Lince penetra las tinieblas, no puede los rayos del Sol; el Aguila haſta los rayos del Sol penetra, y vence: Remontaſe de la tierra ſobre la esfera elada (dize Viddà) y venciendo la region vaga del viento, en lo deſenojado de eſte Elemento claro, ſuſpende à giros ſobre las nubes el buelo; y mirandoſe coronada Reyna de aquella Republica etherea, eſtà mirando de hito en hito al Sol, clavando en lo mas ardiente de ſus rayos los ojos, venciendo lo mas vivo de ſus reſplandores con la viveza de ſu viſta.

Hier. vid. l. 4. Chr.

Qualis vbi alta petens terris aufertur ab imis alitum Regina.
Intendens aciem criniti lumina Solis.
Suſpicit ob tutoque oculo fixa hæret acuto.

No es facil diſcurrir eſta virtud ſingular del Aguila, ſino nos arrimamos à la providencia, y milagros de la

na-

naturaleza; porque es muy fuera de su curso, que viò licencia tanta, como la de los rayos de el Sol (que ningunos ojos, ni de hombres, ni animales, ni aves, puedan mirar por vn breve espacio, aunque sea à soslayo) estè mirando este generoso paxaro de hito en hito. No es posible que dexe de tener algun reparo, ò en las niñas, ò en el horgano, ò en las telas, còn que resiste, y vence. Esto es, buscando alguna razon, que pueda dàr pulso à cosa de tan grande admiracion, y prodigio, huyendo de aquello comun de la providencia. Y àssi siento que serà fortaleza de alguna de aquellas telas, que componen los ojos, y las niñas, como flaqueza en el Leon, que viendo vna acha encendida huye, porque no puede sufrir su ardor.

Ardentesque faces, quas, quamvis sæviat horret.

Y como el Lince, Lobo, y Gatos, el Buho, y Lechuza, que penetran las tinieblas de la noche, por la fuerça de la luz de las niñas de los ojos, que de el Sol, vnos, y otros de la Luna, participan.

Suele fundar, y poblar su nido sobre los riscos mas altos, para que tengan sus polluelos mas cerca el Sol, para examinarlos, en rompiendo la nativa prision de la cascara, poniendolos à vista de la violencia de sus rayos, y para arrojar de èl al suelo al que no resiste, y vence. Y tambien para que animal ninguno les haga daño, especialmente las serpientes sus enemigas mortales. No se ha visto en las cumbres altas, que cercan, y coronan la celebrada laguna Meotis, que habite jamàs Aguila ninguna, por las muchas serpientes que alverga en sus aguas.

Se alimenta de lo que roba, es carnicera, y muy aficionada à Ansares, y Cogujadas. Tambien come cabras, corderos, y liebres, come tambien gustosamente tortugas, comelas, empero quando se siente enferma,

y achacosa, porque le sirven de medicina, mas que de alimento. Esto le costò la vida al Poeta, y Filosofo Eleusino, ò Eschilo, que sentado en vn peñasco, especulando la Filosofia, descubriò la cabeza, y era tan calvo, que engañada vn Aguila, que avia robado vna tortuga para comerla, la dexò caer, pensando que era peña, sobre la cabeza da Eschilo, y quitòle la vida desastradamente; assi lo escriven Eliano, y Plinio: *Cum enim is in saxo sedens ex consuetudine Philosopharetur, eius caput à pilis nudum, Aquila saxum esse arbitrata, testudinem, quam in sublime extulerat in ipsum deiecit, & sine ab erratione ictum dirigens virum interfecit.*

Cap. 16. l. 7. de hist. anim. cap. 12. l. 10.

Es tan generosa, aunque es ave de rapiña, que reparte el robo, y caza con las demàs aves liberalmente, con que arrimando à esta singular virtud, el ser divisa de los Imperios, la hizieron Simbolo de la

NOBLEZA.

CAPITULO V.

ES la nobleza, *Quædam maiorum claritas.* Nombre claro de los Progenitores, y mayores, ò alabança de los meritos, de los padres nacida: *Quædam laus veniens de meritis parentum.*

Aristotel. lib. 2. Ret. Boet. l. 2. de consol. pros. 6.

La mayor nobleza para Dios, es la claridad de las virtudes: *Summa apud Deum nobilitas est clarum esse virtutibus.* El de claro, y noble linage, y alta profapia, es el que huye de los vicios, y no se dexa vencer de sus passiones: *Ille clarus, ille sublimis, ille nobilis, si de dignetur servire vitijs, & eis non superari.* Què le importa generacion ilustre, al de costumbres villanas? O que le daña generacion villana, al de costumbres villanas: *Quid enim prodest ei quem sordidant mores generatio clara? aut quid nocet illi*

S. Hieron. ad cælã. S. Ioann. Chrysost. in Matth. Id. ibid.

generatio vilis, quem mores adornant? Servir à Dios, y conservar su Imagen, es la nobleza mas segura: *Nobilitas nostra est divinæ Imaginis conservatio atque archetypi imitatio.* Adàn fue noble, quando fue virtuoso; y fue villano, quando dexò deserlo: *Quia Dei nobilitatem à se deiecit, nobilitate loci privatus est, prava est nobilitatis ratio sine virtute, at maxima virtutis, sine nobilitate.* El mas noble es el que fuere mas bueno, porque el que es malo, aunque sea hijo de Jupiter, serà ruin, y pechero: *Bonus mihi nobilis videtur; qui verò iustus non est, licèt à patre meliore; quam Iupiter genus ducat ignobilis mihi videtur.* La nobleza del animo es el generoso sentido: la nobleza del hombre, es el generoso animo.

S. Gregor. Naz. or. 18.
S. Gregor. Pap. & hentor, dist. 40. Adam.
Demost. in olynth.

Nobilitas animi generosus sensus.
Nobilitas hominis generosus animus.

Sen. epist. 37.

No reconocia mas nobleza que la virtud Thalaris, que lo demàs lo daba al imperio de la fortuna: *Ego verò præter virtutem nullam agnosco nobilitatem, reliqua verò cuncta fortunæ æstimo.* Para premiar la nobleza, no se ha de buscar quien es, sino qual es el que ha de premiarse: *Non vbi quisque sit genitus; sed qualis in Republica fuerit.* El mas hermoso linage de nobleza, es el que haze el exercicio de las virtudes: *Pulcherrimum autem nobilitatis genus est, quam sibi quisque proprijs virtutibus conciliat.* Quantas armas, blasones, y glorias adquirieron, y ganaron los antepassados para credito de su nobleza, que tienen, si los que las tienen, no tienen nobleza.

Thallar. in cap. ad Axio.
Plau. Volspisc. in Aurel.
Plutar. in apoph. Rom.

Stemmata quid faciunt, quid prodest Pontice longo,
Sanguine censeri? pictos ostendere vultus,
Maiorum, & stantibus in Curribus Æmilianos?
Tota licet veteres exornent, vndique ceræ,
Atria; nobilitas sola est, atque vnica virtus.

Iuvenal. sat. 8.

Lo mismo le sirve al que es de ruin proceder ser noble, que le sirve al ciego el espejo.

Sufocor cum nobilitatem, qui nihil est, & malus:
Euych. Græc. *Nominat, qui, & moribus ignobilis est.*
Quid enim in speculo comertij cum cœco?

Solo es noble el virtuoso, y estudioso; pues la mas clara nobleza, es la mas clara virtud.

Stroza poet. l. 1. *Nobilis est solus virtute insignis, & arte.*
Virtus nobilibus clarior vna viris.

GEROGLIFICOS DE LA NOBLEZA.

FUelo entre los Romanos vn anillo, y esta, *Honoris, & lucri*; porque en la tercera batalla que tuvieron con los de Cartago, despues de conseguida la vitoria, premiaron à los de mas valor, y aliento, con anillo; dandoles con ellos honor, y ventajas en el sucesso. Entre los Arcades, lo era vna media luna en vn zapato, y esta à *Iove*. Dezian, que despues del diluvio general de Deucalion, fueron los primeros que vieron la Luna, yà sereno el Cielo, en quarto creciente, y discurrieron, que Jupiter lo señalava; para que fuessen nuevos pobladores del mundo, y de aqui tomaron por empressa de su nobleza poner en los zapatos vna media luna. Y las Hebreas nobles las traian tambien en los zapatos. De la misma insignia vsaron los Romanos para indicio de su nobleza vn tiempo, segun escrive Plutarco, à cuya ocasion dixo Marcial, del zapato.

Lunata pellis.

Y Juvenal.

Et nobilis, & generosus,
Oppositam nigræ Lunam subtexit alutæ.

Y à mi parecer, no es Geroglifico ageno à la nobleza verdadera, que es la virtud, puesto que en la Luna se representan las mudanças de esta vida; y traerla en los zapatos, es darnos à entender, que demos los passos mi-

rando en ellos las obligaciones de nobles, para no encaminarnos, ni à ofensas de Dios, ni à executar ruindades.

Fuelo entre los Atenienses vna Zigarra de oro; que traìan en la cabeza los que eran nobles, y esta, *Cicædigueros*; es vn animalejo la Zigarra, que adonde nace, vive, y muere, y no busca jamàs nueva region, ni temple, como las aves. Esso tiene la nobleza mayor, la antiguedad en las casas solares, y la continuacion sin mudança de ellas. Y por esso la de la virtud es mejor, porque tiene su solar en el Cielo, y no tiene fin, porque es eterna. Y, porque toda nobleza de el mundo tuvo todo su principio en la virtud, y valor; calidad, que viste de nuevo ser à la naturaleza, y que todos no la consiguen, ni alcançan: Esta es la razon, porque todos los hombres, que somos de vna misma masa, de vn mismo sèr, y de vna misma naturaleza; vnos son señores, otros son vassallos, otros son criados, y otros son esclavos, y otros hijosdalgo, y otros pecheros. Lo fue el Aguila, y esta, *Nobilitas*; porque quantas prendas hazen à vn hombre noble, tiene este Real, y generoso paxaro.

Pyer. Valer. l. 13. Hierog.

DIGRESSION II.

DE QVE EL MEJOR SOLAR DE LA NOBLEZA, *es el solar de la virtud.*

CAPITULO VI.

DE muy altos, y claros principios han dado muchos linages en vacio, tanto, que oy, ni de que ayan sido, se descubre la memoria, y ha sido por aver degenerado de su sangre la posteridad de aquellos fundadores de estos solares, en cuyas casas han sentido la ve-

vezindad de sus moradores, hasta las mismas piedras; pues han querido ser mas despojo de las ruinas de el tiempo, desechadas en los campos, que colocadas en los Frisos, Alones, y Torres. Otros, de muy baxo, ruin, y enfermo origen, se han sobrepuesto tanto, que llegan à ombrear, y frisar con las Familias mas soberanas, mas antiguas, y nobles, y ha sido, porque han desmentido con la virtud, y el valor de sus corazones, aquella baxeza en que fueron concebidos, entregando sus acciones al aplauso, y veneracion del mundo, celebrados, premiados, y admitidos entre los mas nobles por ellas. No tuvo mas razon que esta Numa, Rey de Romanos, para levantar al Consulado à Publio Rupilio, à Terencio Barron, y Marco Scauro, de sangre, y oficio humildes, ni Alexandro, para hazer à Aldolomino Rey de los Sidonios, siendo vn pobre Hortelano; entre ellos coronò la valentia, y virtud à Julio Hostilio, Emperador Romano, à Bonoso, à Premislao, Rey de Bohemia, à Maximino, à Valentiniano, à Justino, y Marciano, vnos Jornaleros, otros Zapateros, otros Despenseros, y otros Herreros. Dixo famosamente Ifricrates, hijo de vn pobre Sastre (pero virtuoso, y valiente) à Hermodio, noble, y principal (pero ruin, y villano) motejandole sus humildes pañales: En ti acaba tu linage; pero en mi comiença el mio.

Tarquino Prisco, fue hijo de vn Mercader llamado Demarato: Servio Tulio, de vna Esclava: Porcio Cato, de baxo, y ruin linage, fue Senador, Orador, y Emperador: el Abuelo de Augusto, fue Platero, el Visabuelo, Sastre; Septimio Severo, Opimio Macrino, Maximo Pupieno, y Probo, de gente humilde, y baxa: Aureliano, y Domiciano, hijo de vn Escrivano: Galerio Maximiano, Justino Traz, Porquerizo, y luego Vaquero, y luego Emperador: Piasto, Labrador, y aun hechizero, Rey de

Po-

Polonia. Agatocles, hijo de vn Ollero, Rey de Sicilia, con otros muchos, de que estàn bien abastecidas las Historias.

Tan estragada vive oy entre los nobles la virtud, como acreditados, y apadrinados los vicios; y no es la menor desdicha de las que se padecen, en que se halle menos virtud en el mas noble. Nada tiene oy su devido lugar; por esto nuestra Monarquia esta tan llena de confusiones, horror, y desorden. El assiento como natural de la virtud, es la generosa sangre, y la nobleza. Han adulterado tan precioso esmalte, los ocios, y las delicias, afeminando la valentia Española, que fue terror vn tiempo de las Naciones de el mundo. Si se criaran los nobles con temor de Dios, fueran temidos, y venerados de todos. Han hecho tratable, y humana la fiereza del vicio, abrigandola los que debian perseguirla; y como està tratable, la manejan todos. La Ley de Dios, no mira las personas, sino las Almas: No serà mas noble la de mejor sangre, sino la de mejor inclinacion. No es ruindad, y vileza, que sirva vn noble de esclavo si tan infame dueño, como el vicio? Suelen tener los esclavos dueños nobles, y ser ellos nobles; pero dexan de serlo, siendo esclavos; porque es infamia serlo para el mundo; para Dios, el esclavo que es bueno, es libre, el dueño, que es malo, es esclavo, y no de vn hombre solo, sino de tantos dueños, como vicios tiene.

Que ayan de ser esclavos de sus vicios los nobles, no es horror? Pues quando no fue infamia la esclavitud de el mundo? Manchan su alma, y su sangre, y quedan muy ayrosos de esta fealdad. O ceguedad dura! que vayan pisando resbaladeros, y quieren tenerse, y no caen en el abismo! Si bolvemos los ojos à los passados siglos, hallarèmos no tener calificacion de noble, el

que

que no era virtuoso calificado. A los mas virtuosos eligieron por Reyes muchos siglos. En otros muchos lo fueron Sacerdotes; porque le persuadian que estaban mas vezinos à Dios. Esta voz *Nobleza*, la virtud la hizo, no la sangre. De padres nobles hazian muchas Republicas bien concertadas, los hijos pecheros, porque no miraban la buena sangre, sino la buena vida. Oy padres, y hijos siguen vn mismo corriente, apostandose à vicios desbaratados, sin temor, ni ley, justicia, razon, ni Dios; y no les parece que cumplen con las leyes de nobles, sino quebrantan todas las leyes. O! miseros, y desdichados, sino se rinden à la verdad de el conocimiento, de que no es la sangre lo que les haze nobles, sino la verdad, el desengaño, y la virtud; pues sus progenitores lo fueron; porque la tuvieron, y su posteridad lo dexarà de ser, porque la dexan de tener.

Es noble, y generoso paxaro el Aguila, por lo Real de su animo, y porque no se abate à hazer presa en los desvalidos paxarillos, y porque siempre representò la Magestad de los Imperios. Manifiesta la grandeza de su animo en que tiene por enemigo mortal la Codorniz, que la sigue, y persigue, y pudiendola hazer facilmente pedazos, la desprecia, y dexa sin hazer ningun caso de ella. De ser compasiva, y benigna, refiere vn caso bien estraño Plutarco, y es este; Picò la peste en Lacedemonia, con tanta fiereza, y crueldad, que si pocos meses durara, se borrara de el mundo la memoria de aquel Reyno tan celebrado. Consultaron al Oraculo, y respondiò, que votassen sacrificarle vna doncella todos los años, y cessaria la peste; votaronlo, y cessò. Cupole acaso la suerte desdichada à Elena; y llevandola à sacrificar, abatiò el buelo vna Aguila intempestivamente, y quitandole al verdugo sacri-

ficante el cuchillo de la mano, lo llevò à vna vacada, y lo dexò caer sobre vna ternera, dando à entender con esta demonstracion, que la ternera se avia de sacrificar: Hizieronlo assi, y olvidaron el sangriento sacrificio de Elena, y demàs donzellas de aquel Pais. Lo mismo refiere Aristoles aver sucedido en Roma, como escrive el mismo Plutarco, y Pierio Valeriano: *Forte vero venit, vt Helenæ sors obtigerit; quæ cum immolanda duceretur, Aquila devolans, sacrificuli gladium corripuit, & ad Armenta delatum, super iuvencam demisit, &c.* *Lib. 19. fol. 178.*

Del agradecimiento deste paxaro se refiere vn acontecimiento mas prodigioso, y estraño. Estavan segando vnos trigos en Hyrcania diez y seis segadores, embiaron à vno de ellos à que les traxesse refresco de agua à los demàs; fue por ella el segador nombrado, y hallò junto à vna fuente batallando vna serpiente con vna Aguila, y que traìa de vencida al Aguila la serpiente. Llegò à favorecer al Aguila rendida, sacò la hoz, y segòle toda la garganta à la serpiente, dexandola muerta, y à la Aguila libre, y vencedora. Cogiò el agua, bolviò con ella, entregòla à los sedientos segadores, començaron à beber, y à morir juntamente, porque era toda veneno mortifero; al levantar èl la catarilla para beber, llegò el Aguila que le fue siguiendo, y abatiendo el buelo se la derribò de las manos, rompiòse, y vertiòse el agua, y no bebiò: quiso quexarse de la ingratitud del Aguila el segador, y bolviendo la cabeça, viò que todos los que avian bebido se avian quedado muertos: quedò turbado, y confuso de su dicha, à vista de tan grande desdicha. Remontando, pues, el buelo el Aguila agradecida, le dexò maravillado de vèr, que le avia dado la vida que èl le avia dado, porque avia envenenado la serpiente el agua de la fuente al

be-

beber en ella, y cogiò todo el veneno en las vasijas con el agua, que si la bebiera como los demàs, muriera. *Vnde simul, & aquam veneno infectam, quam illi biberant, & se periculum subductum intellexit.* Estraño, y estupendo caso, que acusa nuestras bastas ingratitudes, pues siendo racionales, nos arguyen dellas los mas irracionales.

Id. ibid.

Por empressa de sus armas tuvieron los Lacedemones vna Aguila, que llevava por los ayres aprisionado con las vñas vn Dragon. Y en el sello con que sellavan todos sus despachos, la tenian asi gravada. Esto lo refiere Josefo de vna carta, que escriviò el Rey de los Lacedemones, llamado Ario, à Omnias Pontifice de los Hebreos, en que le davan cuenta como eran por Abrahan parientes de los Judios, &c. Y dize mas, que estava doblada en quadrangulo, que es como las que aora escrivimos en España, y sellada con el sello, à donde se descubria el Aguila, aprisionando el Dragon: *Obsinatam Aquila, quæ Draconem arreptum gestabat.*

Ioseph. l. 8. antiq.

Fue empressa tambien de muchos linages, como indicio de su nobleza, señalandolas con diferentes colores. Una Aguila de oro lo fue de la Familia Justiniana, y del Rey de los Heraclienses Cleario, de los Emperadores de Roma, del Rey de Polonia, de la Casa Deste, de los Palavicinos, &c. Una Aguila con dos cabeças coronada, y con su color natural, negro, y ceniciento, lo es de los Emperadores de Alemania, con vnas barras en el pecho, y de muchas Familias nobles, y hijosdalgo, de antigua, y limpia sangre. La razon de averla escogido los antiguos para empressa de su nobleza, y armas, fue porque Jupiter no solo la escogiò por empressa suya, sino que la señalò para divisa de sus vanderas, y armas haziendola Ave Real. Y como con engaño

gaño infelice, y torpe le dieron veneracion, y culto de Deydad, dezian ser descendientes de Jupiter todos los que tenian por armas el Aguila, como mas largamente se ha escrito arriba.

En la moneda que batiò en su Imperio Antonino Pio, puso al Aguila con vn rayo entre las vñas, y esta, *Consecratio.* En otras monedas se puso èl mismo gravado sobre sus alas. Vespasiano tambien la puso en sus monedas. Adriano tambien con demonstracion de estarle dando el Aguila el Cetro, y esta, *Providentia Deorum*, dando à entender, que Jupiter le avia entregado el Imperio, escogiendole para èl. Y todo esto cede, como en agradecimiento, à este generoso, y Real Paxaro: porque fue Fausto Aguero siempre à los Gentiles, como infausto el de otras muchas aves. Fue digna empressa de la

ALABANZA.

CAPITULO VII.

ES la alabança, *Sermo elucidans magnitudinem virtutis.* Oracion con que se ilustra la grandeza de la virtud. Dizese *Laus* de laudo, que es *extollere verbis*, engrandecer alguna cosa con palabras: Llamale el Hebreo, *Hallut*, ò *Tehillah*, que es *Laudes*, Alabanças, à verbo *Halah laudavit, clara voce glorificavit*: alabò con clara voz, ensalçò, glorificò, &c.

S. Thom. supr. 17. colum. 5. Arist. l. 1. Rethor.

Ni la alabança nos ha de alegrar, ni el desprecio nos ha de entristecer; porque ni la injuria nos condena, ni la alabança nos corona: *Nec valde gaudere debemus, quando laudamur, nec constristari quando vituperamur; quia nec depravare iniuria, nec coronare potest laus aliena.* No se ha de buscar la mejor doctrina para la mejor alabança, sino para el mayor aprovechamiento. Esto avian de rumiar los

S. Aug. ad Diosc.

Pre-

Predicadores mucho: harto trabajo es, que se condenen (quizàs) muchos con tanto trabajo: *Non aviditate consequendæ laudis, sed charitate seminandæ veritatis. Apuleyus auditoribus suis admirantibus doctrinam commendabat.* Como puede ser gloria en los hombres la alabança, si todos somos vna miseria de culpas? *Vanæ laudes, & gloria auferantur, & apparebunt miseriæ peccatorum.* Los que me alaban, me azotan, y afrentan, dezia San Inacio Martir: *Laudantes enim me flagellant*, y sucede assi en todos los Santos, y virtuosos, ofenderles mas la alabança, que las injurias. Alaba la felicidad del navegante; pero quando les vieres en el Puerto; el valor del Capitan quando le mirares en el triunfo: *Lauda navigantis fœlicitatem, sed cum per venerit ad portum, lauda Ducis virtutem, sed cum perductut est ad triumphum.* Porque como puede ser alabado dignamente el que puede ser condenado justamente, pues hasta la muerte nadie puede dezir que es venturoso: *Viventes laudere irrisio est, qui possunt præscribere.* Quando se alaba el bien, mas le aprovecha à los que le alaban, que à lo que se alaba: *Bonum laudere, non laudato, sed laudantibus prodest.* Mayor alabança merece el que dize poco, sabiendo poco, que el que dize mucho, sabiendo mucho: *In modico Sermone sapientiæ plus laudatur rusticus, quam in magno Philosophus.* Es acierto grande alabar mucho lo poco bueno, para que venga à serlo poco bueno, mucho: *Laudem atribui vtile est infertori bono, vt ad altius, & melius provocetur.*

Id in Gen.

Id. lib. 3. de Civit. Dei.

S. Ignit. in epist.

S. Aug. in Ioann.

Spart. c. 5.

S. Ioann. Chrysost. in Matth.

S. Alber. Magno ethic. 1.

No alabes en los hombres las riquezas, los puestos, y dignidades, que esso no es suyo, y se lo pueden quitar; alaba el animo, y la virtud: que esso, ni se lo pueden quitar, ni dàr: *Lauda in illo, quod nec eripi potest, nec dari, quod proprium hominis animus; ratio in anima perfecta.* Alaba poco, è injuria menos; que tan mala suele ser la poca injuria, como la mucha alabança: *Lauda parce vitupera partius*

Senec. cap. 41.

simi-

similitèr enim reprehensibilis est nimia laudatio, quam moderata vituperatio. Bueno es ser alabado, mejor es merecer la alabança: *Bonum est laudari, sed potius est esse laudabilem.* La verdadera alabança no es de aquel que alaba bien, sino del que es bueno, y alaba: *Laus vera; quæ à laudato viro proficiscitur.* Id. ibid. Id. lib. de mor.

En las acciones ilustres, tanto, y mas importa la alabança, que el triunfo. Mas celebrado hizo à Aquiles la alabança de Homero, que sus hazañas (aunque fueron tan ilustres) y assi dixo Alexando, que fue mas venturoso en que le alabasse en su Iliada Homero, que en que le assistiesse Patroclo su precordial amigo: *O! te fœlicem Achiles, cui mortuo talis contigerit præco!* Porque què importa ser vn hombre el mas sabio del mundo, si los demàs no saben que lo es? Petrarc. de leg. lib. 4. c. 19. Cic. sat. I.

Scire tuum nihil est, nisi te scire hoc sciat alter,
At pulchrum est digito mostrare, & dicere hic est. Pers. sat. I.

Bien, que no ay alabança ninguna, que no pique en lisonja; y aunque el hombre sea, y piense que sabe mucho, siempre es, y sabe mucho menos de lo que piensa.

Respue quod non es, tollat sua munera Cerdo. Ibi. sat. 4.
Tecum habita, & noris, quam sit tibi curta supellex.

No ay cordura como vèr lo propio como ageno, para que no enamore por propio, y parezca bien la alabança como ageno.

Ipse ego librorum video delicta meorum. Ovid. 3. pont. 9.
Cum sua plus iusto carmina quisque probet.

Ningun hombre cuerdo se ha de alabar à si mismo, ni se ha de despreciar: aunque de estos dos estremos, el segundo serà siempre menos vicioso, porque toca en humildad, que el otro si se mira, es sobervia. La propia alabança mas envilece, que engrandece: *Laus in ore proprio sordescit.* Es sentencia del Espiritu Santo, alabarse es vanidad; despreciarse, necedad; dixo Aristoteles, de cu-

ya sentencia se formaron estos dos versos:

Nec te collaudes; nec te culpaveris ipse.
Hoc faciunt stulti, quos gloria vexat inanis.

GEROGLIFICOS DE LA ALABANZA.

UNas llamas de fuego, que soplan dos vientos, y esta, *Crescit spirantibus auris.* Haze siempre mas célebres, y mayores los sujetos la alabança, con el *virtus laudata crescit, &c.*

DIGRESSION VIII.

DE LO MUCHO QUE IMPORTA A LA ALABANZA à quien la tiene merecida.

CAPITULO III.

MUcho ha adelantado los sujetos grandes en todo linage de materia la alabança; es la veneracion, y aplauso, que à alabança se sigue, muy vivo estimulo para emprender como impossibles, y conseguirlos, y vencerlos; porque la gloria de la celebridad despierta los animos, y aviva los ingenios. Quanto duraron los triunfos en Roma, durò avassallar el mundo los Romanos. Los encomios en los Griegos (que era oracion en que se alabavan las hazañas famosas de los Capitanes) hizieron hombres tan valientes, como los lauros, y estatuas Filosofos. Faltaron los triunfos, encomios, y lauros, y faltò el ardor en los animos de los Romanos, y Griegos, con que se sepultò la valentia, y el ardimiento, hasta reducirse à frias, y rudas cenizas las Atenas, y los Capitolios. Lo mismo sucede aora en todas partes; porque en todas partes se haze lo mismo; empero à

quien

quien se avia oy de levantar estatua? Ha bastardeado tanto la alabança verdadera, la falsa lisonja, que quien no sabe lisongear para conseguir, ni sabe, ni consigue. De esta ruda ambicion ha nacido el hazer dueño à la lisonja de quanto se escrive, y alaba en nuestra España, materia en que se cevan los Estrangeros todos, para formar tan baxo juyzio de nuestos Escritores, como se vè, y experimenta en sus escritos.

A vnos hombres, que eran de bronce en el sufrimiento, en el valor, en la resistencia, y fortaleza, les levantavan estatuas de bronce. A los que eran marmoles en la porfia del estudio, les levantavan estatuas de marmoles, oy haze mas la lisonja, que quiere levantar estatuas à vnos hombres troncos, y que sean de bronce en la duracion, siendo ellos leños en la inteligencia. Lamentable desdicha, y pernicioso siglo! Alabaron los Antiguos lo que era digno de alabança, como los Dialogos de Platon, Marco Tulio, diziendo, que si quisiera hablar Jupiter, no avia de hablar otro lenguage, que el de Platon. De la magestad, fuerça, y esplendor de dezir de Demostenes; dixo Leostenes, que tenian alma sus palabras todas. De Euripides dixeron, que cada voz suya era vna sentencia. De Aristoteles, dixo Philipo Macedo, padre de Alexandro, que mas le estimava para la educacion, y enseñança de su hijo, que à su hijo para el Imperio. Faltò de las Escuelas vn dia, y dixo su Maestro Platon: Falta el Filosofo de la verdad. Otra vez faltò tambien, y otra vez dixo: No ha venido el entendimiento? Compuso Porfirio Tyro vn Poema, oyòlo Plotino el Filosofo, y dixole: Siempre entendì que eras el mayor Poeta que conocì, mas aora veo que eres el mayor Filosofo, que conozco.

De Augusto, y Trajano dezian à los que les siguieron en el Imperio, ni serà mas feliz que Augusto, ni mejor

que Trajano. Del Emperador Severo, què huviera importado, ò que nunca huviera nacido, ò que nunca huviera muerto. Coronado Federico Tercero en Roma, passò à Napoles à visitar al Rey Alfonso; diò la buelta à Alemania, y preguntandole por las grandezas de Italia los amigos, y parientes, dixo: Lo mayor que yo hè visto, es al Rey Don Alfonso; discreta, y bien devida alabança. Preguntòle Scipion Africano à Anibal el de Cartago, què quien le parecia el mas valeroso del mundo? El primero, respondiò, Alexandro Magno; el segundo, Pyrro, Rey de los Epyrotas; y el tercero yo. Y si me vencieras? dixo Scipion; respondiòle Animal, fuera yo entonces mas que Alexandro, y Pyrro. Alabando la valentia de Scipion el Menor, dixo Caton, que en Cartago era la luz Scipion, los demàs sombra.

De lo què Pitagoras dixo, jamàs hizieron question sus discipulos, y era entre ellos la veneracion tan grande, que respondian à la mayor dificultad: *El Maestro lo dixo.* Tanto ha engrandecido à los Romanos Tulio (dixo el Cesar) con su ingenio, como yo con mi Imperio. Alabando à Origines Porfirio, le dixo, que avia bebido el espiritu à Platon. Del Beroaldo dixo Pico Mirandulano, que era libreria viva, y loquaz. Que mas temia la eloquencia de Ciceron Catilina (dixo Lucano) que las armas de Roma. De Phocion elegante, y concisso Orador, dezia Demostenes, este es la segur de mi eloquencia, dilatavase Demostenes con la facundia mucho, y era agudo, presto, y breve Phocion. Digno empleo es la alabança, quando encuentra las prendas que se alaban dignas; porque todos la oyen con gusto, y deseo; empero trasegarla, para engrandecer las hezes, es ignorante irrision, que solo la piensan los que avian de pensarse.

Tanto apreciavan los Lacedemones las alabanças, como los triunfos; y assi quando emprendian alguna guer-

guerra, igualmente hazian sacrificios à sus Dioses, y à las Musas; à los Dioses, para que les dieran vencimiento; à las Musas, porque animàran, y despertàran los ingenios, para que alabàran la valentia de los Capitanes, y Soldados. Primero pedian el vencimiento en que avia de señalarse la valentia, y fortaleza, para que luego la siguiesse la alabança. Republica bien governada, que primero avia de verse el merito del trabajo, para que luego le señalasse el premio la alabança, que alabar al ocio injusto, ni Idolatras, ni Gentiles, ni Barbaros, ni los Demonios le alaban, aunque le quieren. A Hypodromo Sofista le alabavan, y engrandecian los Griegos, mas que lo que pedia su ingenio, y obras, igualandole à Polemon, que fue la luz de Grecia, y dixoles lo què Homero en vn verso: *Quid me immortalibus æquas?* Por què me hazeis igual à los Dioses inmortales? Sentia ser muy desigual la alabança à sus meritos; y assi avian de sentir, los que sin tenerlos se oyen alabar, ò se vèn alabados. Han de hazer obras, para que les entre la alabança bien, como à Pindaro, que diziendole vn Filosofo, que publicava sus prendas con elogios, y alabança en todas partes, le respondiò: No puedo darte otro agradecimiento mayor, que hazer que sea verdad lo que publicas.

El que dize alabanças à quien no le ajustan, no le alaba, le ofende. Uno de los Embaxadores, que los de Atenas embiaron à Filipo Macedon, fue Demostenes, y fueron tambien con èl Eschines, y Philostrato. Aficionòse el Rey de estos dos, y agradecidos de buelta de la embaxada, publicavan en Atenas muchos elogios, y alabanças de Filipo; y ponderavan sobre todo, que era muy hermoso, muy eloquente, y que bebia mucho. Dixo entonces Diogenes, nada de esso haze digno à vn Principe, y Rey; porque lo primero es bueno para mugeres; lo segundo, para Filosofos; lo tercero para vna esponja.

Ingente dificultad tiene la alabança, porque se han de registrar las prendas mucho, y mucho mas las vozes con que han de alabarse, para que se engendre veneracion con la alabança, y no desdoro.

Al Aguila parece que la fabricò la naturaleza para empressa viva de la alabança, en todo linage de sujetos. Al Theologo dizen, es vna Aguila; al Predicador, eloquente; al Jurista, grande; à vn primoroso Oficial, es vna Aguila: hasta en los oficios mecanicos entra à ser comparacion, y empressa. De aqui se tomò motivo para que lo fuera de la alabança; y cierto, que como en los Estandartes las llevavan pintadas, para conocerse en los Exercitos, y como los Soldados, que asistian en Roma à la persona del Emperador, llevavan Aguilas en los Estandartes, diferenciando en los colores de las mismas Aguilas la antiguedad, y la nobleza de los Soldados mismos, pintada de oro, ò pintada en campo azul, ò verde, &c. las avian de llevar en los lauros, elogios, y encomios, como indicios de aver sido los elogiados, Aguilas en el ingenio, en el discurso, y en las letras.

Se renueva de la vejèz, y renueva los brios, el aliento, y la naturaleza, siendo yà vieja, y se buelve à la edad de la

IVVENTVD.

CAPITULO IX.

Arist. de mort. & vit. E*St Iuventus primæ refrigerativæ particulæ augmentatio.* La juventud es aumento de la parte animal, y sensitiva del cuerpo, ò es numero de vna de las edades de los hombres: *Quæ adolescentium ætatem excessit.* Edàd que se sigue à la mocedad. Llamala el Hebreo, *Nabhar: Iuventus, pueritiæ, omnes dies Iuventutis.* Con todo rigor en su raiz significa el precipitado, arrojado, inconsiderado, el que

à todo se abalança: *Præceps inconsideratus, &c.* Que es el efecto de lo lozano, y verde de la juventud; porque el verbo *Nabhar* donde sale es, *excessit exturbavit, vehementèr in præceps deiecit.* A la juventud compone la severidad, y correccion, como à la vejèz el ruego blando: *Iuvenes plerumque severitas admotionis ad profectum dirigit. Senes verè deprecatio blanda.* El mancebo joven, sin edad, y con virtud, importa, y merece mucho mas que el viejo anciano con edad, y sin ella, no maduran el juyzio las canas, sino las costumbres: *Multos videmus iuniorum super senes intendere moribus, & quod deest ætati, virtutibus compensare.* El mas ayroso adorno de la juventud, son la Castidad, la Humildad, la Verguença, y la Clemencia, dixo San Ambrosio: *Quæ ornamenta sunt iuvenali ætati.* Es cosa de admiracion, de que en la juventud se halle humildad: *Rara sane iuvenibus est humilitas, ideoque miranda dum ætas viget.*

S. Gregor. in Past.

S. Ber. ad Thechal.

Lib. de offic.

S. Ambr. lib. 1. de offic.

La mayor ruina de las Republicas todas, es que falte en ellas la educacion de la juventud: *Iuventutis disciplina neglecta facit Reipublicæ detrimentum.* Dos cosas enseñan, è informan à la juventud famosamente, el castigo de los malos, y el premio de los buenos; porque el miedo les haze retirarse de lo malo, y el premio acercarse à lo bueno: *Duo sunt, quæ iuventutem instruunt, & formam delinquentium castigatio, & bonorum præmiatio: illum quidem ob metum fugiunt; hunc ob gloriæ studium concupiscunt.* El recato es el adorno de la juventud, y el assiento de la gloria, y doctrina verdadera: *Ornamenta iuventutis pudor veræ gloriæ, & doctrinæ sedes.* Por la juventud no es facil discurrir, ò descubrir los sujetos; porque es edad muy incierta, y sujeta à mudanças: *Difficile est aliquid de iuvenibus divinare, est enim ætas incerta sine scopo multis mutationibus obnoxia.* Tres cosas arman ayrosamente la juventud, y la componen; templança en el animo, recato en la

Aristot. Politic. 8. cap. 1.

Petrarc. dialog. 17.

Corn. Tacit. l. 10. Theophil. S. Anton. Serm. de iuven. ex Plutarco.

 bo-

boca, silencio en la lengua: *In animo temperantiam, in lingua silentium, in ore pudorem.*

La juventud, que sigue la virtud, tiene imperio sobre los hados, no se le atreve la fortuna contraria, dixo vn Gentil, y es lastima que no lo dixera vn Catolico.

Virg. in Aene.

Nec Santos iuvenes attingunt sordida facta.
Sed verè cessere domus, & iura piorum.

No ay cosa mas perniciosa en las Republicas, que la juventud afeminada.

Ovid. ep. 4.

Sint procul à nobis iuvenes, vt fœminæ compti,
Fine coli modico forma virilis amat.

Descriviò à todo linage de joven con pocas vozes, elegante, y concisso Oracio.

Invidus, iracundus, iners, vitiosus, amator.

GEROGLIFICOS DE LA JUVENTUD.

LA ordinaria empressa de la juventud lozana, y ardiente, es vn cavallo, que desbocado, y corriendo và buscando su precipicio, y esta, *Ad præceps.* Por el ardimiento, y poco reparo con que se arrojan los mozos à quanto se les ofrece, à la fantasia, y à la imaginacion, sin prevenir, ni el riesgo, ni el despeño. Para la educacion de la juventud, servirà vn Leon, ceñida con vna serpiente enroscada la cerviz, y esta, *Nihil aptius.* No ay cosa, que assi enfrene el orgullo fiero de la juventud, como la prudencia, esta se representa en la serpiente, de que el Señor la hizo emblema en el Evangelio: *Estote prudentes, sicut serpentes.* Aquel en el Leon por la fiereza, ossadia, animo, y valor. Una Aguila puesta à lo ardiente de los rayos del Sol, batiendo las alas, y despidiendo las plumas, y esta, *Vt cadat senectus.* Estraño milagro de la naturaleza es, que este Real, y generoso paxaro renueve su cuerpo, pico, alas, ojos, y plumas, hazien-

Pier. Valer. lib. 5. Hierog.

dose

dose de viejo, y anciano, mozo, y joven. En el modo de renovar su juventud, ni los Santos Padres, ni los Autores convienen, aunque todos estàn en que se renueva: porque no dà lugar à question ninguna el averlo dicho David: *Renovabitur, vt Aquilæ inventus tua*. Se remozarà tu juventud, como se renueva el Aguila. Dixo San Geronimo, que en llegando à edad muy crecida, le pesan gravemente las plumas, con que no puede coger buelo facilmente; y que se le enturbian los ojos, quedando como ciega, le falta el brio, el ardor, y la viveza; y que en sintiendose agravada de tanto accidente, y tan penoso, busca vna fuente, à donde repetidamente se baña, y que con estos baños sana del achaque de los ojos, aligera las plumas, y se cobra à buelo ligero, y velòz, aviva el ardimiento, y la viveza, y se restituye à su aliento, y fuerças primeras: *Et mox ab immersatione in iuventam redire*. S. Hieron. ap. Pier.

Eucherio dize, que con la destemplança, y flaqueza de la vejèz, se le caen las plumas todas, y que sus hijos la llevan al nido, à donde la dàn de comer de lo que cazan, hasta que con la fuerça del alimento, calor, y abrigo del nido, le buelven à renacer las plumas, despierta su valor, y aliento primero, y que se arroja à bolar, y vivir como en su edad primera: *Aquilæ vi nimiæ senectæ implumes fiunt; & nido relatas à pullis suis vicissim ministrantibus pascuntur, donec deterso senis veterno volandi vsum recipiant*. Se sustenta el tiempo que no puede aprovecharse del pico para comer (porque no es possible manejarle) con el facil rocio del Cielo, à quien llama humor jugoso Eliano, y Pierio humor: *Amissa edendi facultate humorem assiduè sorbillare cogitur, vitamque aliquando pertenui ope protrahere*. San Agustin escrive, que renueva solo el pico, porque con la mucha edad se le encorba, y dobla de manera, que no puede comer con èl, y que con Eucher. Pier. l. 19.

aquel natural impulso de conservar su vida, que la naturaleza diò à los animales, se arrima à vna piedra, ò peñasco, y alli amuela, muerde, y lima el pico, hasta que buelve à su primera forma, reparandose con esto de la vejèz, y del peligro de morir, que le amenaza el no comer: *Impulsam itaque naturæ vi collidere rostrum ad petram, cuius attritu excussa ex ea parte, quæ redundabat; ad cibum redire atque ita ex eo Senio reparari.*

Aug. in Psalm.

Para renovarse el alma de la vejèz de la culpa, no ay cosa como llegarse à la piedra de Christo, y alli con la penitencia, y mortificacion, limar, y perficionar lo torcido de las inclinaciones, y renovarse en el espiritu, como aconsejava San Pablo, que con este motivo tratò de esta propiedad del Aguila el Sacratissimo Agustino. Y para retirarse del comun comercio del mundo, que todo es engaño, calamidad, y mentira. Tambien puede servir de empressa, y enseñança la fabrica de su nido, ò el assiento donde le fabrica, que es lo mas alto de las peñas, montes, y riscos, huyendo del ordinario estilo de la Republica de las demàs aves, para vivir separada, y sola: *Insolis excelsis, arduis, & præcipitibus locis nidulatur.* El mayor embarazo que suelen tener los hombres para ser grandes, son los mismos hombres. No dixo cosa de mas acierto Antistenes, aviendo dicho tanto, como que *todas las vezes que trataba con los hombres, bolvia à su casa menos hombre.* Bueno es hablar de Dios en compañia, mejor es hablar con Dios sin ella. No ay vida para el espiritu, y su perfeccion, como el retiro, es Cielo, que por esso dixo San Bernardo, que era la Celda Cielo. O! *Cella* ! O ! *Cælum*, porque es retiro donde no ay hombres.

Pier. Valer. l. 19.

Tiene dos singulares virtudes en el buelo, y en los ojos. Todo quanto con la vista registra, lo penetra, aunque estè muy distante, ò muy profundo. Quanto

sigue

sigue con el buelo alcança, porque es el paxaro mas ligero, que puebla la clara republica del ayre, es como el Delfin en la mar, y el Corço en la tierra. De esta propiedad se valiò Pindaro, contra Pachilides, y sus emulos, diziendoles, que era Aguila que penetrava sus designios, y ellos Cuervos tardos, broncos, y perezosos, haziendo ruido, y no haziendo nada. Al Nilo le llamaron Aguila vn tiempo, ò por el color que tiene; pues segun Virgilio:

Viridem Ægyptum nigra fæcundat arena.

Tomando por la arena las aguas de Nilo, ò por lo rapido, y corriente de sus aguas cristalinas. Y de aqui tuvo fundamento, y tomò cuerpo la fabula de Prometheo, que vna Aguila le estaba haziendo pedazos el corazon por mandato de Jove. Y era, que como fue de tan gallardo ingenio, le mandò Jupiter (que governava à Creta, Rey de aquella Isla) que le declarasse las milagrosas, y estrañas corrientes, y avenidas de este rio; no pudo alcançarlas desvelado de noche, y de dia sobre el punto, y como los cuydados se depositan en el corazon de ordinario, le estaba este cuydado, de este rio Aguila, haziendo pedazos el corazon: *Nilum fuisse Aquilam non nulli tradunt, quæ Promethei cor discerperet, cum causas incrementi pervestigare non posset.* Bellunen. l. 19. fol. 181.

Mas clara explicacion (aunque en mucho semejante) dà en sus empressas Ruscello, y demàs consequencia. La Fabula es, que Prometheo, hijo de Japet, formò vn hombre de barro, semejante à los Dioses que veneravan, y como era estatua como las demàs para darle alma, que solo le faltava, tratò de baxar fuego del Cielo. Valiòse de Minerva para estos designios; y favorecido de esta gran Diosa, subiò al Cielo; acercòse à los rayos del Sol, prendiò fuego de ellos con vna acha que consigo llevava, baxòle à la tierra, animò con èl al hombre que

avia

avia fabricado. Supieronlo los Dioses, que ofendidos del atrevimiento, mandaron à Mercurio, que en el Monte Caucasso le atasse à vn peñasco, y que introduxesse vna Aguila bastarda en èl, para que de noche, y dia le estuviesse haziendo pedazos el corazon. Esta es la sustancia de la Fabula.

La explicacion es, que Prometheo fue el primero que enseñò la Astrologia à los Asirios, favorecido de su ingenio, ciencia, y especulacion, que es Minerva. Y que para observar los movimientos de los Cielos, alturas, y graduacion de las Estrellas, se subia al Monte Caucaso, que era altissimo, de cuya eminencia nevada las contemplava; estaba atado, porque de dia, y de noche lo estaba contemplando; de dia, los Cielos; de noche, los Astros, y Planetas. Le atò Mercurio, Dios de las ciencias, que era su ingenio, y viveza, hasta conseguir este empeño. De aver robado el fuego del Cielo, es, que hallò modo de encender fuego à los rayos del Sol, y fue el primero que lo hallò en el mundo; aunque Servio en el comento, à la sexta Eglôga de Virgilio, dize: Que por aver sido el primero que discurriò como se forjan los rayos sobre la region de las nubes, y como los despide la violencia del trueno, lo escriviò, y enseñò à los hombres, como tambien la de los relampagos, con todo lo demàs, que en los Metheoros de Aristoteles se halla.

El modo, pues, de encender fuego à los rayos del Sol, es muy comun, y ordinario; pero altamente milagroso, y raro, que es poniendo antojo, cristal, ò vidrio redondo à los rayos del Sol, recogiendolos al soslayo, de manera, que passen vnidos à la otra parte del cristal, antojo, ò vidrio; si passan la materia que encuentran dispuesta, como yesca, paño, ò lienço, la encienden, sacan fuego, y aun abrasan. Esto es, el aver baxado fuego del

Cie-

Cielo Promethèo, hurtandolo de los rayos del Sol, y la declaracion de su fabula.

Bolvamos à nuestro intento, y veamos lo singular, no solo del Aguila (que es nuestro argumento) sino de la piedra, que llaman del Aguila, que aunque muchos estàn persuadidos à que es fabula lo que se refiere, y escrive de ella, no lo es, sino verdad, que se toca, vè, y experimenta cada dia. Dixeron algunos que para assegurar su nido del encuentro, y violenta opressìon de los ayres, le fortalecia con vn pedazo de peñasco, que desgajado hallava entre los riscos. Asi la pintaron los Egypcios por empressa de la firmeza, y estabilidad, y esta, *Statua firmitèr sedes*; y su gran Comentador Pierio prosigue en este sentimiento, y consequencia: *Lapidem, quempiam exquirit quem in nido pro libramento collocet.* No es la piedra de el Aguila essa; sino la que San Isidoro, Plinio, y San Alberto Magno, y otros llaman *Ætites*, que es muy pequeña, empero de virtudes muy grandes, especialmente que facilita el parto en las que peligran en el puesto. Y no permite abortar, si las preñadas la traen consigo. Templa, y aun quita el furor del delirio en quien lo padece. Estas son virtudes, que las ha hecho patentes la experiencia; y aunque es verdad, que ay muchas piedras del Aguila, (y suelen traerlas algunos Peregrinos à España; y ciertas peregrinas, porque son de color leonadas, listadas con vetas negras, y venillas blancas, estàn como preñadas, porque cada piedra tiene dentro otra piedra, que suena meneandola) la verdadera, y que tiene estas, y otras muchas virtudes; es la que en el nido mismo de las Aguilas se coge, la trae el Aguila de vna mina, que està entre Chios, y Sanadrin en la India Oriental, y ha avido quiẽ ha escrito, que es piedra preciosa, empero no tiene fundamento, que las preciosas piedras son de minerales, que à mucha costa, y trabajo se encuentran en las entra-

Pier. Valerian. fol. 182.

ñas

ñas de la tierra, Serà preciosa quanto à la estimacion de las virtudes, no quanto à lo solido, transparente, y hermoso de las que son preciosas piedras. Bien, que dixo Zoroastes, que ay dos linages de estas piedras, vnas preciosas, y otras comunes, y que solo las hermosas tienen las referidas virtudes: *Duæ sunt Ætytis species, vna densa, & solida; altera rara, & inanis; solidæ inesse vim illam perficiendi fætum, & vsque ad partus debita tempora continendi.*

Zoroast. ap. Beltum l. 18. fol. 182.

Con todo esso avemos encontrado las virtudes referidas en las piedras, que no son preciosas, sino muy ordinarias, y comunes; con que se desvanece el sentimiento de Zoroastes. Empero no dexa de ser cosa muy estraña, y rara; que llegue à tener conocimiento de esta piedra el Aguila, y que entre muchas la escoja, y elija para traspassarla à su nido, y favorecerse de ella para todo lo que no puede suplir, arrimandola à la necessidad que se le ofrece.

Lucan. l. 6

Quæque sonant fæta tepefacta sub alite saxa.

Pues quando empolla los huevos, la tiene puesta en el nido, descubriendo por ella las virtudes, que pensò dexar depositadas, y en silencio la naturaleza, y que de averla visto, y hallado en su nido los hombres, ayan descubierto lo precioso de su estimacion por sus propiedades.

No buela como las demàs aves retiradas, y ausentes de sus nidos lo mas del dia; la salida à su presa, y caza es, despues que el Sol ha coronado con sus rayos las cabezas de los montes, repartiendo por el cuerpo de la tierra sus luces; està hasta medio dia divertida en este exercicio, bolando, y cazando, y llevando la presa al nido. Quando tienen polluelos, la reparten, comiendo, y guardando para el siguiente dia las mas vezes, porque todos no suelen salir à bolar, y cazar, por dos

co-

cosas. La primera, porque sienten estàr fuera de sus nidos. La segunda, porque tienen determinado distrito, y parage para cazar, con que jamàs se encuentran vnas Aguilas con otras cazando, y por esta ocasion estàn los nidos à muy largos trechos, y distancias apartados vnos de otros, y en todo aquel sitio, que dize, y señorea el nido de las vnas, ni à cazar, ni à bolar salen las otras. Y como no passan de alli, no es facil hallar la presa que buscan luego, si aquellos espacios de los montes no se hallan poblados de libres, raposas, y cervatillos, que es lo que de ordinario comen, como tambien cabras, y corderos.

Sed leporem, & capream famulæ Iovis, & generosæ. *Iuvenal. sat. 14.*
Insaltu venantur aves; tum prædà cubili ponitur.

Come tambien paxaros, como arriba dixe, y tortugas por medicina, y sustento, y que de vno, y otro se sirven quando las comen.

Tienen por enemigos los Alcones, Cigueñas, Cisnes, y Cogujadas, empero su enemigo mayor es el Escarabajo, y el que mas daño la haze, y ocasiona, porque quando se abate al suelo, se le pone entre las alas escondido, llevase consigo incauta al nido, quedase en el el Escarabajo, y con estraña maña, y sutileza le rompe los huevos, y malogra la cria de sus pollos.

Nam plumis Aquilæ clausæ, nec conditus abdit, *Alciat. emblem. 181.*
Hostilem, vt nidum summa per astra petat,
Ovaque confodens, prohibet spem crescere polis.

Estraña disposicion de la naturaleza, quizàs executada en este paxaro Real para nuestra enseñança, de que temamos los enemigos mas desvalidos, que estos suelen ser los peores, y aun los menores los mayores. Asi fingen que se quexò à Jupiter el Aguila, de que le malograva à sus hijos el Escarabajo; y que Jupiter le dixo, que anidasse en la falda de su Real Toga; y que avien-

dolo executado el Aguila, no se le escondiò al Escarabajo esse nuevo nido, con que subiendo en las alas del Aguila misma (muy prevenido de lo que de ordinario maneja) se puso en el regazo de Jupiter, y le manchò la Real Toga; con que enojado del atrevimiento, la sacudiò para limpiarse, y arrojò de si el nido, y los huevos, que cayendo se hizieron pedazos en el suelo.

Fabula bien discurrida para enseñança nuestra. Es viva representacion el Escarabajo de la muerte; y en esta consideracion dezian los Antiguos, que estaba armado este animalejo; y que Vulcano le avia fabricado en su fragua las armas que puestas traìa; y verdaderamente que parece que està armado con peto, espaldar, grebas, y brazaletes, y todo se demuestra en aquel basto, y tosco cuerpecito. El que nace, aunque sea Rey, ha de morir, por mas favorecido que estè del mismo regazo del Señor; porque la muerte, que no perdonò al Autor de la vida hombre, como perdonarà los hombres, autores de la muerte, y de la culpa? Vive muchos años, porque de ciento se renueva, y buelve à edad de veinte, en la fuerça, buelo, y violencia aguda de la vista, como avemos escrito. En consideracion de que de tres pollos que saca, suele criar solo el vno, la hizieron simbolo, y empressa los Egypcios del

REYNO.

CAPITULO X.

S. Thom. 4. sent. disp. 49. quæst. 1. art. 2.

EL Reyno es: *Quod alios sub sua providentia habet.* El que acoge, y mantiene con su providencia à muchos, llamale el Hebreo, *Molchuth*, Reyno, *Regnum*, Imperio, *Imperium*, Dominio, *Dominium*.

No ay cosa en esta vida, que no necessite de que la go-

goviernen, sea desdichada, sea feliz; porque la desdichada, con el govierno se anima; la feliz, se conserva: *Omnia indigent dominie, & misera, & felicia, quia sine illo miser, non sublevatur; & fœlix non regitur.* Bien reyna, el que reyna mas sobre sus passiones, que sobre sus subditos: *Sumus locus bene regitur, cum is qui praeest; vitijs potius, quam fratribus dominatur.* La mayor desdicha de los Reynos, es que estèn encontrados los que reynan: *Quemadmodum certantibus ventis mare concutitur, sic Regibus sibi adversantibus populi, Regni vexantur.* Se pierden los Reynos si los govierna la sangre, y no los merecimientos: *Invtiliter regnat, qui rex nascitur, & non meretur.* Quiso vnir el Señor con el aborrecimiento al Reyno: no sabrà reynar, quien no supiere temer el aborrecimiento: *Simul ista mundi rector Deus posuit, odium atque Regnum, qui ergo odia nimium timet, regnare nescit.* Quieres hazer tu Reyno fausto, y felice? Pues governate à ti primero, que goviernes à los demàs: *Vis ergo, Regnum, tibi dabo magnum: Rege te ipsum.* S. Aug. in Psal. 31. S. Gregor. in mor. S. Ioann. Chrysost. in Matth. 2. Id. ibid. Casiodor. l. 3. epist. Id. ibid.

No ay Reyno que tenga duracion, sino tiene cabeza que le govierne: *Homines enim diu incolumes durare non possunt vbi nemo praeest.* Para conservar los Reynos, no ay medio como desterrar las novedades: *Regnum quietum agit, qui minime studiosus est rerum novarum.* Toda la dicha, y felicidad de los Reynos consiste en hazer obedientes à los vassallos, y mandar lo que supiere hazer à cada vno, atraher à los buenos con los premios, enmendar à los malos con los castigos: *Subditos obedientes facere, & praecipere culibet, quae facere sciat, bonos praemijs afficere, malos autem poenis.* En menoscabandose los frutos de los Reynos, se menoscaban los Reynos; si se los quitan, se arruinan, acaban, y pierden: *Dissolutio Imperij sequitur, si fructus, quibus Respublica sustinetur, minuantur.* Y añadirè yo: *Quid si tollantur?* Arist. 6. polyt. Lud. Vin. epist. ad Reg. Angl. Xenophō. de dict. & fact. Socr. Plin. in Paneg.

La ley para conservar el Reyno, ha de ser comun à

todos, la que importa que se guarde, guardela el Principe primero, que asi la abrazaràn, y observaràn los vassallos sin escusa.

Si quid censesque tenendum.
Primus iussa sibi, tunc observantior æqui.
Fit Populus, nec ferre vetat, cum viderit ipsum
Auctorem parere sibi.

Claud. de 4. consul. honor.

No ay que fiar en Reynos temporales, dezia Seneca, que los mas floridos, mas presto se acaban.

Quicumque Regno fidit, & magna potens,
Dominatur aula, nec levis metuit Deos,
Animumque rebus credulum lætus dedit,
Me videat, & te Troia.

Senec. in Troad.

Con que de aqui se infiere, que solo el Reyno que es eterno, se ha de buscar, huyendo de estos, que apenas se gozan, quando se tienen.

GEROGLIFICOS DEL REYNO.

Saaved. Emp. Polyt.

LO fue vn Cetro sobre vna Ara, bañado de luces de el Cielo, y esta, *à Deo*; porque quantos Reynos, y goviernos ay en el mundo, todos descienden de arriba, segun San Pablo: *Non enim est potestas, nisi à Deo*; y es lo que deben mirar los Catolicos, que Dios les dà los Cetros, para que en ellos miren solo à Dios. De su conservacion, y aumento lo fueron dos colunas abrazadas, y esta, *Pietate, & Iustitia*, no ay Reyno, ni Catolico, ni Gentil, que sin piedad, y justicia dure, y se conserve. Lo era la Aguila, y esta, *solicitudo Regni*; porque suele criar solo vno de sus hijos, y à los demàs desecha. El Reyno ha de tener vna Cabeza, que govierne, no muchas, que serà monstruo, y dixo en esto cuerdamente Homero:

Pyer. Valer. Itrog. 1.

Multos esse Duces, aut quanquam proderit esto.
Rex vnus, Princeps vnus, qui publica tractet.

Y no ſolo es Aguila por la eſtraña propiedad de criar ſolo vn hijo, à quien dexa ſuceſſor del Imperio de los ayres, ſino tambien porque tiene aſsi ſu nido, como ſu buelo, y caza en termino, de donde no paſſa. Junto à ſu nido no permite otro ninguno de Aguila, ſu buelo es en el eſpacio, que no alcança à otro nido, y no mas, y alli es ſu caza; aſsi ſon, y deben ſer los Reynos. Tienen ſus limites, ſu buelo, y ſu caza: es ſu limite, que los vnos no entran en el govierno de los otros; es ſu buelo, ſus leyes; ſon ſus tratos, ſu caza; y con eſta diferencia ſe conſervan, y ſe aumentan, y tambien con cabezas que los goviernen. Eſtas tienen tres diferencias de Reyes, cuyo govierno ſe llama Monarquia, ſin Rey (con muchos Governadores (cuyo govierno ſe llama Ariſtocracia, ſin Rey, ni Governadores, dexado al arbitrio, y dictamen de los Pueblos, y eſte ſe llama Democracia.

DIGRESSION IV.

DE QVE EL GOVIERNO DE MONARQVIA, ES el mas à propoſito para conſervarſe los Reynos, que el de Ariſtocracia, y Democracia.

CAPITULO XI.

NO ay Nacion ninguna, ni la ha avido en el mundo, por barbara que ſea, y aya ſido, que no reconozca, y adore à ſu Dios, ò ſea fingido, como los Idolatras, y Gentiles, ò verdadero, como los Catolicos. Tampoco la ha avido, que aya dexado de governarſe por Superiores, y Cabezas, ſean muchas ſin orden, como la Democracia, ſea de pocas, y nobles, como la Ariſtocracia, ſea de Reyes, como la Monarquia. Y aunque muchos Autores muy graves ſe inclinan à favorecer cada vno de eſtos goviernos, ſegun el ſentimiento, y las razones de

que se valen, y aprovechan para autorizarlo, y para persuadirlo: mirada materia tan grave con diferente peso de juyzio, y pulso de discrecion, me parece que este empeño mas se ha de persuadir con experiencia, que con razones. Porque la razon puede mover, no executar: la experiencia mueve, executa, y desengaña. No ay razon, por eficàz, y grave que sea, que no estè sujeta, ò à vna cabilacion que la destempla, ò à vn engaño que la destruye; à la experiencia, ni cabilacion, ni engaño pueden atreverse; porque consigo mismo trae las armas de su defensa. Para la empressa de vna materia ardua, dificultosa, y grave, no pesa tanto vn quintal de eloquencia (aunque fuera de los mayores Oradores del mundo) como vn adarme de experiencia, aunque sea de vn hombre ignorante, rudo, y sin entendimiento.

Es la experiencia, la que se mira con elevada eminencia, superir à quantas facultades se professan entre los mortales; porque la Sabiduria Eterna hecho hombre, estuvo sujeto à las leyes de la ciencia experimental, y para tenerla, huvo de tenerla. De aqui ajustarèmos, que el govierno que la experiencia huviesse declarado por mejor, esse serà el mejor; porque en nada tiene mas imperio la experiencia para todo linage de acierto, que en los Goviernos, y Reynos. Vemos, y conocemos, que los que se han governado por ella, han crecido, y se han dilatado por muchos siglos, lo que no ha sucedido à los que no la han tenido. No ay mas executivo precepto oy para todo encuentro de empeño, en quanto ofrecerse puede en esta vida, como el texto de la experiencia, para assegurarlo, y acertarlo.

Bolvamos à los passados siglos los ojos, y veamos como se conservaron tan grandes Monarquias. Governò Adàn su posteridad, y la de los hijos de Cain, y Seth en paz, con leyes, las primeras del mundo, enseñando, y

man-

mandando juntamente à bien vivir, y à bien obrar à los hombres, dividiendo aquellas primeras turbas de gentes en muchas Comunidades, señalando à cada vna de ellas por Cabeza, y Governador à vn hijo suyo. Se conservaron assi por muchos años governados en paz, vnion, y conformidad, hasta que Cain fabricò vna populosa Ciudad, dandola el nombre de su hijo Enoc. Aqui tuvo principio la tirania, que la introduxo el homicida sangriento, para conservar la grandeza de la nueva, y primera Ciudad que viò el mundo, y que llorò con tierno sentimiento Adàn, quando lo supo. Bien, que se quedò el govierno en Monarquia, siendo su Rey, y Governador el mismo Cain, declaradamente tirano. De que fuesse Adàn Rey de España, como escrive vn moderno Autor, es tan desatentado empeño, como otras muchas cosas, que de esta consequencia escrive; soñando Autores, y escriviendo sueños, sin mas prueba, que vna inocencia simple, que le disculpa, pero no le abona. De quien avia de ser Adàn Rey en España, sino huvo poblacion, ni gente hasta Tubal, como escriven quantos tratan de España, y su fundacion?

Todo el Gentio, que fue multiplicando la posteridad de Seth, se conservò muchos siglos, governada en paz, con las leyes de obedecer vna Cabeza, hasta que nacieron Gigantes, que no solo en la grandeza de su cuerpo lo eran, sino en la desproporcion de los animos, sin querer sujetarse à Cabeza ninguna, viviendo al arbitrio de su voluntad, y su querer; de que se originaron tantas inquietudes, calamidades, y culpas, que fue necessario las atajasse el Cielo, anegando al mundo, y sus lascivos moradores. Remediòse aquel daño con el diluvio; entraron en nuevo govierno los hijos de Noe, hasta Nembrod, que con nuevo linage de tirania començò à ser Rey, y poderoso en la tierra: con que has-

hasta aqui siempre fue el govierno Monarchico. El mismo se conservò en la posteridad de Sem, y Japhet, hijos de Noè, hasta Abrahan; y aunque no tuvo este Patriarca Santo, titulo, y nombre de Rey, governaba como tal, haziendo guerra à otros Reyes, venciendo, y sujetando como general dominio, y autoridad, como absoluto señor, y dueño.

Ismael, hijo de Abrahan, fue Rey de Edon; y en los nietos de Isaac, se fundò la Monarquia Real de Judà. Fue Rey Moyses desde que sacò el Pueblo del cautiverio de Egypto; assi lo llaman las Sagradas Letras. Josuè su Successor, Emperador. Los Juezes con que se governò el Pueblo tantos años, con vozes de Reyes, governaban, hasta que el mismo Pueblo pidiò la pompa, y magestad de Rey, que les governasse con este titulo, por aver conocido tanto menoscabo en sus ascendientes, governados sin èl.

Fue el primero Saul, y el segundo David, de quien se formò la posteridad del Reyno de Judà. Los mayores Monarquias de el mundo las fundaron Reyes, y conservaron, y aumentaron Reyes. Romanos, Atenienses, Rhodos, Epyrotas, Persas, &c. y oy los Chinas, y Tartaros; desde muchos siglos antecedentes al nacimiento del Señor; y desde entonces, hasta estos miseros, y lamentables siglos, todos los goviernos grandes se han conservado, como los Turcos, los Orientales, y lo que domina, y sujeta el Norte, con vna superior Cabeza, lo que no ha sucedido al govierno de Democracia, ni Aristrocacia. Al de Democracia no ay Autor que no le califique de monstruo, aunque sea piadosa la censura, porque el vulgo en sì, siempre lo ha sido, y con el dominio es monstruo formidable; porque todos quieren ser Cabeças, arbitros siempre de sus antojos, imprudentes, necios, y arrojados, sin que el reparo, ò el dis-

discurso los detenga en las determinaciones, para deliberar, no lo mejor, sino lo primero que se le ofrece. De que la Langosta tenga orden, y concierto, formando sus esquadrones en el campo, sin Cabeza, ni Rey que la govierne; fue la admiracion, y maravilla, que tuvo en suspension quanto Salomon supo.

Quiso persuadir Machiabelo, que era la mejor forma de Republica el Pueblo: en esto fue como en todo, que en nada hablò, ni escriviò consiguiente. Assentò como seguro, y cierto esto; aviendo assentado en otra parte, que no avia medio para restituìr à Italia en su libertad, como que tuviera vn Principe que la governasse. No puede aver hombre de sexo, que no abomine la Democracia, porque es govierno intempestivo, sin consejo, sin razon, sin espera, sin secreto, y sin resolucion. Como puede dexar de ser escollo en que se haga pedazos la justicia, la razon, y el premio? Digalo Roma, en tiempo de Mario, y Pompeyo; y Athenas, en tiempo de Estatocles, y Demostenes; y sobre todo el Pueblo de Israel, que ni los Juezes, que Dios les daba de su poderosa mano, podian componer las quiebras, y desordenes de su govierno.

La Aristocracia tiene mas fundamento, pero nada seguro; porque el Estado de pocos señores, es Estado de muchos tiranos. El que fuere mas poderoso, se arrastrarà à los que no lo fueren; conservarà las parcialidades, y seràn las divisiones hijas mas del poder, y premio, que de la libertad, y justicia. Que se ayan conservado, y conserven oy algunas Republicas con este linage de govierno, puede alargar la admiracion, y prodigio, que de la Langosta tuvo Salomon; porque por èl se destruyeron los Milesianos, los Focenses, los Hostienses, los Corcigenos, y los Samios, y otras muchas Provincias de mayor reputacion, como escrive Tucidides, y refiere Marquez.

Con la Monarquia se han conservado, y aumentado todas las Republicas de el mundo; y la mayor Republica de todas, que es la Iglesia, con vn Supremo Señor, y Cabeza, Successor de Jesu-Christo, Hijo de Dios vivo. Y sin la clara demonstracion de la experiencia, la tienen por mas segura, y cierta San Geronimo, San Agustin, San Atanasio, San Cypriano, Santo Thomàs, San Justino Martyr, Platon, Filon, Aristoteles, Seneca, Plutarco, Isocrates, Herodoto, Homero, y Xenofonte, Dion, Chrysostomo, y Bartulo; y es mas conforme à las leyes mismas de naturaleza, porque esta diò al hombre (mundo pequeño) vna Cabeza no mas, de quien estàn pendientes las partes todas de el cuerpo; y como el tener muchas Cabezas, es de monstruos, monstruo es el govierno de muchas Cabezas. Y no basta dezir, que es este govierno imperfecto, porque es impossible que vn hombre solo (aunque sea Salomon) pueda estàr en todo, sin hazer falta en mucho. Fuera, de que quien le puede embarazar, y detener à que no buelva la potestad en tiranìa, como hizieron, y han hecho muchos Reyes, con que se han arruinado Republicas sin numero.

Yo confiesso que es, y puede ser asi, empero quien libra de estas inclemencias à la Aristocracia, y Democracia? Y en esta consequencia mas vale tener solo vn tirano, que muchos. En el reparo de que aunque sea Salomon, no està libre de errar, me parece, que mas facilmente se hallarà vn Salomon, que treinta. Y finalmente la obediencia à vno, es mas segura, y mayor; sus resoluciones mas prestas, porque estaràn menos sujetas à disputa, saldràn con mas acierto, porque estaràn mas lexos de los yerros. Para conferir, y tomar acuerdo, buenos son muchos; para resolver, y determinar, mejor es vno. Entre los mas entendidos Consegeros, se estuvieran en pie los pleytos, sino se hara à vno, à todos superior,

rior, la resolucion. En el Cielo ay vn Dios, Suprema Cabeza; en la tierra vn Pontifice, Cabeza tambien Suprema, substituto del mismo Dios, con que se ha conservado, y conserva hasta la fin de el mundo la Iglesia sin quiebras, ni mudança. Y si el Señor hallàra, que muchas Cabezas eran mas à proposito para conservacion, y aumento de su Iglesia, no dexàra vna. No puede errar Republica ninguna, que tan estable, seguro, y firme rumbo navegare.

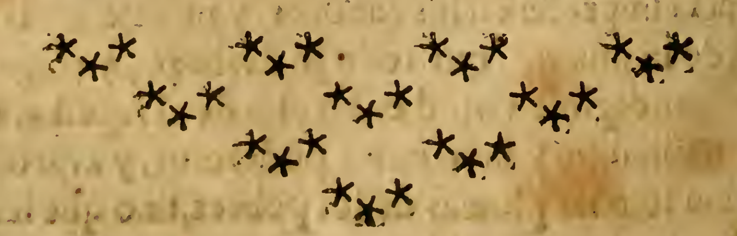
Lo que al Aguila le sucede, es bien estraño, que aunque tenga tres hijos (que mas no tiene) solo el vno es heredero de su valor, fortaleza, ligereza, y rapacidad, como Principe heredero del Imperio de los vientos. Las avejas, Republica la mas bien concertada de la tierra, tiene su Rey señalado por la misma naturaleza: *Quodam diademate candidans*; con vna blanca venda en su desmedrada frentecilla; las Grullas tienen su Rey como las Cigueñas en las venidas, y bueltas à España, y nace su concierto, conservacion, y aumento, de tenerle.

Con los Reyes tiranos, dize famosamente la estraña, y maravillosa propiedad que tienen las plumas de el Aguila muerta, que si se arriman à otras plumas, las pelan, y dexan limpios los cañones. Lo mismo le sucede à la piel de el Leon, al lado de otra piel si tiene lana, que la pela, y deshaze sutilissimamente. Dizen muchos, que es la enemistad, y antypatia la que executa estos efectos, no es sino virtud especial que tienen las plumas de el Aguila, y piel de el Leon, de fortaleza, y violencia impressa en los cañones, y no sujeta à la voracidad de la muerte, que todo lo deshaze, y traga. Esto que es prodigiosa virtud en las alas de el Aguila, es vicio abominable, y fiero en los poderosos, y avaros, que no pelan solo las plumas de los pobres, sino que les cor-

tan

tan las alas; y aunque esto passa los terminos de la muerte, les sirve à los mas (sino à todos) de eterna muerte, por el agravio, è injusticia, y robo, que hazen en las haziendas de los pobres. Con nueva inteligencia, me parece que he discurrido el lugar de Job, adonde describe al demonio durmiendo, con el silencio secreto de vna pluma. Duerme, y con descanso, el demonio, quando los poderosos quitan las haziendas à los pobres, y los dexan desnudos con el silencio mudo de vna pluma; està assegurado de que son tan suyos, que puede dormir à sueño suelto, sin miedo de que de las vñas se le escapen.

Fue indicio de la muerte entre los Gentiles el Aguila, y aun dezian, que se bolvian Aguilas las almas de los Emperadores muertos. Fue tambien Symbolo del Imperio; porque no ay Imperio, por dilatado que sea, que no estè sujeto à la ruina, y à la muerte. Hazian mucho caso, y empeño de celebrarla por fausto agucro de los Imperios; empero no la celebraron, porque lo era de la muerte: que en lo que menos entrava la consideracion, era en esto, que tanto importaba. No me admiro, que su barbaro engaño, en que el demonio los tenia ciegos, no les permitia cosa tan importante; pero que los Catolicos sean peores, que los Gentiles en esto, es fatal imprudencia para nosotros, barbaridad Gentilica para ellos; tanto dize el Aguila el Imperio, como la muerte, y todos estàn muy en el Imperio, y ninguno en la muerte, siendo tan poco seguro aquel, como esta segura, y cierta.



CA-

CAPITULO XII.

DE LOS ESTRAÑOS SVCESSOS, QVE CON Aguilas han acontecido.

SEa el primero, el prodigio milagroso que sucediò à San Estanislao Martyr, con este paxaro generoso. Muriò à manos de el Tirano Boleslao (siendo verdugo, y Rey juntamente) este Martyr glorioso hecho pedazos, y arrojadas en el campo por menosprecio, y vilipendio sus Reliquias sacras, quatro Aguilas generosas (si irracionales) condenando crueldad tan atròz en vn hombre racional, batiendo el buelo à su vista, estuvieron guardandolas, y defendiendolas, velando sobre ellas de noche, y dia, hasta que movidos de el milagro los Catolicos, las recogieron, y pusieron en vna Urna, asistiendo las Aguilas à todo; hasta que con nuevo, y prodigioso milagro, se vnieron los pedazos todos, y quedò el Santo cuerpo entero; y llevandole à la Ciudad de Cracovia, desaparecieron las Aguilas, y aparecieron claras, y hermosas luces de el Cielo, substituyendo su ausencia.

Favoreciò à San Medardo vna Aguila en muchas ocasiones, que hallandose en el campo sin defensa, contra la inclemencia de las aguas que llovian, se le ponia como toldo sobre la cabeza, estendiendo sus alas, y recibiendo las aguas en ellas, para que no llegassen à mojar al Santo.

En la Ciudad de Sexto, de la Provincia de Campania, criò vna tierna donçella à vna Aguila pollo, con tanto cuydado, como cariño: creciò con la asistencia, y regalo la Aguila demanera, que salia à caza los mas de los dias, y las mejores presas que cazava, le traìa à

su amiga la donçella. Diòle à esta vna larga, y prolija enfermedad, y en toda ella no saliò à caza el Aguila por asistir à la enferma; muriò de la enfermedad, y entrò en tan profunda tristeza, y melancolia el agradecido paxaro, que no quiso comer el tiempo todo que estuvo el cadaver de la amiga difunta en casa. Llevaronla à quemar (que era el sepulcro que entonces vsavan los Gentiles) y al arrojarla en la hoguera, se arrojò con ella juntamente, y se reduxeron ambos à ceniza, con tan estupenda admiracion de los Ciudadanos, y vezinos, que porque se eternizasse tan prodigioso sucesso, formaron vn sepulcro, adonde depositaron vnas, y otras cenizas, y en el espacio que ofrecian franco, y liberal las piedras, gravaron, y esculpieron el sucesso. A Pyrro, Rey de los Epyrotas, le sucediò lo mismo de aver criado vna Aguila domestica en casa; y aun Tzetztes escrive, que le llamavan Aguila à Pyrro, por el amor que le tenia al paxaro. Finalmente muriò, y llevandole à la hoguera, le fue siguiendo su Aguila, y viendole arrojar en el fuego, le siguiò el Aguila, tambien arrojandose ella misma, y dexandose assar viva al lado de el Real cadaver, à quien tanto quiso.

Maravillosos, y prodigiosos sucessos, que nos enseñan la virtud grande, y preciosa de el agradecimiento, y que no lo vemos, porque la infame ingratitud nos tiene ciegos, no son menos peregrinos, y maravillosos los que se siguen. Fue Marciano natural de Thracia, hijo de vn Soldado de fortuna, y pobre. Siguiò el exercicio de su padre viejo; assentò plaza en el Exercito que el Emperador Theodosio formò contra los Vandalos, y en que fue General Aspar. Moviòle contra Genserico, Rey de los Vandalos; y con poca fortuna, pues quedò vencido Aspar, deshecho el Exercito, y

cau-

cautivos los mejores Soldados, y entre ellos fue Marciano tambien cautivo. Subiòse en la eminencia corta de vn cerro Genserico, para vèr los despojos de la vitoria, y los cautivos, y reparò, que vn Aguila estaba haziendo sombra con sus alas à vn Soldado (porque era en el rigor de el Verano, quando estaba en lo mas mas ardiente de su carrera el Sol) y este era Marciano. Maravillado de tan estraño prodigio, le embiò à la llamar, y concibiendo altamente en su corazon, por el sucesso con que las Aguilas fueron aguero fausto, y felice siempre, le diò libertad, y honrò, y regalò mucho, y luego le pidiò, que quando se viesse en el puesto que el Aguila mudamente dezia, tuviesse buena amistad con èl, y con los Vandalos, y que lo prometiesse, y jurasse; y assi lo prometiò, y jurò Marciano.

Marchando en otra ocasion contra los Persianos, vn Soldado particular, enfermò en Lycia, en vn Lugar, que se llama Syden. El alojamiento que le cupo, fue de dos hermanos muy poderosos, y ricos, vezinos de el Lugar. Regalaronle con mucho cariño, y abundancia, de convaleciente le llevaron à caza para que se divirtiera. Recogieronse la siesta à dormir, y despertando vno de ellos, viò à vna valiente, y hermosa Aguila, que con sus alas le estaba haziendo sombra à la cabeza de Marciano. Llamò con silencio à su hermano, para que viera tan estraña maravilla; despertò Marciano, desapareciò el Aguila, y le pidieron, que si Dios le hiziera señor grande, que se acordasse de ellos; y les ofreciò, que los tendria en lugar de hermanos suyos. Bolvieronse à casa, tratò de su viage à Constantinopla, dieronle los hermanos joyas, y dineros para el viage, y le acompañaron muchas leguas, y bolviendo à acordarle lo que les avia prometido; entrò Marciano en Constantinopla, y ellos se bolvieron à Syden.

Estando en Constantinopla, governava aquel Imperio Theodosio, segundo de este nombre, que agravado de vna larga, y prolixa enfermedad, se fue à Efesso à visitar el Templo de el Amante Evangelista San Juan, de quien fue siempre muy especial devoto. No tenia sucession el Emperador, ni esperança de tenerla, y assi le pidiò con mucha devocion, instancia, y veras al Santo Apostol se sirviesse de declararle, ò revelarle quien avia de sucederle en el Imperio; revelòle, que lo seria Marciano. Bolviò à Constantinopla, refiriò à vna hermana suya, llamada Pulqueria, lo que le avia sucedido en el Templo de San Juan, en Efesso, y rogòle, que despues de sus dias se casasse con Marciano. Avia hecho voto de perpetua castidad, y aviendo muerto el Emperador, embiò à llamar à Marciano, y le dixo, que si hazia juramento solemne de guardar otro, que ella tenia hecho, que se casaria con èl, y le haria Emperador, dixo que si; casòse, y guardaron ambos continencia, y fue vno de los mejores Emperadores, que tuvo aquel celebrado Imperio. Hizo pazes con los Vandalos, como lo avia prometido à Genserico. Embiò à llamar sus huespedes de Syden, y diòles los dos mejores oficios de su Imperio. Governò con mucho acierto, y paz; muriò con opinion grande de virtud. Este raro sucesso escriven Niceforo Calixto, y Procopio, aunque con alguna mas dilacion, y ensanche; y el que se sigue Zonaras.

Entrò en Thracia Crumo, Rey de los Vulgaros, y saqueò la famosa Ciudad de Andrianopoli. Entre los cautivos que à su tierra llevò, vno de ellos fue vn pobre con su muger, y vn hijo que tenia pendiente de los pechos, y se llamava Basilio. Vivieron con mucha estrecheza entre los Bulgaros, obligados los padres pobres à segar los panes, para alcançar vn bocado

do de pan. Dexòle su madre vn dia en vn rastrojo à donde tenian su misero hato, y à poco rato bolviendo los ojos al rastrojo, viò que vna Aguila le hazia sombra (tendidas las alas) à su hijo. Entendiò ser cosa de querer matarle, y con piedras, y vozes que diò, y terò, hizo retirar à la Aguila. Bolviò à su siega, y bolviò la Aguila à cuydar del muchacho, guardandole el sueño, y el Sol, segunda vez. Y finalmente bolviendola à echar, bolviò otra vez, y se estuvo todo el dia con el niño Basilio el Aguila, hasta que cerrando la noche remontò su buelo, y se desapareciò. Confirieron sus padres pobres el caso, y les dixeron, que su hijo avia de ser Emperador. Reianse, persuadidos à que los engañavan, y burlavan de ellos; pero siempre guardaron en su coraçon tan raro sucesso.

Hizo treguas Cumo con Grecia, y capitularon, que se les restituyessen todos los cautivos. Bolviò Basilio con sus padres à Andrianopoli, y à pocos años muriò su padre, y tratando de buscar su remedio, y el de su madre, se fue à Constantinopla, llegò de noche, y bien fatigado del camino, porque le hizo à pie, entrò por la puerta dorada, y quedòse à dormir al abrigo de la Iglesia de San Diomedes. Aquella noche apareciò el Santo al Sacristan, y le dixo, que se levantasse, y llamasse al Emperador, que estaba durmiendo en el suelo, arrimado à su Capilla, en la calle. Levantòse el Sacristan, saliò, y como no hallò mas que à Basilio, en trage de pobre, y desnudo, durmiendo, se bolviò à la Iglesia (que era à donde dormia) apareciòsele segunda vez el Santo, diziendole, que porque dexaba dormir en el suelo al Emperador, que aquel pobre que avia visto, lo era, que lo despertasse, llevasse à su cama, y cuydasse dèl. Saliò, despertòle, preguntòle quien era, dixo como era vn pobre de Andrianopoli, que venia à buscar donde servir

en

en Conſtantinopla, y ganar algo para ſocorrer à ſu madre, que dexaba pobre, ſola, y viuda. Llevòle conſigo el Sacriſtan à ſu quarto, acoſtòle en ſu cama, y el dia ſiguiente diò cuenta à vn hermano ſuyo Medico de lo ſucedido. El Medico le juramentò, que ſe acordaſſe dèl, y de ſu hermano, ſi llegaba à ſer lo que San Diomedes avia revelado, ofreciòlo aſsi. Viſtieronle, y le regalaron mucho, y luego le acomodaron con vn Cavallero pariente del Emperador, contentòle el nuevo criado tanto, que lo hizo ſu Cavallerizo luego que entrò à ſervirle.

Governaba aquel Imperio entonces Michael, Tercero de eſte nombre, gran ginete, y conſiguientemente vivia aficionado à cavallos. Preſentaronle vno, que ni los Cavallerizos, ni los Picadores ſe atrevian à montar en èl por ſu fiereza, y poco caſtigo, y enſeñança. Montò, por orden del Emperador, vn criado, y arrojòle de ſi el cavallo, y maltratòle mucho, dexando al Emperador con mucho ſentimiento la deſdicha. Hallòſe à ſu lado el amo de Baſilio en eſta deſgracia, y dixole, como tenia ſu Cavallerizo mucha deſtreza en manejar, y caſtigar cavallos; que ſi ſu Mageſtad Ceſarea guſtava, le llamaria, para que montaſſe, y caſtigaſſe el cavallo. Dixo, que ſi el Emperador. Vino Baſilio, montòle, y ſujetòle demanera, que à carreras le dexò caſtigado, y manſo como oveja. Hizole el Emperador ſu Cavallerizo mayor, y ſu Valido. Sintiòlo tanto vn pariente del Emperador, y dixo à Baſilio, que le mataſſe, ſi hallaba ocaſion; hallòla, matòle, y luego por ocaſion grande que tuvo, matò al miſmo Emperador, y le ſucediò en el Imperio. Fue bien recibida la muerte de Michael, porque eſtaba de todos mal viſto, y con eſſo coronaron con mucho guſto los Griegos à Baſilio, y fue vno de los mejores Emperadores que tuvieron. Honrò mucho al Medico

dico, y à su hermano el Sacristan, y tuvo siempre por empressa de sus Armas vna Aguila, estendidas las alas, que fue la que le pronosticò el Imperio.

Lo mismo que à San Medardo le sucediò à San Bertulfo. Era Aleman de Nacion, y passò à la Francia à servir. Encontrò con el Conde Vvamberto, y recibiòle por su criado, y hallò tanta gracia en sus ojos, que le tenia, y trataba como à hijo, y le entregò el govierno de toda la casa, y toda la casa se entregò de embidia contra Bertulfo. Avia hecho el voto el Conde de ir à Roma con su muger, y en el discurso del viage fueron labrando las emulaciones contra Bertulfo tanto, que determinaba de arrojarle de su casa, y privança. Llegaron cansados vna noche à vna venta bien desacomodada; y aviendo dispuesto lo necessario para sus amos, y familia, Bertulfo se fuè al campo con los cavallos, y con dos criados, para que le ayudassen à guardarlos aquella noche, mientras apacentaban la yerva poca, que lo esteril de el Paìs les ofrecia. Supolo el Conde, à tiempo que desatò el Cielo sus iras en vna furiosa tempestad de truenos, agua, relampagos, y rayos. Retiraronse à la venta los dos criados; preguntò el Conde por Bertulfo, dixeron, que no sabian de èl: embiò à buscarle, no le hallaron; fue el Conde mismo, y viò à distancia corta vna luz muy grande; fuesse acercando àzia ella (porque le servia de guia) y hallò à Bertulfo, que con mucho sossiego estaba leyendo vn libro, con la luz que le estaba prestando el mismo Cielo, y que vna Aguila, estendidas las alas, recibia en ellas el agua de la tempestad, sin permitir, que vna gota mojasse à Bertulfo. Contò el sucesso, cessò la embidia, y quedò con mas aplauso, y veneracion que antes en casa de Vvamberto.

Vn linage de Aguilas, que ay en la China, los llaman

los Paxaros del Sol; ſon eſtrañas, y raras en ſu talle. El cuerpo es de Grulla, el peſcuezo de Culebra, la cola como de Dragon. Y ſobre tanta monſtruoſidad, es Paxaro de canto, como lo ſon los Malviſes, y Calandrias.



PROPIEDADES DEL BUYTRE.



LIBRO SEGUNDO.

CAPITVLO XIII.

AGuila de baſtardo buelo, y baſta hechura, dizen muchos Autores, que es el Buytre; y aunque no es ayroſa en ſu buelo, es hermoſa en ſu hechura, por la mucha pluma de que ſe viſte, y calça. Es de las Aves mas nobles, y generoſas, la que tiene mas corpulencia, deſcontando de eſte numero

al Avestruz, y Abutarda de las Aves verdaderas; y de las fabulosas, al Ruth, y al Grifo. Vense de ordinario en nuestra España Buytres pollos, que tendidas las alas de vna punta à otra de los cañones vltimos, tienen tres varas de medida. Crecida ya, es tan gruessa, y corpulenta, que buela, llevando de presa entre las vñas vn cordero. Es el cuerpo vistoso, poblado, y vestido de plumas negras; el pescuezo algo feo, porque està desnudo, y desmontado de pluma: todo lo que dize el pecho, y los encuentros de las alas, lo viste de plumas como cenizientas. Tiene gruessa, grande, y redonda la cabeça, los ojos encarnizados, el pico algo corvo: respira por quatro ventanas, que como à las narizes se assoman sobre el pico. Tiene ancha la garganta, grande el pecho, piernas gruessas, y fuertes, calçadas de plumas todas negras: largas, y corbas vñas. Es paxaro muy ayroso parado, quanto desayrado bolando, y feo. Buela perezoso, y tardo, por el impedimento del mucho huesso, y carne que tiene, y que no le pueden vencer, ni sugetar las alas, ni tampoco rendir el ayre con el buelo.

Haze el nido en lo mas eminente de los peñascos, con que los que roban sus huevos, lo hazen con ingente dificultad. De ordinario ponen tres, aunque el que traduxo à Aristoteles, dixo que treze, con yerro de la inteligencia de la traducion. Dos linages de Buytres reconoce este gran Filosofo, vnos pequeños, y de color blanquecino, otros grandes, y de color castaño, algo ceniziento el pecho, y los encuentros de las alas. Todos son voraces, y glotones, y se ceban en los cuerpos muertos, que hallan en los campos, de Soldados que en las guerras mueren. Tienen tan estremada viveza en el olfato, que excede al que tienen juntas todas las Aves. Assi San Isidoro.

Lib. 12. c. 7. Orig.

Taurus auditu præcellit, Aranea tactu,

Vul-

Vltur odoratu, linx visu, symi agustu. L. 2. de ani. com. 97.

Huele à los que han de morir, seis dias antes que se mueran, como escrive el Angel Maestro Santo Thomas. Pindaro dize que tres:

Hanc volucrem narrant, luces tres nosse cadaver.

Ventarum olfatu.

Lo mas estraño, y prodigioso, que se escrive de este paxaro generoso, es que solo ay hembras de su especie, asi Eliano: *Vulturum non nasci marem aiunt, sed fœminas omnes generari.* L. 2. c. 46. Esta opinion siguen San Basilio, San Ambrosio, y Floro, y Pictorio tambien en estos versos:

Vultoris, & miram naturam dicere possum;

Dum genus hoc, marem non peperisse patet.

En su Examerон lo dixo San Ambrosio: *Vultures dicitur sine concubitu concipere.* Y con mas claridad, hablando de la virginidad de Maria Santissima, siendo Madre, contra los Hereges protervos, y duros: *Avis sine masculo parit, & nullus refellit, & pudori eius faciunt questionem?* No ay quien no asiente, que el Buytre concibe, y pare sin assistencia de consorte suyo; y hazen question sobre si Maria pudo, sin obra de Varon, concebir, y parir? No puede hazer el orden de la gracia, lo que sucede en el orden de la naturaleza? S. Ambr. l. 1. Exam. cap. 20. Idem.

Hesyodo siente lo mismo, diziendo: *Vultures quorum ova subventanea sunt, absque maris copula, neque alia earum generatio reperitur.* Hesyodus ap. Pyer. Algunos Autores no se arriman à este sentir, y parecer, y no sè yo con que fundamentos pueden fabricar el suyo, para derribar este. Haze à la primera vista verdaderamente dissonancia, porque concebir hembras racionales, è irracionales, sin assistencia de varon, parece que excede los fueros de la naturaleza, y queda como impossible

al mayor esfuerço del sentimiento; empero entrando en consideracion, que el santissimo Augustino se viò obligado à escrivir vn tratado de *Mirabilibus naturæ*, porque si llegaron à persuadir muchos, que no se hallaba con facultad la naturaleza, para hazer prodigios tan maravillosos, y que el Santo Doctor refiere para convencerlos, y es cierto, que tiene dentro de sus fueros, mucho mas que poder executar, y hazer que este, de que conciba el Buytre del viento, se haga preñada, ponga sus huevos, los empolle, y saque pollos de su misma especie. De las Yeguas de la Andaluzia se tuvo por tradicion, que concebian del viento. Assi lo siente Probo, y Augustino: *Inter quadrupedes, etiam Equas aliquod ex vento concipere.* Y esta razon refiere Pyerio para probar la verdad de esta maravillosa propiedad, y para que se desarrimen de su sentir los que aplauden lo contrario, y perciban que puede concebir de el viento el Buytre, pues ay Yeguas que del viento conciben, y paren.

Et sæpè sine vllis coniugijs, ac vento gravidæ.
Mirabile dictu!

Dixo Virgilio, bien que vivian poco tiempo los Potros, porque eran velocissimos en la carrera, y daban tantas, que perdian el espiritu, y aliento, y morian.

Y porque como esto es tan irregular, y por serlo, se haze intratable su credito, como de tan desatado prodigio, le ha de dar facil passo, para que sin duda, ni question se entienda que puede ser esto assi, y que lo podrà experimentar el que quisiere quedar de esta verdad assegurado. En las Gallinas domesticas (y de que ay tanta cosecha en todo el Mundo) sucede muy de ordinario, sin assistencia de Gallo, poner sus huevos, no vno, ni dos, sino muchos: y de esto ay clara, y manifiesta experiencia de quien lo ha visto, y obser-

ſervado muchas vezes, y con ſingular cuydado. Eſcrivelo tambien el profundo Tertuliano; ponderando, que le ſucede à la Gallina eſto miſmo, que al Buytre ſucede: *Et Gallina ſortia eſt, de ſuo parere.*

Del viento es tan eſtraño el modo de concebir, como que conciba. Eſtà ſin comer coſa alguna cinco dias, poneſe à la vanda adonde ſopla el Zephiro, và percibiendo aquellos ſuaves ſoplos ſutilmente, que abrigados al calor de las entrañas, deſpiertan la virtud generante: ſiente luego aver concebido, retiraſe de el viento. Eſtà preñada ciento y veinte dias, pone luego los huevos, y en empollarlos, y criar los pollos tarda otros ciento y veinte, y otros ciento y veinte deſcanſa: *Vultur cum primum concitata fuerit ad conceptum (qui fit à vento) quinque dies ſine cibo, & potu conſumit, in eiuſmodi initum natura in ventum ad aperta: mox centum, & viginti dies prægnans manet, totidemque diebus pullos educat: reliquos 120. dies immunis eſt.* Pyer. Vale. li. 17. Her.

Pondera el gran San Baſilio, que en eſte raro prodigio quiſo el Señor dexar eſtampadas, como vnas ſeñales en la naturaleza, que fueran precurſoras de las que deſpues avia de obrar con ſemejante prodigio en la gracia. Y como eſto de concebir, y parir virgen, excede el curſo de toda humana ſabiduria, y conocimiento; para que ſe hiziera mas tratable deſpues, quando ſucediò, y que al creerlo no huviera tanta repugnancia, lo dexò como depoſitado en eſta Ave generoſa, y noble: *Ex ipſa natura rerum, ſemina quædam conſperciſſe, vnde poſſet vnuſquiſque, vbi quod alta iam mente conceperat efeciſſet, talibus mirabilibus fidem adhibere.* S. Baſil. in Exam. h. 8

El tiempo, pues, que gaſta en la cria de ſus polluelos tiernos, no ſe alarga del nido en buſca de la caza mucho, con que no ſuele hallarla muchas vezes, y es

por el cariño, y amor que les tiene, què no se permitè ausentarse, y dexarlos mucho tiempo solos, y suele contentarse con lo que mas de cerca encuentra, y halla, para bolverse al nido luego; pero como el tiempo es tan dilatado, y en la vezindad del nido no ay presa para tanto tiempo, porque la apura, y esteriliza, viene à faltarle el preciso alimento, y como quiere, no quiere alargarse à buscarle lexos, por el amor qua les tiene, y este amor los mata, porque no los dà de comer, y suelen morirse. Què de hijos se han perdido por el amor de los padres! Què de padres se han condenado, por el amor de los hijos! El quererlos para perderlos, no es amor, sino rigor. El perder las conciencias para ganarles hazienda, ni es amor, ni rigor, sino barbaridad; porque no ay hijo hasta oy, ni le avrà, que aya sacado à su padre del Infierno, y ay muchissimos que los han metido. Pero la providencia de que se vale, es muy singular, y estraña. Con su misma sangre los alimenta, y buelue à dàr vida, hiriendose con el pico, y haziendo llaga sobre las rodillas: *Vt filijs alimentum paret, ipsa suis fœmoribus rostro vellicatis, sanguinem ciet, quem illis exugendum prebeat.*

Esta providencia singular, y estraña, la han arrimado los mas en nuestros tiempos al Pelicano, diziendo, que se hiere el pecho, y que muere por dàr vida à sus polluelos; es assi, que los alimenta con su sangre; pero es cierto tambien, que no muere, como se dirà en su libro: pero siente con gran fundamento Pyerio, que los antiguos todos hizieron empressa del Buytre, para representar la muerte del Señor en vna Cruz, por dàr vida à los hombres con su preciosissima sangre, *Alitem hanc, non autem Pelecanem in Sacrosancte Crucis apicem ea femorum vellicatione spectandam popularium omnium oculis erexerint.*

Y que esta Ave, y no el Pelicano, fuè la empressa del Señor Crucificado, y muerto: pero como la diferencia es tan grande de herirse las rodillas el Buytre, y no morir; y herirse el Pelicano el pecho, y si se hiere en el corazon, morir: con mas ajuste se pinta al Pelicano, que Buytre para esta empressa. Fuè por esta estraña propiedad, simbolo de la

CONMISERACION.

CAPITVLO XIV.

COmpassion, misericordia, y conmiseracion, vienen à ser vna cosa misma, con que escriviendo de vno, escrivimos de los tres. Es segun San Agustin: *Aliene miserie in nostro corpore compassio, qua vtique si possumus subvenire compellimur.* Es compassivo sentimiento que padece el hombre de la miseria, y desdicha de otro, que nos pulsa para socorrerle, y ayudarle; llamale el Hebreo *Rachum*, nace de *Racham*, que es: *Misereri, amare, diligere*: querer, y amar, y compadecerse, pues es cierto que no ay quien bien se compadezca, sino quien quiere bien. Con mas concision la difiniò San Juan Damasceno, diziendo, que era tristeza de agenos males: *Et tristitia in alienis malis.* Cap. 9. de Civ. Dei. Lib. 2. c. 24.

No ay cosa que mas incline à la conmiseracion agena, que la consideracion del peligro propio: *Nihil ad misericordiam sic inclinat, atque proprij periculi cogitatio.* Sucede con los hijos traviessos, que el perdonarlos, es crueldad; como castigarlos, compassion, con que ha de tener mucho siempre de prudencia: *Sicut enim aliquando est misericordia puniens, est crudelitas parcens.* Lo que mas nos conduce à la obligacion de Christianos, es la conmiseracion de caridad; *Nihil magis* S. Aug. in epist. ad Gal. Id. epist. 54. ad Maced.

S. Ambr. l. de offic. *gis commendat Christianum, quam miseratio charitatis*, y verdaderamente, que es exercicio como natural, y que obliga tanto por la naturaleza, como por la ley: *Natura hominum proba est ad clementiam, & in alieno peccato, sui quisque miseretur.* La consideracion grande, tiene quatro hijas, el dolor, la oportunidad, la resistencia, y el afecto; el dolor para quitarle, la oportunidad para socorrerla; la resistencia, para la virtud, y el afecto, para que sea suave, y sana la conmiseracion: *Magnæ misericordiæ sunt quatuor filiæ, scilicet amissio amaritudinis, substractio opportunitatis, virtus resistendi, & sanitas affectionis.*

Id. in quad. ep.

S. Bern. Serm. 88.

Como ay culpas grandes, medianas, y pequeñas, ha de aver compassion grande, mediana, y pequeña: *Peccata aliqua minima sunt, alia magna, alia mediocria, & propterea triplici egent misericordia, parva mediocri, & magna*; la justicia, sin misericordia, no es justicia, sino crueldad, como la misericordia sin justicia, no es misericordia, sino necedad: *Iustitia sine misericordia, non est iustitia, sed crudelitas, sicut misericordia sine iustitia, non est misericordia, sed fatuitas.* Toda la razon de la compassion, consiste en dàr limosna, tolerar los males, perdonar injurias, y corregir agenos yerros: *Misericordia consistit in eleemosynis largiendis, in malis tolerandis, in convitijs remitendis, & imperitijs corrigendis.* Las demas virtudes no aprovechan sin la virtud de la conmiseracion: *Misericordiæ virtus est, vt sine illa cœteræ, & si sint prodesse non possint.* Solo merece la misericordia del Señor el que tiene con los demàs misericordia: *Qui enim misericors est, misericordia dignus est.*

Id. in princ med.

S. Ioan. Chrys. sup. Mat.

Rabban. sup. Mat. c. 25.

S. Leon. Pap. in Serm. de apar.

S. Petr. Chrysol. in qued.

No pudieron huìr de este conocimiento los Gentiles, pues vno dellos dixo lo que acabamos de dezir: *Nemo misericordia consequi dignus est, qui nemini misereretur,*

tur, neque dignus est venia, qui nemini dat veniam, no es digno de misericordia el que no la tiene, ni menos de perdon el que no perdona. No merece comiseracion el que toma por sus manos la desdicha, sino al que la fortuna haze desdichado: *Eorum misereri oportet, qui propter fortunam, non propter crimen in miserijs sunt.* La fortuna no tiene cosa mayor que poder socorrer, ni la naturaleza cosa mejor que querer aliviar: *Mihil habet fortuna maius quam, vt possit: nec natura melius, quam vt velit servare.* Suele aver culpas tan atroces, y sangrientas, que huye dellas la misericordia, dixo Tacito, y dixera yo, que es mas atroz entonces la comiseracion, que la culpa misma: *Flagitiorum deformitas aufert misericordiam.* A esto se arrima lo que dixo Demostenes, que tener compassion de los malos, no es justo, sino de los que son desdichados sin merecerlo: *Iustum est non misereri improborum hominum, sed eorum qui immerito infœlices sunt.*

Exerat. contra mi-dam.

Cicer. Rhet. l. 2.

Id. orat. pro Quinto Ligario.

Corn. Tacit. ann. l. 11.

Demosth. in Stob. Serm. 44.

No ay medio para conducir la conmiseracion, como prevenir que podemos ser desdichados.

Non ignara mali, miseris succurrere disco.

Virg. l. Æenei.

Los peligros grandes, piden de derecho compassion grande.

Iam iam flecte animum; suprema pericula semper
Dant veniam culpæ.

Claud. 2. Eutrop.

Es de Animos Reales, y generosos socorrer, y assistir al desvalido.

Regia (crede mihi) res est succurrere lapsis.

Ovid. l. 2. de Pon. c. 9.

GEROGLIFICOS DE LA MISERICORDIA.

LO fue el Olivo de quien dixo San Juan Crysologo, que era *misericordiæ sybolum*, porque rinde vn licor tan apacible, y blando como el azeyte; muchos

Au-

Autores afsientan, en que el Señor le preservò en el Diluvio general, solo por ser symbolo de la comiseracion. De aqui la Santa Inquisicion tiene por divisa de sus armas vn ramo de Oliva al lado de vna espada, justicia, y misericordia.

Lo fue el Leon, con esta letra: *A natura compassio.* Sucedele à esta generosa, y Real fiera envejecer de manera, que no puede hazer presa ninguna para comer, y sustentarse; los cachorros Leones entonces de la presa que agarran, parten con los Leones viejos, y los sustentan. Lo mismo sucede à las Aguilas, y à las Cigueñas.

Lo es el Charadrion, paxaro de singularissima, y estraña propiedad, con esta, *A pietate mors*, si le ponen delante vn enfermo deshauciado, le mira de hito en hito, y le bebe por los ojos toda la enfermedad, muere el paxaro compassivo, y vive el enfermo desahuciado.

Lo fue el Buytre, con esta letra; *Miseratio.* Por la razon que arriba dexamos escrita de sustentar à sus polluelos con su sangre, quando le falta presa para su alimento, y criança, abriendose las venas con el pico, en cima de la rodilla del pie izquierdo.

DIGRESION V.

DE QVE LA ACCION MAS ILVSTRE QVE DESEMpeña la misericordia, es la misma que à los pobres se haze.

SI es el socorrer à los desvalidos, de generosos, y Reales animos, de animos soberanos serà remediar los necessitados, y menesterosos. Socorrer por la naturaleza al pobre, es digno empeño à la misma natura-

leza,

leza, lo hazian los Gentiles, y los mas Tyranos, y lo hazen oy los mas Infieles: socorrer al pobre en la naturaleza por el Señor, es amar al Señor, y à la naturaleza: pide el pobre para sì por amor de Dios; por la naturaleza pide para conservarla: por Dios pide, para que le agradezca Dios, à quien socorre por su Magestad à la naturaleza. Nunca se dà mucho al pobre, aunque se le dè mucho, porque Dios dà mucho mas de lo que se le dà, con que siempre es corta la limosna, aunque sea muy larga, porque nunca alcança adonde el premio llega.

Dos linages ay de necessidades, que empeñan à dos linages de socorros, espirituales vnas, corporales otras: necessita el Alma de Sufragios, y socorros, no puede por sì pedirlos, y se le socorre con la Oracion: necessita el entendimiento rudo de cultivarse, se le socorre con la enseñança, y doctrina: al que ignora lo que debe hazer, se le socorre con el consejo; al que està desconsolado, con el consuelo; al que ofende à Dios, con la correccion; al que nos ofende, con el perdon; al enfermo, ò impertinente, con la tolerancia: estos son socorros en orden à los afectos del alma interiores.

A los corporales, y exteriores, que es el segundo linage de necessidades, se les socorre; al que tiene hambre, dandole alimento; al sediento, bebida; al desnudo, vestido; al peregrino, hospedaje; al enfermo, consuelo; y al cautivo, redempcion; al preso, libertad; y al muerto, sepultura. Todos son beneficios de limosna, que pertenecen à la misericordia, y son las obras en que los Christianos todos deben tener su empleo, que es el mejor, y mas alto de la tierra; porque tienen por fundamento a la caridad, madre de las virtudes todas, y que sin ella, no pueden ser excelentes, y de he-

heroyco grado. Exercitados en el beneficio; y alivio de los pobres, son de tanta consequencia, que se obliga el Señor à dàr por ellas el Cielo; siendo assi, que aunque lo dà por el exercicio, y perseverancia de las demàs virtudes, à ninguno lo tiene ofrecido, sino à la limosna; tan de su agrado es, como de su genio. Eligiò ser pobre, siendo tan rico, y poderoso, por obligar à que la limosna tuviesse tan soberano, y superior empleo, como socorrer al mismo Dios hecho Hombre en las necessidades que tuvo, y padeciò. Haze lo que Dios haze el que socorre, y lo que tiene embebido en su misma naturaleza: porque esta es de dàr, dixo Philon; y Dios, dixo San Isidoro, quiere dezir, dàr. Mas ganan dando los que socorren, que guardando: lo que se guarda, à nadie sirve de provecho, sino de ocupacion al escritorio, ò caxa: lo que se dà, sirve à muchos, al que socorre, y à quien lo dà, y à este mas que al que socorre; porque dà tierra, y le dàn Cielo: dà estaño, y le dàn oro: dà vna miseria, y le dàn vn Reyno: dà vna migaja, y le dàn vn todo. Mas de lo que diere al pobre, tendrà quien socorre al pobre, y dexarà de tener todo lo que dexare de dàr. Què espera tener en el Cielo, el que no guarda nada para el Cielo? De què sirven los tesoros de la Tierra, si no se ponen en quien los lleve al Cielo? Estos son los pobres, que ellos los guardan mejor, que los candados, y cerraduras; porque estos pueden abrirse, y quebrantarse, y robarlos los ladrones: no ay ladron que robe lo que el pobre guarda, porque no està sugeto à la fortuna: tendràs todo lo que dieres, dixo vn Gentil: con que para tener, no ay cosa como dàr.

El pan que Dios nos dà, tanto es nuestro, como del que tiene hambre, y no le tiene; con que si no se lo damos, se lo quitamos. La camisa, y tucica que sobra, si-

no se dà al desnudo, nos falta, y se hallarà menos acà, y allà. No aprovechan los zapatos desechados en la casa, y aprovechan mucho al que està descalço: si podemos hazer bien con lo que no nos haze falta, bravo delirio es dexarlo de hazer! porque no nos haga allà falta: tan facilmente pueden ser los ricos pobres, como los pobres ricos; porque estos que llama el Mundo bienes, como los dà el que es tan desigual, como mudable, los dà, y los quita como por antojo. Para hazer los bienes de el mundo eternos, no ay cosa como deshazerse de ellos. Hazerse pobre por Dios, es hazerse rico, y poderoso para Dios. Si puedo ser pobre mañana, siendo oy poderoso, y rico; por què no harè bien à los pobres para que hagan conmigo los ricos mañana, lo que yo puedo hazer oy con los pobres? Quien puede assegurar la mayor riqueza, estando sugeta al imperio de la fortuna? Y què fortuna puede atreverse à lo que yo le diere al mismo Dios? Como puede perderse lo que à Dios se dà? Como puede ganarse lo que à Dios se quita? En el pobre està Dios, que por Dios pide: y si damos al pobre, à Dios damos: y si Dios nos dà todo lo que tenemos, si le damos algo, le damos de lo que nos dà: y quanto mas le dieremos, tendrèmos mas: porque precisamente nos ha de dar aquello mas que le damos.

Esta es filosofia llana, clara, y evidente, y que se toca con las manos cada dia, y son los hombres tan necios, è imprudentes, que apenas llegan à creerla viendola, y tocandola. Llegamos à preguntar al hombre mas poderoso, y rico de el Mundo, de su hazienda, y bienes; y el menos cuerdo dize: Señor, Dios me ha dado vn pedazo de pan que tengo; y si llegan à pedirle por Dios, què dize? no tengo que dar: y el avaro? he menester guardar, porque no sè lo que me sucederà ma-

mañana. Bobo (es voz de el Evangelio) si esta noche mueres, para què quieres la hazienda mañana? Como esperas en lo que no sabes si has de vivir? Necio, barbaro, si confiessas que Dios te lo dà, por què le niegas à Dios, algo de lo mucho que te dà Dios? Si ha prometido Dios dàr à quien le diere, ciento por vno, como puede faltar la palabra de Dios? El Cielo, y Tierra puede faltar, y passar; passarse, y faltar la palabra de Dios, no puede. Si fiamos en vn hombre, que tiene palabra, y puede faltar (que es lo mas ordinario en los hombres) no fiaramos en Dios, que es impossible que falte su palabra? O necio error! ignorancia cruda! No dàr, ganando con tanto excesso en lo que se dà, y siendo impossible que falte la ganancia.

Es para mi muy impertinente, que se haga question de si tienen los hombres obligacion à socorrer los necessitados, no teniendo mas de lo forçoso: à quien le haze falta dàr, ni jamàs le hizo falta, dandolo por Dios? No obliga Dios à que demos mucho, teniendo poco, sino à que demos, y esto en todo lançe es forçoso, porque en todo lançe nos obliga el amor. Si tenemos poco, demos poco; si mucho, mucho; si nada nada: y darèmos mucho en la nada, dando la lastima, y el deseo. Y quien se quita de lo forçoso, le haze fuerça à Dios, para que le dè mas de lo necessario. Quien se ha muerto de hambre, por aver muerto la hambre de el pobre? Quien se ha visto desnudo, por aver vestido al desnudo? Hasta oy ninguno en el Mundo. Pues por què ha de entrar en question el socorrer, si por socorrer se quita todo linage de question, en que lo damos à quien nos lo dà, y ha empeñado su palabra que nos lo bolverà multiplicado?

Las rentas, y bienes no las minora, la limosna, las aumenta, que en los pobres se emplea, es caudal: lo que

se

se dà recibo; lo que se gasta, tesoro. Es comercio del Cielo, que haze del plomo plata, y del estaño oro, cierta, y segura piedra Filosofal. Quando doy mas à los pobres, mas tengo (dezia el primer Duque de Etruria) y siempre le debo à Dios mas que le pago. Sobre tres mil pobres sustentava San Juan Chrisostomo, sin los enfermos de los Hospitales, los encarcelados, y los sirvientes de la Iglesia; y siendo el numero excessivo à las rentas, siempre era menos el numero, y mayores las rentas: El dinero, que en los pobres se echa en la tierra, tiene las rayzes en el Cielo. No mirò à los pobres S. Juan el Limosnero, sino à las necessidades, ni hazia el computo del numero dellos para acortarse, siendo mucho, sino del dinero para dàr à muchos; assi socorria, como hallava la necessidad; la mucha, con mucho; la poca, con poco; estas contava para socorrerlas; y aunque fueran mas que lo que tenia, nunca hizo reparo en dàr mucho, y siempre tenia mucho mas que dàr. San Gregorio buscava por las calles, y plaças à los pobres, despues de aver dado de comer à muchos en su casa, y no se hallava, sino los hallava.

A 25. pobres sustentò à su mesa S. Luis, Obispo de Tolosa, toda su vida, sin los que sustentava fuera, que eran inumerables. San Luis Rey de Francia, dava à cien pobres de comer por sus manos cada dia; los de fiesta à ducientos, y solia comer lo que les sobrava, venerandolo como reliquia; les lavava los pies; y quizàs à los mas con lagrimas. Depositad las rentas en los pobres, dezia Cesario, Obispo Arelatense, à su Mayordomo, dandoselas, que con esso creceràn, y las tendremos seguras; assi lo dixo el Señor en la parabola de la semilla, que dava, treinta, sesenta, y ciento por vno. Dà en la hazienda temporal treinta por vno; en lo espiritual sesenta, y en la gloria ciento. El dàr limosna à Plasto, hombre

humilde, le hizo Rey de Polonia, y perseverò la Corona en su casa quinientos años; à Popilio le quitò la Corona del mismo Reyno, el ser enemigo mortal de los pobres. Lo que mas es, que nos haze de hombres humanos en la tierra, Reyes en el Cielo. El dàr limosna, dezia yo, que ha de ser como accion natural; como no se puede vivir sin respirar, ha de ser la limosna como el respirar, que es lo mejor del vivir, para eternamente vivir. No perder dia de amigo, que serà con mas logro, que el del Emperador Tito, y del Rey Alfonso, como dixe en otra parte.

Var. Virgil. c. 10.

Nos enseñan las Aves, y nos enseñan las Fieras, que assi como el Avestruz alimenta compassiva à sus pollos tiernos con su sangre, ha avido Aves, y Animales, que han sustentado à hombres, enseñando la virtud de la conmiseracion, y limosna, por altissimos principios à los hombres. A Semiramis, arrojada en vna peña, que servia como de atalaya à vn estanque de aguas, la criaron vnas Palomas en Syria, y la defendian de las inclemencias del tiempo, tapandola, y abrigandola con sus alas, hasta que vnos pastores la hallaron, y la criaron, refiriendo el sucesso de averla visto sustentar de las Palomas mucho tiempo. A Abidis, Rey de España, nieto de Gargoris, y juntamente hijo, le mandò arrojar en vn monte su padre dos vezes, para que las fieras le comiessen, y las fieras mas compasivas que su padre, le criaron, hasta que hallandole vnos caçadores, le llevaron al Rey, y conociendole, le mandò arrojar en la mar; recibiòle este monstruo insensible, y sin tragarle, le puso en la orilla: llegò vna Cierva parida, y alimentòle con su leche mucho tiempo, hasta que se hizo crecido, y grande, y pudo sustentarse con yervas, y caça. Luego fue Rey de España: sucediendo al tirano de su sangre Gargoris, y fue insigne en su govierno; de

Diod. Sicul. lib. 3. cap. 2.

Iustin. l. 44. & vlt.

her-

hermosura notable, de singular eloquencia, y de tan gran peso de juyzio, y talento, que hizo de los hombres salvages, hombres racionales con su politica. Dizen que enseñò à sembrar, moler, y hazer pan del trigo. A Paris le diò, arrojado en el monte, leche vna Ossa: à Telefo, hijo de Hercules, vna Cierva, segun escrive Eliano. *Lib. 14. de var. hist. Herodot. lib. 1.*

Filonomia, hija de Nictimo, y Arcadia, se hizo preñada desgraciadamente, pariò de vn parto dos criaturas, arrojòlas, temerosa de su padre, en el monte Erimanto, vna Loba las hallò, y las llevò à su cueva, diòles leche, y criòlas hasta que fueron crecidas. Hallòlas vn Pastor, y pusoles por nombre Lycasto, y Parrasio, fueron Reyes vno, y otro de Arcadia. Lo mismo escrive de Romulo, y Remo, Fundadores, ò Restauradores Roma, Justiniano, y Probo, y quantos escriven de la fundacion de esta gran Ciudad: *Romæ extant monumenta antiqua, in quibus Romulus, & Remus paruit, atque lactentes Lupinis vberibus inhiant.* *Pier. Valer. lib. 11. Hier.*

Vn hijo tuvo Hieroclito, avido en vna humilde, y baxa criada, que porque era señor de Syracusa, despechado del sucesso, le mandò arrojar en vn monte al pie de vn arbol, para que las fieras le comiessen. El Señor, con su divina providencia, dispuso, que vn enxambre, que avia en el tronco del arbol, le diesse miel de la que fabricava, con que se sustentò algunos dias. Hallaronle vnos caçadores, criaronle, y fue despues Rey de Sicilia, con nombre de Hero. *Iustin. lib. 2. Huber. Golt. in Hier.*

A Pindaro le sustentaron vnas Aves con miel tambien en el monte, adonde su madre cruel, y tirana le arrojò. En la boca de San Ambrosio fabricaron vn panal de miel las Abejas, à vista del ama que lo criava, y de su Padre, segun escrive el Volaterrano. La Iglesia dize, que hizo asiento en su boca el enxambre: *In huius infan-* *Ælia. de var. hist. lib. 12. Volaterr. libr. 13. Georg. Paul. in vit. Div. Ambr.*

fantis ore (de Ambrosio) *examen apum consedisse dicitur, que res divinam viri eloquentiam præmonstrabat.* Y aunque no declara la fabrica del panal, parece muy verisimil; fuera de que Paulino Amanuense de S. Ambrosio, de quien Volaterrano lo escriviò, no lo diria sin muy grande fundamento,

Si los animales, y fieras, agenas de toda razon, con natural instinto, socorren, y favorecen los desvalidos con tan grande admiracion, como circunstancias de los referidos casos, que hazen los hombres, sino hazen lo que los animales, y fieras? Son los hombres fieras, y son las fieras hombres: gran dolor! El mayor es, que toda esta enseñança, que depositò en ellas la naturaleza para confusion nuestra, la passamos en admiracion, que passa quanto vn ligero viento dura, y no à la execucion, que permanece, y nos importa tanto.

Como simbolo de la conmiseracion, y piedad lo fue tambien este paxaro generoso de la

JUSTICIA.

ES la Justicia *constans, & perpetua voluntas ius suum vnicuique tribuens*, constante, y perpetua voluntad de dàr à cada vno su derecho. Ciceron dixo, que era *affectio animi suum cuique tribuens*, que es lo mismo con mas claridad. Llamala el Hebreo, *Isedhahah*, del verbo *Isaddab*, que es *iustificavit. absolvit culpa, pronuntiavit aliquem iustum*, justificò, absolviò de la culpa, pronunciò la Justicia la sentencia.

Lib. 5. de fin.

Las leyes primeras, que dieron cuerpo à la justicia entre los Gentiles fueron de Sexto Papyrio, que llamaron Curiatas; esto es, sin orden, porque repartiò Romulo el Pueblo en treinta Curias, y las puso en ellas Papyrio; llamaronle *Ius Civile Papyrium*; acabaronse es-

tar con la ley Tribunica, y se governaron por veinte años sin ninguna: Criaronse los Decembiros, para que estableciessen las diez Tablas de los Athenienses, y las trasladaron en Tablas de marfil; añadieron otras dos Tablas, y intitularonlas, Leyes de las doze Tablas, que Hermodoro estrangero, natural de Efesso, las dispuso, y entregò à los Decembiros, se governaron con estas cien años, en que deterioradas, las reduxo à mejor forma Appio Claudio, y publicò Eneo Flavio, entregandolas al Pueblo; llamaronle *Ius Flavianum*, faltava mucho para el govierno Politico en ellas, con que fue preciso añadirlas, añadiòlas Sexto Elio, y llamòlas *Ius Ælianum.*

Apartòse el Pueblo de estas leyes, y por si hizo nuevas leyes, que llamaron Plebescito. Reduxose luego, y governòse por la ley Hortensia. Erigiòse Senado, y quanto determinavan en orden al govierno, se escrivia, y le llamaron: *Sanatus Consultum*, à este se siguieron los edictos: y *Ius Honorarium.* Las que refiere aver avido entre los Romanos Philelfo Federico, sacados de Marco Tulio, y Tito Livio, son las siguientes. La Pompeya, la ley Portia, la Fabia, la Clodia, la Cintia, la Aurelia, la Opia, la Pompeya segunda, la Valeriana, la Aquilia, la Acilia, la Veconia, la Calphurnia, la Gubinia, la Papya, la Latoria, la Clodia, primera, segunda, y tercera, la Aureliana Judiciaria, la Varia, la Cornelia, 1.2.3. y 4. la Licinia, y Mucia, la Junia, la Manilia, las Leyes Sagradas, la Cassia, primera, y segunda, la Aurelia Cotta, es la tercera de Aurelio Cotta, la Roscia, la Plotia, la Satyra, la de Oton, la Scatinia, la Julia, la Manilia, la Sempronia, la Hortensia, la Annaria, la Elia, y Turia, la Aterina, la Falcidia, la Flavia, la Julia segunda, la Pompeya segunda, la Cornelia quinta, la Latoria, y la Apuleya. Entrò el govierno de Cesares,

y llamaronle *Ius Principale*, y en esse quedò, hasta que el tiempo acabò con la Mayor republica, que tuvo el mundo; pero las leyes han permanecido.

No ay en el mundo cosa de mas provecho, que la Justicia: *Et iustitiam, & virtutem, quibus nihil vtilius est in vita hominibus*; ni mayor bien para las Almas, que guardarla: *Salus animæ in sanctitatæ iustitiæ.* En Noè, Daniel, y Job estàn representados los justos, à quienes la Justicia libra de todo riesgo sus Almas: *Noe, Daniel, & Iob, ipsi iustitia sua liberabunt animas suas.* Lo que se possee con derecho, no es ageno; pero este derecho ha de ser con justicia, y lo serà quando bien se possee, y se posseerà bien, quando se vsare dello bien: *Certè alterum non est, quod iure possidetur: hoc autem iure, quod iustè, & hoc iustè, quod benè: malè autem possidet, quod malè vtitur.* La verdadera justicia es la que no desea lo ageno, que da lo que es suyo à cada vno, que se olvida de la conveniencia propia, y assi guarda la igualdad comun à todos. La primera es en orden à Dios. La segunda à la Patria. La tercera à los Parientes. Y la quarta para todos: *Iustitia est quæ nihil alterum vendicat, quæ cuilibe, dat, quod suum est, quæ negligit propriam vtilitatem, vt servet communem æquitatem: & secundum illud. Prima Iustitia est in Deum. Secunda, in patriam. Tertia in parentes. Quarta, in omnes.*

Sap. c. 8. Eccl. cap. 30. Ezech. c. 14. S. Agust. ad Mac. S. Ambr. l. 1. de off.

Todo linage de virtudes en la Justicia, estàn como en su centro: *Omnes virtutum species, vno iustitiæ nomine continentur.* Toda la justicia de los hombres al examen de la justicia Divina; es injusticia; què serà la injusticia? *Sæpè ipsa nostra iustitia ad examen divinæ iustitiæ deducta iniustitia est.* Si la justicia dà lo que es suyo à cada vno, à tres se debe dàr lo que es suyo; que es justicia al Prelado, reverencia, y obediencia: al igual, consejo, y socorro: al inferior, guarda, y enseñanza: *Red-*

S. Hieron. ad Demetriad. S. Greg. l. 5. mor.

Redde reverentiam Prælato, ò occedientiam: tribue æquali consilium, & auxilium: tribue subiecto custodiam, & disciplinam. La Justicia solo à la verdad conoce, no à las personas; no ha de conocer, ni à padre, ni à madre: *Iustitia non novit patrem, non novit matrem, solum veritatem novit, personarum non accipit Deum imitatur.* El aumento, y progressos de las Monarquias es la Justicia, quando el Rey la observa, y guarda, porque es la paz de los pueblos, defensa de la Patria, inmunidad del pueblo, muralla de la gente, gozo de los hombres, cura de los enfermos, templança del ayre, serenidad de la mar, fecundidad de la tierra, consuelo de los pobres, herencia de los hijos, y a quien la guarda, segura esperança del Cielo: *Iustitia Regis, pax est populorum, tutamen patriæ, immunitas plebis, munimentum gentis, cura langorum, gaudium hominum, temperies aeries, serenitas maris terræ fœcunditas, solatium pauperum, hæreditas filiorum, & sibimet ipsi spes futuræ beatitudinis.* S. Bern. in ep. Cassiod. Psalm. S. Cypr. de 12. abus.

El necio, y tonto no puede hazer justicia, porque no sabe que es justicia; ni serà sabio el que lo fuere, si fuere injusto: *Numquam potest esse iustus, qui stultus est; neque sapiens, qui fuerit iniustus.* Lactan. Firm. dia. iust. l. 5. c. 5.

La Justicia contiene en si todas las virtudes; la injusticia, todos los vicios; quien haze justicia, no puede dexar de ser bueno, quien haze injusticia, no puede dexar de ser malo: *Iustitia non est pars virtutis, sed virtus universa, & iniustitia ei opposita, non pars vitij est, sed universum vitium.* La sciencia que mira con ceño la justicia, no es sciencia, sino engaño: *Scientia quæ est remota à iustitia, calliditas potius quam scientia est appellanda.* No ay cosa mas deseada, que las riquezas, ni cosa mas preciosa, que la justicia: *Divitiæ magna æmulatione desiderabiles sunt, sed iustitia pretiosa, & admirabilis res est.* En faltando la justicia de los Reynos, y pue- Arist. ethic. l. 5. cap. 3. Plat. in prot. Lycurg. Legi.

Hier. vida de dig. Rei. l. 2.

blos, faltaràn los pueblos, y los Reynos: *Respublica nisi iusè gubernetur, non habenda est, neque Respublica, neque Civitas, neque populos.* En què Ciudad vivirè segaro; y sin temores de que se acabe? Preguntò Leon, hijo de Eurycratides; y respondieronle, adonde huviere justicia: *Vbi iustitia viget.*

Nat. in Lac.

El exercicio de la justicia, dixo famosamente Jacobo Vilio en estos dos versos:

Iustitiæ merces gemina est, vel cum bona rectis;
Vel parvis dignè cum mala restituit.

Antol. sarc.

La razon de pintarla con vna espada en la mano derecha, en la siniestra vna balança, vendados los ojos, y pobre, la diò en estos versos vn Autor anonymo con gran erudicion:

Quæ Dea? Iustitia, at cur torvo lumine spectas?
Nescia sum flecti, nec moveor pretio.
Vnde genus? Cœlo, qui te genuere parentes?
Mi modus est genitor, clara fides genitrix.
Cur gladium tua dextera gerit, cur leva bilacem?
Ponderat hæc causas, percutit illa reos.
Paupere cur cultu? semper iustissimus esse,
Qui cupit, immensas nemo parabit opes.

GEROGLIFICO DE LA JUSTICIA.

Pyer. Val. l. 12. pag. 97.

LO fue entre los Antiguos el Rio Eufrates, con esta letra, *Exuberantia*; porque asi como este caudaloso Rio fertiliza los campos demanera, que rinden abundantes cosechas, y frutos los años todos; la Justicia rinde cosechas, y frutos de inestimable comparacion, y prezio, porque adonde la huviere, todo sobra, como adonde faltare, todo faltarà; asi en lo espiritual, como en lo temporal.

Vna muger sin manos, y vendados los ojos, y esta;

Nec

Nec pretio, nec precibus. No ha de tener manos la Justicia para recibir, ni ojos para vèr su sangre, ò familiares, ò amigos, que sentenciarà el amor, ò el odio, ò el dinero, y no la verdad!

Vna libra, ò valança en fiel, non esta, *Nec huc, nec illuc.* No ha de inclinarse la Justicia nunca, siempre ha de estar en fiel.

En el numero ternario la pusieron los Pitagoricos, segun escrive Pyerio, y yo le pusiera esta letra, *In medio*, ay estremos en este numero, y medio; en este consiste la Justicia, huyendo de estremos de passion, de odio, ò amor: la verdad ha de ser el medio destos estremos, y en èl consiste todo linage de virtud. Lo fue el Buytre con esta letra, *Iustitia*, la observa, no haziendo mal, y haziendo bien, no mata, como las demàs Aves de rapiña, para comer, ni Ave, ni animal ninguno, ni tampoco los ofende, come lo que halla muerto, aunque sea cadaver de hombre: favorece contra las Serpientes las demàs Aves que las persiguen, defendiendolas de la opresion que suelen padecer, que es lo que haze, y debe hazer la Justicia: *Ex volueribus enim in auxilio con. ra serpentes primam esse vulturem.* *Id. l. 17.* *Pyer. Val. l. 17.*

Se tuvo por constante entre los Egypcios, que el que llevasse consigo el coraçon del Buytre, no tenia que temer las Serpientes, y Vivoras, porque la enimiga suya passa los vmbrales de la muerte, como la de el Lobo, con el Cavallo; la de la piel del Leon, con la del Lobo; la de las plumas del Aguila, con las del Ganso, y demàs Aves; qualquiera parte del Lobo muerto atemoriza, y enfurece al Cavallo: *Corque huius alitis habentem (dicunt) tutum esse à Serpentum impetu*; de este linage de virtud, y propiedad no escrivo, como de opinion, sino como de experiencia constante, y clara; el como se haze, esso solo està reservado à la misma *Hermod. apud Plut.*

naturaleza ; y à su Autor , que como diò especialissimas, y estrañas virtudes à las piedras insensibles, las diò à las plumas, piel, Lobo, y coraçon de el Buytre, y como al de la Vivora, que preserva, y desmaya la fuerça del veneno.

DIGRESION VI.

DE QVE LA FALTA DE JVSTICIA EN LAS Monarquias, es ruina de las mismas Monarquias.

CAPITVLO XV.

SI como hazen los malos goviernos necessidades, y necessitados, hizieran los buenos socorros, tuvieran las desdichas que se padecen, algun abrigo para no ser fatales ; pero como todo govierno no mira la comun conservacion, y beneficio, sino el suyo, y su conveniencia, la que podian tener los vassallos, les quitan; y la que no deben tener los Ministros, les dàn. De aqui nace ser esta dolencia comun mortal ; porque quien avia de curarla, la enferma mas. No ha avido en el mundo Republica, ni Monarquia, que no aya tenido pobres, y necessitados, porque à estos los hazen los ricos, y poderosos ; y como las primeras las fundò la Tirania, y esta no se puede conservar sin robar à muchos, para vestir à pocos ; como siempre son mas los que roban, que los que visten, siempre ay mas desvalidos, y necessitados, que poderosos. Ni tampoco ay Monarquia oy en el mundo, que tenga menos poderosos, ni mas necessitados, que España, porque los muchos necessitados, y pobres, han hecho que sean menos los poderosos, y ricos, y desto nace, que sea la mas desdichada, que han visto, ni reconocido las edades. Para conocer el fuste

d-

de las Monarquias si son tiranas, ò no, ay evidencia mas clara, y patente, que mirar si ay muchos pobres en ellas, y necessitados, pues de aì se toma el temperamento para guardarlas.

Es la razon tambien clara, como la evidencia, que nace de ella; y es, que la tirania la haze la comunidad propia, y esta se haze con descomodidades agenas; porque si el poderoso haze Palacios, es precisso que derribe las casas de los que no lo son, quitandoles, ò sea de grado, ò sea de fuerça (que siempre lo es) su vivienda corta, para hazer Real su vivienda. Lo mismo hazen de las haziendas, y heredades, con que reducidas à vna, son menos que si se conservàran en sus dueños, que son muchos. Estos dexan de serlo, porque, ò les obligan, ò los fuerçan à dexarlas; quedanse sin hazienda necessitados, porque sean mas gruessas las de los que estan poderosos. Hallamos en el derecho de las gentes, Reyes, Nobles, Cavalleros, Pecheros, y Vassallos, que de esta desigualdad se compone todo linage de Monarquia, y Republica; dispuesta assi con soberana, y divina providencia de el Cielo, adonde ay la misma orden de Cerarquias, vnas superiores, y otras inferiores; pero de que aya necessidades, y necessitados, desvalidos, y pobres, este no es derecho de las gentes, sino contra el derecho de racionales.

En el repartimiento destos, q̃ llama el mundo bienes de fortuna, yo confiesso tambien desigualdad; en q̃ tenga mas el grande, y noble, que el hijodalgo, y pechero; pero no de que lo ayan de tener aquellos todo, y estos nada. No nace tan desvalido ningun hombre mortal de la naturaleza, que no le assista, y socorra, por lo que à si misma se debe, y à su conservacion, para que viva: porque si à los mayorazgos les recibe con riquezas, y heredades, à los desvalidos les dà inteligencia, y habilidad.

dad. A ninguno le falta tierra, sino para sembrarla, para cultivarla, y beneficiarla; y assi el que la beneficia, vive con el afan de su trabajo, como el que la possee, con la cosecha de la cultura. En esta consideracion se ha de filosofar de lo demàs que està repartido entre los hombres en el mundo, demanera, que los que no nacen ricos, nacen para serlo con su trabajo, y afan, y es cierto, que adonde huviere muchos hombres trabajadores, avrà muchos hombres ricos, porque viene à ser como premio del trabajo la conveniencia, y esta la logra el que trabaja, y el que le beneficia, y paga el trabajo, y vno, y otro estàn acomodados; el jornalero con lo que trabaja, el dueño con lo que le rinde lo que trabaja el jornalero.

Siendo, pues, esto asi, y siendo tan claro, y manifiesto, como aviendo tantos que en España trabajan, ay tantos necessitados, y pobres? es la razon mas clara, porque pagan mas pechos, y gabelas, que lo que alcança lo que ganan con su trabajo, y sudor, y à esto les obliga la codicia de los malos Ministros, y no el sustento del Rey, que para este, y su porte, fausto, y sobra, sobran millones; y estos no alcançan para el fausto, y porte, y sobra de los Ministros malos, porque estàn màs sobrados que los Señores mas assistidos, y con mas regalo que el Rey, y esto es falta de justicia, y sobra de maldad, y tirania, porque como no le tienen de su patrimonio, han de buscarle en los agenos: con que para vestir su vanidad de purpuras, han de quitar, y aun derramar la sangre de los vassallos. Y si esto fuera tirania en el Rey, que es natural señor de los vassallos en los Ministros, que no lo son, què serà? à mi me parece delito tan atroz, como el que llaman de lesa Magestad, intentar contra el Rey, maquinar contra el Rey, desdorar lo sagrado de la Magestad, amancillar su es-

esplendor, y grandeza, solicitar trayciones, &c.

Esto, y mas hazen los Ministros malos, y codiciosos, pues le quitan la corona al Rey. Los vassallos acomodados, son los que componen los rayos de la Corona, y Magestad de los Reyes; y quitar la conveniencia, y aun la hazienda à los vassallos, es quitarle la Corona al Rey, porque quitan los rayos de que se forja, y compone. El poder, y grandeza del Chino, del Tartaro, del Otomano, la conservan, y tienen en pie millones de vassallos, que tienen acomodados, y trabajadores; si tuvieran millones de millones de vassallos, y fueran pobres, tuvieran Corona de plomo, mas pesada que rica; assi que nada importa la multitud en numero, sino la ay en el provecho, y conveniencia.

En esta Corte avia vn Rey de Congo, que estuvo en vna posada bien desacomodado, y fue necessario, para esta corta comodidad, que el Rey Felipe Quarto dixesse que lo era; porque en las cartas de creencia que traia, venia esta recomendacion, y estava toda aquella Magestad assistida de dos Negros boçales, y vn Mulato ladino, que era el fausto, y pompa Real suya, quando tenia en su Imperio inumerables vassallos, pero todos desnudos, y pobres como èl. Era Rey coronado con numerosa multitud de vassallos, y estuvo con tan poca estimacion, que apenas huvo quien le visitasse; de donde infiero, que no hazen los muchos vassallos la grandeza, y magestad de los Reyes, sino los vassallos acomodados, y ricos, y que sustentan, y fabrican los rayos de la Corona de los Reyes: con que quitar la comodidad de los vassallos, es quitarle al Rey la magestad, y grandeza que le haze Rey. Esto hazen los Ministros codiciosos, y esto suelen alegar por servicios, para que los premien tan sin reparo, de maldad tan sin igual, que huvo estos años passados, quien por

vn donativo que pidiò tirano, injusto, y violento en los medios, y proposicion de que se valia para sacarle (pues le hazia con las amenaças forçosas; siendo èl por el decreto, y por el derecho libre, y voluntario) se atreviò à pedir el premio deste trabajo, y montava mas que el donativo.

Califique esta accion el hombre mas prudente, y de mayor peso de juyzio, para que entregue à la lastima, y compassion la fatalidad de esta Monarquia. Califiquela el menos atentado, y socorrido de ingenio, y de discurso, y ha de abominar della con su misma cortedad; y vnos, y otros alarguen la consideracion à pensar, que si hazen en esto esto; que haràn en lo demàs que no fuere esto? Si estas deformidades no se corrigen, castigan, y enmiendan, como no ha de ser todo desdichas, y calamidades? como no han de empobrecer los vassallos? como no ha de acabarse la Republica? como no ha de arruinarse la Monarquia? en acabandose los Indios, se acabaràn las Indias, dezia aquel Varon de muchos siglos Palafox, yà se van acabando las Indias, porque se van acabando los Indios.

Como tienen en pie las Indias los Indios, tienen en pie los Españoles à España; si empobrecen los Españoles, empobrece España, si se acaban los Españoles, se acaba España, y no ay medio para acabarse, como empobrecerlos. Las desdichas, y calamidades que se estan padeciendo, lo dizen, y lo pregonan con vozes claras, y lo dirà el tiempo con mas lastimosas vozes: infelicissima España, quando lo diga el tiempo, pues nunca habla, sino con lastimosas ruinas. No esta incurable este achaque, pues tiene facil remedio, que es reformar los excessos grandes de los Ministros superiores, è inferiores, codiciosos, y ambiciosos, pues la opressión, violencia de los vassallos, tiene en la vanidad de estos su ori-

origen, no es dolor! que el que naciò en humildes pañales, y que la mayor nobleza de su casa fuera vèr en sus portales vna capa negra, que arrastre carroças, sillas, lacayos, libreas, pages, y gentiles hombres, como vn señor de Castilla? Esta deformidad tienela la mas barbara, è incluta Nacion?

Puede la ocupacion, y puesto de veinte, treinta, ni quarenta años, ofrecer, y dàr mayorazgos, rentas, y aun vassallos, à quien naciò pechero? Estas haziendas assi adquiridas desde la noche al Alva, no las costean los vassallos? Para componer vna de estas, no han de descomponerse muchos? Puede ningun Rey Catolico premiar servicios de sus vassallos, con sangre, y muerte civil de sus vassallos? Quien patrocina estos desafueros, patrocina el Aspid entre flores, la Vivora enroscada en la maceta; y como el veneno que derraman es emboçado, no ay triaca que curar lo pueda, con que primero ha dado muerte, que se sienta.

Bien estraña cosa es, que vn Ave tan corpulenta, y de rapiña, que necessita de mucha presa para sustentarse, la busque sin daño ageno, cebandose solo en lo desechado, y que nò es de provecho ninguno. Los voraces del mundo, Aves de rapiña, podian tener à la vista lo que haze este generoso Paxaro, para no entregarse à toda presa, solo por sustentar su vanidad, mas que su vida, quitando, destruyendo, y quizàs matando, porque la pobreza es muerte civil; y quitarle à vn hombre la hazienda, dexandole en miseria, y desdicha pobre, es quitarle civilmente la vida, porque muere al trato, y comunicacion de los demàs; y lo que mas es, de los mas allegados, y de aquellos à quienes hizo mayores beneficios. Los que son poderosos, à fuerça de agenos daños, no son hombres, sino fieras; assi se lee en David en el *divites eguerunt.* La Hebrea dize: *Leones*, son los ricos;

cos, y poderosos, Leones rapantes, que famelicos se entregan de su misma sangre, y la derraman para beberla con desprecio. Desdichados ricos! venturosos pobres! lo son acà, y no lo seràn allà; acà por vn dia, allà por eternidades.

En consequencia igual de aver hecho simbolo de la Justicia à este generoso paxaro, le hizieron tambien de la

PROVIDENCIA.

CAPITVLO XVI.

S. Aug. de Spirit. Sanct. & anim. Cicer. in Rhet. PRovidentia est notio, futurum per tractans eventum. Es vn conocimiento prudencial, que previene lo que puede suceder, ò es la que mira lo que ha de ser antes que sea: *Per quam futurum aliquid videtur ante quam sit*. Llamala el Hebreo *Schagach*: *Prospexit considerate, aspexit intente speculatus est*; lo mirò con consideracion, lo advirtiò con intencion, lo especulò con viveza, y prevencion. La providencia es la llave de toda la discrecion; todo le falta, à quien la providencia falta: Deut. 32. *Vtinam saperent, & intelligerent, ac novissima providerent*. El sagaz, y cuerdo previene el mal, y le huye, conque no le alcança: *Astutus videns periculum absconditur*. Preven el mal que ha de venir, para que sea menos mal quando llegare. Goza el bien quando le tienes; preven el mal, para que no le tengas: *In die* Eccles. c. 7. *bona fruere bonis, & malum diem pracave*. Todas las contrariedades se desvanecen à vista de la providencia, y todas reynan, adonde no la ay: *Vbicumque fuerit pro-* S. Aug. li. de Sign. Cler. *videntia, frustrantur vniversa contraria: vbi autem providentia negligitur, omnia contraria dominantur*. Todo lo govierna la Providencia Divina; y lo que nos

pa-

parece pena ; es medicina : *Providentia Dei omnia gubernantur, & quæ putatur pœna, medicina est.* En lo que menos importa empeñamos nuestro cuydado, entregando al olvido lo mas importante, sin providencia de que nos espera vna vida, que es la verdadera, atenidos à la que no lo es : *Omnes sumus in minimis cauti, in maximis negligentes: hoc ideò fit, quia vbi vera vita sit, ignoramus.* *S. Hier. in Ezech.* *Id. lib. de hom. perfect.*

Tiene providencia el que viene con esperança, y cordura lo que ha de venir, y assegura el fin, disponiendo los medios : *Providens dicitur quasi porrò videns. Perspicax est enim, & incertos providit casus.* Tanto ha de ser la providencia mayor, quanto mayor fuere el mal que amenaza : *Quanto mayor timetur esse dispendia, tanto promptior, & perfectior debet esse cautela.* *S. Isid. in lib. Cæl.* *S. Petr. Chrys. in quod. Ser.*

Mas providencia tienen los necios, que los entendidos, porque ocupan menos su memoria en lo presente, y mas en lo por venir : *Magis prævident fatui futura quam alij, quia eorum memoria non est occupata circa præsentia.* Los sucessos passados son la enseñança mas viva para los venideros : *Facta præterita certa documenta dant futuris.* El mal que se previene, es menos mal quando llega, porque encuentra, sino con el remedio, con la providencia : *Futura si præsciuntur levius tolerantur, & prudentius amantur.* Tres linages ay de providencia. La primera se halla en Dios. La segunda en la naturaleza. La tercera en los hombres : *Triplex providentia est. Prima in Deo. Secunda qua consulitur singulis animalibus, plantis, &c. Tertia, rebus humanis propria.* No ay quien escaparse pueda de los lazos, y redes de la Divina Providencia : *Laquos, & retia Divinæ Providentiæ nemo evadere potest.* La fuerça de la providencia es inevitable : *Providentiæ* *Aristot. l. de somn. & vig.* *Id. ibid.* *Id. de reg. Princ.* *Marsil. Ficin. in Plot. Alex.* *Greg. hist. lib. 4.*

vis inevitabilis est. Triunfa en el carro de la providencia el Eterno Governador Dios, y nosotros le seguimos en el triunfo. Si vamos con voluntad, vamos como libres, y Soldados suyos: si con fuerça vamos como cautivos, y siervos: *Triunphat in providentiæ curru divinus ille rector, & nos sequimur: liberi, ac velut milites eius, si volentes: captivi, & servi, si nolentes.*

Paul. Æmil. l. in tent. 3. ad Bel. ep. 19.

La mayor providencia de los hombres es nada sin la Divina Providencia: *Nihil vitæ, nihilque providentur homines sine Deorum immortalium ope, consilio, honore auspicantur.* En lo que necessitares empeña tu cuydado, y providencia; pero si el Señor tiene de ti tanto cuydado, por què tu tienes tanto cuydado de ti? *Ti quid cura potest, illud cures: at si Deus ipse te curat, curtu solicitus tibi sis?* Todo està pendiente de la Divina Providencia del Señor, que lo mira, manda, y remedia.

Plin. in Pan.

Socrat. apud Max Serm. de provid.

Est maganus in cœlo.
Iupiter, qui inspicipit omnia, & imperat.

No ay logro possible, ni de mayor consequencia en los hombres, que la providencia.

Providentiam nullum possibile hominibus est.
Lucrum capere melius.

Eurip.

GEROGLIFICOS DE LA PROVIDENCIA.

LO serà vn hormiguero, poblado de hormigas, cargadas con granos de trigo, y esta, *Ne forte deficiat.* Con singular cuydado se proveen el Verano, para que no les falte el Invierno, previniendo lo que puede suceder, llenando sus troxes de trigo para su alimento, à tiempo, y con sazon, que es todo el orden de la providencia.

De lo que se debe fiar, y esperar en la del Señor, lo

ſerà vn nido de Cuervos, abiertas las bocas àzia el Cielo los polluelos, con vna nubecilla transparente, que despida blanco rocio sobre ellos, y esta, *Dat escam invocantibus eum.* Es impossible que le falte à quien no tiene, si se arroja en manos de la providencia del Señor.

Lo era el Buytre, y està, *Providencia*, por la singular que tiene en orden à su conservacion. Mira mucho por su salud, huye de las assechanças de los caçadores con estraña cautela, de manera, que rara vez lo caçan, sino està muy viejo. Mudase de vna Region à otra en conociendo destemplança adonde vive. En oliendo ayre de contagio, se retira à buscarle saludable; con lo qual conserva su salud, y nos enseña à mirar por la nuestra. Por lo riguroso del Invierno, quando el yelo lo govierna todo, como le falta comida, y no es facil encontrarla, se alarga de su nido mucha distancia de leguas, buscando Exercitos de hombres, para entregarse de sus cadaveres muertos.

Etiam comitatur pugnantes.
Corporum spe, quæ in bello, ceciderunt.

Huele los que han de morir con natural, y bien raro olfato, que la naturaleza le diò, y alli se arrima adonde ha de ser mayor el estrago. Y assi los Generales, y Capitanes antiguos, entre las supersticiones que tenian sin fundamento, esta la tenian, y observaban con mucho; y era, examinar àzia que vanda del Exercito venian los Buytres, y en que parage se juntaban, y de aì discurrian por donde avia de ser la mayor ruyna del: *Observabant in quam Exercitus partem vultures immínerent, inde commune facti stragem ibi futuram, vbi earum alitum Gregia acubuisset.* San Isidoro dize, que huelen lo que està de la parte del mar, y à cinco mil pas- Beluens. fo. 170. S. Isid. l. 12. c. 7. Orig. L. 10. c. 6.

sos de distancia tambien; diximos arriba algo desta viveza estraña de sentido, y ha sido forçoso aqui repetirla.

Su ordinaria vivienda es en lo mas eminente, y elevado de los peñascos, que es adonde hazen ordinario los nidos, y tan escondidos, que Herodoto el Retorico llegò à persuadirse, que venian de los otros Orbes. Lo mismo siente Plinio: Virgilio las llamò Aves del Monte Caucaso en su Bucolica: *Caucaseas etiam, si patiremur Aves.* Es constante, que acà se crian, y anidan, y en sentir de Juvenal, en los arboles muchas vezes.

Partem cadaveris adfert.
Hic est ergo cibus magni quoque vulturis, & se:
Iuven. saty. 14. *Pascentis, propria cum fecit in arbore nidos.*

Buelan en esquadròn, y raras vezes se ha visto que buele solo vn Buytre, y lo hazen por huìr las assechanças de los Caçadores, pero sucedeles lo contrario; pues antes bien los Caçadores les estàn esperando, que buelen juntos, para matarlos, por acertar mejor el tiro, porque vno solo estraña vez lo suelen encontrar. Y deste retiro naciò en Herodoto, Floro, y otros muchos, el dezir que eran Aves, que venian del otro Orbe, y que en el nuestro apenas se hallaban; de lo contrario tenemos experiencia clara. Caça desde medio dia hasta la noche, y todo lo demàs del tiempo se està en silencio, escondido el pico debaxo de las alas. Y aunque es Ave verdaderamente tragona, tiene sufrimiento grande quando le aquexa la hambre. De ser voraz, lo dixo el Mantuano.

L. 2. Parth. *Vultur edax fædum tali stillante cadaver.*

Lib. 9. c. 1. hist. La tolerancia del hambre la pondera mucho Aristoteles, reconociendo su voracidad, y la facilidad con que dixiere lo que come.

Ha-

Han equivocado muchos Autores el Buytre con el Aguila, y asi le acomodan algunas propiedades del Aguila al Buytre, siendo verdaderamente encontrados, y opuestos en ellas. Sintieron algunos, que era cruel, y sanguinolento, por la fabula de estàr haziendo pedazos, y comiendose el corazon de Ticio; y asi dixo Pontano:

In tua mansurus migret precordia vultra.

Bautista Mantuano la descrive atrevida, y cruel contra las Aguilas, Cisnes, y otras Aves.

Flebat, vt invadi cernes à vulture nidos. L. 2. Parth.
Lactanteis imbellis Olor predator, aduncis.
Vngibus, & duro discerpit viscera rostro.

Vno, y con otro siguen vereda muy escabrosa, y dura, porque lo singular, y principal deste generoso paxaro, es, siendo tan voràz, y glotòn, no hazer presa en Ave ninguna, ni en animal tampoco vivo, solo le sirve para su presa, caça, y alimento, lo que estuviere muerto, y esto se haze manifiesto, y claro con la experiencia cada dia, asi de verla cebar en cuerpos muertos siempre, como de que en el contorno de su nido siempre tiene pedaços de carne muerta, para alimentar sus pollos, quando estàn en èl, tiernos, y recientes: *Vultur mihi quod vivit attingit, nec animatum quidquam interficit*; ni llega à cosa que sea viva, ni tampoco la mata. Esto, pues, que escriven del Buytre, es del Aguila, que vive, y se alimenta de lo que mata con su pico, y garras, y como son tan parecidas, facilmente los equivocan. Tiene con lo singular de providencia, facil. Pier. Valer. lib. 17.

MEMORIA.

CAPITVLO XVII.

M*Emoria est per quam animus reperit ea, quæ fueruut.* Es la memoria la que nos sirve para repetir lo que ha passado, y sucedido. Llamala el Hebreo *Zeber*; y Ciceron, *Memoria, recordatio, monimentum*; nace de *Zachar*, que es: *Recordatus est, resolvit in corde, habuit in corde, reservavit in corde suo; ad mentem revocavit*, se acordò, rebolviò en su corazon, lo tuvò en el corazon, lo reservò, lo ofreciò al entendimiento. Ay dos memorias, vna natural, y otra artificial. La natural es la que nace con la voluntad, y entendimiento, haziendo el terno de las potencias. Otra artificial, que la ha hallado el arte, y la industria del hombre, y de que se han valido muchos, y se han hecho ilustres con ella, no teniendo mucha natural.

Cic. in Rhet

La mejor memoria en la vida, para no ofender à Dios, es la memoria de muerte: *In omnibus operibus tuis memorare novissima tua, & in æternum non peccabis.* La mas dulce memoria es la de los passados males: *Iucunda & suavis est præteritorum malorum memoria.* Solo sabemos lo que en la memoria tenemos, y assi es menester para saber mucho, estudiar mucho: *Tantum scimus, quantum in memoria tenemus.* La memoria del beneficio es tambien facil, como larga, y tenàz la del agravio: *Tenacissima est in iuriae memoria, at beneficij brevissima.* No puede aver sciencia sin memoria, porque en vano estudiamos, si se nos olvida lo que aprendemos: *Omnis disciplina memoria constat, frustraque docemur, si quidquid audimus præter fluat.* La memoria mas feliz, y noble, es la que aprende facilmente, y retiene con teson lo que apren-

Eccles. c. 7.

Cic. lib. de fin.

Quin. l. 11

aprende: *Memoriæ virtus est facile recipere diu retinere.* *Cæl. Rod. l. 10. ant.* Los que tienen gran memoria, no tienen grande entendimiento, porque aquella pide teson, este viveza, lo que la viveza aprende, con ligereza se pàra: lo que aprende el teson, dura eternamente: *Vt plurimum ingenio tardi, memoria valent, eo quod hebetium adminiculatior, firmiorque memoria est: vellobium vero imbecillior, & magis lubrica.* *Id. ibid.*

Mucho tiene que sentir, el que de muchas cosas se acuerda, porque en todas las menos deleytan, y las mas atormentan: *Multis in rebus plurima cruciant, & pauca delectant.* *Petrarc. dial. 8.* Quien tiene memoria de cosas varias, tendrà varias, y diferentes molestias, porque en lo mas las vnas muerden, las otras pican, y las otras hieren: *In recordatione multiplici, multiplex molestia. Quædam conscientiam vellicant, quædam pungunt quædam vulnerant.* *Id. ibid.* No ay memoria mas feliz, que la que se acuerda del pecado para dolerse; de la muerte, para dexarle; de la Justicia Divina, para temer; y de la misericordia, para no desesperar: *Memoria optima est, memento peccati tui, vt doleas, mortis vt desinas, Divinæ Iustitiæ vt timeas, misericordiæ ne desperes.* *Id. ibid.*

Dos cosas tiene la memoria buena, aprender, y retener; la humedad haze todo el gasto de la que concibe la memoria: *Aprehendit facilè quo humido sunt cerebro. Memoriæ sunt duæ vires aprehendere, & retinere.* *Porphy. de anim. & eius potent.* La memoria, si se cultiva, se haze grande, sino, se agosta: *Memoria colendo augetur, evanescit nisi subinde renoves.* *Ap. Eras. Rot.* Para conservarla, y assegurarla, no ay medio mas eficàz, que el orden, y direccion en el estudio: *Ordo maximè adfert memoriæ lumen.* *Cicer. 2. de orat.* Reducir à la memoria lo passado, para acertar en lo por venir, es saber aprovecharse de la memoria.

Terent. in Adelph.

O Demea iuſtus eſt ſæpere, non quod ante pedes modo eſt.
Videre, ſed etiam ea que futura ſunt proſpicere.

GEROGLIFICOS DE LA MEMORIA.

LO era el Buytre, y eſta *Memoria*; tienela tan viva; y tan graude que ſe acuerda de las preſas que dexa, y de las que eſtàn tratables para poder comer, dexando vnas, y tomando otras. Aunque es comun la memoria à todos los animales, à los hombres lo es la memoria, y la reminiſcencia: *Memoria eſt in multis alijs animalibus, reminiſcentia verò in homine.* Eſtàn dotadas de mas memoria las Aves, que las fieras, y animales, aunque muchos la tienen, y muy viva, como el Leon, el Elefante, la Hyena, y ſobre todos el jumento, y Buey. Apenas ay Ave que no la tenga, haſta las menos generoſas, y nobles, las mas baſtas la tienen, como el Grajo, Curraca, Pardal, Moxcaleta, y Gurrion. Es como medio de ſu conſervacion, y por eſſo eſtàn ſocorridas con ella de la naturaleza, con generoſa bizarria.

En los hombres eſtà depoſitada con empeño mas noble, como potencia que reſulta de la alma racional inteligente, viva imagen del miſmo Dios Omnipotente. Aſsi ha avido hombres de memoria tan feliz, que parece excede los esfuerços, y fueros de la naturaleza. De Mitridates Rey del Ponto, que tanto trabajò à las armas del Imperio Romano, ſe eſcrive, que teniendo à ſu dominio ſujetas veinte y vna Provincias de Naciones diferentes, à todas les hablaba, y deſpachaba en ſu lengua nativa, ſin neceſsidad de interprete. El gran Rey Cyro, tan conocido, como celebrado en todo el Orbe, aviendo ſido General de Exercitos inumerables, à todos ſus Soldados, que tuvo aliſtados, conociò ſiempre,

y nombraba por sus nombres. Lo mismo hazia Lelio Scipion en Jonia, que à quantos Ciudadanos, y vezinos tenia, conocia, y sabia, y nombrava por sus nombres; pero excedele el Rey Cyro en el numero de los Soldados, porque Exercito tuvo enrre muchos, que se compuso de cien mil, y mas hombres, y à todos los llamaba por sus nombres mismos, y con la facilidad misma en todos los Exercitos que governò, que fueron muchos, y de numero excessivo, y grande.

Cyneas, Embaxador en Roma del Rey Pyrro, que lo era de los Epyrotas, al segundo dia que se hallò en esta celebre Ciudad, hablò à todos los Senadores, y Equestres, saludandolos, y nombrandolos con sus proprios nombres. El Cesar dictaba à quatro Amanuenses diferentes materias de govierno, y muchas vezes à siete sin trocar, ni vna voz en ningun despacho, acordandose de quanto en los demàs dezia, estando dictando. Carmenides, Griego, solia leer vn Libro, y luego lo repetia todo de memoria, si lo leia todo, ò todo lo que leia. Temistocles fuè de memoria increible, y la mayor felicidad que tuvo, fuè, no faltarle jamàs quando la huvo menester; pues, si la mas generosa, la mas ruin, y aun vil potencia, que tenemos: *Memoria quo pretiosior, eo magis iniuriæ obnoxia.* En la mayor ocasion de empeño, suele hazer mayor falta, y facilmente con adcidente, aunque sea muy ligero, hirieron con vna piedra en el celebro à vn hombre, y se le olvidò quanto sabia, y avia aprendido, ni las letras, ò elementos primeros pudo retener. A otro que diò vna caida, se le olvidò hasta su mismo nombre. Lo mismo le sucediò à Corvino Mesalla, que lo mas precioso del Mundo siempre està sugeto à mayor calamidad; y no puede huìr de esta sugecion la memoria, antes bien presumo, que es la que mas la padece, bien que en los que avemos refe-

Erasmus Reth. in apoph.

ri-

rido, siempre tuvo teson, como en Theodestes, discipulo de Aristoteles en Luculo, y el celebrado Hortensio Romano, que tuvieron, segun Ciceron: *Divinam quandam rerum memoriam.* Memoria como divina de quanto aprendieron; la de Seneca fuè estraña entre todas. Dos mil nombres que oyò referir, luego al punto como los oìa, los repitiò por el mismo orden de memoria, como èl refiere de sì mismo. Hazia mas que docientos versos, los referia al derecho, y al travès, sin perder voz, ni termino de ellos: *Duo millia nominum recitata, quo ordine erant dicta, ducentos quoque versus ab vltimo incipiens.*

Cicer. 4. Tusc.

Ap. Polgant. ver. Memor.

Viò à Symonides Testimocles, que enseñaba el arte de memoria, y dixo dos cosas muy grandes: Arte, de memoria enseñas? yo quisiera arte de olvido, para lo mucho malo que tengo hecho. Dixo otra vez, de lo que he menester no me acuerdo, y me acuerdo de lo que no he menester: mas quisiera arte de olvido, que de memoria: *Quod meminisset quæ nollet, & oblivisci non posset, quæ vellet*, hablò como muy entendido, que la memoria, ò el arte suyo avia de servir para acordarnos solo del bien que debemos hazer, y nuestras obligaciones, y no que estas los mas las olvidan; y de lo que menos importa, se acuerdan. No ay cosa que mas se olvide, que lo que mas importa; y es, el que avemos de morir; el que avemos de ser juzgados ante vn Tribunal, que no tiene apelacion; y que lo que acà nos parece virtud, serà allà imperfeccion: la muerte no es horrorosa por ella, sino por lo que à ella se sigue, que es la estrecha cuenta que nos espera. Esta avia de ser nuestra memoria, esta nuestra voluntad, este todo nuestro entendimiento, y no aviamos de entender, querer, ni acordarnos mas que de esto, que es el negocio de quantos negocios ay, ha avido, y ha de aver en el Mũdo.

Cicer. 4. Tusc.

Fuè

Fue repreſentacion viva de la muerte el Buytre, aſsi por alimentarſe de cuerpos muertos ſiempre, como porque ſe tuvò por fatal preſagio ſu viſta, ſegun Ariſtoteles, Plinio, y Seneca, que en el Hercules furente dixo:

Hic vultur, illic luctifèr Buho gemit.

Fue preſagio de la ruìna de Roma, que es la muerte de los edificios, porque apareciendoſe en ſu renovacion (que hizieron Romulo, y Remo deſta gran Ciudad doze Buytres, y conſultando à Vectio, agorero grande, les dixo, que avia de durar mil y dozientos años Roma, y no mas, y que deſpues de ellos avia de entregarſe à lamentable ruìna, como ſucediò, y còmo lo eſcrive Enio. *Sen. in Her fur.*

Cedum ter quatuor de cœlo corpora ſancta.
Avium præpetibus.

Y con mas claridad Bautiſta Mantuano.

Illæ ſacer numerus potendere creditur annos. *Li. 1. Agel*
Vrbis.

Por fauſto aguero lo tuvieron muchos, porque vivia tanto tiempo, que oy cien años, es como los novecientos de los ſiglos primeros; pero aſsi en las Aves, como en los hombres, es edad que apenas lo parecen, por los muchos achaques que padecen, y el poco valor natural que los acompaña. En llegando à los cien años el Buytre, ni bolar, ni caçar puede, con que ſus hijos le traen de comer al nido, con nativa, y compaſsiva piedad, como lo haze la Cigueña, de quien ſe eſcrive mas regularmente, porque mas regularmente ſe vè, que el Buytre.

Vn paxaro ay en tierra de Manila, que ſe llama Tabon, que en empollar ſus huevos es como el Buytre: pero es muy eſtraño lo que con èl ſucede. Es ſu corpulencia poco mas que la de vn pollo, bien que tiene los pies

muy largos. Para empollar sus huevos, haze en la arena vn hoyo muy ondo con los pies, y con el pico, pone los huevos, y los tapa con la misma arena, y assi los dexa à beneficio del calor del Sol, que calentandola à vna, los empolla. Rompen empollados la cascara, prision mas facil que la de la arena, y vàn desmontandola hasta que salen fuera à buscar el marisco, para su alimento. Assi empollados yà, los buscan los Indios, y dizen, que es la comida mas regalada del Mundo. Assi lo escrive el Ilustrissimo Señor Navarrete, Arçobispo de Santo Domingo.

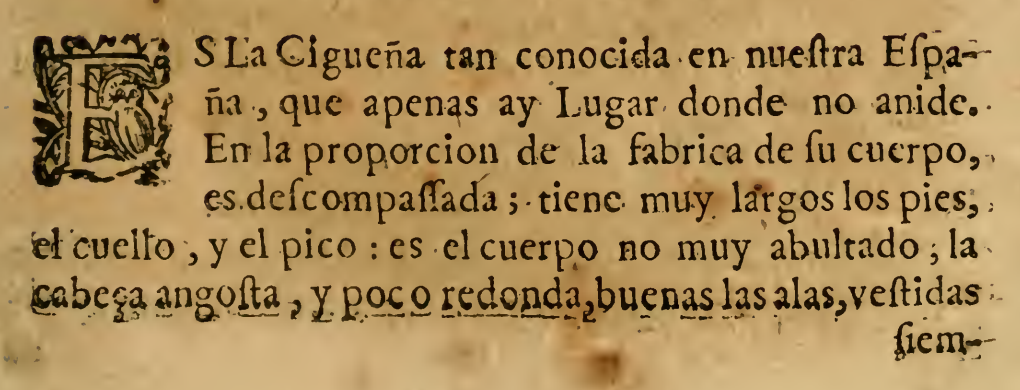


PRO-

PROPIEDADES DE LA CIGUEÑA.

LIBRO TERCERO.

CAPITULO XVIII.



ES La Cigueña tan conocida en nuestra España, que apenas ay Lugar donde no anide. En la proporcion de la fabrica de su cuerpo, es descompassada; tiene muy largos los pies, el cuello, y el pico: es el cuerpo no muy abultado; la cabeça angosta, y poco redonda, buenas las alas, vestidas siem-

ſiempre de pluma blanca, y negra; breve, y pequeña cola, deſcarnada en los pies largos, y ſecos; tiene el pico colorado, y lo que no tiene, es eſtraño prodigio, que es la lengua. Algunos dixeron que la tenia, pero tan deſmedrada, que apenas ſe percibia. Es conſtante, que no tiene lengua, porque en muchas que ſe han hecho domeſticas, y que ſirven para limpiar de ſabandijas venenoſas las huertas, ſe vè cada dia. Anidan en la eminencia de las torres, ò las caſas, y Palacios mas altos, y ſobervios. El ruìdo que haze con el pico, es tanto, y tan grande, que à mucha diſtancia ſe oye; es à la manera que el que haze la carraca, y es como indicio de benevolencia, y amor, porque lo haze la hembra quando viene el Cigueño con alguna preſa al nido: y los Cigueños pollos, quando eſtàn crecidos. Llamaba à eſte ruido *glotare* Solino, y el Autor de Filomela que dixo:

Glotorat immenſo, de turri Gicenia roſtro.

Lib. 11. Llamanle los Autores, que eſcriven de las Aves, Ave migratoria, voz comun para todas las que vienen los Veranos à nueſtra Europa, como ſon las Grullas, y Vencejos, y no ſe ſabe, ni ſe ha podido conſeguir el ſaber de donde viene ninguna de eſtas Aves. Vienen de noche con mucha orden, y concierto, ſiguiendo en el curſo, y buelo las mas modernas à las mas ancianas, que ſiempre vàn delante, y hazen ſus manſiones junto à lagunas, tierras cenagoſas, adonde ay ſabandijas varias, como Culebras, Ranas, Vivoras, y Serpientes, que eſte es ſu alimento comun, y eſſe dàn à ſus polluelos para criarlos.

Serpentum Ciconia pullos.

Iuven. ſaty. 57. *Nutrit, & inventa per dævia rura lacerta.*

La dificultad de que el veneno no las mate, ſe ofrece luego à los ojos, porque comen toda la Culebra, y toda

da la Rana venenosa, sin reservar el veneno, como lo haze el Ciervo, y el Javali, que alimentandose tambien de Vivoras, comen todo el cuerpo, y dexan la cabeza, adonde tiene el veneno. Las Cigueñas no, que muchas vezes se han visto llevar vivas las Culebras al nido, y alli las hazen pedazos, y las comen, y ni arrojan las cabezas, porque no se encuentran abaxo, ni se hallan tampoco en los nidos, con que es manifiesta señal que se las comen.

Tiene el pico essa virtud, que troza la Serpiente, y haziendola pedazos, le haze derramar todo el veneno, ò le quita la violencia de matar; no tiene lengua por esta razon, porque si la tuviera, se le comunicàra por ella el veneno al corazon, y muriera, quedase entre los cortes del pico, de que facilmente se limpia, y essa es la razon porque no la mata, ò porque el Señor, aviendo de alimentarse desta comida, le diò virtud especial contra el veneno, para que conservasse su vida, y no faltasse su naturaleza, ò porque comiendole siempre, le sirva de alimento, y no le mate, como le sucediò à Mitridates, que comia veneno, y no moria, porque le avian criado con veneno.

Tiene tardo, y perezoso buelo, bien que suele remontarse con èl sobre los ayres. Quando se abate à la tierra, camina con passos tan concertados, y graves, que parecen governados por mas superior inteligencia, que de su irracional instinto, de que naciò el hazerla simbolo de la



PRU-

PRVDENCIA.

CAPITVLO XIX.

S. Au. l. 1. de l. ar bit. PRudentia est appetendarum, & vitandurum rerum scientia. Es sciencia la prudencia de lo que se ha de evitar, y se ha de seguir. Aristoteles dixo, que era vna cuerda razon de lo que se ha de hazer: *Recta* 6. Etich. *ratio agibilium.* No ay medio para conseguir la sabiduria, como inclinar àzia la prudencia el coraçon: *Vt* Prov. c. 2. *audiat sapientiam auris tua, inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam.* Tiene raìz suprema, y soberana, que nace de la boca del mismo Dios: *Dominus dat sapientiam, & ex ore eius pradentia, & scientia.* Ibid. Sola la prudencia haze à los hombres grandes, pues les haze hazer igual semblante al bien, y al mal: *Prudentia docet te in vt cunctis idem sis, in prosperis, quam* S. Aug. Ser de provid. *in adversis.* La verdad, y perfecta, es la que mira el fin de la vida para saber governar la vida: *Prudentia vera, & perfecta est, qua conciliamus, iudicamus, &* S. Thom. 2. 2. q. 47. ar. 13. *præcipimus quæ ad bonum finem totius vitæ humanæ pertinent, & solis bonis convenit.* La prudencia sin bondad, S. Her. sup. Osseam. es malicia; y la sencillez sin razon, necedad: *Prudentia absque bonitate malitia est, & simplicitas absque ratione stultitia nominatur.* No se puede llamar prudencia, la que no està acompañada con la justicia, fortaleza, y templança: *Nec pradentia vera est, quæ iusta, temporans, & fortis* S. Greg. li. 22. mor. *non est.*

Es la prudencia la Princesa de las virtudes, que à las demàs dà orden, temperamento, y modo: *Prudentia virtutum Princeps est, atque ipsarum ordinem mo-* Democr. *dum, & occasionem ostendit.* Lo mismo dize Damippo Pytagorico: *Etenim virtutes omnes ad præscriptum, &*

rationem prudentiæ constituuntur. El prudente se conoce en que examina el consejo, y no se desliza con probabilidad falàz à lo que es falso, que no difine lo que està dudoso, sino que suspende su sentimiento en ello: *Prudentis proprium est examinare consilia, & non cito fallaci credulitate ad falsa prolabi, de dubijs non diffinàs, sed suspensam tene sententiam.* Solo los hombres la tienen, y ay muy pocos que la tengan: *Solum hominibus ingenium est, & prudentia.* El prudente es bienaventurado, porque es templado; y el templado, constante; el constante, igual; el igual, no està triste; el que no tiene tristeza, es bienaventurado; luego el prudente lo es: *Qui prudens est, & temperans est, qui temperans est, & constans, qui constans est, & imperturbatur est, qui imperturbatus est sine tristitia est, qui sine tristitia est beatus est, ergo prudens beatus est:* No puede ser gustosa la vida, donde no se hallàre la prudencia: *Non potest esse incunda vita, à qua absit prudentia.* La accion genuina de la prudencia, es deliberar bien: *Prudentis dicimus maximè proprium bene deliberare*; la prudencia mas facilmente se halla en los que han padecido calamidades, y trabajos, que en los que no los han padecido: *Solent qui difficultates, & infortunia quandoque evaserint, prudentia hos longe suparare, qui nondum fuerunt infœlices.*

Lib. de Prov. & bona fort.

Sen. de quat. virt.

Lud. Viu. l. de anim.

Sen. epist. 86.

Cic. lib. 5. Tusc. qq.

Arist. l. 6. Eth. c. 7.

Proc. de bell. Gothor.

No ay medio para componer las sediciones, y tumultos, como la prudencia.

Ac veluti populo in magno cum sæpè coorta est
Seditio, &c.
Tum pietate gravem, ac meritis si forte virum, quem
Conspexere, silent; arrectisque auribus adstant
Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.

Virgil. Æne. l. 1.

Para hazerse bien quisto con todos vn hombre, con la prudencia solo lo puede conseguir.

Menand. *Si bene prudens sis omnibus fortunatus eris.*

Todo lo desprecia el que es verdaderamente prudente; porque nada de esta vida merece estimacion, todo lo sufre, y todo lo alcança, y es entendidamente sabio, porque lo que tiene en el corazon, dize la lengua; y siempre sin encontrarse.

Omne malum (breviter) prudens spernit fugitque,
Borbon. Poet. *Omnia fert, & se, casus componit ad omneis,*
Quod loquitur lingua pectore sentit idem.

GEROGLIFICOS DE LA PRVDENCIA.

ERanlo las Hormigas, cortando à vnos granos de trigo las puntas, para que no tallezcan, y se deshagan, y malogren, y esta, *Abrosaque condit*, no entran grano ninguno de trigo en las troxecillas, sin que primero no le quiten la punta por donde tallece, porque como los entregan à la humedad, y con ella mueren, y por ella nacen, como dixo el Señor, malograrian su trabajo, y no se lograrìa su sustento. Milagrosa, y maravillosa prudencia, mirar para adelante vn animalejo tan basto, y tan pequeño.

Vna serpiente, arrimando el vn oìdo à vna peña, y tapando el otro con la cola, y esta, *Vt vitæ consulat*, los encantadores necessitan mucho de estos venenosos animales para sus hechizos, y con cierta musica, y vozes que componen, las divierten, y cogen; pero la naturaleza les diò vn resguardo estraño para su vida, que es este. Al començar su musica los hechizeros se tapan los oìdos para no oìrla, y lo hazen, arrimando con natural instinto à vna peña el vno, y tapando el otro con su misma cola. La prudencia que el Señor nos manda tener, como la Serpiente, es no dàr faciles oìdos à las lisonjas, y alabanças, porque son

la

la ruina fatal del espiritu, y la discrecion es tapar el vn oìdo con el conocimiento del fin que nos espera, y el otro con la fortaleza; aquello es la cola, esto la peña, y es singularissimo el que la cola represente el fin, porque para lo eterno pintaron los Antiguos vna Serpiente mordiendo la cola con la boca, este el principio, aquella el fin.

La Cigueña, y esta, *Prudentia*, assi por lo que escrivimos arriba, como por lo que se sigue, que verdaderamente excede todo humano conocimiento. Quando vienen à nuestra Europa, de las partes de donde han hecho su invernada (que hasta aora ningun Autor lo ha descubierto) traen singular concierto, y orden, caminan lo mas de noche, siguiendo à vna, que les sirve como de Capitana, formando de todas vn esquadron, repartidas en forma militar; à la que no sigue el orden que llevan, le cuesta la vida, porque se la quitan, y con estraña prudencia, porque hazen como consulta, forman consejo, y dàn sentencia, castigan vnas, para que otras se enmienden, y es de esta manera. Juntanse ocho, ò diez Cigueñas, y hazen como conclave entre sì à vista de la delinquente, algo apartadas de el comercio de las demàs, y alli como que deliberan lo que han de hazer, estan vn breve rato mirandose vnas à otras, en forma de consulta, y despues de ella se abalançan, y la hazen pedazos con los picos: *Quid, & concilia inter se in concionis morem agitare, eas observatum est; vt in Come Phitonis patentibus Asiæ campis congregatæ, commurmurant inter se tamque severè disciplinam hanc exercent, vt eam quæ novissimè advenerit lacerent, atque ita cæteris negligentibus, castigatæ admonitis, castra subito volatu movent.*

Pyer. Valer. l. 17. fol. 159.

Esto que aqui escrive Pyerio, ha sucedido en España, y persona que lo ha visto me le comunicò, dizien-

dome, avia visto vna tarde juntarse numeroso concurso de Cigueñas en vn valle, y que à poco rato se apartaron hasta ocho, ò diez de ellas, del comun concurso de las demàs, y que governando el buelo, à vista de todas, paràron en tierra, y se pusieron en orden, como para tomar consejo, adonde estuvieron poco rato, y que luego todas acometieron à vna de ellas, que parecia ser la delinquente, y la hizieron pedazos, y luego se bolvieron en busca de las demàs. Singular providencia es, que vnas aves castiguen con consejo, y consulta à las que faltan à su obligacion, y con discreta prudencia, porque el *obmurmurant*, que dize Pyerio, arguye consulta en nuestro racional idioma, y luego el castigo lo executan à vista de las otras, para que se enmienden. A Dios las alabanças, à Dios, Autor de tan estrañas maravillas, pues estas acciones de estas aves generosas, puestas en los hombres de mayor consequencia, los hazen plausibles. Castigar con prudencia, es el mayor arte de toda Christiana politica, y esto hazen las Cigueñas, y no suelen hazerlo los hombres. Este castigo mismo executan en la que hallan ser adultera; y refiere de ello vn estraño caso Aristoteles, y es este: Anidavan en la eminencia de vna Torre vnas Cigueñas, y se divertia el dueño, oyendo el estruendo, y ruido, que con los picos hazen, y mirandolas criar con tanto cuydado, y afan à sus polluelos. Advirtiò, que en faltando el Cigueño del nido, la Cigueña adulterava con otro, y que luego se iba à bañar à vna fuente, vezina al mismo Palacio. Hizo curioso reparo, y aguardò vn dia en la fuente misma à que executasse el adulterio, y fue luego en busca de la fuente para lavarse, y bañarse; y al llegar à la fuente, espantòla, con que se viò obligada de bolver al nido; vino el Cigueño, oliò el adulterio retiròse, y à poco rato vino acompañado

Lib. 9. de hist. animal. c. 6.

con

con muchos Cigueños, que sacando à la Cigueña del nido, y llevandola al campo à vista de la fuente, la hizieron pedazos, quitandola la vida con los picos.

Ay prudencia general, segun escrive Santo Thomàs, Angelico Doctor, è Interprete claro de la Divina voluntad, que es la que comprehende las sciencias especulativas, como Phisica, Dialectica, y Retorica, y Particular, que se divide en perfecta, è imperfecta, esta es la que toca à negocio particular de cada vno, que es de su perfeccion, como en el govierno el Consejero prudente, en la Milicia el General, en la Mar el Marinero. La profecta es la que contiene en sì las partes integrantes de que se compone, que son memoria, docilidad, razon, entendimiento, sagacidad, providencia, circunspecion, y caucion. Estas primeras quatro, tienen por opuestas al arrojo, y precipitacion; las quatro vltimas al descuydo, è inconstancia, à estas se sigue la Monastica, Legis positiva, Politica, Economica, y Militar, à estas todas se opone la imprudencia. Las partes potenciales son la Erubulia. A esta se opone la temeridad; luego se sigue la Synesis, y el Gnome; à quienes se opone la inconsideracion. Sus actos son aconsejar bien, saber mandar, y aplicar los medios para conseguir el fin.

Ay luego prudencia falsa, que tiene mucha semejança con la verdadera, y es disponer para algun mal fin, medios competentes; como à quien roba con sagacidad llamamos ladron prudente. Esta tiene seis partes que la componen; y son, astucia, dolo, engaño, providencia humana, cuydado superfluo de los bienes temporales, y desvelo de los futuros.

DIGRESSION VII.

DE QVE LA PRVDENCIA CONSERVA, y aumenta las Republicas todas, y las arruina la falta de ella.

CAPITULO XX.

NO es ſabio el que mucho ſabe, y lo aprovecha poco, ſino el que ſabe poco, y lo aprovecha mucho. Eſto es lo que haze la prudencia, y es lo mejor que haze, y no puede hazer otra coſa, porque ella es la mejor coſa que tiene el mundo, como lo dixo eſte Diſtico.

Provida magnanimæ ſi adſit prudentia dextra:
Dic mihi quæ rerum pulchrior eſſe queat.

No ay materia ninguna, por grande, y grave que ſea, que no la ſazone la prudencia. Para conſeguir lo mas importante de la vida, es neceſſario valerſe de ella. La virtud ſin prudencia, mas que virtud, es vicio. No puede llegar ſeguro à la perfeccion, el que no camina por las ſendas de la virtud, con la luz de la prudencia. La mas alta, y excelente, es vſar de los bienes de eſta vida, como que ſe acaban, y buſcar los de la otra, como que duran. Obran en orden à ſu conſervacion, como milagros, los animales, para vna vida que ſe acaba ſin eſperar otra, y ſin milagros podemos buſcar la que nos eſpera, aunque cuydemos de la que ſe acaba, y no lo hazemos, eſta no es imprudencia, ſino locura. Es neceſſario apreciar lo bueno, y deſpreciar lo malo. Deſeſtima el varon prudente el torpe logro (dezia Borbonio) los edificios ſobervios, los dorados arteſones, y marmoles coſtoſos, los evanos, piedras precioſas, oro, y pla-

plata, las muchas alhajas con que se adornan las bastas paredes de las casas, los olorosos vestidos, y falsas delicias; los nocivos gastos de la compuesta mesa, y todo lo que quiere; y sigue el vulgo rudo. Desprecia la embidia, y murmuracion de la pestilente lengua, contento, y gustoso con tan preciosa virtud; se rie de los honores mortales, y mundanos, y no sabe vivir necessitado, porque sabe vivir con lo poco que tiene, no deseando mas, ni buscando mucho.

No ay govierno mas felice, como el que govierna la prudencia, porque es la governadora de los hombres, y la dispensadora de todas las cosas, dà el medio, y modo para todo, y todo lo dispone para que salga todo con acierto. No ay cosa segura, ni cierta en lo humano, y es tan eminente la prudencia à todo, que todo lo acierta, con que dixeron los Filosofos, que traìa consigo siempre à la felicidad, y la buena fortuna, porque tiene à la vista lo presente, lo passado, y lo venidero, aparta lo malo de lo bueno, abraça à este, y desprecia aquel; busca lo mejor, lo sigue, y prosigue. Dà lo que es suyo al tiempo, y à los hombres, y quita lo superfluo de lo competente. Solicita la ocasion para conseguir, que à vezes suele hazer mas la ocasion, que el merito. Para prevenir lo venidero, no aparta los ojos de lo passado, que esta es la escuela tan segura como la experiencia. No es prudencia tener salud, fuerças, riquezas, fama, oro, plata, y bienes, sino vsar bien de ello, y enseñar esto à los demàs. Sin la prudencia la inmortalidad no es vida, sino tiempo, dixo vn Filosofo grande.

Quanto ay excelente en la vida, rinde vassallage à la prudencia, todo lo dispone, y todo lo compone, es la norma, y razon de todo, como en todo lo es la mente divina. A Minerva hizieron Diosa de la prudencia,

fingiendo; que naciò de el entendimiento de Jupiter los Antiguos, tan soberano es su origen, que aun entre los falsos Dioses la hizieron hija de el Superior à todos. Es la arbitra Suprema de todo lo criado, à cuyo Imperio se rinde facil lo humano, y lo Divino, con cuyo patrocinio permanece, y se aumenta. Todas las acciones politicas las encamina à buen fin, y por esso se logran todas con acierto, y firmeza; primero considera, y luego obra: tarda en deliberar, y es presta en la execucion, jamàs le pesa al prudente de lo que ha hecho; porque lo piensa primero, para que no le pese despues.

Es tan superior à las demàs virtudes, quanto la vista à los demàs sentidos, dezia Bion: Las murallas mas levantadas, y fuertes, estàn sujetas al enemigo, que, ò las derriba, les haze brecha, ò desmorona, las murallas de la prudencia, no ay enemigo que pueda contrastarlas. La imprudencia acabò en vna hora, lo que la prudencia avia conservado siglos. Imprudentes arrojos de Capitanes perdieron las mayores victorias del mundo. Tanto duraron las Monarquias en sus glorias, quanto durò la prudencia de sus Governadores en sus leyes. Es la prudencia entre las virtudes, como el oro entre los metales; no ay cosa que mas pese, y que mas valga de metales que el oro; no ay cosa que mas pese, y que mas valga de virtudes, que la prudencia. No ay Monarquia grande, que la prudencia no la aya hecho mayor, ni ay Republica, por pequeña que sea, que la prudencia no lo haga grande. La que tuvo Artemissa Reyna de Caria, conservò en su mayor grandeza al celebrado Xerxes contra los Griegos, y perdiò la batalla de la Caminia, porque no siguiò su prudente consejo. Acreditò à Cyro, el menor Rey de los Persas, la sagàz prudencia de Aspasia su muger, hija de Hermosino

Fo-

Focènse, no le consultò materia en que no acertasse jamàs, siguiendo su consejo, y direccion. La madre de Alexandro, Julia Mamea, hizo tan cèlebre à su hijo por las prudentes direcciones que le diò, como èl se hizo por su valentia, y liberalidad. No errò accion ninguna Artaxerxes, Rey de los Persas, si la governò la prudencia de su Valido Teribazo. Tanto le aprovechò à Filipo Macedo la prudencia de sus Consejeros, como la valentia de sus Soldados.

No ay cosa que la prudencia no consiga, aunque sea la mas ardua, y dificultosa, porque tiene espera. Para calificar esta sentencia, fingiò vna fabula de mucha doctrina Essopo, que es esta. Hallò vn prudente anciano à vn mozo resuelto, que le estaba robando peras de vn peral de su huerta, persuadiòle con palabras amorosas, y apacibles, que se baxasse del arbol, y no le robasse las peras. Dixole el mozo, como burlando dèl, las yervas tienen virtudes especiales, pero las palabras no sè yo que las tengan. Oyendo esto el viejo, començò à arrancar yervas, y tirarselas, para que se baxasse, diòle al mozo tan poderosa risa, que apenas podia tenerse en las ramas con ella; proseguia en su robo, entendiendo, que el anciano prudente delirava, pero mas cuerdo que lo que le pareciò al ignorante mozo, llenò la capa de piedras, y començò à tirarselas, diziendo: Si ni las palabras, ni las yervas tienen virtud ninguna para los que me roban, verèmos si las piedras la tienen; viendo el mozo la tempestad de piedras que descargavan sobre èl, se baxò à toda priessa de el arbol, saliò de la huerta, y entrò en el camino con largo passo, maldiciendo su risa, y su imprudencia. No pudo vencer con la cortesia de las palabras, y la accion de las yervas, y valiòse con cuerda prudencia de las piedras.

De

De que no es prudencia dexar lo poco que se tiene por esperança de tener mucho, es famosa la fabula, que esta verdad enseña. Pescò vn pescador vn pezecillo muy desmedrado, y pequeño, y pidiòle al pescador, viendose preso en sus manos, que lo bolviesse al agua, que para que lo queria tan pequeño, que èl avia de crecer, y en creciendo, le cogeria, y le seria de mas provecho. Loco fuera yo, dixo el pescador, si lo que tengo entre las manos, aunque tan poco, lo dexasse con esperança de que me vendrà mucho. El prudente varon no dexò lo incierto, por lo cierto.

De que es prudencia grande prevenir lo que ha de suceder, nos enseña otra famosa fabula. Comen gustosamente los Lyrones bellotas, estaba cargada de ellas vna encina, de donde se sustentavan de ordinario, dixeron algunos de ellos: Derribemos este arbol, porque tendrèmos menos trabajo para comer estando caido, no teniendo que trepar las ramas. Vno de ellos, el mas anciano con madura prudencia, dixo: Si aora le derribamos, comerèmos, pero què comerèmos el año que viene, si le derribamos? Enseñança verdaderamente grande, que es necessario mirar adelante, para no quedarse atràs; y aunque esto parece que mira àzia la providencia, esso es prudencia, porque sin prudencia no puede aver providencia. Y esto no solo importa à todos los que conduce la obligacion de governar sus casas, y familias, à todo linage de Republicas toca, y pertenece, porque ninguna puede assegurar su conservacion, sino llevare por norte à la prudencia, que es la Tesorera de quantos bienes de fortuna, y gracia se gozan en el mundo.

Si estraña, y se admira, que las Cigueñas caminen con tal concierto, y con tanta prudencia governadas, que à la que descompone el viage, ò altera el orden,

que

que tiene, la sentencian, matan, y hazen pedazos; no fuera admiracion solo, sino alabança, y merito en los que goviernan, valerse de exemplar tan vivo para componer su govierno, de que ay estrema necessidad en todo linage de Republicas.

Es ave casta, y templada, pero muy zeloso el Cigueño, con que nunca le falta del lado à la Cigueña, y especialmente quando empollan los huevos, que no los empolla solo la hembra, ambos assisten à este cuydado en el nido. Si sucede alexarse mucho el Cigueño, le haze traicion la Cigueña con otro; pero assi que ha cometido el adulterio, se lava, porque le conoce la traicion por el olfato, y con esso se assegura de que no le conozca; empero sino se lava, y lo huele, la hazen pedazos todas (como escrivimos arriba.) Lo mismo le sucede à la Leona, quando adultèra con el Pardo (y es muy ordinario, porque es fiera muy lasciva) lavarse en algun rio, porque le importa la vida, pues siente tambien con el olfato el adulterio el Leon, y la haze pedazos. De riesgo tan grande, como el de perder la vida, escapan las aves, y las fieras lavandose; y de riesgo tan grande como la muerte eterna, no quiere el pecador escapar con tan facil remedio como lavarse llorando, que es el preciosissimo baño de las Almas, pues las restituye à la gracia de su Esposo, y las viste de la tunica inmortal de la gracia. Mas dize el llanto, que la voz; pero diràn mucho mas, la voz, y el llanto, con que al dolor que las lagrimas despierta, se ha de seguir la voz, que diga el dolor: *Est enim pijs affectibus quædam flendi voluntas, & plerumque graves lacrymas evaporat dolor.* Aun los profanos hallaron, no solo consuelo, sino remedio en las lagrimas. *S. Ambr. de obit. Valent.*

Quidquid faves lachrymis opus est, non sanguine dixit. *Ovid. 1. de Pont.*

Sæpè per has flecti Principis ira solet.

Auct. de nat. rer. lib. 10.

Por toda nuestra Europa se reparten quando vienen, menos en Inglaterra, adonde no han visto en sus Paises todos este paxaro los Ingleses, ni en el Principado de Turin. La razon de no averse visto en Inglaterra, no la refieren los Autores, la de que no aniden en Turin, la han advertido, y notado, porque vèn que anidan en las Provincias vezinas, y à su vista; y convienen en que porque no se paga diezmo en aquel Principado, no anidan en èl las Cigueñas. Es bien singular lo que à este paxaro generoso le sucede; y es, que paga el diezmo de sus polluelos, arrojandole del nido, como en Religioso feudo al dueño de la Torre donde anidan. Dixeron algunos Autores, que le arrojan por no tener tanto embarazo en la cria; pero à esso se responde facilmente, que le arrojarian los años todos, empero se vè que le arrojan quando llega el numero de los pollos à diez; lo mas cierto es, que en passando, ò llegando à cinco, y esto no es los años todos, porque la mayor cria en ellos suele ser de seis, y la menor de dos cada año. Con singular cuydado, y atencion, nacida de esta causa, en las partes donde mas anidan, han hecho el reparo, y han visto las crias (porque se descubren en siendo pollos grandes sobre los nidos, y se vèn mejor quando los sacan, y enseñan à bolar à sus padres) y han notado; que solo quando llegan al numero de diez los pollos, rinden el feudo. Otros dizen, que de cinco tributan el vno; vno, y otro puede ser; pero es constante, y firme que le pagan, y no por el embarazo, porque los nidos son capazes para muchos mas pollos, y aun Cigueñas grandes. Falta de alimento no puede obligarles, porque ninguna ave tiene mas, ni con mas abundancia, y sobra, porque toda sabandija de agua venenosa, y sin veneno las sirve de alimento.

Es

Es enemigo mortal de las Aguilas, y se suelen comer los huevos las vnas à las otras para cercenar de enemigos; pero no sin riesgo, y de la vida, porque si acaso se encuentran en el robo, pelean, y se hieren, y se matan; y si la Cigueña sale herida, se cura facilmente, poniendose en la herida la cunila, yerva medicinal, y para las Cigueñas milagrosa; porque luego quedan sanas. Adolece gravemente del estomago, y para aliviarse, come el oregano, que es para corregirle, y sanar la mas eficàz.

MEDICINA.

CAPITVLO XXI.

Medicina est, *quæ removet morbum, & promovet ad perfectam sanitatem*; es la medicina la que quita la enfermedad, y la que assegura la salud; llamala el Hebreo *Guehah. Sanavit levavit infirmitatem, medicatus est, curavit morbum*, curò, aliviò la enfermedad, hizo el medicamento, sanò la dolencia. S. Thom. 3. p. q. 80. art. 4.

En el Cielo tiene su origen la medicina, y el Señor es el primer Autor de esta sciencia: *Dominus enim author eius est, nam omnis medicina manat ab Altissimo*; y la criò de la tierra misma, para beneficio de los hombres de la tierra: *Altissimus de terra procreavit medicamenta, nec abhorrebit illa vir sapiens.* El enfermo para curarse, es necessario entregarse à la voluntad del Medico, y à la aplicacion de la medicina: *Ægroti estis, nolite ergo dictare, quæ vobis medicamina velit apponere.* La medicina es amarga para la enfermedad, empero es dulce para la salud: *Omnis medicina habet ad tempus amaritudinem, sed postea fructus doloris, sanitate monstratur.* Cura la medicina de la tierra por de dentro la lla- Ecclef. 38. Ibid. S. August. in quod. Serm. Hieron. in Ierem. l. 2.

S.Greg. in pas. llaga que està à fuera, pero la medicina del Cielo suele curar la llaga de adentro, con las heridas, y dolores de à fuera: *Plerumque medicina inde interius curat, vnde exterius sauciat.* S.Ber. sup. Cant. *Ita nonnumquam divinæ dispensationis medicamine agitur, vt exterioribus doloribus internum vulnus adimatur.* Alli se ha de aplicar el remedio, adonde hizo la presa el achaque: *Vnde irrepsit morbus inde remedium intret.* S. Ambr. sup. Psal. 130. Para que hagan sus efectos las medicinas, ha de negarse à sì el doliente, y entregarse al Medico: *Qui se medicis dederit, se ipsum sibi abnegat.* Cura el Medico corporal la enfermedad del cuerpo; cura el Medico espiritual la enfermedad del Alma, por esso esta es mas dificultosa, empero mas excelente medicina: S. Gregor. Naz. or. 1 *Nostra spiritualis medicina, corporea medendi ratione longe difficilior est ac proinde præstantior, circa ea, quæ in aspectum cadunt occupatur corporum Medicus, at nobis circa occultum, & internum hominem, curatio omnis versatur.* S. Ioann. Chryst. in Matth. 8. Los Medicos se pagan del dinero, el celestial Medico con oraciones: *Omnes medici pecunijs, iste autem solus oratione placatur.*

Mal se quiere el enfermo que haze heredero de su hazienda al Medico: Sen. prov. *Male secum agit æger, qui Medicum hæredem facit.* Esto es, que la destemplança daña la salud, como la hazienda. Los Medicos se acreditan, no por lo que saben, sino por lo que curan: Cic. lib. 1. de fin. bon. & mal. *Medicorum scientia, non ipsius artis, sed valetudinis causa probatur;* todo lo grande, y eminente de la medicina, no està en la sciencia, sino en la experiencia: Id. de offi. *Nec medici quamvis artis præcepta perceperint, quicquam magna laude dignum sine vsu assequi, & exercitatione consequi possunt.* Y assi dixo Plinio, que el mejor Maestro de esta facultad era la experiencia: Plin. l. 24 *Medicinæ præcipuè efficacissimus Magister vsus;* no es possible que à todos persuada el Orador la verdad, como ni que el Medico à todos

dos dè salud: *Rhetor non semper persuadebit, nec Medicus semper sanabit.* *Hist. l. 1. top.*

Muchas medicinas, mas enferman que sanan, como muchos Medicos, mas que curan, matan.

Impediunt certam medicamina creba salutem,
Non plures medici, sed satis vnus erit,
Nunquam crede mihi à morbo curabitur æger,
Si multis medicis creditur vna febris.

Ver. in Port.

Mas nociva suele ser alguna vez la medicina al enfermo, que el achaque mismo:

Curando fieri quædam maiora videmus
Vulnera, quæ melius non tetigisse fuit.

Ovid. de Pont. l. 3. eleg. 7.

No ay mal para los Medicos, como no aver mal.

Quisnam hic est? Medicus, ò! quam male habet
Quibus Medicus, si nemo male habuerit.

Philom. Iuni.

La medicina que no se dà à tiempo, antes enferma que sana.

Temporibus medicina valet data tempore prosunt,
Et data non apto, tempore vina nocent.

Ovid. de rem. amor.

GEROGLIFICOS DE LA MEDICINA.

UNa Paloma, con vn ramo de laurel en el pico, y esta, *Ipsa medetur*. Quando este apacible paxaro siente que enferma, và en busca de los Laureles, corta vn ramo con el pico, sacale el jugo à la hoja picandola, y ataja con esso la enfermedad, y queda sano. La Cigueña con vna mata de oregano en el pico, y esta, *Medicina*. Adolece gravemente del estomago, y para aliviarle, come esta yerva tan medicinal, como efectiva, porque luego se le quita el dolor, y se conoce ser esto assi, en que arroja luego lo que le sobra del nido, que es clara señal de que no lo ha menester mas, pues que le arroja. La Golondrina puede ser empres-

sa

bien como la letra misma, arrimando la yerva Celidonia à sus polluelos à los ojos en el nido. Ciegan, y facilmente, por la freza (que tiene este estraño efecto, como se viò en Tobias) porque como rudos, è implumes estàn torpes para arrojarla fuera, hasta que tienen pluma, rozanse con ella, ciegan, y arrimanle su madre la Celidonia à los ojos, y cobran la vista perdida.

DIGRESSION VIII.

DE LA MEDICINA, SU ANTIGUEDAD, y excelencia, y de que los malos Medicos son la mayor enfermedad de las Republicas.

CAPITULO XXII.

ES cosa divina la medicina, dixo Marsilio Ficino, por su origen, y por su exercicio; que assi como el animo depende de Dios, el cuerpo pende del animo. Del Angel San Rafael dixeron los Hebreos, que fue el primero que exercitò la medicina en el sucesso de el pez, que le mandò matar à Tobias, y aplicar para remedios diferentes el coraçon, la hiel, y el higado. Es su professsion tan eminente, como soberana, porque el mismo Señor la criò de la tierra, y de esta verdad no pudieron huir los engañados Gentiles, porque la atribuyen à Apolo, à quien tuvieron, y celebraron por Dios. Assi le introduce Ovidio, alabandose de ser el primer inventor de ella.

Inventum medicina meum est opifexque per Orbem.
Dicor, & herbarum subiecta potentia nobis.

A su hijo Esculapio le dan otros la primacia, à quien tambien adoraron por Dios, llevados de que avia re-

su-

fucitado à Hypolito, hijo de Theseo, Rey de Athenas, y à Androgeo, hijo de Minos, Rey de Creta: y Cassaneo añade, que resucitò tambien à Tindarida. Fuè Hyperbole gentilico, porque hazia curas tan milagrosas, que parecia resucitaba los enfermos que curaba. A Centauro Chiron, hijo de Saturno, y Philira, y Maestro de Aquiles, se le dàn otros. Otros à Peon, de donde tomò nombre la yerva Peonia, Otros à Apis, Rey de Egypto. Y todos estos tuvieron adoracion de Dioses, por inventores de esta facultad, de donde se infiere lo eminente, y soberano della.

Ay Medicina Methodica, Empyrica, y Racional, ò Dogmatica. De la primera, fue inventor Apolo. De la segunda, Esculapio. Y de la tercera, Hypocrates, en lo mas corriente, y comun de los Autores todos: bien que Eusebio Casariense escrive, que hallaron los Egipcios la Medicina, y que Esculapio la adelantò, y estendiò con mayores noticias, y conocimiento de ella. Empero à la manera que los Egipcios la descubrieron, la hallaron tambien los Babylonios, y Españoles, especialmente los Portugueses, porque en teniendo algun enfermo estas Naciones, lo sacaban à las plaças, y à quantos se le llevaban hazian relacion de la enfermedad que tenia, y les preguntaban por algun remedio, si acaso sabian, y si le daban, lo ponian por escrito los efectos buenos, ò malos que dèl resultaban, y assi el remedio, como la aplicacion, y el efecto que hazia, lo llevaban escrito à los Templos, adonde quedaban como en deposito, y archivo. Venian luego los Filosofos, y Medicos, y los ponian en orden, con que llegaron à hazer vn cuerpo, ò muchos de libros, que conferidos, y platicados con diferentes Medicos, hizieron preceptos, y reglas generales, y especiales, y en esto fue el mas eminente sin duda alguna Hypocrates,

Maestro de todo linage de curacion, pues la redúxò à forma, y metodo quatrocientos y cinquenta y nueve años antes de la venida del Señor al Mundo, y todo lo sacò de las Tablas que hallò escritas en el Templo de Diana, que fue el mas celebre del Mundo, assi por lo sobervio de este edificio, como por estàr en èl las Tablas, adonde estaban las medicinas todas de todo el linage de enfermedades, que con la esperiencia avian tratado, y manejado los que alli las pusieron. Despues de aver salido de los Estudios de Athenas, fue peregrinando por diversas Provincias, y Reynos, informandose de todos de las curaciones que sabian, virtudes de yervas, y plantas, de experiencias que avian hecho, y todo lo encomendaba à la memoria, y lo escrivia. Y se refiere, que Artagerges, Rey poderoso (que casò con la hermosa Esther) le embiò à llamar, para que enseñasse la medicina à sus vassallos; y que le respondiò, que no queria emplear la medicina en dar salud à Barbaros enemigos de los Griegos. Llamòle Galeno el divino Hypocrates, porque no huvo otro en el Mundo à èl semejante. Supo mucho, porque viviò mucho, que en esta facultad el mas experimentado, es mas sabio. Tenia quando muriò ciento y quarenta años cumplidos; y assi dixo Somno Efesso, que la medicina la hallò Apolo, y la aumentò Esculapio, y la perficionò Hypocrates.

Aunque algunos Escritores refieren no aver aprobado la medicina hombres muy grandes, como Socrates, Platon, Caton, y otros, escriviendo della con poca estimacion. Serà el vso della, no la medicina, que esso, ni el hombre mas necio, è ignorante del Mundo puede negarle el aprecio, y veneracion que merece, porque se encamina à la conservacion del linage humano, y mejor temperamento de la naturaleza. Rasis dixo de ella, que era toda de Dios: *Medicina tota Dei.* Y aunque no

por

por la conveniencia, por el origen avian de rendirle obsequios sagrados, pues los daban à los que fueron sus inventores, adorandolos por Dioses. Del vso de ella puede aver no solo desprecio, pero irrision, si se dexa manejar de tantos, como oy la professan, ignorantes: *Non rem antiqui damnabant, sed artem*, dixo Platon, y esto es lo que debe condenarse. Viò Diogenes muchos Medicos, y Filosofos muy sabios, y dixo; no ay animal mas sabio, que el hombre. Luego viò otros Medicos ignorantes, y dixo: no ay animal mas necio que el hombre. Es facultad adonde el mas cuerdo, y sabio yerra: pero tan venturosa, que sus aciertos el Sol los registra, y sus yerros la tierra los tapa. Alabo tu experiencia (dixo à vn mal Medico Stratonico) que no fatigas los enfermos, sino que luego los matas. El mejor Medico (dixo Pausanias) no es el que sabe, sino el que sabe despachar luego con el enfermo àzia la sepultura, que con esso, ni gasta la paciencia, ni el dinero. Esto saben los Medicos de aora, con que son los mejores que ha avido en el Mundo. La mejor muerte es la que es mas breve, dixo Socrates, con que el Medico que abrevia con la vida, mejora la suerte de la muerte. Ay muchos que curan, y pocos que saben, y con esso acortan la vida, y los hombres.

Sino ay Medico bueno sin experiencia, aora ay muchos Medicos, y poca experiencia. Passò por Epidauro el Tyrano Dionisio, adonde estaba vna Estatua de Esculapio de oro, con vna barba prolixa, y grande, quitòsela, diziendo, no ha de tener el hijo barba tan grande, siendo el Padre Lampiño, que era Apolo. Fingieron la barba prolixa en Esculapio, dize Valerio Maximo, los antiguos para dàr à entender, que han de tener mucho vso, y experiencia los Medicos para serlo grandes. Ay muchos Medicos, y pocos Medicos, y pocas curas,

y muchos enfermos. No ay enfermedad como la de muchos Medicos, asi lo dixo con conocimiento, y experiencia Adriano; pues mandò poner este Epitafio en su sepulcro. La turba de Medicos me ha muerto. Donde ay muchas leyes, ay muchos vicios, dixo Argesilao; y donde ay muchos Medicos, muchas enfermedades. Encontrò Diogenes hecho Medico à vn hombre, que avia sido luchador, y cobarde, porque todos le arrojaban en el suelo, y dixole: Aora te vengas mejor de los que contigo luchaban, porque à ti te arrojaban en el suelo, pero tu los arrojas al sepulcro. Grande es nuestra potestad, dixo vn Medico à Nicocles (y yo pienso que no la puede aver mayor) que es matar à otro sin riesgo, y con licencia. Dixole vn Medico ignorante à Eschines, como estàs tan viejo Esquines? y respondiòle, porque tu no me has curado. Lo mismo le sucediò à Pausanias, que preguntandole vn Medico, què como tenia tan buena salud? Respondiò, porque no me visitan Medicos quando no la tengo. Para tener siempre entera la salud, no ay medio como huir de los Medicos. Y aunque esto no siempre sucede, està fuera de question, y controversia, que la mayor parte de los males la acarrean los Medicos, ò por descuydados, ò por ignorantes, ò por ambiciosos, ò por avaros, todo es de Pausanias. Hablaba mal de vn mal Medico èl mismo, y dixole vn amigo suyo: Què mal os ha hecho este Medico? Mucho, respondiò, porque si yo tuviera mal, yà me huviera muerto.

De la Medicina todo el daño està en el vso, y està oy verdaderamente abominable. No ay facultad que mas estudio pida, ni que menos estudio le dèn. De aqui nace, que son las enfermedades muchas, y las curas pocas. En entregandose à la curacion de los Medicos, se entregan al ocio. Danles sus rentas los Partidos,

dos, y no solicitan mas gloria, que tener rentas: se r cèlebres, ò no en su facultad, no es cosa de conveniencia, y asi no la buscan. Si el enfermo muere, lo haze Dios; si sana, lo hazen los Medicos, con que siempre salen luzidos, aunque maten. No haze al Medico el credito, sino el estudio, y los aciertos. Los mas sabios Medicos yerran, porque han menester mas que ser sabios, ser experimentados. La experiencia diò cuerpo, nervios, y Alma à esta facultad, porque della se tomaron los principios de las curaciones. No puede ser vn Medico grande, sin grande experiencia. La Filosofia dà preceptos, no exercicio; y la curacion, mas que de los preceptos, del exercicio depende. Quantos Medicos insignes en la Cathedra erraron la cura de vn sarpullido?

En todos es falta, y la mayor la poca experiencia, y la tenemos de ello bien clara, que visitan muchos, y curan pocos. Entreganse à las calles, y dexan de entregarse al estudio, y no sè yo con que conciencia. El mayor Medico, que reconociò España, dezia, que no podia (teniendola buena) visitar vn Medico mas de cinco enfermos cada dia. Dezia como cuerdo, y como Christiano, porque ha menester estudiar lo que ha de curar; y como ha de curar, si no estudia? Y si no estudia, como puede con buena conciencia curar? Donde ay muchos Medicos, ay muchas enfermedades, y muchas muertes; las ay, porque los ay. Asi Caton, escriviendo à su hijo Marcelo desde Athenas, le dize: Todas las Artes de Grecia son sospechosas, perniciosas, y escandalosas, y la peor de todas es la Medicina, porque han jurado estos Griegos de matar con Medicos, lo que no han podido vencer con armas. Ello es tan

peligrosa de exercitar, como delicada de saber, con que son muchos los que la aprenden, y muy pocos los que la saben. No caben en la Gran China los hombres, y mugeres, porque no ay Medicos, ay oy mas de cien millones de gente de tributarios: avia los años passados sesenta millones de hombres solos. Igual numero sustenta la Tartaria, la Etyopia, è Imperio Abysino, con la Numidia, toda la Assia, y las Indias Occidentales, que no se han descubierto. No ay numeros para contar sus moradores, porque no ay Medicos. Y en nuestra España lo dizen las Montañas, que si ellos viven, quanto viven? Como viven? Sin enfermedades, y como eternos. De cien años estàn tratables, como si tuvieran quarenta.

No aya Medicos que curen. Si curan, ayalos; pero por què los ha de aver, si matan? No pueden ser todos grandes. Si no lo son, no lo sean, que no es la vida, y salud del hombre mercaduria, que si se pierde, ò falta, se puede comprar. Yerra el Theologo mas eminente, yerra el Jurista mas prudente, y atentado, no es maravilla que el Medico yerre. Que yerre vna vez es maravilla, pero es maravilla que no yerre muchas, porque han hecho las curaciones violentas tratables. Fuera de que, por què ha de errar la cura, en que và, ò la salud, ò la vida de vn hombre? Huvo ley entre los Godos, que el enfermo, y el Medico hiziessen concierto, este de curarle, y aquel de pagarle: si erraba la cura el Medico, no solo no le pagaba el enfermo, pero pagaba èl todo el coste de las medicinas. Si esta ley se observasse aora, estudiàran mas los Medicos, curàran menos, y no erràran tanto. Y como no ha de errar tanto Medico ignorante como España tiene? Mas daño haze vn Medico malo en la Republica,

blica, que la peste, y contagio; este mata con horror, el mal Medico con blandura. El contagio à muchos mata, y à muchos dexa con vida, el mal Medico à ninguno. Quantos han muerto malos Medicos, como si les dieran vna violenta estocada, siendo manifiestamente homicidas! Si ahorcan al que lo es, y mata à vn hombre solo, à vn mal Medico, y que tantos mata, por què no han de castigarle?

Y por què se les ha de permitir en Republica ninguna, que ayan reducido la curacion de quantas enfermedades ay en el mundo à sangria? Puede venir bien la sangria (medicina, y curacion violenta) à todos los achaques, y dolencias bien? Si vn Medico espiritual diera vna misma penitencia à tres mil almas, qne dixeran las dolencias de sus culpas en la confession, no suera ignorante, no fuera cruel, no fuera barbaro? Es cierto, porque diferentes culpas piden diferentes penitencias, necessaria, y precisamente. Vna misma cura à veinte mil dolientes de diferentes, y encontrados achaques, no es barbara, no es atròz, no es tirana, no es cruel? No es en gravissimo daño de las Republicas? Pues por què ha de permitirse? Atiendase si en la nacion mas caribe, y barbara de el mundo, sucede lo que en España sucede. No quisiera hazer razon comun de el bien de las Republicas este remedio, porque estàn tan achacosas de ellos, como de males, sino particular à los Medicos, en que reparen en las curaciones, y no ay reparo como el estudio; visiten menos, y estudien mas. Miren à Dios, y à sus conciencias, busquen la fama, y la gloria, y no el interès, que con esso avrà mas curas, y menos achaques; menos Medicos, y mas gente.

Viven cien años, y mas las Cigueñas; porque aunque enferman, se curan con yervas, que les quitan la dolencia, conservan la salud, y alargan la vida hasta este tiempo. Las curaciones simples son las mas seguras, con ellas se curaron los que vivian siglos, y con ellas se curan oy las mas naciones de el mundo. Dixo en esto famosamente el Obispo de Mondoñedo. Los antiguos sabios, y que de sus Republicas echaron los Medicos, no condenaban la Medicina, sino el arte del curar que los hombres inventaron en ella; porque aviendo naturaleza puesto el remedio de las enfermedades en medicinas simples, las han ellos puesto en cosas compuestas. Los mixtos no los condeno, empero tampoco los apruebo, por la impossibilidad de el conocimiento de los grados, del frio, calor, sequedad, ò humedad del simple, que se ha de templar, y dar temperamento igual à lo que pide la curacion donde al mixto se ha de arrimar; pero està lo contrario tan recibido en uso comun de las gentes, que parecerà mas que novedad el sentimiento, y opinion; no lo fuera si amanecieran cuerdos los hombres del mundo, porque vieran à la luz de el desengaños, ser verdad clara, y manifiesta esta, que harà mala assonancia de opinion.

Con vida tan larga pierden las fuerças de bolar las Cigueñas, y se les caen las plumas; con que no pueden buscar la comida; pero tienen sus hijos tanto cuydado, que no solo les traen de comer abastecidamente, pero las plumas viejas se las desmontan de las demàs, que estàn fuertes, y flamantes, con sus picos, las limpian, y acarician con las mismas señas de amor, que quando sus padres los criaban; *Magna cura Ciconiæ exacta*

ita ætate parentes alunt, & sola bonitate naturæ ad id impelluntur. Añaden à esto, el cargarles sobre sus alas, y sacarlos del nido, para que se diviertan por el campo, y luego los trasladan segunda vez al nido, con bondad, y benevolencia estraña: Ælian. 2. hist. an. c. 22.

Aerio insignis pietate Ciconia nido;
Fessa parentum corpora: Alc. l. 3. Emb.
Fert humeris portat, & ore cibos.

Siendo este agradecimiento tanto, y tan grande, nunca pagan los hijos lo que à sus padres deben, aunque hagan esto.

Nec nutri candidi officium genitoribus vnquam Hom. Illi. 52.
Persoluit charis, brevi, at illi contigit ævum.

Tuvo por esto la estimacion, y veneracion de Ave Religiosa, y pia, y la hizieron (asi Romanos, como Egypcios) simbolo de la piedad, enseñando à los hijos con su exemplo la obligacion que tienen de sustentar à sus padres ancianos; y porque este punto se escriviò en la primera parte de Animales, y Fieras, en el libro del Leon, lo passo en silencio aora: pero ofrezco nuevo exemplar de las Aves, yà que alli se tienen de las Fieras, para mayor empeño de tan precisa, como natural obligacion. Quando està en el nido, està de ordinario puesta en vn pie; quando està puesta en dos pies, y esconde el pico debaxo de las alas, es presagio de grave tempestad, y de aqui naciò tenerla asi pintada por infausto aguero de alguna calamidad, ò

ADVERSIDAD.

CAPITULO XXIII.

ADversitas est pasio, vel damni accidentis, vel illati simulque accepti. Es la adversidad, pasion de algun- S. Aug. in lin. Conf.

gun grave daño que acontece se haze, ò se recibe. Calamidad, y adversidad viene à ser vna cosa misma, con esta diferencia, que es voz mas genuina la calamidad, y mas bien recibida, porque es metaforica. Tiene su origen en calamo, que es caña; y como las cañas, con la furia, y violencia del viento recio, se quiebran, assi son los sucessos de los hombres poco afortunados, que los vientos contrarios los quebrantan, y deshazen: *Calamitas eo, quod clamus comminuat.* Llamale el Hebreo *Camal*; *calamitosus fuit successus est in calamo, vel culmo.* No ay fortuna en esta vida, como padecer calamidades, porque quando las padecemos, nos trata el Señor como à hijos: *Quem enim diligit Dominus castigat. Flagellat autem omnem filium quem recepit.* No ay camino mas seguro para el Cielo, que el de las calamidades: *Per multas tribulationes oportet nos intrare in Regnum Dei.* En ninguno haze presa la adversidad, que no està entregado à las delicias, y comodidades: *Nemo frangitur adversorum molestia, qui prosperorum delectatione non capitur.* Las desdichas preguntan la fuerça del amor, porque ni la felicidad descubre al amigo, ni la adversidad encubre al enemigo: *Amissio enim fœlicitatis, interrogat vim dilectionis. Nec prosperitas quippè amicum indicat, nec adversitas inimicum celat.* Abre los oydos de el corazon la calamidad, que de ordinario tiene cerrados la buena fortuna: *Aurem cordis tribulatio aperit, quam sæpè prosperitas huius mundi claudit.* Remedio son del alma las calamidades que el cuerpo padece: *Adversa corporis remedia sunt animæ.* Tolerar las adversidades, es empeño de las virtudes, alegrarse con ellas, de la sabiduria: *Ad virtutes pertinet, tribulationes fortiter sustinere ad sapientiam in tribulationibus gaudere.* Si padecemos calami-

Calep. V. calamus.

Act. ap. c. 14.

S. Aug. lib. 2. de ver. Dom.

S. Amb. l. 7. mor.

Id lib. 26. mor.

S. Isid. lib. 3. de sum. bon.

S. Bern. ser. 85. in Cant.

midades, por nuestras culpas las padecemos, y debemos gracias al Señor, porque las embia, pues con ellas nos obliga à la enmienda: *Pro nostris delictis sæpè castigamur à Deo. Imò verò cum vexamur, ac premimur tum maximè gratias agimur indulgentissimo Patri, quod corruptelam nostram non patitur longius procedere, sed plagis, ac verberibus emendat.* Lac. firm. l.3.c.25. diu.inst.

La mayor calamidad desta vida, es no padecer ninguna calamidad: *Nihil mihi videtur infelicius, quam eo cui nihil accidit adversi.* Mal concepto forman los Dioses, de aquel à quien todo le sucede bien, dezia Seneca. No es digno de llamarse hombre, en quien no hizo lance la fortuna: *Indignus visus est, à quo vinceretur aliquando fortuna, male tum de illo Dij iudicaverunt.* No ay cordura como no engreirse por la buena dicha, ni abatirse por la adversidad: *Magnanimi est neque secundis rebus insolescere, neque deijci adversis.* Los que luchan en esta vida con las adversidades, estàn muy adentro el corazon de Dios: *Non omnino Dijs exosi sunt, qui in hac vita cum ærumnarum varietate luctantur.* El mayor consuelo, en la mayor calamidad, es que en esta vida no puede durar mucho: De metr. ap. Bras. l.3. Sen. l. de provid. Cic. 1. de offic.

Sic tu sapiens finire memento
Tristitiam vitæque labores.

Nò es digno de alabança, quien no huviere experimentado calamidades:

Si nihil infesti durus vidisset Vlyses,
Penelope fœlix, sed sine laude foret.

GEROGLIFICOS DE LA CALAMIDAD.

LO era vna Nave padeciendo tormenta, azotada de los ayres, y combatida de las aguas, y esta: *Nec si-*

ne spe. No ay en esta vida mortal, que vivimos, calamidad igual à la de vna tormenta desecha en la mar, y siendo tan grande, siempre ay esperança de que serene el Cielo. Por estremada que sea la adversidad que padecen los hombres, han de vivir con esperança de que se ha de acabar. Vn neblì cerrados con los capirotes los ojos, y esta, *Spero lucem.* Vna Cigueña puesta en dos pies en el nido, con el pico debaxo de las alas, y esta, *Tempestas.* Esta postura, y aptitud deste Paxaro, con esta demostracion, es manifiesto indicio de tempestad, y como en las aguas no ay calamidad mayor que la tormenta: en la tierra nò ay mayor càlamidad que las tempestades. Y es la indicacion tan cierta, que de la parte adonde inclina el cuerpo, viene siempre la tempestad.

Concluirèmos las propiedades de la Cigueña, con vn estraño acontecimiento, y que podrà servir de lunar feo à los hombres desagradecidos, para que le borren, y se enmienden, quando las Aves agradecen el beneficio que las hazen. En Taranto, Ciudad famosa del Reyno de Napoles aconteciò, que sacando vnas Cigueñas sus polluelos de el nido, para enseñarlos à bolar, vno dellos (mas torpe, y pesado que los demàs) cayò à vista de vna muger, que se llamaba Heraclides, y se rompiò vna pierna. Cogiòle la compassiva Matrona, llevòle à su casa, y le estuvo curando con singular cuydado, y caridad, hasta que sanò: en viendole que estaba bueno, y fuerte para poder bolar, le soltò. Fuesse con las demàs Cigueñas aquel año à invernar, y el siguiente vino à la misma Ciudad de Taranto, al mismo parage, y nido. Reconociò à Heraclides su bienhechora bolando vn dia, y abatiendo el buelo, se le fue arrimando poco à poco, y le bomitò

vna

vna piedra preciosa sobre las faltas, con que remontando segunda vez el buelo, se parò à su vista en el ayron de vn texado. Miraba la piedra Heraclides, y miraba la Cigueña, y reparò que tenia vna pierna con señal grande de aver tenido herida; ofreciòle la memoria, que seria la que avia curado, pero no hizo mucho reparo en la piedra, hasta que à la noche, aviendola puesto sobre vna mesa, se recogiò. Despertò à breve rato con el cuydado quizàs de la piedra, y viò que despedia de sì resplandores vivos, y luzes muy claras; guardòla con mas cuydado, y la vendiò despues en muchos ducados, que le dieron por ella: *In eius sinum lapidem evomit* (concluye este caso Eliano) *cum igitur lapidem intus alicubi deposuisset, nocte insequenti somno soluta eum fulgere, & radiatam domum tanquam immissis facibus ex eo splendore perspexit. Hanc agnovit eam esse, quam miseratione commota cura visset.* *Elian. lib. 8. hist. an. cap. 21.*

Hizieron tanto aprecio de estas Aves en Thesalia, que tenia pena de la vida el que matasse alguna Cigueña, como si matasse vn hombre. Otro caso de igual admiracion al passo sucediò en esta Provincia en la Ciudad de Cranon; y fuè, que Alcinoe, muger de rara hermosura, estaba casada con vno de los Cavalleros principales de aquella Ciudad; dexòse llevar facil del galanteo de vn Criado suyo, y ausente su marido de casa, cometiò adulterio con èl: reparòlo la Cigueña, y vn dia entrando en el retiro adonde estaban, se abalançò al Criado, y le sacò los ojos, dexando confusa, temerosa, y enmendada à Alcinoe de tan estraño acontecimiento: *Hoc quidem Ciconia intelligens, facto impetu eum sensu oculorum orbans, iniuriam in Domino illatam vindicavit.* Como sirve el pico de este compassivo, y agradecido Paxaro contra veneno de las Serpientes, sirviò contra el veneno del

adul-

dulterio injusto, que asi le llama al adulterio San Clemente Papa: *Venenum adulterij, cunctis malis est perniciosius.* Semejante caso à este escrivì en el libro delElefante, y mas violento, porque les quitò la vida à ambos, de donde lo enorme de la culpa se conoce, en que la aborrecen hasta las fieras, y las Aves.



PROPIEDADES DE LA GARZA.



LIBRO QUARTO.

CAPITVLO XXXIV.

ES la Garça Paxaro bien conocido en toda España, y aun en todos los Reynos de la Europa. Es tan grande como vna Cigueña, el color de las plumas es de ordinario ceniciẽto, algunas ay blancas; tiene la cabeza redonda, ojos gran-

grandes, y negros estàn coronadas las mas generosas, y nobles de plumas sobre la cabeça, lo que en España llamamos Garçotas. El cuello es torcido; los pies largos, y descarnados, largo tambien el pico; buela ligera, y veloz, hasta coronarse en la esfera de el fuego con las luzes del Sol. Es su vivienda ordinaria en las riberas del mar, ò en estanques, y lagunas, porque su alimento comun son pezes. Ay tres linages de Garças: las vnas se llaman Leucones, son tuertas naturalmente todas las de este genero, muy sagazes en la pelea con los alcones; à estas llama Gaza Herodios, de quien haze mencion David: otras se llaman Asterias: otras Pelos. Estas son vozes Griegas, que à nuestra Castellana no pueden reducirse mas que con nombre de Garças.

Las Asterias se llaman assi, porque estàn pintadas con vnas manchas negras, enforma de estrellas pequeñas, y de estas ay muchas en Francia, adonde se llama *Buttor*, de donde dixo Plinio: *Inque paludiferi Butio bubit aquis*. Las Pelos, ò Pallas se llaman assi, porque estas las consagraban à la Diosa Palas; es blanca, assi en el cuerpo, como en las alas toda, y tiene la misma corpulencia que las otras. Los Latinos la llaman *Ardea*, por la eminencia de su buelo:

Quòd ausa volare.

Lact. 15. *Ardea sublimis pennæ confisa natant.*

La patria del Celebrado Turno se llamò Ardea, famosa Ciudad, que por lo eminente de sus Torres le pusieron este nombre.

Locus Ardea quondam.

Æneí. 7. *Dictus avis, & nunc magnum tenet Ardea nomen.*

Salir à bolar vna Garça, es noble exercicio, y ocupacion de Principes, y Señores, y en esto se divierten mucho, aunque no sin excessivo gasto, por lo que cuestan

los

los paxaros que las matan, y se les perdonaràn estos, y aun gastos mayores, si entregàran el ocio siempre à tan honesto exercicio, y ocupacion. El Señor los abra los ojos del conocimiento, que no hazen poco al gasto de las calamidades que se padecen en España, sus escandalosos vicios.

Quando salen, pues, à bolar alguna Garza, se encaminan adonde pueden juntarse muchas, y les ha dado la naturaleza conocimiento tan estraño, que la que ha de morir, lo sabe luego que sueltan al Neblì; y assi se previene antes que se remonte, de arrojar quanto tiene en el buche, para bolar mas ligera, y velòz; y es assi, que buela sin embarazo, porque le lleba ligero. Fue geroglifico del

AYVNO.

CAPITULO XXV.

I*Eiunium est aflictio animæ, & corporis.* Es vn exercicio el ayuno con que se mortifica el cuerpo, y la alma, llamale el Hebreo *Tsom. Ieiunium, inedia,* ayuno, laceria. El verdadero, y el mayor, es remediar necessidades de los pobres, y desvalidos: *Nonne hoc est maius ieiunium? Frange esurienti panem tuum, &c.* La oracion con el ayuno, y la limosna, es mas precioso que los tesoros de oro de la tierra: *Bona est oratio cum ieiunio, & eleemosina, magis quam thesauros auri recondere.* No se ha de ayunar solo huyendo las comodidades, sino buscando las descomodidades: *Ieiunare est præcipuis commodis se abstinere, & incommodis se insuper se ast...* Limpia el ayuno el entendimiento, eleva los sentidos, sujeta la carne al espiritu, haze el corazon contrito, y humillado, apaga los ardores lascivos, deshaze

Lact. Fir. diu. inst. lib. 5.

Esai. c. 58.

Tob. c. 12.

Godof. in sum. ieiunior.

las nieblas de los deseos, y enciende el fuego de la caridad: *Ieiunium purgat mentem, sublevat sensum, carnem spiritui subijcit, cor facit contritum, & humiliatum, concupiscentiæ nebulas disperdit, libidinum ardores extinguit, castigatis verò lumen accendit.* Ha de ser para que dure, y aproveche moderado, y continuo: ayunar cada dia, comiendo cada dia, pero poco: *Sint tibi ieiunia pura, continua, moderataque, idest, quotidie esurire, & quotidie prandere.* El ayuno ha de quebrantar las fuerças, no quitarlas; pues con aquello queda el cuerpo corregido, con esto sin provecho? *Sic debes ieiunare, vt non palpites, sed vt fructo corporis appetitu, nec in lectione, nec in Psalmis, nec in vigilijs, solito quid minus facias.* No ayuna bien, el que comiendo pescados, y huevos, come la carne de sus hermanos. Què aprovechamiento puede tener con el ayuno el cuerpo, si llena de males innumerables el alma? *Carnem non comedis, sed comedis fratrem. Abstines vino; sed ab iniurijs tibi non temperas. Quid iuvat ieiunare corpore, anima verò innumeris malis repleri?* Que de esto ay, adonde no debia aver ni sombra de esto! Se ha de ayunar, no solo dexando de comer, sino dexando de pecar: *Quid prodest ieiunare visceribus, & luxuriam venationibus? Abstinere à cibis, & errare peccatis?* El que ayuna, y peca, no ayuna à gloria de Dios, haze bien à su hazienda, y se haze mal à sì: *Qui peccat, & ieiunat, non ad gloriam Dei ieiunat, nec se humiliat substantiæ suæ parcit.*

S. Aug. in ser. de Ieiun.

S. Hieron. in quad. epist.

Id. ad Demet.

S. Bas. ser. de Ieiun.

S. Ambr. homil. de Quadrag.

Ha de governarse el cuerpo, no como lo que èl pide, sino con lo que le dieren, como el Navio, y el cavallo, que à este le manda el freno, al Navio el Piloto: *Vt navi, & æquo moderatur, haud qui non vtitur, sed qui quolibuerit, ducit.* Si atormenta por regalos el cuerpo, darle pan, y agua; si pica por conveniencias grandes al deseo, arrojarle de sì, no por ellas, sino por los inconve-

venientes que à ellas se siguen. Esto es ayunar de comida, y ayunar de galas, y grandezas, que no traen mas que ruyna para las Almas, y tormento para los cuerpos: *Turget mihi voluptate corpusculum, aqua, & pane vtor, at sumptuosas voluptates ex quo, non tam ipsarum causa, quàm sequentium ipsas incommodorum.* El que ayuna, goza del olor, y sabor de lo poco que come, el que està siempre harto, en nada halla olor, ni sabor: *Esurientibus sapores, & odores sunt delectabiles, sed plenis, & nihil egentibus, nec odores, nec sapores.* No es demasiado molesto acreedor el vientre, se contenta con lo que le dàn, dale lo que debes; no le dès lo que puedes: *Venter non est molestus creditor, parvo dimittitur, si modo das illi quod debes; non quod potes.* La naturaleza con poco se satisface, que la gula la hazen los deseos, no la necessidad: *Parvo cultu, natura contenta est. Etenim quis non videt desiderijs ista condiri omnia.*

Epicur.

Arist. de sen. & sensat.

Senec. ep. 21.

Cicer. in Tusc. lib. vlt.

Aunque el ayuno no traxera mas bienes consigo, que la salud, avian de abrazarle todos para tenerla. Le acompañan cosas mayores, y vno, y otro pierden los que no ayunan para acà, y no ganan nada para allà:

Accipe nunc victus tenuis, quæ quantaque secum
Afferat, in primis valeas benè, nam variæ res,
Vt noceant homini credas.

Hor. 2. Ser. 2.

Virtud grande dixo vn Gentil, que era carecer de lo mejor, y abstenerse de lo mas decente, y licito; este es el precioso valor del ayuno.

Disce meo exemplo formosis posse carere
Est virtus placitis abstinuisse.

Ovid. 16. epist.

Dios aborrece el vientre, y los regalos mucho, porque son enemigos de la templança, y del ayuno:

Ventrem Deus odit, ventrisque epulas;
Propter ista enim solvitur temperantia.

Saphoc. in Palud.

GEROGLIFICOS DEL AYUNO.

LO fue vna Garza bolando, remontada sobre la esfera de los vientos, y esta, *Ad superos.* Quando aligera el buche, y queda sin alimento alguno, es tan alto, y tan presto, y velòz su buelo, que apenas alcança à verla la vista mas aguda, y penetrante. El ayuno levanta el espiritu hasta los Cielos con buelo ligero, y velòz; porque verdaderamente, que le haze pesado, y aun torpe la comida: *Subtilitas animi ciborum copiâ impeditur*, dixo Seneca.

Sen. ep. 29. Bien conoce la Garza, que buela perezosa, y tarda, teniendo lleno el buche, y que buela ligera, y velòz, teniendole ayuno, y desembarazado; y assi sucede, que quando se vèn acosadas de la monteria comen poco; y esso lo buelven quando han de salir à la pelea con los Neblies, para vencerlos, y rendirlos. No ay armas para vencer al demonio Nebli, Sacre, y alcòn rapante, y cruel, como las del ayuno; pero las ha de acompañar la oracion; porque sin esta, el ayuno es como Soldado sin armas, ò armas sin Soldado: *Sicut nec miles sine armis est aliquid, nec arma sine milite: sic nec oratio sine ieiunio, nec ieiunium sine oratione.*

S. Ioann. Chry. in c. 6. Matth.



DI-

DIGRESSION IX.

DEL AYUNO, Y DE LO QUE IMPORTA SU observancia à todo linage en estados, y personas.

CAPITULO XXVI.

NO ay cosa de que mas se ofenda Dios, que de la gula, ni ay cosa que mas le aplaque, que el ayuno. De todo se ha de ayunar, quando à Dios se ofende en todo, pues no ha de ayunar sola la garganta, las culpas que la avaricia, y lascivia cometieron. El remedio que se haze à la pierna, como puede aprovechar al mal de los ojos? Dezia S. Geronimo. Ayune el cuerpo de los regalos, ayune el animo de los deseos. Estàr ayuno el estomago de comida, y lleno el corazon de avaricia, rencores, y vanidades, es ayuno del demonio, que siempre ayuna, y siempre ofende à Dios. Sirve de tormento al cuerpo, pues le castiga, y de infierno à las Almas, pues las condena. Haze à los hombres entendidos, los haze callados; los haze prudentes, los haze templados, los haze continentes, los haze humildes, y los haze santos; y no tiene el hombre mas que ser, con que no tiene el ayuno mas que hazer. Seamos en la oracion continuos, en los juyzios justos, en la amistad fieles, en las injurias sufridos, en las dissensiones templados, contra los males constantes, en los combites moderados, sencillos en la caridad, cautos entre los engañosos, en las sospechas parcos, entre los murmuradores callados, compañeros de los humildes; resistiendo à los rebeldes, y compadeciendonos de los tristes, que estos son los ayunos que al Señor mas agradan, dezia el enamorado San Agustin.

Las ardientes ſaetas del demonio ſe enfrian con las vigilias, y los ayunos: eſtos han de ſer, como de comidas, de pecados. Mas vale no ayunar, y no pecar, que pecar, y ayunar; anda el alma deſnuda de la gracia, quando ſe haze el ayuno capa de la culpa.

Es el ayuno importante, no ſolo para el alma, ſino para el cuerpo. No come con guſto el que no tiene hambre, y la hambre la trae el ayuno. El que mas ayuna, mas ſano vive; el que mas come, mas achacoſo, y enfermo. Para el alma, eleva el eſpiritu, haze feliz la memoria, y aviva el entendimiento; para el cuerpo, compone la vida, y la haze deleytable, y ſana, cauſa ſu limpieza, y le haze Templo de Dios. La naturaleza miſma nos eſtà intimando el ayuno, pues nos hizo pequeña boca, y la garganta angoſta. Bienaventurada la tierra adonde los hombres comen para vivir, y no para hartarſe. El principio de la vida del hombre fue agua, y pan. Los que eſto comian vivian como eternos, y porque no comemos ſolo eſto aora, apenas vivimos. No ay coſa que mas alargue la vida, que el ayuno, ni que mas la acorte, que la gula. En muchos ayunos ay mucha ſalud; en muchos manjares, muchas enfermedades. Si ſe come poco, alimenta, y aprovecha; ſi ſe come mucho, no alimenta, y daña. Deſdichados ſon los que pienſan, que tienen mayor hambre que vientre. Como la vntura no es buena, porque es ſuave, y larga, ſino porque ſana, aſsi la comida no es buena, la que es mucha, ù larga, ſino la que conſerva la ſalud.

No ay valentia para vencer como ayunar. No hàlla el enemigo entrada en el que ayuna. Si es el demonio, huye del ayuno como de la oracion; ſi es hombre, ſe rinde facilmente. Para vencer en las batallas, hazia ayunar Othon Emperador al exercito. Venciò mucho, porque ſe venciò à sì Alexandro Magno, quando le

ſu-

sucediò lo que à David, pues padeciendo sed mortal en la batalla contra los Bragmanes, por la mucha falta de agua que avia, ofreciendole vna celada llena de ella, la mirò, no bebiò, y dixo à sus compañeros: no la bebo, por no dàr tristeza à mis Soldados. Lo mismo le sucediò à Rodulfo Emperador en la guerra contra Ottocaro Rey de Bohemia, pues ofreciendole vna jarra de agua, mandò bolver la vasija à quien la traìa, y dixo: Mi sed era del Exercito, no mia. A nuestro grande Rey Alonso le sucediò faltarle comida à sì, y à su Exercito en el Assedio contra Candeola, y ofreciendole vn Soldado medio pan, y vn pedazo de queso de Mallorca, dixo: Estando mi Exercito ayuno, serà bien que yo coma? Con estas generosas, y bizarras acciones enseñavan la tolerancia à sus Soldados, y à sufrir la hambre, y la sed; y es cierto, que en estas ocasiones consiguieron victoria de sus enemigos. Por el ayuno la consiguiò de los suyos Sanson, quando à millares los vencia, y los rendia solo: quando dexò el ayuno, le dexò la fortaleza. A Moyses le hizo Legislador grande, el ayuno. A Samuel, Sacerdote sumo. Le sirviò de llaves à Elias para abrir, y cerrar el Cielo. Con mayor gusto assiste el Angel de la Guarda à las Almas purificadas con el ayuno, que à las que estàn con delicias de la gula manchadas. A los que ayunan, escriven los Angeles. Mira, y atiende, dize S. Basilio, à no incurrir en tan grave daño, que no te assiente el Angel en el numero de los demàs, por vna delicia fragil de comida.

Exemplo grande tenemos en los Gentiles, ojalà le imitemos los Catolicos. Socrates ayunaba de ordinario, y su comida era siempre pan, y leche. Demetrio Cydonio los dias, semanas, y meses ayunaba. Anacharsys siempre comiò con hambre, y solo vn manjar; dormia en el suelo, y tenia solo vn vestido. Zenon

comiò siempre yervas, nunca bebiò vino, ni vistiò mas que vn trage muy ordinario; y assi para alabar à los que ayunaban mucho, dezian: Ayuna mas que Zenon. Demostenes hazia lo mismo. Marco Caton, ni en las campañas bebiò nunca vino, bebia muy poco, y solo quando se sentia doliente del estomago. Apolonio Tyaneo no comiò carne nunca, ni bebiò vino. El Rey Poro toda su vida comiò no mas que pan, y agua. Los Locrenses tenian al que bebia vino por infame. Masinisa sola vna vez al dia comia, y esso poco. Mitridates siempre comia como de passo, en pie, y muy poco. Augusto fue parcissimo en el comer, y hallandose en combites grandes, al primer plato se levantaba de la mesa. Los Lacedemones criaban à sus hijos con el ayuno, y toda su enseñança la arrimaban à este fin. Platon comia azeytunas, y pan, y bebia agua siempre; quando se sentia aquexado de mucha sed, se ponia con mucha flema à sacar agua del pozo, y luego la vertia, y lo hazia para enseñarse à tolerarla. Telemaco Acarnense comia solo habas. Rogaciano comia muy poco, y solo vna vez al dia. Los Filosofos Persas, yervas, y harina tenian por alimento. Pericles Ateniense jamàs se hallo en combite, ni cena alguna, aunque fuera combidado de su mayor amigo. Combidò à Epaminondas vn vezino suyo à cenar, y quando viò el aparato de la mesa, y platos, se saliò del combite, diziendo: Yo entendì que me combidabas à hazerme agassajo, no à darme peladumbre. No es valiente el que vence los enemigos, sino vence los deseos de la gula, dezia Democrito. El ayuno es muerte de la culpa, destierro de los delitos, remedio para la salud, raiz de la gracia, y fundamento de la castidad, que es la fabrica por donde de mas cerca se alcança el Cielo.

Has-

Hasta los Gentiles hizieron cèlebre la solemnidad del ayuno, lo fue mucho entre los Orientales, y Occidentales, como el ayuno de Priamo. Y para esperar respuesta de los Oraculos en tiempo de Amphiarao, se prevenian con tres dias de ayuno los Idolatras Sacerdotes. Lo mismo sucedia entre los Treccnios, segun Volaterano, aunque estos dize que ayunaban vn dia entero sin comer, ni beber en todo èl, como diez dias los que avian de entrar à sacrificar al Templo de Isis. Llegaron à discurrir el ser de tanta consequencia el ayuno, que se valian dèl, para entrar en la gracia de sus Dioses, y de los Dioses mismos ponderaban su parsimonia, y ayuno; porque dezian, que no comian mas que Nectar, y Ambrosia. No fueron menos cèlebres Nestorio, Alcinoes, Menalao, y Telemaco, por sus hazañas, que por su templança en el comer. Escriviò el Cardenal Pascasio, en ponderacion de lo que à Apolonio Tyanco le sucediò con vn Rey Indio, barbaro, è Idolatra, que preguntandole por lo que gastaba en su mesa, le dixo: Mi comida son yervas comunes; la de regalo, Palmas tiernas, y recientes, ò Datiles, si acaso los rinden. No bebo mas vino, que lo que me cabe de vna vez en la boca. Exercito la caza por divertimiento, que de lo que cazo, nada como: el mayor aparato de mi mesa se reduce à frutas, que rinden los arboles, que cultivo por mis manos mismas. Esto dezia, y hazia vn Gentil, Rey, y señor de millares de vassallos. Si avrà en Europa, no Rey, ni Principe, ni Señor, ni Titulo, ni Noble, ni Hijodalgo, ni hombre de buen porte, sino vn oficial de esfera corta, que esto haga? Con mucho menos que hizieran, tuviera muchas sobras España, y no tanta, y tan repetida miseria: porque no ay excesso grande que no la trayga consigo. No ay mas desdichada mal en el Mundo, que el

que

que padecemos: porque hazen los que goviernan de los remedios, achaques.

Sube tan alto la Garza, aligerando el buche, que se pierde de vista, y llega à coronarse sobre la Esfera elada de los vientos:

Notasque paludes
Virgil. *Deserit, atque altam supervolat Ardea nubem.*

El ayuno en los hombres, los haze penetrar todas las esferas con buelo ligero, y velòz, y coronarse sobre el viento de la vanidad, pisando esta Region elada, que assi enfria el espiritu, y las Almas, aunque estèn abrasadas en vivo fuego de amor. Y no ay medio para traer siempre el espiritu concertado, y ligero, como el ayuno, porque assi facilmente emprende el buelo, y se remonta sobre las nubes que escurecen el Sol del conocimiento. Hizo el Obispo de Guadix, de la Garza, para enseñança del espiritu, este emblema. *Por andar siempre la Garza, remontada en alto buelo, jamàs se le anubla el Cielo.* Con el aliento, y ligereza que tiene para remontarse, tiene tambien tanta audacia, que pica en

TEMERIDAD.

CAPITULO XXVII.

S. Tho. 2. 2. q. 45. art. 5. ES la temeridad, *Defectus consilij, & species imprudentiæ.* Defecto de consejo, y especie de imprudencia, llamala el Hebreo *Zadhon*, sale de *Zodh*, *efferbuit*, *intumuit*, *supervivit*, *temerarius fuit*, *temere egit.* Se enfureciò, se enagenò, se ensoberveciò, fue temerario, obrò temerariamente. La temeridad en assegurar la opinion dudosa, è incierta, dificultosamente evita el crimen de sacrilegio: *Temeritas asserendæ incretæ du-*
S. Aug. de genes ad lit. r. 1.

dubiæque opinionis, difficile sacrilegij crimen evitat. Suele ser parto de la ignorancia la temeridad: *Temeritas inscitiæ fœtus.* El hombre, que sin consejo, y con audacia, emprende, y prosigue alguna accion, es como la Ciudad que tiene los muros derribados: *Qualis Civitas est, cuius diruta sunt mœnia, talis est vir qui non omnia cum consilio agit.* La audacia suele obligar à enseñar lo que no entiende, à arguir lo que no sabe, y à enmendar hombres lo que el mismo Dios dize: *Non intelligentes docemus, & nescientes arguimus, & dicta Dei homines emendamus.* Todo linage de audacia, y temeridad no puede ser hijo de la prudencia: *Vides fortitudinis matrem esse prudentiam, nec fortitudinem, sed temeritatem esse quemlibet ausum, quem non parturit prudentia.*

S. Gregor. Naz. or. 6

S. Ant. de Pad. serm. 30.

S. Hilar. l. 10. de Trinit.

S. Bern. de Conc. l. 2.

Arist. l. 2. eth. 2.

El que todo lo emprende, sin prevenir los riesgos, y peligros, es verdaderamente temerario: *Qui nullum omnino periculum timet, sed addit omnia, is audax existit.* Es muy peligrosa la audacia, si las fuerças no dizen con el espiritu: *Periculosa est audacia, si vires non supperant spiritibus* Serà buena la audacia para la empressa, pero ha de acompañarle la fortuna para el fin della: *Audacia principium actionis est, fortuna vero dominatur fini.* La audacia verdadera no ha de preguntar quantos son los enemigos, sino adonde estàn para acometerlos: *Non percontandum est quod sint hostes, sed vbi sint, vt audacter aggrediantur.* Intentar, ò emprender lo que no se puede conseguir, no es audacia, sino necedad: *Non sunt tentanda, quæ fieri non possunt; sed quid pro temporum ratione posit obtineri.* La audacia es la alhaja mas preciosa de los Oradores; y assi dezia Isocrates (que no la tenia para orar) que à èl le daban diez escudos sus discipulos porque los enseñaba, que daria diez mil à quien le enseñasse la audacia: *Se quidem docere decem*

Erasm. in apoph.

Democritus.

Plat. in Lac.

Chil. Ag-pot.

Rothcrod. l. 3. apop. *cem minis, ceterum qui ipsum docuisset audaciam, mercedis loco daturum decem millia.*

El Cesar la tuvo para orar, y para pelear, y asi consiguiò tan grandes victorias, y fue tan celebrado Orador, como Pedareto, Agesilao, Xenocrate, Epaminondas, y entre todos Alexandro, que oyendo que Dario levantaba contra èl vn poderosissimo Exercito, dixo: Vn lobo no teme muchas ovejas: *Vnus lupus non multas timet oves.* Empero es constante, que quien à mucho se atreve, en mucho peligra.

S. Mam. Serm. 71.

Menandr. Græc. *Audere multa, multa nos labi facit.*

No se ha de ceder con cobardia à los males, sino oponerseles con audacia, y bizarria:

Virgil. Æneid. l. 6.

Tunc cede malis, sed contra audentior ito
Qua tua te fortuna sinet, via prima salutis.

Que la fortuna, y suerte favorece à los audaces, dixeron Virgilio, y Claudiano, empero Ovidio lo adelantò mas, diziendo, que Dios los favorece, y ayuda.

Ovid. met. 10. *Audentes Deus ipse iuvat.*

GEROGLIFICOS DE LA TEMERIDAD.

LO fue Hicaro, el hijo de Dedalo, bolando azia los rayos del Sol, con alas de cera. Y esta, *Infirmis sublimia pennis.* Estaban presos padre, y hijo en vna torre, por orden del Rey Minos: Hizo el padre alas de plumas, y cera, para que ambos huyessen de la torre: el padre bolò con tardo, y perezoso buelo, y escapò la vida, y la carcel: el hijo quiso remontarse à los rayos del Sol temerario; y como eran de cera las alas, las derritieron sus rayos, cayò, y se hizo pedazos, y por el imprudente arrojo, y temeridad con que remontò su buelo, y tuvo por sepulcro al corriente

cris-

cristalino del Rio Eridano. Lo fue la Onça, y esta, *Ad omnes*. No ay fiera, ni mas audàz, ni mas valiente: porque siendo asi que su cuerpo es tan pequeño, y desmedrado, con todas las demàs fieras grandes, como Leones, Leopardos, Ossos, se tiene, y suele rendirlos, y vencerlos.

La Garza, y esta, *Audacia*. Tiene por enemigos mortales, no solo à los Neblies, Halcones, y demas linage destas Aves, sino à las Aguilas, y al Gavilan; pero à todos les haze rostro, y con todos sale à pelea, y de los mas vencedora. El Aguila le lleva la ventaja de las vñas, con que de ordinario sale maltratada de este combate. En lo que mas se conoce su temeridad, es, en que conociendo, con natural impulso, el Halcon, que la ha de matar, y graznando en demonstracion del sentimiento de la muerte, que le espera, sale à la pelea, remontandose ligera por los ayres.



PROPIEDADES
DEL CISNE.



LIBRO QUINTO.

CAPITULO XXVIII.

ESTE Paxaro tan celebrado, como poco conocido, es eſpecie de Ganſo, bien que es mas corpulento, mas ayroſo, y de mas generoſas propriedades. Es de proporcion corpulenta, y grande en el cuerpo, tiene el cuello largo, y grueſ-

gruesso, la cabeza redonda, el pico ancho; pero con estraña novedad, y admiracion le tiene murado de dientes muy delgados, y pequeños; por dedentro es blanco, y vetado de negro, ò anteado, los pies son como los del Ganso, aunque mas crecidos, la cola pequeña, las alas grandes, vestida toda de hermosa, y blanca pluma, se vèn en el lago averno, en los rios Meandro, y Caystro, y en nuestra España.

Dissimulant plumæ, collumque à pectore longe, Ovid. 2. met.
Porrigitur, digitosque ligat iunctura rubentes,
Penna latus velat, tenet os sine acumine rostrum,
Fit nova Cycnus avis.

Ay pocos, porque sola vna vez al año pone seis huevos, y le salen gueros algunos; la hembra empolla, y cria los que le quedan, y de ordinario es al principio del Verano.

Es paxaro robusto, y fuerte, enemigo de las Aguilas, con quien vive siempre encontrado, y jamàs pelea, si el Aguila no le irrita, y provoca; de ordinario sale vencida de la lucha, y el Cisne vencedor. Su ordinaria comida es yervas, como escrive Virgilio: *Pascentes niveos herboso flumine Cygnos*; pero lo que mas apetece, y busca, son huevos de los pescados, y gusanillos, y por esta razon vive siempre en los estanques, y rios, ò lagos, y lugares zenagosos. Virg. 2. georg.

Stagna petit, patulosque lacus, ignemque perosum, Ovid. 2. met.
Quæ collat, eligit contraria flumina flammis.

Andan juntos siempre muchos, y rara vez se apartan vnos de otros, y no permiten que se les arrimen los Gansos, ni otras aves. Lo mas cèlebre deste paxaro, de que han poblado sus escritos los Poetas todos; es, que canta dulcemente quando se muere; y en esto, aunque convienen los mas, ay quien sienta, que nunca canta, y es Autor, que escriviò antes que Platon, y se llama Eusta-

quio,

quio, à quien cita el mismo Platō, siguiendo su opinion; en consequencia de quando ay animal ninguno, que estando triste cante: *Nullum enim animal præ tristitia cantat: solum enim ad gaudium lætitia sequitur, & ad lætitiam cantus.* Està empero contra esto la Tortola, que canta quando està mas lastimada. El Solitario, que es igual Musico al Ruyseñor, que quando està mas triste, canta mas dulcemente.

Lib. de elect.

El Poeta Luciano, no solo niega el que cante el Cisne, niega que los aya; porque dize, que caminando muchas vezes por el Eridano, rio caudaloso, y donde suelen poblar sus riberas, numerosa republica de Cisnes, no viò ninguno. Pareceme que seria su viage por el Invierno, que por elarse de ordinario el rio, le desamparan los Cisnes, que le pueblan. Muchos Marineros que han costeado aquellas riberas los han visto, y han oido cantar; pero dizen, que es con voz baxa, y que no se percibe. Hallanse comunmente en esta Ribera del Eridano, rio que diò consequencia à la Fabula de Phaetonte, que despeñado se precipitò en èl, sirviendole de sepulcro de cristal, lo caudaloso, y rapido de sus corrientes claras; y que vn tio suyo, llamado Gygno, Rey de Lyguria (que es aora Genova) fue à buscarle, y llorò con tiernas lagrimas su desastrada muerte, que se convirtiò en Cisne, y que à los vltimos tercios de su vida, cantando dulcemente se subiò à los Cielos à ser vno de los Astros, que entre las constelaciones ponen los Astrologos.

Està tan recibido, que previene los vltimos alientos de su vida cantando, y que es anuncio fatal de su muerte èl cantar, que ni Santo, ni Profano, ni Poeta lo ha puesto en question, ni en duda. Cantan de ordinario, pero no en todas partes donde se hallan; adonde sopla apacible, y fresco el Zefiro, cantan, y con tal

con

concierto, que forman entre quatro, ò seis, como capilla, y entonan sus vozes, aguardandose vnos à otros, como con arte, y compàs: *Ex Oloribus verò, quo vocaliores sunt in Ripæ margine, circulo quodam facto sidunt, vbi argutum nescio, quid certandi studio videntur emodulari.* Y Macrobio en lo del sueño de Scipion, dize, que cantan como enseñados con arte, y disciplina: *Cum aves quinque velut Cygni, aliæve id genus cantum veluti quadam disciplina suæ artis exerceant?* Solo quando muere es mas dulce el canto, y de mas arte, y mas suavidad su

Pyer. Val. lib. 23.

MVSICA.

CAPITULO XXIX.

Est Peritia modulationis, in somno cantuque consistens. Es destreza de consonancias, que resultan del canto, y del son, en que comprehende la musica de vozes, y la de instrumentos; de estos resulta el son, de aquellas el canto. Es arte de armonia, que coloca las vozes, y los movimientos, dixo Aristides: *Est ars concinnitatis, vocibus, motibusque collocata.* Que pertenece à las virtudes, dixo Aristoteles, porque suele componer el animo el deleyte de el son, y de las vozes: *Ad virtutem pertinere, quadam ex parte musica putanda est, quippè quæ possit animum benè afficere consuetudine honesta voluptatis.* Es como causa vniversal la musica, porque haze efectos encontrados, y opuestos, como alegrarse, y estàr tristes à quien la oye reir, y llorar: *Est potentissima musica, sed effectus supra fidem varij, vt ad lœtitiam, & gaudium, piasque nonnunquam lachrymas movet.* Tan altamente escriviò de ella Platon, que llegò à dezir, que pertenecia, y era necessaria para corregir las malas costumbres de las Republicas: *Musicam*

Alphar. apud Polyant.

Aristid.

Arist. lib. 8. de Repub. cap. 4.

Franc. Petr. de dulc. mus.

Plat. de legib.

sicam arbitror ad statum, sive correctionem morum Reipublicæ pertinere. Compuso la Republica de los Arcades, y la tuvieron siempre en veneracion grande. Dà la razon Polybio, porque los animos de aquella gente eran agrestes, y duros, y los reduxo à suavidad, y blandura la continuacion de la musica: *Cum animadverterent duritiem, atque asperitatem vitæ; præterea enim morum austeritatem volentes, mitem, atque tractabilem reddere naturam, quæ per se durior, ac ferotior videbatur, ludos cum cantibus, & choreis introduxerant.* Para todo es buena la musica, dà, y quita el sueño; retira las penas, y cuydados; templa el enojo; aviva la clemencia, y su virtud se estiende à aliviar, y aun quitar los males de los enfermos: *Dat cantus somnos; adimitque necnon curas, & immitit, & retrahit, iram sugerit, clementiam suadet corporum quoque morbis medetur.* De Orpheo, y Amphion dixeron, que con la musica reduxeron à forma de Republica de racionales à los Thebanos, y Lidos.

Polyb. l. 4.

Macrob. lib. 2. de Somn. Scipion.

Ay canto *Doryo*, *Frigio*, *Lidio*, y *Eolio*. El *Doryo* compone la prudencia, el *Frygio* despierta la ira, el *Lydio* aviva el entendimiento, y levanta el espiritu à dulce contemplacion del Cielo, el *Eolio* sossiega el animo, y llama al sueño: *Doryus prudentiæ largitor est, Phrygius pugnas excitat; Lydius intellectum obtusis acuit, & terreno desiderio gravatis, cœlestium appetentiam inducit; Æolias animi tempestates tranquillat, somnumque iam placatis attribuit.* A la musica rinde vassallage todo lo criado, dixeron los Platonicos, porque el alma celeste, de quien toda la vniversidad de criaturas recibe su animacion, tuvo origen de la musica: *Cœlestis anima, qua vniversitas animetur, originem sumpsit ex musica.* De tanta consequencia, è importancia, dixo Socrates, que era la musica, que en lo can-

Cassiod. sup. Psal.

Cicer. 1. Tusc. qq.

cansado de su vejèz la aprendiò, diziendo, que la estimaba tanto, como quando sabia: *Tanti fecit musicam vir sapientissimus, vt iam grandævus discere nequaquam erubesceret.* Lo mismo sucediò à Solòn, que aviendo oìdo cantar vnos versos saphos à vn nieto suyo, le mandò que se los enseñasse; y preguntandole, que para què querria tan viejo aprender musica? Respondiò: Para morir contento de saber cosa tan alta? *Vt postquam ipsam didicero, lætus moriar.* Nerón la supo con primor grande: Dixo, que no sentia la falta del Emperador quando se moria, sino de que muriesse vn musico tan grande como èl: *Quantus artifex pereo?* *Erasm. l. 5 Apoph.* *Elian. de var. hist.* *Suet. in vit. Ner.*

Tiene dos encontradas propiedades, y bien estrañas la musica, que si la oyen muchos, à vnos aviva los afectos, y à otros se los quita, como la piedra imàn, que atrae à sì el yerro, y la piedra Theamedes, que le arroja de sì: *Vt quidam Magnetes ferrum atrahunt, ac Theamedes, qui in Æthyopia nascitur ferrum abigit, respuitque, ita est musicis genus.* Que alivia los dolores, alegra la fantasia, suspende el animo, y que en la tierra no ay delicia mayor que la buena musica, lo vemos, y experimentamos, sin que lo dixera Phaleto en estos versos. *Erasm in simil.*

Musica turbatas animas, ægrumque dolorem
Sola levat merito, divumque hominumque voluptas
Qua sine, nil iucundum animis, nec amabile quidquam
Ad cuius numeros, superi vertuntur, & orbes.

Hieronim. Phal. de laud. mus.

GEROGLIFICOS DE LA MVSICA.

LO fue entre los Egypcios el Ruyseñor, por la variedad de vozes con que canta, ò por la variedad, y dulçura, ò por la harmonia con que compone la diferencia de las vozes, ò por el teson con que siempre

canta, y canta siempre bien: Canta todo lo que enseña la musica el Reyseñor con perfeccion, haze con vna voz toda la diferencia de las vozes; y levanta de la diferencia la harmonia tan suave, y tan sonora, que admira, y suspende juntamente; entra con el tenor buscando el contralto, trina dulcemente hasta alcançar el tible, y luego se desliza al contrabaxo, yà varìa, yà distingue, yà vne, yà se alarga, yà se recoge, yà se empeña, y sin pensar rompe los fueros de la harmonia; yà se cobra, yà se arroja, y todo tan à tiempo; que en lo que parece que falta à seguir el compàs, es su mayor destreza; aun quando gorgea, què llena, què grave, què aguda, què seguida, què dilatada en las consonancias! què segura! Finalmente, si las aves fueron las que enseñaron la musica à los hombres, el Ruyseñor la vnica, y sola de la enseñança perfecta. Es constante opinion de Lucrecio, que la enseñaron à los hombres las aves.

Lucret.

At liquidas avium voces imitatier ore
Ante fuit multo quam levia carmina cantu,
Concelebrare homines possent auresque iuvare.

Lo fue la Cigarra, por aquella fabula que refieren Griegos, de que aviendose desafiado à tañer, y cantar Eunomio, y Aryston, se le quebrò vna cuerda à Eunomio tocando, y que vino vna Cigarra, y se puso en la vihuela, supliendo con su voz el son de la cuerda que se quebrò. Lo es el Cisne con esta, *Modulatio.* A Orfeo le dedicaron el Cisne, porque fue de los mas celebrados musicos que tuvieron, y celebraron los antiguos, y que despues de mucha contemplacion, calificaban lo que celebraban. No hà faltado quien escriva, que el Cisne no canta, porque en muchos que à España han venido, se ha visto que no cantan. No es consequencia no cantan en España, luego

no cantan, porque los Gurriones en España no cantan, y en la Nueva España son mejores que Pardillos, y Gilgueros. El Cençontli, Ruyseñor de aquellos Reynos, canta allà con musica de cien vozes, que essos es Cençontli, y sacando de Nueva España no canta.

No ay quien sienta como las aves en todos los animales las mudanças de los Climas, conocimiento preciso para la conservacion de su naturaleza. El algunos, adonde las conducen, se hallan violentas, de que ha sucedido morirse muchas. Este de España bien se conoce la desigualdad que en todos tiempos tiene, por la variedad de paxaros que le dexan, y buscan nuevas viviendas en otros Climas. No cantaràn los Cisnes que acà vienen, porque estaràn quizàs violentos, pero cantan en el rio Erydano, y en el Meandro, y el Caystro, y en el Lago Averno, adonde los han oìdo muchos passageros, y cantar con formada musica, dispuesta entre quatro, ò seis, partidos en vna, y otra vanda del rio, como llamandose, y respondiendo à compàs, y consonancia, como escrivimos arriba de Pyerio. Tienen tambien singular deleyte de oìr musica, porque se han visto muchas vezes (dize Ruscello en sus Empressas) que cantando con algun cuydado adonde anidan, quando los polluelos estàn vestidos yà de plumas, salen del nido, encaminandose adonde oyen la musica, y las vozes, especialmente si las acompaña con algun instrumento, como vihuela, ò cytara los que cantan, y que luego los Cisnes los acompañan cantando: *Che sieno i nidi loro co i figlivoli, & sonando color la cetera, ò altro tal istrumento, quei piccioli, ò giovinetti Cigni escono del nido, & se accostan loro cantando, dolcissimamente al suono di quelle cetere.*

***

DIGRESSION X.

DEL PRINCIPIO, Y EXCELENCIAS de la musica.

CAPITULO XXX.

HAn querido muchos Autores, escriviendo contra la musica, manchar feamente su eleccion, y su gusto; porque si entre los quebrantos, y calamidades de esta vida ay algun consuelo, y resguardo à la naturaleza, para que no se rinda à la opresion, es solo la musica, que alivia, divierte, alegra, suspende, y dispone los animos, y las passiones, como si fuera prenda del omenage de las potencias, y sentidos. Y verdaderamente, que las razones de que se valen, son tan pocas, como frias. Que Filipo, padre de Alexandro, porque avia cantado, le reprehendiò grave, y asperamente: Que el mismo Alexandro le hizo pedazos la vihuela à su Ayo Antiogo, porque cantaba. Y porque Alcibiades, Ateniense, dezia, que era buena solo para esclavos. Y que los Romanos, especialmente Scipion Emiliano, y Catòn, no la admitieron, por ser profession agena à las costumbres Romanas. Que los Reyes de Persia, y Medos hazian desprecio de ella, y de sus professores. Que los Egypcios prohibieron el que la aprendiessen sus hijos, porque dezian los bolvian blandos, y afeminados los animos. Y porque Polybio Megalopoliano, segun escriven Ephoro, y Atheneo, escrive, que la hallò el engaño, y la falsedad de los hombres, con el exemplo de que las mugeres de Ciconia persiguieron à Orfeo cruelmente para matarlo, porque dezian, que con lo suave, y blando de su musica, malçaba, y engañaba à sus ma-

tidos. Estas son sus razones, y de tan poca sustancia, como consequencia; porque ni Filipo, ni Alexandro, ni Alcibiades, ni los demàs hazen peso à quantos la han venerado, y celebrado en el mundo; fuera de que el corregir Filipo à Alexandro que huviesse cantado, fue porque lo hizo donde era muy ageno à la Magestad de vn Rey. Que arguyesse à su Ayo, porque cantaba Alexandro, fue porque dexaba por cantar cosas de mayor consequencia, que era el govierno.

Lo que mas pesa en este sentir, es el de San Geronimo, que condena la musica sobre la Epistola *ad Efesios*; y escriviendo à Leta, Matrona Santa, en orden à la educacion de su hija. Y San Gregorio en la distincion 29. en el capitulo *In Sancta Romana*. Pero tambien se responde, que San Geronimo no condena la Musica en la Iglesia, sino el modo, y el vso, que solo era bueno para los teatros. Y por la razon misma mandò à Leta, que no aprendiesse musica su hija, porque eran profanissimos los versos que entonces cantaban, y relaxaban los animos de las doncellas. Al capitulo de San Gregorio dirèmos lo que la Glossa, que era solo contra los Diaconos, que quisieron introducir cantar con musica de vozes diferentes el Evangelio, y mandò, que en canto ordinario, y llano se avia de cantar. Sacarèmos desto, que ay vso de musica buena, y vso de musica mala; que el bueno se admite, y el malo se condena, porque en sì la musica es lo mejor que se ha inventado en la naturaleza, como dize S. Isidoro en sus Erymologias; y añade, que sin ella ninguna sciencia tiene debida perfeccion.

Es sacratissimo su origen, porque la exercitan de noche, y de dia los Angeles en el Cielo, cantando con vozes incessables à Dios. En la tierra su inventor primero dizen que fue Pytagoras, que de oir la diferen-

cia de ſones, que hazian los martillos en los ayunques, compuſo la diferencia, y conſonancia de las vozes; pero como ſe le puede quitar la primacia à Jubal, que fue el padre de los que cantaron en cytara, y organo, como eſcrive Moyſes en el Geneſis? La aumentò, y dilatò Pitagoras, como Chiron Centauro, Orfeo, y Amphion, y Zetto; pero el legitimo, y primer inventor de ella, ſin controverſia, fue Jubal. Los Arcades tuvieron ley de que la aprendieſſen todos ſus hijos. Entre los Griegos tuvo muy ſingular veneracion, ſe la quitaron, è hizieron mucho deſprecio de Temiſtocles, porque no ſupo cantar en vn combite, y la añadieron al grande Epaminondas, porque tocò, y cantò con mucha deſtreza en el combite miſmo. La dexò eſtablecida entre ſus leyes Lycurgo en Lacedemonia, porque dezia, que era el alivio de la vida humana, eſpecialmente en los que trabajan, y ſe fatigan. Siguieron eſte corriente los Antiguos (como eſcrive Philocono Dinòn, y Damòn) para cantar en ſus Templos à ſus Dioſes, y de sì dize Archiloco, que luego que aprendiò à cantar el Dityrambico, lo cantò en èl Templo, quando ſacrificaban à Apolo.

Es la muſica tan deleytable, que con ſu dulçura todo lo rinde. Sacude la melancolia de el que eſtà triſte, conſerva, y aumenta la alegria de el que eſtà alegre, diſpone el animo del Religioſo, para levantar el eſpiritu al Señor. Y ſiendo vna miſma con diferentes movimientos ajuſtada, haze encontrados efectos en los que la oyen. Es lo mas maravilloſo, y admirable de lo criado, y verdaderamente que ſi ſe deſcubren ſus efectos grandes, no ſolo admira, pero ſuſpenden la mas cuerda atencion, y el juyzio mas repoſado.

La muſica no es deleyte ſolo, ſino medicina. Sanò

à

à vn mozo doliente, y achacoso de delirio, Pytagoras cantando. Asi se hallarà en Tulio, y en Boecio. Galeno refiere del gran Musico Damon, que hizo el mismo efecto su musica en otro que padecia grave enfermedad de pesado delirio. Peon, Medico grande, y aun en opinion de muchos, inventor de la Medicina) teniendo à vn enfermo desahuciado, no hallando yà remedio ninguno, mandò que le cantassen, y se restituyò con la musica à la salud primera. Que sossiegue el dolor, y la dolencia de la ceatica, y la gota, aunque no lo dixeran Theofrastro, y Aulogelio, tenemos experiencia de ello clara. Aliviò la peste de Candia Talès Milesio, Filosofo, y Musico, cantando, y obligando à que cantassen por las calles de noche, y de dia; assi lo refiere Plutarco. Templa la colera, y enojo, como le sucediò à Empedocles, que agraviado su huesped enormemente de vn passagero, aviendo montado en colera, verdaderamente bestial, cantando le sossegò, y quedò suave, y blando, apacible, y alegre. A Clima Pytagorico le sucedia quando estaba colerico, y enojado, tomar la vihuela, y cantar; y preguntandole, para que cantaba? Respondia: *Mitigor*, me templo de la colera. Ismenia, Musico Thebano, sanò cantando à muchos enfermos abotagados, y de graves dolores en los muslos. En orden à alterar los animos, es constante lo que le sucediò à Alexandro con el Musico Timeo, que con el canto Phrygio le hizo descomponer, levantar de la cama, y tomar las armas para pelear. La hermosa, y celebrada Lamia, dezian, que traia encantado al Rey Demetrio, y no era assi, sino que con la musica le enagenaba los sentidos, y no le daba lugar à otro ningun divertimiento. A Terprando Lesbio le sucediò muchas vezes sossegar las sediciones de los Espartanos con la dulce melodia de su voz. De Cryso-

ſogono el Muſico eſcrive Plinio, que navegando en vna ocaſion, con tal arte, y deſtreza tocaba la cytara, y cantaba, que acomodaba la muſica à la faena de los Marineros, y no la ſentian oyendole cantar; la ajuſtaba al bogar de los Galeotes, y tampoco ſentian tan aſpero, y duro trabajo, y afan. Antiguamente entre los Lacedemones, como aora ſe llevan pifanos, atambores, y clarines, llevaban cytaras, y lyras, de que es Autor Tucydides. Y Aulogelio refiere lo miſmo de los Candiotas. Llevaba para ſus Exercitos Halyates, Rey de los Lydios, cytaras, y algunas flautas. Al ſon de las çampoñas movian ſus armas las Amazonas, entraban en batalla, y peleaban.

La compoſicion de la muſica, dizen que fue el primero que la eſcriviò Laſſo Hermineo; otros dizen, que Ariſtoſſeno Tarencio, ò Ariſtoſſeno Griego. Fueron deſpues de eſtos celebres muſicos, Doroteo entre los Traces; Hyparchio entre los Griegos; Eunomio entre los Locrenſes, y Ariſton entre los de Atenas. Toda la practica conſiſte en la conſonancia, y armonia de las vozes concordantes, de que reſulta la ſynfonia, que es vn temperamento del grave, y agudo, con quien el ſon concuerda. De la dulçura, y ſuavidad de las vozes reſulta la buſonia perfecta, adonde ſe arriman el Arſio, y el Theſis, que es el principio, y fin de las que ſe levantan, y baxan. A los quatro tonos, y diferencias ſuyas, que arriba eſcrivimos, que ſon Phrigio, Dorio, Lidio, y Elio, añadiò la ingenioſa Sapholesbia, el Mixolidio, que es melancolico, y triſte, bueno ſolo para cantar tragedias. Lucio Apuleyo el Hiaſtio, Heraclides Pontico el Janico, y otros Autores, han añadido haſta quinze diferencias. Todas ſe reducen à tres generos, que ſon, Diatonico, Cromatico, y Enarmonico. Finalmente, la muſica es de tanta conſequencia, que los

Cie-

Cielos, dixeron muchos, que se movian à compàs de musica; y assi dixo en su Timeo Platon, que tenia cada Cielo su armonia, que esso quiere dezir, que tenia vna Syrena por assistente, porque Syren, significa harmonia. Del mundo escrivieron Calcidio Platonico, Marsilio Ficino, y Angelo Policiano en el Panepistemon, y Tyardeo el Ponto, en su Tratado de musica, que se avia criado con artificio harmonico. No ay cosa alguna en el mundo, que no estè hecha con proporcion geometrica, y musica.

Ni ay cosa que mas sienta el demonio, que la musica, y declarò su sentimiento, quando cantando David, le arrojaba, y lançaba del cuerpo de Saùl, à quien duramente atormentaba. Como podia serle de agrado al demonio, si es la que està alabando en el Cielo à Dios? La mejor musica de los hombres para el Señor, no es la que se haze de consonancias, sino la que se compone de lagrimas, musica de lagrimas, y dolor, que digan las vozes en la confession, es la musica que penetra los Cielos, y que celebran los mismos Angeles. La musica que mueve al hombre el espiritu para entonar esta nueva musica, es la harmonica, y la verdadera. Buena es la harmonia de las vozes, mejor es la musica del llanto (dezia el Petrarca) y suspiros, pues mas importa llorando llegar al gozo, queriendo llegar al llanto.

Canta el Cisne quando vive bien, y canta mas dulce, y suave quando muere.

Ipse prædulciter morti proximus olor canit.

A nuestra enseñança, dirigiendo sus vozes; la musica, es el concierto de la vida en el hombre; quien la trae concertada; canta bien, porque quanto haze, suena bien, y canta mas dulcemente quando muere, porque conoce que dexa vna vida caduca, y desdichada, por

vna

vna vida inmortal, y gloriosa. Dixeron fabulosamente algunos, que era inmortal el alma del Cisne, y que cantaba quando se moria, porque dexaba la vida mortal por la inmortal, que le esperaba, esta que es fabula, es en nosotros verdad, y presumo que en muchos es fabula, porque assi viven, como si fuera esta vida inmortal.

Solicitando descubrir la ocasion de tan estraña propiedad, que cante quando muere el Cisne (quando no ay animal que no estè triste quando muere) la encontre en Aristoteles, que dize, que el Cisne es ave de muy poca sangre, y essa ligera, y sutil. Y que como quando todo animal muere, acude la sangre à favorecer el corazon, que es la raiz, y principio de la vida, acude la sangre del Cisne à favorecer el corazon; y como es tan ligera, y sutil, le aligera, y conforta de manera, que rompe todo el sentimiento de su mal en dulce, y sonoro canto. Lo contrario le sucede à la Syrena, que llorando muere, à la Harpya, y el Cocodrilo por la misma razon, y es de Aristoteles. Tienen muy pesada la sangre; y como acude aquel nuevo peso al corazon en las agonias de la muerte, lo abruma, y aflige, y despierta lagrimas tristes, con que llorando mueren. El presagio mas seguro de que se muere el Cisne, es oirle cantar mas dulcemente.

Ovid. ep. 6 Did. ad Eneas.

Sic vbi fata vocant vdis abiectus in herbis,
Ad vada Meandri concinit albus olor.

Y nuestro Aragonès Marcial, ponderando que à los vmbrales de la muerte cante con mas suavidad, y dulçura, dize:

Epigam. lib. 13.

Dulcia defecta modulatur carmina lingua,
Cantator Cygnus funeris ipse sui.

De ordinario canta por las mañanas al romper de el Alva, antes que salga el Sol. Y sucede ser buen anuncio

cio à los navegantes, los Cisnes, que suelen poblar las riberas del mar, porque quando ha de aver tempestades no cantan, con que advierten los marineros su silencio, y hasta que los oyen cantar no se embarcan, segun escrive Emilio.

Cygnus in auspicijs semper lætissimus ales; *Æmil.*
Hunc optant nautæ.

Deste fausto aguero de el Cisne se valiò Virgilio para formar el vaticinio con que Venus previno à Eneas los acontecimientos de su navegacion, diziendole, que se assegurassen en ella, que tendria bueno, y prospero sucesso en todo.

Namque tibi reduces socios, classemque relatam
Nuntio, & in tutum versis Aquilonibus actam, *Virg. 10. Æneid.*
Ni frustra augurium vani docuere parentes,
Aspice bis se nos lætantes agmine Cygnos.

Tiene la pluma muy blanca, y la carne muy negra, disfrazando con aquella hermosura esta fealdad, imagen viva del hypocrita, y la

HYPOCRESIA.

CAPITULO XXXI.

ES la hypocresia, *Virtutum simulatione clausum vitium abscondere, & arte palliare.* *S. Gregor. l.8. mor.* Llamale el Hebreo *Chaneph, velatus, nubilus, obscurus.* Encubierto, anublado, obscuro. Seràn humo los hypocritas, y fuego vivo, que arda todo el dia con mi enojo, dezia el Señor por Isaìas: *Qui dicunt recede à me, non apropinques mihi, quia inmundus est: isti fumus erunt in furore meo, ignis ardens tota die.* *Isai. c. 65. v. 5.* La esperança del hypocrita siempre se marchita, aun su locura misma le es desagrado, es su confian-

Iob. c. 8. ça como tela ligera de araña: *Spes hypocritæ peribit: Non ei placebit vecordia sua, & sicut tela arancarum fiducia eius.*

La bondad dissimulada, no es bondad, sino malicia doblada; no ay maldad como la dissimulacion: *Simulata æquitas non est æquitas, sed duplex iniquitas: quia iniquitas est simulatio.* Esconde muchas vezes la xerga la lascivia, y se tapa vn deforme horror con vnos remiendos, entregando al trage el engaño, para que encubra lo dañado, y perverso del animo: *Latet plerumque sub tristi amictu lascivia, & deformis horror, vili veste obtegitur; vt secreto postulantium tegantur animorum.* Menos malo es pecar abiertamente en otro, que fingir virtud, y santidad: *Levius est in alium apertè peccare, quam simulare, & fingere sanctitatem.* Dificultosamente se halla oy quien tenga lo mismo en la boca que en el corazon; si alguno se hallare, dar gloria al Señor, porque esto es dòn suyo: *Difficile invenitur, in quo cor, & facies, id est, operatio, atque doctrina in vno conveniant; quum autem hoc invenies, dà gloriam Deo, quia hoc eius donum est.* La vida de el hypocrita es como vna vision de fantasma, que demuestra en la apariencia lo que no tiene en la verdad: *Quid est vita hyprocritæ, nisi quædam visio phantasmatis, quæ hic ostendit in imagine, quod non habet in veritate.* Tiene el demonio los corazones de los hypocritas tacitamente, y como duerme con sossiego èl, no los dexa à ellos sossegar: *Hypocritarum corda diabolus tacitus tenet, & quasi ipse quietus ibi dormit, vbi eos quos possidet, quiescere non permittit.* No tendràn escusa de ignorancia ante el Juez supremo en el juizio, porque saben bien que no viven bien: *Hypocritæ ante districtum Iudicem excusationem de ignorantia habere non possunt, quia male vivere, non ignorant.* Quantas maldades ay en el mundo les acomoda à los hypocritas San Bernardo, y to-

S. Aug. in Psal. 23.
S. Ambr. in quod serm.
S. Hieron. sup. Esai. l. 6.
Glos. supr. Eccles. 3.
S. Greg. l. 8. mor.
Id. ibid.
Id. ibid.

todas les ajustan, y concluye diziendo, que quieren ser Juezes, sin autoridad, sin aver visto nada, testigos, siendo ellos los falsos acusadores, y que no professan verdad ninguna en ninguna ocasion: *Volunt esse sine authoritate Iudices, sine visu testes, postremo falsi accusatores, & omni veritate carentes.* Vàse descubriendo oy por todo el cuerpo de la Iglesia vna lepra pestilente, y contagiosa de hypocresia, que se haze mas innumerable, quanto mas se tolera, y mas peligrosa, quanto mas comun: *Serpit hodie putrida tabes hypocrisis per omne corpus Ecclesiæ, & quot tolerantius eo desperatius, eoque periculosius quo communius.* S. Bern. supr. Can. Id. ibid.

No solo condena Seneca la hypocresia, sino la singularidad en el trato, y convicto comun, que es especie de hypocresia: *Asperum vultum, & vitiosum caput.* Tristeza fingida en la cara, la cabeza torcida: *Et negligentiorem barbam, & indictum argenteo odium.* Barba prolixa, fingido aborrecimiento al dinero: *Et cubile humi positum*, la cama mortificada, y lo que la malicia, y la maldad han introducido para buscar solo la alabança: *Et quidquid ad laudem perversa vitæ sequitur.* No pueden gozar de gloria alguna los hypocritas, porque quieren ser tenidos por lo que no son, y no se hizo sino para los que desean que los tengan por lo que son: *Compendiaria via est ad gloriam, vt qualis quisque haberi vult, talis sit.* No ay daño en las Republicas mas nocivo, que el que consigo trae la hypocresia: *Nullæ sunt occultiores insidiæ, quàm hæ quæ latent in insimulatione officij, aut in aliquo necessitudinis nomine. Troyanus equus idcircò fefellit, quia formam Minervæ mentitus est.* Nunca es el hypocrita peor, que quando mas bueno se finge: *Malus vbi se bonum simulat, tunc est pessimus.* El que en la apariencia finge mas, tiene mas dañado el corazon, y el pecho, oro en la cara, y

Senec. ad Luc. ep. 13.

Cicer. lib. 2. de offic.

Diog. Laert. de mor.

y lodo en el animo, como el Idolo de Baal:

Iac. Gil. antol. sac.

Belerat externe pulcherrimus vndique, & aure
Tectus, at intus erat nil nisi vile lutum.

Famosamente los pintò en estos dos versos Satyro:

Satyr. sat. 5.

Pelliculam veterem retines, & fronte politus
Astutam, & rapido gestas sub pectore vulpem.

GEROGLIFICOS DE LA HYPOCRESIA.

LO era vn Centauro, descubriendo la cara de hombre, y escondido el resto del cuerpo, que es de cavallo, esta, *Alter ab ipso.* Todos los hypocritas tienen la apariencia de hombres, y los hechos de brutos, y yà olgàramos que se quedàran en esta esfera, y no se passàran à ser demonios. Vn sepulcro de porfidos jaspes, bronce, y oro fabricado, precioso, y hermoso à la vista, lleno de cuerpos muertos, y hediondos, y esta *Hypocrita.* Es emblema que el Señor hizo de esta canalla, diziendoles, que eran como los sepulcros por de fuera blancos, por dedentro negros, y asquerosos. Lo era el Cisne por la razon misma. Representa lo blanco, y candido de su pluma la pureza. Lo negro, y aspero de su carne, que la pluma esconde, la maldad, que es lo que tienen los hypocritas todos, vna candida apariencia en el aspecto, y en lo interior vna torpe lascivia, carne denegrida de todas culpas, ambicion, avaricia, y sobervia, &c.

Fue el Cisne consagrado à Apolo, por aver sido cèlebre esta falsa deydad en los Oraculos, y ser este noble paxaro el que solo entre el resto de todas las demàs aves, y animales previene, y profetiza su muerte. A la Diosa Venus la dieron para su triunfal carro dos Cisnes, que le tirassen, como escrive Stacio:

Metam Amicleos ad frana citavit Olores. Stat. ...

Y Ovidio:

Cygnis discedere tempus, Lib. ...
Duxerunt collo, qui iuga nostra suo. amo.

Y me parece que era la Venus de amores castos, porque los Cisnes son representacion de la pureza, y castidad, por lo blanco, y candido de las plumas. Quando se arroja al agua, le sirve el vno de los pies de remo, el otro de timon, para nadar, ò navegar, y lo prosigue con ligereza tanta, que parece que buela sobre las aguas. Su carne no es de buen alimento, con que solo por la pluma se tienen, y se buscan. Algunas fabulas fingieron del Cisne: la de Olor, Rey de Tracia, por donde se llamò Olor en Latin. La de Cygno, tio de Phaetonte: la de Cygno que matò Hercules, de otro Cygno, hijo de Neptuno, que matò Achiles: y la que cita San Gregorio Nazianzeno en la carta *ad Celeusium* de la Golondrina, y Cygno, pertenecen à otro diferente estudio, no à mi empeño.

*****



PROPIEDADES DEL FENIX.



LIBRO SEXTO.

CAPITULO XXXII.

Herod. l. 2. Filoſt. l. 3. c. 14. Plin. l. 10 Soli c. 36. S. Iſi. l. 12.

AUnque eſcriven muchos de eſte eſtraño, y prodigioſo paxaro, que es fabuloſo, ſigo el corriente de los mas Santos, Filoſofos, y Eſcritores, de que no lo es, y que lo ay. Es el Fenix de la corpulencia, y grandeza de vna Aguila: lo

lo mas de la pluma de que se viste, tiene purpureo el color, la cabeça redonda, y coronada con plumas de colores diferentes, algunos dizen que salpicadas de colores. Es el pico entre roxo, y blanco, de color carmesino claro, grandes, hermosos, y resplandecientes ojos, le ciñe el cuello vn dorado collar, ayrosamente fabricado de su misma pluma. Son las alas de color de jacintos, y piedras preciosas; es cerulea, y dorada la cola, bordada à trechos de purpura, los pies enjutos, y anteados, las vñas de color de rubì, ò rosa; canta con tal dulces consonancias, y voz tan sonora, que excede al canto del Cisne, quando muere. Todo es sacado de los Autores, que al marjen cito.

Es su Patria la Arabia feliz, Provincia del Asia mayor, entre Judea, y Egypto, ceñida de dos grandes golfos, Persico, y Arabico, pero tan abundante, y feraz, que si la cultivan, rinde dos vezes frutos al año. Su alimento, dizen muchos, que es rocio del Cielo, ò llanto del Aurora.

Orig. t. 7. S. Epiph. cap. 11. Claud. in conf. mun. Tert. l. de resurrect. carnis. San Clem. Rom. li. 5. cap. 6. apud Const. S. Aurel. Victor. in Claud. S. Cypria. in exposit. Simbol. S. Ambr. in exa. l. 25. Lact. Fir. Ovid. metar. l. 25.

Ambrosios libat cœlesti nectare rores,
Stelliferæ teneri qui cecidere polo.

Otros, como Ovidio, que dizen come lagrimas de inciensо, y jugo de Amomo.

Nec fruge, nec herbis,
Sed thuris lacrymis, & succo vivit Amomi.

Lo mas cierto es, que se sustenta con el rocio, como se sustenta la Cygarra, y sustenta el Señor à los pollos de los Cuervos, que le llaman. Paxaro tan estraño como este, aun en su comida avia de ser estraño. Son los años que vive muchos, por esta causa; llega à contar quinientos, aunque huvo Autor que le diò mil años de vida. Lo corriente es, que vive los quinientos, y esto siguen los mas Autores: *Tanquam Phenix semel anno quingentesimo nascitur.* Tiene poca carne, y mucha pluma, y por

esso tiene, segun dizen, tanta ligereza, y teson en el buelo, que sin descansar, ni pararse, suele passar de la Arabia hasta Egypto: *In Ægyptum veniens, hanc ipsam Indiam supervolat.* Llevadas de su peregrina hermosura las demàs aves, quando levanta el buelo, la acompañan, y siguen:

Filostrat.

Collis erithrei portans Phebeius Ales
Concitat omne avium vulgus; famulantia currunt
Agmina, & angustas pennas non explicat aer.

Sydon. c. 7.

Aunque Sydonio no dà la razon de acompañarle en su buelo la Republica de las demàs aves, lo escriviò Cornelio Tacito: *In Civitatem cui nomen Heliopolis advolasse multo caeterarum volucrum commitatu novam faciem mirantium.*

Corn. Tac. l. 5.

Fabrica su nido quando se siente cansado de vivir, y quando por la falta de las fuerças, y calor no puede exercitar el buelo. Las demàs aves le fabrican para criar sus polluelos, el Fenix para morir; demanera, que el nido le sirve de sepulcro:

Construit inde sibi, seu nidum, sive sepulchrum.

Lact. Fir.

Le labra de casia, inciens o, myrra, cynamomo, y calambuco por el mes de Julio. Y quando està en lo mas ardiente de su carrera el Sol, enciende este vulgo de aromas, y se entrega à la

MVERTE.

CAPITULO XXXIII.

Arist. l. de mort.

ES la muerte, *Recessus animae à corpore*, quando se aparta la alma de el cuerpo. Llamale el Hebreo *Muth*. Todos los que vivimos tenemos casa determinada, que es la muerte: *Scio quia morti trades me, vbi constituta est domus omni viventi.* Tuvo su origen en la culpa de

Iob. c. 30.

de nuestros padres, y es herencia que nos dexaron, y que posseemos: *A muliere initium factum est peccati: & per illam omnes morimur.* Dulce es la muerte à quien vive con amarga vida: *Melior est mors, quam vita amara.* La muerte nunca puede ser mala en el hombre que viviò bien, porque no haze mal la muerte, sino lo que se sigue à la misma muerte: *Mala mors putanda non est, quàm bona vita præcessit; neque enim facit malam mortem, nisi quod sequitur ipsam mortem.* Velar, porque no sabemos quando la muerte ha de venir, para que nos halle aparejados quando venga. Por esso no sabemos el quando, para que estemos prevenidos siempre: *Nescis qua hora veniet, semper vigila; vt quod nescis quando veniet, paratum te inveniat cùm venerit; & ad hoc fortè nescis quando veniet, vt semper paratus sis.* Dixolo el Santo con mas concision en otra parte.

Eccles. c. 25.

Id. c. 30.

S. August. lib. 5. de Civ. Dei.

Id. ibid.

Latet vltimus dies, vt observentur omnes dies.

Id. de Dis. Chri. Christian.

No puede morir mal, quien vive bien; ni puede morir bien, quien vive mal: *Non potest malè mori, qui benè vivit, & vix benè moritur, qui malè vivit.* Vencerà se à la muerte quando viniere, si se està temiendo, y esperando: *Mors ipsa cùm venerit, vincitur, si priusquam veniat, semper timeatur.* Para hazerlo todo bien, no ay cosa como tener siempre la muerte delante: *Quidquid facies, respicem mortem.* Hombre miserable, y desdichado, por què no te dispones para morir à todas horas? Piensa que estàs ya muerto, pues sabes que necessariamente has de morir: *Miser homo, quare omni hora non te disponis? Cogita te iam mortuum, quem scis necessitate moriturum.* No ay en esta vida cosa mas cierta, que la hora de la muerte: *Quid in rebus humanis certius est morte? Quid incertius hora mortis invenitur?* La muerte no es mal, el mal es las penas que se siguen à la muerte: *Mors non est malum, sed post mortem pœnas dare,*

S. Gregor. l. 6. mor.

S. Hieron. ad Heliod.

S. Bern. sup. Cant.

malum est. El pecador, que en la vida se olvida de Dios, en la muerte se olvida de sì: *Vt qui vivens, oblitus est Dei, moriendo obliviscatur sui.* Quatro son los Novissimos, Muerte, Juyzio, Infierno, y Gloria. No ay cosa mas horrible, que la muerte, ni mas terrible que el juyzio, ni mas intolerable, que el infierno, ni mas gustosa, que la Gloria: *Novissima sunt quatuor. Mors, Iudicium, Gehenna, Gloria. Quid horribilius morte? Quid terribilius iudicio? Quid intolorabilius gehenna? Et quid iucundius gloria?*

Id. Ibid. S. Ioann. Chrysost. sup. Mat. 10. Cæsar. adm. 6.

S. Bernar. in quod. serm.

Todos los dias morimos, y todos los dias nos falta vna parte de la vida; y mengua mas, quanto mas crecemos: *Quotidie morimur; quotidie enim demitur aliqua pars vitæ, & tam quoque cum crescimus, vita decressit.* No ay medio para templar, y concertar las passiones, como pensar frequentemente en lo incierto, y breve de la vida: *Nihil æque tibi proficiet ad temperantiam omnium rerum, quam frequens cogitatio brevis ævi, & huius incerti.* Haz tratable, y familiar la muerte, teniendola siempre à la vista, que con esso la recibiràs con gusto: *Effice mortem tibi cogitatione familiarem, vt si ita sors tulerit, possis illi obviam exire.* Dixolo con mas concision en otra parte el mismo Seneca: *Tu tamen mortem, vt nunquam timeas, semper cogita.* Tan cierto es, que avemos de morir, como incierto el dia que ha de ser: *Moriendum enim certum est, sed id incertum, an eo ipso die.*

Senec. ep. 24.

Id. ep. 2.

Id. ibid.

Id. ep. 30.

Ceter. lib. de senect.

Entre las esperanças, y cuydados, y quanto se ofrece de penas en este mundo, no ay cosa como pensar, que el dia en que vivimos es el vltimo, pues con esso serà la hora, quando llegàre, bien recibida.

Inter spem curamque timores inter & iras,
Omnem crede diem tibi diluxisse supremum
Grata superveniet, quæ non sperabitur hora.

Horat. 1. ep.

Las

La memoria de la muerte, trae consigo la de la eterna vida.

Vive memor mortis, vti memor sis, & salutis.

La consideracion de la muerte deshaze el horror de los pecados, como vn viento desatado deshaze las nuves. *Clilper. Aust.*

Hanc veluti valido nubes Aquilone fugantur. *Iac. Bill. ant. sac.*

Sic me ditata scælus mors procul omne fugat.

GEROGLIFICOS DE LA MVERTE.

LO serà vn pino cortado, y esta, *Nec vltra.* No ay arbol ninguno, que aunque le corten, no eche renuevos: El pino no los echa, si le cortan, con que al corte de la hacha rinde su vegetable vida, como al de la guadaña de la muerte los hombres. Lo era tambien vn ciprès, porque es arbol funesto, y triste; y porque cortado vna vez, ni reverdece, ni echa renuevos, como el pino. Y porque los antiguos adornaban con sus ramas los sepulcros de los Nobles, segun Lucano. *Pier. Valer. l. 52. Hier.*

Et non plebeios luctus testata cypressus.

Para depositar los huessos hazian atahudes de ciprès, y esto solo les era permitido à los que en defensa de su Patria morian. El primero que consagrò al ciprès por symbolo de la muerte, fue Boscas, Rey de los Celtas; y el impulso, y razon que tuvo, fue, que aviendosele muerto vna hija, que tiernamente queria (y se llamaba Cyparissa) mandò plantar sobre el sepulcro vn ciprès, para que en viendole, se le renovasse la tristeza, y dolor de la muerte, de tan cara, y querida

prenda, como avia perdido; porque como este arbol se descuella sobre los demàs, aunque sean silvestres, de qualquiera parte que bolviesse à èl los ojos, le viesse, y le ofreciesse à la memoria la hija que depositaban sus raizes. De la muerte de los Justos, y Santos, lo era el Fenix puesto à lo ardiente del Sol sobre su nido de aromas abrasandose, y esta, *Vt iterum vivam.* Muere el Fenix abrasado, y renaçe de sus aromas, y cenizas nuevo Fenix. Lo que le sucede al Justo, y Santo, que muere abrasado de amor, y de los aromas de virtudes, y cenizas de su conocimiento, renace para vivir eternamente.

DIGRESSION XI.

DE QVE NO AY MEDIO PARA ENCONTRAR CON la hora de la muerte, como entender que la que vivimos es la vltima hora.

CAPITULO XXVII.

SI la vida misera, y desdichada que vivimos es muerte, su fin, y termino, que es la muerte, serà la vida. Es vna oficina de inumerables miserias. El que siente se le acabe, no quiere descanso, sino fatigas, y trabajos; y quien ay que quiera trabajos, y fatigas del mundo, sino vn necio? Sino fueramos mortales, no murieramos; si sentimos ser mortales, no tiene lugar de sentimiento el morir, porque dexamos de ser aquello que sentimos muriendo. Aviamos de aborrecer la vida, que nos haze mortales; debemos querer la muerte, que nos haze inmortales, è impassibles, y nos saca del yugo de la fortuna; dos bienes, que el hombre mas poderoso, y afortunado del mundo no puede conseguir viviendo.

No

No tienen otro fin nuestros males, y trabajos, sino la muerte, con que en ella no se nos haze agravio, sino beneficio, y grande; pues dexa libre el alma de la pension de la flaqueza, miseria, y calamidad de las culpas, que por no cometer vna, nos aviamos de entregar à la muerte mil vezes. Fuera de que sale el que muere de vna casa terrena, y caduca, y se passa à vna vivienda etherea, y eterna; pero algunos pisando yà sus vmbrales, se desconsuelan, y entristecen mirando lo que dexan, porque no miran lo que les espera. Què dexas, hombre? Nada. Què te espera? Mucho. Y sientes dexar la nada por lo mucho? Què necio eres! siente como has vivido, sino has vivido bien; siente lo que hàs hecho, si has hecho mal; si sientes con dolor, no temas el morir, mira que tienes buen Señor.

El yerro de los hombres haze à la muerte formidable, porque nada hizo horroroso la naturaleza. Dexamos de ser esclavos, y passamos à ser libres; començamos à vivir con descanso quando morimos, pues començamos à morir con fatiga quando nacemos. No ha de estàr el horror del morir en la muerte, sino en lo que se sigue à la muerte. Vivir bien para morir bien, que todos, ò los mas mueren como viven; y quien muere bien no puede tener horror, sino alegria. A quien bien la recibe, es gustosa; à quien mal, es violenta. Muchos linages diferentes ay de muertes, pero la muerte es vna siempre; la constancia la haze llevadera, y facil, porque le dispensa en lo duro, y desabrido; los que la abrazan con gusto, la esperan, y aun la llaman. Los Gentiles la miraron muchos como remedio à la vida, y la celebraban quando venìa. La celebrò Caton, y le celebraron mucho todos de que la celebrasse. La lepra que le quitò à Plotino la vida, la celebrò en su muerte, porque se la acarreò. Lucrecio el

veneno que le matò. Euripides, los perros. Agis, los verdugos, como Theramenes. Rubeo Flavio, el cuchillo. Conseveriano Phocion, el veneno. Andronico Conmeno, la horca. Lo durissimo de la muerte es el miedo de la muerte; no tendrà miedo el que siempre la tuviere à la vista.

Ello es fuerça morir, y si la fuerça no se puede huir, se puede vencer, esperandola con igualdad de animo, y admitiendola con paciencia. No ay cosa, la mas acerva del mundo, en que el animo igual no halle consuelo. Atrocissimos tormentos despreciaron, y vencieron muchos Gentiles. Mucio, el fuego; Regulo, la Cruz; Anaxarcho, el molerle en vn almirez el cuerpo, y los huessos; pues dezia: Muele, y con fuerça, porque no muelas à Anaxarcho, sino à su cuerpo, y huessos. Theramenes, y Socrates el veneno; Canio, los ladrones; Calano, por no ser prisionero de Alexandro, hizo èl mismo vna hoguera, y se arrojò en ella, y se abrasò; dixo Alexandro, viendo tan estupendo caso: Mas ha vencido Calano que yo, porque yo he vencido hombres, y Reynos; mas Calano los trabajos, y la muerte. Tenian el animo constante, y firme, y no hazia presa en ellos el horror del morir. Los Martyres ilustres de la Iglesia burlaban de los tormentos, porque tenian fortalecido el animo de constancia. Un animo, que congoxado, y temeroso espera lo que ha de venir, es desdichado antes de la desdicha, y no ay calamidad mayor en el mundo. Quien teme la muerte por el deseo del vivir, es necio, y loco; quien la teme por su mal vivir, es atentado, y cuerdo. Yo no dudo que nos arrastra el cuerpo el cariño (y bien arrastra, pues por èl andan los mas arrastrados) y que avemos de mirarle como nuestro; empero quando executa la razon, la dignidad, y la fè, entregarle con gusto a los tormen-

tôs, y al fuego. Una cosa sola has de estàr pensando, dezia Plotino : *Que mueran en ti los vicios , antes que mueras , y luego considera , quan hermosa cosa es acabar la vida , antes de la muerte. O quando veràs aquel tiempo , en que sepas que no te pertenece el tiempo! Con què paz , y gusto estaràs , quando veas que no ay mañana!* Quien ay, pues, que no desee la muerte , si todo esto se consigue con la muerte.

Pero quien ay (dezia Seneca) que ponga algun precio al tiempo , que haga aprecio de la vida en que vive, que entienda que cada dia muere ? En esto vivimos con engaño : porque si consideramos la muerte , no la sentimos. Las edades passadas , y quanto en ellas huvo , todo lo tiene la muerte. Poco à poco nos vamos muriendo, con que ninguno muere de repente. Todos los dias morimos ; porque todos los dias nos falta alguna parte de la vida. El dia en que vivimos , la muerte lo divide , para que sea oy , dexa de ser ayer ; y para que sea mañana , ha de dexar de ser oy. Vn punto es lo que vivimos , y aun menos que punto , y esto minimo lo dividiò la naturaleza con cierta especie dilatada de espacio , y lo estendiò por los momentos de las edades. La esperança de llenar estos espacios , engaña à muchos , y no les dexa percibir la inmensa velocidad con que se desliza el tiempo con tanto linage de mudanças. No ay dia , ni hora , que no nos enseñe quan miserables , y momentaneos somos , y con mas fuerte argumento para el olvido de nuestra fragilidad, nos empeña à que miremos àzia la muerte el considerar lo venidero. Oy pisamos , en la estrecha carcel del sepulcro, las cenizas de los que ayer apenas tuvimos lugar para venerarlos por el concurso , que les assistia : hombres, con apariencias vanas de deidades , adorados de la lisonja, y la mentira. Mortales, pues lo sois, entended que

para todos ay vna entrada, y vna salida igual; la dignidad, y la nobleza no puede dispensar vna hora, vn instante, vn momento, ni vn punto en la suerte del morir; abrazad el desengaño desta verdad alguna vez, pues no ay passo en que no encontreis con èl, y con la muerte, pues en la mayor grandeza està embevida. Enseñabale la grandeza de Roma Constancio à Hormisda, lo sobervio de sus edificios, la magestad de su Senado, la grandeza de su Capitulo; y preguntòle ¿què le parecia? Respondiòle Hormisda, que era lo mejor del mundo, pero que tambien morian los hombres en Roma, como en las aldeas, y cortijos.

Aunque no es cierto el tiempo en que ha de venir, todos los dias amenaza en las enfermedades. Es cierto que no està lexos, porque es muy breve, y corta nuestra vida; vna vez entra en nuestra casa, pero ha dado muchos golpes à la puerta. Assi que salimos à registrar la luz del mundo, nos và siguiendo los passos de la vida para contarlos, sin reparo en la edad; es incierto en que lugar nos aguarda, y assi aguardemosla en todo lugar. No cuentan, ni los años, ni el tiempo, porque tengamos cuenta con el tiempo, y los años. No tiene la muerte mas camino, que el de la vida; dispongamos el camino, que sea derecho, y llano, para que no halle encuentros, ni embarazos quando venga. Què horror serà la muerte à quien no espera vivir despues de la muerte? Navegando à Corintho Aristipo, corrieron tormenta deshecha en el viage. Temiò el Filosofo la muerte, y diòlo à entender à los Marineros, en que le vieron robada la color del rostro; y dixole entonces vno dellos: Por què vosotros siendo Filosofos, que enseñais, y predicais que no se tema la muerte, la temeis, y nosotros no la tememos siendo ignorantes? Porque no son iguales tus cuydados à

los

los mios, le respondiò Aristypo: Todos los que tienen muchos cuydados, sino se deshazen dellos con tiempo, es precisò que teman el morir, porque no ay quien no alcance, que quien muere mal acà, ha de morir eternamente allà. Los cuydados, y negocios desta vida se han de tomar como pension, no como carga, pues nos estorvan el mayor cuydado, y negocio, que es la muerte. Los Egypcios ponian en sus combites vn esqueleto, y dezian à los combidados: Come, y bebe, pero atiende, que has de ser este que miras quando mueras. Estando sobrados de todo muchos, todo parece que les falta; entiendan, que para vivir les puede faltar tierra; para morir no ha de faltarles. Todo ha de pàrar en ser esqueletos, alimento de gusanos, y asco aun de los mayores amigos, assi Reyes, como vassallos, nobles, y plebeyos, grandes, y chicos: cuidemos mas del alma, que es eterna, que del cuerpo, que se acaba. Oy puede ser, no ay que aguardar à mañana. Combidò à comer à Mesodano Filosofo viejo vn amigo suyo, diziendole: Para mañana os combido. *Muchos años ha* (le respondiò) *que no tengo mañana, ni la espero, porque todos los dias espero la muerte, y siempre pienso que es oy.* Tratar de vivir bien, pues mas vale morir, que vivir mal.

La facilidad con que la muerte nos desaparece la vida, avia de obligarnos à estarla esperando siempre, para que nos halle, sino constantes, al menos prevenidos. A Helì le quitò la vida vna mala nueva. A dos madres, que dieron sus hijos para la guerra del Lago Trasimeno, les quitò la vida verlos bolver vivos, porque tuvieron nueva que avian muerto. Druso Pompeyo, hijo de Claudio Cesar, muriò, porque se le atravesò en la garganta vn poco de vn pero, ò mançana. Flavio Pretor, le ahogò vn caballo, que bebiò en vn poco de

leche. A Tarquino prisco, vna espina de vn pez. A Sophocles, el premiarle le quitò la vida, por el estraño gozo que tuvo. A Anacreonte, vn grano de vna passa le ahogò, porque no le pudo tragar. Los que han muerto de vn pesar son muchos, y no menos los que han rendido à vn gozo repentino la vida. No ay cosa mas facil, que vna desdicha; y no ay mayor desdicha, que vna muerte de repente. Sino sabemos la muerte que nos espera, por què no esperamos la muerte, y lo sabremos? No es mejor esperarla, pues es cierta, è infalible su venida? No la aviamos de esperar, sino desear, y llamar, para que acelerasse el passo, porque oy no es muerte la vida que vivimos sola, sino muerte con dolor, tormento, y pesar. Todo con ella se acaba, aviamos de buscarla, porque se acabe. Oyò cantar la Cigueña al Cisne dulcemente, estando en los vltimos alientos de la vida; y con admiracion estraña le preguntò: Dime, Cisne, por què cantas, si te estàs muriendo? Quien te obliga à tan singular, y no vista demonstracion? Respondiòle el Cisne: La esperança de passar à mejor vida, y à mayor felicidad, muriendo. Y què felicidad es essa, replicò la Cigueña? Es poca, no tener necessidad de buscar la comida, no tener daños, ni assechanças, y no padecer miserias, ni tormentos? Venga la muerte, si tanto bien nos acarrea, y trae; pero serà bien tenerle prevenido el hospedage, para saber morir. Algun tiempo se ha de gastar para saber vivir, empero toda la vida se ha de emplear para saber morir; porque nada sabe (aunque sepa mas que Salomon) el que morir no sabe.

Muere el Fenix entre Sabeas aromas, quizàs gustoso, porque se previno de sepulcro para morir, buscando la leña, y fabricando la hoguera para abrasarse en ella, rindiendo la vida à la violencia del fuego, para enseñança grande nuestra, que debemos esperar, y

pre-

prevenir la muerte, y el sepulcro, cuyas horrorosas memorias las haze agradables, y apacibles la esperança de renacer de la muerte, para mejor vida. Mejores sois vosotros, que muchos paxaros, dixo el Señor à sus Apostoles. Y Tertuliano comentò: Si no somos mas que el Fenix, no somos mucho, nada grandes somos. Seremos mas que esta ave Arabiana (me parece) si como ella se previene para morir, sintiendose cercana à la muerte, nos prevenimos nosotros toda la vida para estàr dispuestos siempre.

El nido, pues, ò sepulcro en que muere, dizen algunos, que la fabrican en Pancaya, Provincia de Arabia, fertil, y abundante de aromas: *Rogos suos struit, quos propè Panchatam concinnat.* Dizen otros, que en Egypto, y son muchos los que siguen al Doctor Penitente San Geronimo; y añade este Doctor Santo, que entre las aromas que lleva, lleva tambien el electro. Cargase de ellas en el Monte Libano, que yaze entre la Arabia, y Fenicia, y conduce entre los aromas el electro, dize el Santo: *Solis verè calore accenditur electrum, & tunc exuruntur aromata, & ipsa Phenix incenditur.* El electro no es palo, sino lagrima olorosa, como el inciensо, goma mas hidalga, y generosa, que la lloran los arboles ordinarios: *Quid autem tibi referam, quod electrum lachryma virgulti sit*, dixo à esta consequencia San Ambrosio.

Claud. de nup. hon.

S. Hier. t. 4. ep. 19.

S. Amb. l. 7. Exam. cap. 15.

Su vivienda ordinaria no es en nido, sino en arboles altos, ò peñascos, con que solo para morir, y renacer le fabrica. Quando buela con tardo, y perezoso buelo, y se siente con la vista atenuada, y flaca, se halla gravemente pesada al movimiento, con el aliento debil, y canta con desmayada, y triste voz; conoce que se le avezinda la muerte; porque estos son claros, si fatales anuncios de que se le và acercando; y para lo-

grarla, y renacer flamante, y nueva, se sube al nido en lo mas ardiente, y riguroso del Verano, y arrimando el fuego (que à los rayos del Sol enciende con las alas) se abrasa, y reduce à cenizas: *Collectis aromatum virgultis rogum sibi instruit, & conversa ad radium Solis, alarum plausu, voluntarium sibi incendium nutrit.* De la porcion mas generosa, pues, de las cenizas, se anima vn gusano pequeño, que crecido, y puesto en corpulencia bastante, le nacen plumas, alas, y pico, y renace nuevo Fenix de las cenizas del muerto, y abrasado: *Ex quibus cineribus vermiculus nascitur, & postmodum Phenix alia efficitur.*

San Isidor.

S. August.

Deste morir, y renacer à nueva vida para eternizarse, se valiò el profundo Tertuliano para convencer à los que niegan la

RESVRRECCION DE LA CARNE.

CAPITULO XXXXV.

ES la resurreccion *A morte ad vitam reparatio*, el restituirse la vida à la muerte. Despreciò la vida, y la entregò gustosamente, dezian los Machabeos, al martirlo, porque sè que el Señor me la ha de restituir despues de muerto: *Propter Dei leges nunc hæc ipsa despicio, quoniam ab ipso me ea recepturum spero.* Muchos que oy duermen el sueño de la muerte en el polvo, resucitaràn; vnos para la eterna vida, otros para eterno oprobrio: *Et multi de his qui dormiunt in terræ pulvere evigilabunt, alij in vitam æternam, alij in opprobrium.* Resucitaràn los cuerpos de los Santos sin vicio, sin deformidad, sin corrupcion, y sin dificultad, con tanta facilidad, como felicidad: *Resurgent Sanctorum corpora sine vllo vicio, sine vlla deformitate*

In Polya. V. resurrectio

2. Macha. cap. 7.

Dan. c. 12.

te, sine vlla corruptione, sine difficultate, in quibus tanta facilitas, quanta fœlicitas erit. A tres muertos resucitò el Señor, à la hija de Cayro, al hijo de la Viuda, y à Lazaro; son tres generos de pecados, que resucita el Señor, y son de deleyte, de obra, y de costumbre: *Tres, scilicèt, filiam Archysinagogi adhuc in domo iacentem, iuvenem filium, extra portam elatum, & Lazarum quatriduanum sepultum excitavit ex mortuis. Sunt tria genera peccatorum, quos hodie suscitat Christus, delectationis, operis, consuetudinis.* El Señor se entregò à la muerte, porque no temamos à la muerte; y luego resucitò, para que confiemos, que nos puede resucitar: *Redemptor noster suscepit mortem, ne mori timeamus, ostendit resurrectionem, vt nos posse resurgere confidamus.* En faltando la esperança de la resurreccion, falta toda la observancia de la piedad: *Tolle ergo spem resurrectionis, & resoluta est observantia omnis pietatis.* Sino ay resurreccion, no ay Dios, ni ay providencia tampoco, con que todas las cosas estarian sujetas al acaso: *Si resurrectio non est, neque Deus est, neque providentia est; tunc casu omnia feruntur, & aguntur.*

S. Aug. in Enchir.

Idem de verb. Dom.

S. Greg. in mor.

S. Ioann. Chrys. in Matt. 22.

S. Ioann. Dam. l. 4.

Origen.

Resucitarà el Justo para juzgar, el pecador para ser juzgado, el impìo para ser castigado sin juizio: *Resurget iustus, vt iudicet; peccator, vt iudicetur; impius, vt sine iudicio puniatur.* Aunque la Fè no nos enseñàra la resurreccion, con la razon la aviamos de alcançar, y dàr credito. Imita el arbol nuestra resurreccion, pues pierde sus hojas, gasta sus frutos, y queda desnudo, y seco, esqueleto vegetable, despojo del rigor, y tirania del infierno. Buelve luego à arrojar hojas, flores, y frutos, resucitando de aquel cadaver arido, de tronco, y ramas, à nueva, y vegetable vida. No es mas generoso el hombre, que es el arbol? *Qui de re-*

ſurrectione fidem ex obedientia non tenent, certam hanc tenère ex ratione debuerant: nam per momenta temporum cernimus arbuſta viriditatem foliorum ammittere, &c. Et ecce ſubito quaſi exareſcenti ligno, velut quadam reſurrectione veniente, videmus folia erumpere, fructus grandeſcere, & totam arborem redivivo colore veſtiri.

S. Greg. in mor.

La muerte, que tanto tememos, y rehuſamos, nò nos quita la vida, la depoſita; vendrà deſpues quien nos la reſtituya con nueva luz: *Mors quam pertimeſcimus, ac recuſamus, intermittit vitam, non eripit. Veniet iterum qui nos in lucem reponet.* De los muertos han de reſucitar los hombres, porque oy tienen sèr ſus almas; ſerà bien para los buenos, mal para los malos: *Ex mortuis revivicentes homines fiunt, mortuorum ſuperſunt animæ, atque bonis melius eſt, malis verò peius.*

Sen. ep. 36. Plat. in Phæd.

Aunque con fingida fabula del Letheo, eſcrivieron la verdad de la reſurreccion Virgilio, y Claudiano.

Virg. 6. Æne.

Letheum adfluvium Deus evocat agmine magno:
Scilicèt immmemores, ſupera, & connexa reviſant,
Rurſus, & incipiant incorpora velle reverti.

Dixo Virgilio: y Claudiano dixo mas claro:

Claud. 2. Ruf.

Quos vbi per varios annos, per mille figuras
Egit Letheo, purgatos flumine tandem,
Rurſus ad humanæ revocat primordia formæ.

GEROGLIFICOS DE LA RESVRRECCION.

LO ſerà el arbol Platano, y eſta, *Ab ipſa; ipſa.* Es muy ſingular, y raro lo que con eſte arbol acontece: Plantaſe vno, y renacen deſte innumerables, en eſta forma: El año que ſe planta dà fruto, que es ſolo vn racimo de platanos; en cortando el razimo, ſe le caen las hojas, ſe ſeca, y ſe caba. Deſta miſma raìz renace otro Pla-

Platano à su lado, que dà otro razimo el año mismo que renace, y luego se seca, y se acaba; renace luego al lado otro el siguiente año, que dando el fruto mismo, que es vn razimo solo, se seca, se acaba, y se cae, y assi và prosiguiendo, hasta que le falte, ò agua, ò virtud de la tierra, que le anima, que por la raiz nunca falta. Muere, y renace arbol de sus mismas raizes.

Lo serà el Fenix, con esta, *Iterum ipse.* Buelve à su mismo ser, despues de reducido à cenizas, como bolverèmos todos en el vltimo dia del juyzio, siendo viva, perfecta, y firme imagen este Paxaro prodigioso de la resurreccion de la carne, en que convienen quantos Autores escriven: *Phenicem novum ex præ mortui corpore fieri, esseque hoc plenissimum, atque firmissimum futuræ resurrectionis specimen: in hanc omnes concordiam deveniunt.* Tertul. de resurrect. carn. No renace nuevo Fenix del fuego en que se abrasa, sino de las cenizas que quedaron del fuego; con que es ociosa, è ignorante question dudar si del fuego puede nacer cosa animada, y viviente embolviendo el fuego con las cenizas. Del fuego puede aver duda, por la falta de humedad, de que es preciso se componga todo viviente sensible. Empero cessa, porque sienten muchos Autores muy graves, lo contrario con Tertuliano, cuya sola autoridad basta para assegurar esta opinion: *Et florebit sicut Phenix, id est, de morte, de funere, vti credas de ignibus quoque substantiam corporis exigi posse.* Ibidem.

A que se arrima, que la Salamandra vive, y nace del fuego, como escrive Cassiodoro: *Salmandræ sequuturus exemplum, quæ plerumque degit in ignibus.* Cassiod. li. 3. ep. 47. Y Diogenes Laercio, parece que señala mas animales, que en el fuego viven: *Quippè animalium alia absque coitu gigni, vt sunt quæ in igne vivunt, quæ ignicula vocantur sicut Teverides.* Muchos animales se engendran, y nacen

cen del fuego, y estos en el fuego viven, singularmente la Tenerides: viven en el fuego, los que en el fuego nacen. No renace el Fenix del fuego, sino del gusano, que anima las cenizas.

De sus mismas cenizas renace el gusano de seda, que como es Fenix de los insectos, pues se labra sepulcro èl mismo, adonde muere, y renace, prodigio que no se admira, (porque es tan comun, que cada dia se vè) y se duda del Fenix, haziendo mas dificultad de que se abrase, y buelva à renacer de sus cenizas, que de que le aya. A las Mariposas les sucede lo mismo, que de sus cenizas mismas renacen Mariposas flamantes, y nuevas. *El Pphimero*, desvalido animalejo, nace, y muere en vn dia, y al otro renace de lo mismo que muere: De aqui tomò nombre la calentura efimera. De las cenizas de los leños secos, que se arrojan, ò caen à la mar de Gelandia, ò las Islas Hebridas, nacen vnos gusanos pequeños, que quando vàn creciendo, les nacen alas, pies, y picos de aves, y suben à ser vezinas del vulgo de las demàs del viento. Son las que escrive aver visto nuestro ilustre Fray Vicencio Belvacense. San Isidoro las llama *Barliatas*: *Barliatæ Aves, quæ ex ligno crescunt*. De estas mismas escriviò el Cardenal Aconense, que nacian de los maderos secos, en las riberas de el mar: *Arbores sunt super ripas maris, de quibus Aves procreantur*. A dos linages de Aves haze alusion este lugar à las que vamos hablando, y à las que nacen de las hojas de los arboles en la India Oriental. Caen sobre el agua las hojas, y luego se levanta vn paxaro, aunque desmedrado, y pequeño, viviente, sensible, è irracional. Los ignorantes no dudan despreciar estas maravillas de la naturaleza, teniendo à la vista otras semejantes, porque en toda la Europa sucede en

Fr. Vinc. Bel. l. 16. c. 4. spec. hist.
S. Isidor. l. Ethym.
Card. Iac Acon. lib. Orient. hist.

lo

lo ardiente del Verano llover las nubes con apacible aguacero, y de cada gota que en el ſuelo cae, ſe levanta vn ſapo, aunque pequeño, viviente, irracional, y ſenſible como los demàs. Tanta dificultad tiene eſto, como lo otro; y eſto lo vèn, y aquello no lo creen, que es como eſto. Todo el mundo eſtà lleno de ignorantes.

Deſpues que renace, pues, el nuevo Fenix de los aromas, y cenizas del muerto, y ſe viſte de pluma, ſe le pueblan las alas, le crece el pico, y las vñas, cobrando nuevos alientos para el buelo, carga con las cenizas, ò aromas, que de ſu anteceſſor quedaron, y acompañado del vulgo de las demàs aves de aquella Provincia de Pancaya, parte con buelo ligero à Hielopolis, que es el templo del Sol, y dexandolas ſobre las aras del templo, ſe buelve à ſu Patria à contar por ſiglos la vida, que en ſombras de eterna vive: Aſsi Claudiano con otros muchos.

Veloxque alienum tendit in orbem, *Claud. in Ther.*
Portans gramineo clauſum velamine fennus;
Innumeræ committantur aves; ſtipatque volantem;
Alituum ſuſpenſa cohors, exercitus ingens.
Obnubit vario late convexa meatu.

Haſta aqui de lo ſingular, y eſtraño deſte generoſo, y noble paxaro, que aunque algunos le tienen por fabuloſo, no me parece que pueden ajuſtarlo ſin eſpecie de arrojo, porque los Santos que dèl eſcriven ſon muchos, con los Padres de la Igleſia antiguos, Hiſtoriadores, Poetas, Filoſofos; y lo que mas ſe ha de ponderar, es, que todos eſtàn vniformes, ſin variar, ni encontrarſe en lo ſingular de ſu fabrica, y de ſus propiedades todas. Fuera de que el miſmo Señor ſe lo revelò à Santa Brigida, y ſe hallarà en ſus Revelaciones, adonde le dize el Señor (tratando de ſu ardiente, è inmenſo amor) deſte eſtraño paxaro lo que ſe ſigue: *Como el*

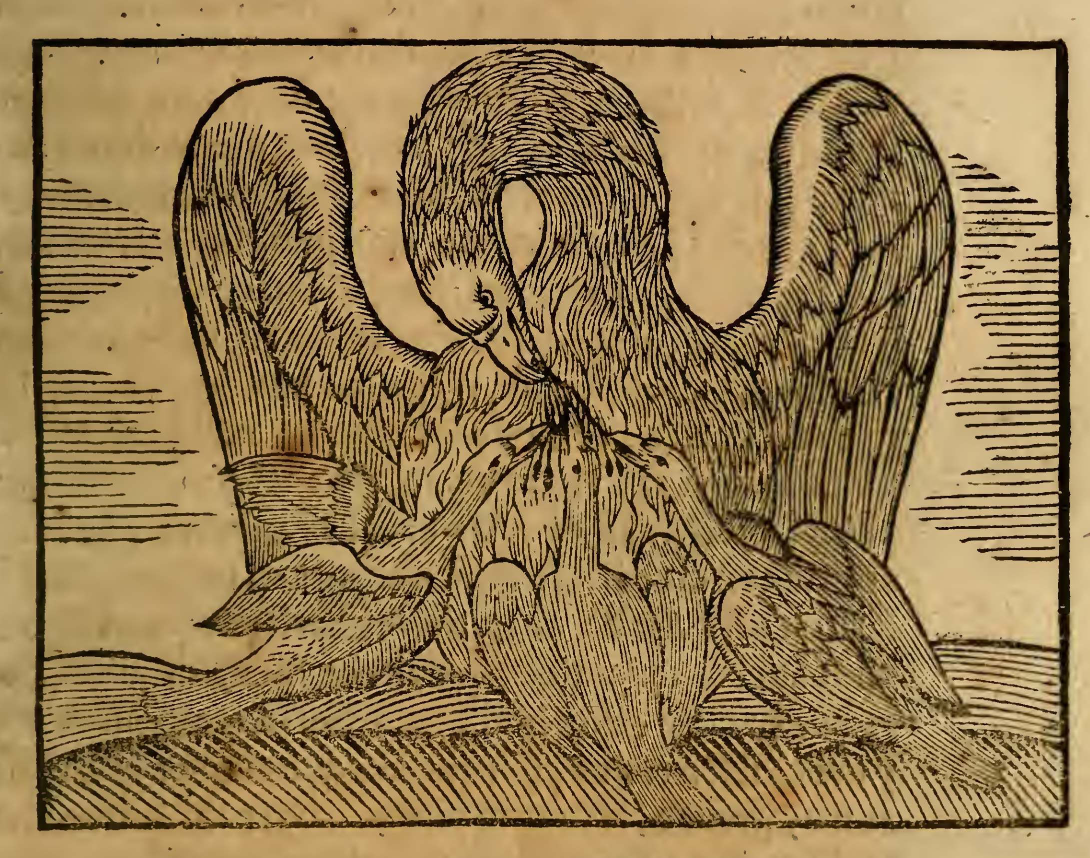
Fenix puedes colegir, que en su pesada vejèz recoge leños en vn monte altissimo, que encendidos con lo ardiente de los rayos del Sol, se arroja en el fuego, adonde abrasado renace nuevo Fenix, mejor, y mas fuerte. Sicut in Phenice colligere poteris, quæ in senectute gravata, colligit ligna in monte altissimo, & illis ex calore Solis accensis, proijcit se in ignem, &c. Aunque esto no es de fee, tienen mucha autoridad estas Revelaciones oy. Lo que vence, y avassalla mi discurso à dàr credito à la verdad del Fenix, es, que San Epifanio no solo asienta en que le ay, sino que le describe, y pinta; assi el cuerpo, como la diferencia de el color de las plumas de las alas de que se viste, y de la cola, y tambien de que està coronada de hermosa, y flamante pluma, y que en los pies tiene espolones como el Gallo, que es reparo bien singular, para entender que no es fabuloso, sino verdadero todo lo que deste Paxaro de la Arabia se describe.

S. Brig. l. 4. Revel. cap. 8.



PRO-

PROPIEDADES DEL PELICANO.



LIBRO SEPTIMO.

CAPITULO XXXVI.

ESta Ave, mas celebrada, que conocida, ſe ha viſto en eſta Corte en la reciente fabrica del Buen-Retiro, entre otros muchos Paxaros eſtrangeros, que en èl huvo. Es tan crecida como la Garça, ſe viſte de pluma corta y

 de-

desasseada, porque verdaderamente en el aspecto es fea. Tiene torcido vn poco el pico, los pies bastos, largas las vñas, la cabeza ancha, y larga, coronada de vna cresta de plumas en forma de arco, la adornan muy buenos ojos. Es corto, igual, y gruesso el cuello, las alas crecidas, y los encuentros fuertes; se halla siempre tarda, y perezosa al buelo, porque tiene mucha carne, y pluma poca. Descubre pelado el pecho, y en èl se manifiesta la llaga, que ella misma se haze para sustentar sus hijos, ò para darles vida muertos; ò para darles alimento vivos. Tiene el buche ancho, desenfadado, y muy capàz; porque lo que mas gustosamente come, son conchas pequeñas del mar (ò sean vermejuelas, ò sean ostras) las traga, y tiene en el buche, hasta que con el calor se vàn abriendo, luego las buelve, y come lo que està dentro, dexando las conchas al arbitrio de la playa; y sino tuviera el buche tan ancho, y capàz, ni pudiera hospedar en èl las conchas, ni ellas pudieran abrirse con el ardiente calor del pecho, sin romperle, ò maltratarle. Anida en la tierra, haziendo con el pico vnos huecos redondos, que tienen forma de nidos, para que puedan caber los huevos: Suelen empollar diez, y nunca salen todos, porque aunque el calor que tiene es muy grande, la humedad que cogen de la tierra es mucha, y les roba el calor, y los haze gueros.

Hazen muchos al Porfirion, y Onocrotalo Pelicano. El Porfirion no puede serlo, porque es como vn Cuervo: tiene colorado el pico, y los pies, y las vñas excessivamente grandes, de quien nuestro Aragones Marcial dixo:

Nomen habet magni volucris tam parva gigantis;
Et nomen Prasini Porphirionis habet.

Su comida es pezes, y bebe como los perros. Se passea antes de comer muy grande rato, y luego como en se-

cre-

creto escondido, porque no gusta de que le vean comer; y si alguno le vè, huye, y dexa la comida. Es muy perezoso, y pesado en el buelo, con que los que le siguen, facilmente le cogen. Es tambien muy casto, porque para juntarse con la hembra, se retira, y esconde adonde no le vean.

El Onocrotalo es verosimil que sea el Pelicano, porque en la version de *Similis factus sum Pellicano solitudinis* del Psalmo 102. dize San Geronimo *Onocrotalo*. Deste Paxaro Onocrotalo escrive Olao Magno; que tiene muy largo el pico, y que desde su nacimiento, por la parte del cuello, se le descoge vna como bolsa grande, hasta que llega à recogerse en la garganta. A esto parece que aludiò Marcial, quando escriviò:

Turpe Ravenatis guttur Onocrotali. *Martial. ep. 1. l. 11.*

De aqui discurro, que el Onocrotalo, y Pelicano es vn mismo Paxaro; porque lo que dize aver visto Olao Magno, es el buche quando està lleno de conchas, y que le llega hasta el nacimiento del pico; despues se estrecha tanto, que se queda como el pendiente de carne que tienen los Guajolotes (que acà llamamos Pabos) desde el pico à la garganta. Assi lo pintò en sus Emblemas Alciato:

Voce boat torva, præ largo ex gutture rostum,
Instrar habet Nasi, multiforisque tubæ
Deformem rebulam addictum ventrique, gulæque
Signavit volucer. *And. Alciat. in Emblem.*

Ambos tambien tienen vnas propiedades mismas, assi en la criança de sus polluelos, como el tragar las conchas, y bolverlas para comer; en anidar en la tierra, y ser muy amantes de la

*****

SOLE-

SOLEDAD.

CAPITULO XXXVII.

S. Th. 2. 2. q. 188. art. 1. ES la ſoledad, *Inſtrumentum congruum contemplationi*; inſtrumento proporcionado para la contemplacion. El que eſtà mas retirado de las delicias, y regalos le acoſaràn menos los deſeos dellas; y el que no viere las riquezas, le ſerà menos moleſta la avaricia: *Minus voluptatibus ſtimulatur, qui non eſt vbi frequentia eſt voluptatum, & minus avaritiæ moleſtias patitur, qui divitias non videt.* (S. Auguſt. l. de ſing. Cleric.) El ſabio, y el juſto, aunque eſtèn en ſoledad, nunca eſtàn ſolos: el ſabio tiene conſigo quantos ſon, y fueron buenos: el juſto, ſi le faltan hombres, habla con Dios: *Sapiens nunquam ſolus eſſe poteſt; habet enim ſecum omnes qui ſunt, & qui fuerunt boni; nunquam bonus ſolus erit, ſi hominum inopia fuerit, loquitur cum Deo.* (S. Hier. contra Iovin.) No eſtà en la ſoledad, el que eſtando en ella con el cuerpo, no eſtà con el animo; ni eſtà en la Ciudad, el que acompaña con el cuerpo al vulgo, y tiene el corazon fuera dèl: *Qui corpore remotus vivit; ſed tumultibus converſationibus humanæ terrenorum deſideriorum cogitatione ſe infert, non eſt in ſolitudine, ſi verò prematur aliquis corporaliter popularibus, turbis, & tamen nullos ſæcularium curarum tumultus in corde patiatur, non eſt in Vrbe.* (S. Gregor. in mor. l. 30.) Es neceſſaria la ſoledad, ſino del deſierto, del animo; porque el que eſtà entre los cuydados dl Mundo, y no retira el animo para eſtàr ſolo con el Señor, no puede ſer ſanto: *Quandiu quis permixtus eſt turbis, & in multitudine fluctuantium voluptatur, non vacat ſoli Deo: non poteſt eſſe ſanctus.* (Orig. homil 8. ſu. Levit.) No ay coſa como huir del Mundo, para no tener nada con el Mundo, y eſto no ſe puede conſeguir ſino en la ſoledad: *Recede ergo de via, & planta te in loco ſecreto, vt nec* (S. Ioann. Chryſt. ſup. Matt.)

mun-

mundus tecum habeat aliquid commune, nec tu cum mundo. Senec. ep. 2.

Los que se retiran à lo secreto de la soledad, dàn à entender, que es todo tinieblas quanto registra la luz en el Mundo: *Quidam adeo in latebras refugiunt, vt pateat in turbido esse, quidquid in luce est.* Huye de los muchos, huye de los pocos, huye de vno, que vno es como vn pueblo, el pueblo es como vno. A qualquiera le basta vno, y aun ninguno le basta: *Fuge multitudinem, fuge parvitatem, fuge, & vnum. Vnus pro populo mihi est, & populus pro vno. Mihi satis vnus est, satis est nullus.* La vida en la soledad, no solo es la de mas sossiego, sino la mas alta, y mas segura: *Vita proculdubio singularis, ac solitaria, non modo tranquilior, sed altior est, atque securior.* La soledad compañera verdadera de la alegria: los hombres de mejor juyzio dixeron, que solo en ella se hallaba el gusto: *Solitudo vera lætitiæ alumna videtur. In hac bonæ mentes senserunt delectationem sitam esse.* No parece que sintiò bien de la soledad Aristoteles, porque dixo, que el hombre solitario, ò es Dios, ò es bestia: *Homo solitarius, aut Deus, aut bestia.* Empero en consequencia de lo que escrivia, dixo bien. No hablò desta soledad, que es retiro del comercio del Mundo, hablò de los hombres que no son tratables, ni comunicables, y estos verdaderamente que son bestias, porque no son Dioses, ni hombres.

Id. ep. 30.

Petr. de vit. sol. l. 1. c. 2.

Matth. Agric.

Arist. l. Polyt.

El Rey Pyrro era muy amante de la soledad: y preguntandole, que què era lo que hazia estando à solas? Respondiò: Pienso como ser bueno: *Rogatus, quid solus ageret? Meditor, inquit, esse probus*, dando à entender, que la compañia embaraza mucho, à muchos el serlo. No ay cosa mejor que la soledad para el bueno, ni peor para el malo. Viò à vn solitario, que estaba hablando consigo mismo, y dixole: Mira, no sea

Laert. l. 9. c. 11.

que

Laert. l. 7. cap. 2. que hables con algun hombre malvado: *Conspiciens quendam solitarium, ac secum loquentem, dixit: Vide ne cum homine improbo loquaris.* Y añade Laercio: *Malis enim periculosa est solitudo.* Viò vn Filosofo à Myson, que con la mucha alegria que tenia de verse en la soledad, se reìa. Y preguntòle: Por què tienes tanta alegria, Myson, estando solo? Por esso mismo, le respondiò, porque estoy solo: *Rogabat, quid rideret cum esset solus? At qui hoc ipsum, inquit, rideo.* (Id. lib. 6. cap. 10.) Lo que importa el retiro à los Religiosos, que professan soledad, apartados del comercio del Mundo en sus Conventos, dixo el grande Egypcio San Antonio en esta sentencia: Estàr fuera de su Convento el Religioso, es como estàr el pez fuera del Agua: *Quod piscis in arido, hoc Monachus in oppido.* (Nizef. Calix, l. 8. c. 4.)

No ay vida mas segura, mas libre, y mas apartada de vicios, que la que dexa las Ciudades, y busca las selvas:

Non alia magis est libera, & vitio carens,
Ritusque melius vita, quæ priscos colat,
Quam quæ relictis mœnibus sylvas amat. (Senec. Hypol.)

El que retirado del Mundo, y ageno de negocios vive en la soledad del campo, desatado de los embarazos de èl, esse es bienaventurado, dixo Horacio:

Beatus ille qui procul negotijs,
Vt prisca gens mortalium,
Paterna rura bobus exercet suis,
Solutus omni fœnore. (Horat. epod. ode 2.)

*** *** *** ***

GE-

GEROGLIFICOS DE LA SOLEDAD.

LO era el Pelicano, y esta, *Solitudo.* Es tierno amante de la soledad, adonde es de ordinario su vivienda, y morada, huyendo el comercio de las demàs Aves. Otro Paxaro ay, que por nombre tiene el Solitario, y de quien escrive David, haziendo alarde de lo mucho que gastaba de la soledad, diziendo, que imitaba al Pelicano; y al Paxaro Solitario en ella, *tanquam paser Solitarius.* Es poco aficionado à acompañarse con otros Paxaros, siempre anda solo, y retirado. Es especie de Merla, con que canta con suavissima voz, à la manera que el Gilguero; pero con muchas mas diferencias, porque passan de nueve las que haze, segun escrive el Autor *de natura rerum*, y con tanto concierto, y harmonia, que no ay hombre, por diestro que sea en la Musica, que pueda imitarle. San Isidoro dize, que se llama la Merla: *Merula, quasi Medulam eo quod moduletur.* Por la suavidad, y dulçura con que canta. Assi escriviò tambien el Autor de Filomela:

Et Merulus modulans, tam pulchris concinit odis, Lib. 12. cap. 7.
Nocte ruente tamen, carmina nulla canit.

El Ruyseñor tambien es Paxaro muy inclinado à la soledad, no le haze lisonja la compañia de otras Aves, ni las de su especie tampoco. Assi le introduce Hesopo retirado en las selvas, dulcemente cantando, y tristemente sintiendo la temprana, y arrebatada muerte de su hijo Itin, y que oyendole la Golondrina, que iba de passo para Thracia, le dixo: Charissimo mio, esta dulce voz de tu canto, es lastima que la desperdicies entre fieras, y brutos, bosques, y selvas; vente conmigo à Thracia, adonde viviràs con mayores convenien-

cias

cias, que en eſtas ſoledades triſtes, y legraràs tan ſuave harmonia, porque te oiràn cantar los hombres, y ſerà de todos tu muſica celebrada. Hermana mia, mejor eſtoy en la ſoledad (le dixo el Ruyſeñor) porque los edificios, y los hombres à mi no me ſeràn aplauſo, ſino tormento. Fabula en lo que dize la corteza: verdad empero puriſsima en el corazon; porque los hombres, y edificios no ſirven mas que de pena, dolor, y tormento à los que los tratan. Quanto mejor es vivir con ſoſſiego en la ſoledad, que en las Ciudades, con moleſtia, y peſares? *Præſtat foris, & in ſolitudine vivere quietè, quàm in Vrbibus, & frequentia hominum cum moleſtia.*

Carden. Paſc. de ſol.

No pretendo que ſe vayan todos al deſierto (aunque oy eſtà el mundo demanera, que ni en el deſierto preſumo que no avian de dexar vivir à los que allà fueſſen) ni que ſe entienda ſolo del deſierto eſta ſoledad: llamo ſoledad, vivir ſolo vn hombre entre los hombres; eſtàr con ellos, y huir dellos; eſtàr en la neceſsidad, y huir de la ocaſion. Haze ſu negocio ſin ageno daño, y tratar del negocio de los negocios, que es la ſalvacion. Aconſejarſe con vno, y no fiarſe de ninguno. Hazer bien à todos, à ninguno mal. Mirar àzia la muerte, mas que àzia las conveniencias: ſervir à Dios muy de veras; al mundo, ni de burlas. Vivir en paz, para no morir en guerra, que eſta es la vltima deſdicha, y la mayor de todas.

Buſca el retiro de la ſoledad el Pelicano, y vive guſtoſo, aunque no alegre, porque es Paxaro triſte, y melancolico. Y eſto parece impulſo en la naturaleza, porque todos los animales que padecen triſteza, y melancolia, aman con ternura la ſoledad, como tambien los hombres que la padecen. La melancolia en noſotros no avia de ſer de humor, ſino de dolor de aver ofendido à

Dios,

Dios, que ella nos pondria muy cerca la alegria. No sè como pueden reirse los que estàn en pecado mortal, dize el purissimo Angel Santo Thomàs de Aquino. Es menester llorar para reirse, porque es cierto que se sigue, como al llanto la risa, à la risa el llanto. Quanto mas importa llorar acà, para reir eternamente, que reir acà, para eternamente llorar?

La soledad, y retiro debe de conciliarle el amor à este cèlebre paxaro, porque à todos los animales de la tierra, y paxaros del viento, excede el amor que tiene à sus hijos: A pocos dias que rompen los grillos de la prision de la cascara se le mueren, llora tristemente sobre ellos tres dias, y luego hiriendose con el pico el pecho, los restituye à nueva vida con su sangre. San Geronimo siente, que los mata con el pico: *Hieronymus tradit eam pullos suos rostri percusso interficere; pœnitentem mox factam, in nido ipso per triduum lugère, postremo se ipsam graviter vulnerare, & sanguinem suum super filios efundere, quo illi perfusi revivifcant.* O mueran porque los matan sus padres, ò porque ellos se mueren, bañandolos con su sangre los resucitan. Y es bien singular, y estraño lo que en este acontecimiento les sucede; que si el hijo muerto tiene partido el corazon, no resucita; si le tiene entero, buelve à renacer, y se restituye à la vida. La sangre del Señor (de quien es este paxaro symbolo, è imagen) no les aprovecha à los que tienen el corazon partido, la mitad con el mundo, y la mitad con Dios; entero ha de estàr, y sin quiebra, ni herida, para que su Sangre preciosa le dè nueva vida de la gracia. Otros escriven, que las culebras son sus enemigos mortales, y que suben al nido, y arrojan todo su veneno sobre los implumes polluelos, y los matan. Al què alcança la mayor fuerça del veneno le parte el corazon, este no resucita, los que no le tienen partido, si.

Pyer. lib. 20. Hier.

No

No haze solo manifiesto, y patente el excesso de su amor en esta accion (que es bien poderosa para conocerle) de rasgarse las entrañas para darles vida, lo haze quando los empolla, pues se dexa abrasar incauto, avivando èl mismo el fuego imprudente con sus alas; por librar à sus hijos del incendio: En vno, y otro caso se vè con luces claras el fuego de su

AMOR.

CAPITULO XXXVIII.

HE de escrivir del amor de Dios, y del amor profano; el de Dios, para que se abraze; el profano, para que se desprecie.

DEL AMOR DE DIOS.

S. August. de Doctr. Christ.

EST rectissima animi affectio, qua diligitur Deus propter se, & proximus propter Deum. Rectissimo afecto del animo, con el qual se ama al Señor, por quien es, y al proximo, por el Señor. El Hebreo le llama *Oheb amor, dilectio.* Voluntad, amor. Haze de amar al Señor con toda el alma, con todo el corazon, y con toda fuerça: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Toda su misericordia empeña en aquellos que le aman: *Misericors sum ijs qui diligunt me.* Lo mas precioso para Dios es, que aya amor en nosotros; lo mas apetecible para el demonio es, que no le aya: *Nil pretiosius Deo virtute dilectionis, nihil desiderabilius diabolo, extinctione charitatis.* Es interès nuestro amar al Señor, porque està en el corazon de quien le ama: *Qui diligit Deum, & mandata eius custodit, in illius cor Dominus venit.* No quiere mas agra-

Deut. c. 6.

Exod. cap. 20.

S. Aug. in quod. serm.

S. Greg. in mor.

gradecimiento que el amor, por los innumerables beneficios que nos haze.: *Cùm nobis magna beneficia præstat, nihil exigit à nobis, nisi vt diligamus eum.* Se compara à la muerte el verdadero amor, porque como la muerte divide el cuerpo del alma con violencia, el amor de Dios aparta con violencia al hombre del amor del mundo, y de la carne: *Sicut mors separat animam à corpore, ita dilectio Dei violenter segregat hominem à mundano, & carnali amore.* Dos amores hazen dos Ciudades; el amor del Señor à Jerusalen; el amor del siglo à Babylonia: preguntese cada vno lo que ama, y se conocerà de donde es Ciudadano: *Duas Civitates duo faciunt amores: Hierusalem facit amor Dei Babyloniam facit amor sæculi. Interroget igitur se vnusquisque quid amet, & inveniet vbi sit Civis.* O yugo de amor santo, que dulcemente aprisionas! Que gloriosamente enlazas! Que suavemente apremias! Que blandamente cargas! Que fuertemente aprietas! Que prudentemente enseñas! *O iugum sancti amoris quam dulciter capis! Gloriosè laqueas! Suaviter præmis! Delectantèr oneras! Fortiter stringis! Prudènter erudis!* Esta diferencia ay entre el amor del mundo, y el amor de Dios, que el del mundo comiença con dulçura, y acaba con amargura, ù dolor; el del Señor comiença con amargura, y dolor, y acaba con dulçura, y suavidad: *Amor mundi à principio dulcis esse videtur, sed finem amarum habet, amor verò Dei, ab amaritudine incipit, sed vltima eius dulcedine plena sunt.*

S. Basil. Magn.

S. Isidor. de su. Bon.

S. Aug sup. Psal. 64.

S. Bern. de dilig. Deo.

Hug. de Ara. l. 1.

*** *** *** ***

*** *** ***

*** ***

***

DEL AMOR PROFANO.

CAPITULO XXXIX.

AUnque muchos han querido definir el amor, ninguno encontrò con su dificion, como el Petrarca. Es vn fuego encendido (dize) agradable herida, sabroso veneno, dulce amargura, deliciosa enfermedad, apacible suplicio, muerte blanda: *Est enim amor, latens ignis, gratum vulnus, sapidum venenum, dulcis amaritudo, delectabilis morbus, iucundum suplitium, blanda mors.* No ay cosa tan dura, y tan de hierro, que el fuego del amor no la vença, y ablande: *Nihil tam durum, atque ferreum, quod non amoris igne vincatur.* El amor no admite consuelo en lo impossible, ni remedio en la dificultad, ni se templa con el consejo, ni se enfrena con el tiempo, ni se sujeta à la razon: *Amor non accipit de impossibilitate solatium, nec ex difficultate remedium, nec consilio temperatur, nec tempore frænatur, nec rationi subijcitur.* Todas las criaturas se pueden amar bien, y se pueden amar mal; bien, con buena orden; mal, con mala: *Omnis creatura cum bona sit, & benè amari potest, & malè; benè ordine constituto, malè ordine perturbato.* No puede amar à otro el que à sì no se ama: *Amare alium non potest, qui se ipsum non amat.*

Petr. dial. 69.
S. Aug. de mor. Eccl.
S. Ambros. serm. de Assumpt.
S. Aug. de Civit. Dei, l. 25.
Id. ibid.

El amante sabe lo que desea, y no vè lo que sabe: *Amans, quid cupiat scit; quid sapiat non videt.* Que tenga amor el mozo, es fruto; el viejo, delito: *Amare iuveni fructus est, crimen seni.* Enfermaron las delicias del cuerpo al amor, y à los honestos deseos que proceden de virtud; esta no, porque deleyta, y agrada; y agrada

Senec. lib. de amor.

da, porque deleyta: *Amorem, & honestam voluptatem, quæ ex virtute provenit, delitiæ corporis infirmaverunt; virtus enim non quia delectat placet, sed placet quia delectat.* La accion mas ilustre, y heroyca que ay, ha avido, ni avrà en el mundo, solo el amor la haze; que es entregarse gustosamente à la muerte por quien ama el que le tiene. Lo han executado muchos hombres; y lo que mas es, muchas mugeres: *Pro altero mori amantes soli eligunt, nec viri tantùm, sed & mulieres quoque.* Lo mas facil del Mundo es persuadir à los que aman, porque no ay amante que no sea ciego, y credulo: *Non est magnum persuadere volentibus, omnis amans cæcus, & credulus est.* El amor es el negocio de los ociosos; no ay cosa para no tenerle, como no estarlo: *Amor otiosorum est negotium, quia hic effectus potissimum occupat otio deditos.* El animo dèl que ama, en ageno cuerpo vive, dezia Caton. Que es lo que oy se celebra por grande. Que el alma del amante, mas està donde ama, que donde anima: *Cato maior amantis animum dicebat, in alieno corpore vivere: quod hodie quoque celebratur: animam illic potius esse vbi amat, quam vbi animam.* Hase de huìr de esta passion de amar, sino es decente, porque tiene muy facil entrada, y muy dificultosa salida: *Amor est animi concupiscentia, quæ celebrem habet ingressum, tardum verò regressum.* No tiene la culpa el amor de las innumerables desdichas que por èl han sucedido, sino los hombres, que no saben amar: *Non est amoris culpa, sed hominum, quod amare nesciverint.* Dos remedios tiene el amor profano, la pobreza; y el tiempo: si estos no la acaban, apelar à la muerte, que es la que lo acaba todo: *Amori medetur fames; sin aliter tempus: quod si nec his vti possis, laqueus.*

Zenon. Stoic.

Plat. l. 6. de leg.

Petr. dial. 69.

Diogen. ap. Laert. l. 6.

Plut. in vit. Cat.

Theoph.

Phil. in Enarr.

Proper.

Crat. ap. Laert. l. 6.

Los pesares, penas, y dolores, que al amor acompañan, las ponderò famosamente Ovidio, diziendo,

que son tantos, como liebres del Atho; abejas que apacientan las flores de Hybla, conchas que ocupan las riberas del mar, y fruta que el arbol de Palas rinde.

Ovid. 2. de rem. am.

Quot lepores in Atho, quot apes pascuntur in Hybla,
Cerula quot vacas, Palladis arbor habet;
Litore quot conchæ; tot sunt in amore dolores.

La mas ligera ocasion de amor se ha de huir, porque de vna pequeña centella se levanta fuego, que arruina, y avassalla la honra, la hazienda, la vida, la salud, y el alma:

Id. ibid.

Vt pene extinctum cinerem si sulphure tangas,
Vivet, & ex minimo maximus ignis erit,
Sic nisi vitaris quidquid revocabit amorem,
Flamma redardescet, quæ modò nulla fuit.

Quien no pone el amor en los bienes del Mundo, no pierde nada, aunque los pierda todos.

Lac. Bil. antenol. sacr.

Qui nunquam inflexis rebus defixit amorem,
Omnibus amissis, perdidit ille nihil.

GEROGLIFICOS DEL AMOR.

LA comun pintura del amor, es vn niño desnudo, con alas, ciego, y vendado, con vn arco, vna aljava, y esta, *Amor.* Le pintaron despues, no vulgarmente con alas, y dos achas encendidas en las dos manos. Yo le pondria esta letra: *Vrit, & supervolat.* En lo mas vivo de su ingenio suele apagarse; en la mas ardiente llama se acaba, buela, y desaparece. Pintarle con achas encendidas, fue muy del caso: porque como el acha encendida abrasa, y luze, y la luz es lo mas agradable, y mejor del Mundo, y el abrasar lo mas horroroso, y peor del Mundo; el amor natural que luze; es

es lo mejor; el lascivo que abrasa, lo peor. Es el amor como la lengua, que es lo mejor, y lo peor del hombre.

Otra pintura (y de ingenio) hizieron tambien del amor, poniendole vna rosa en la mano derecha, y vn pez en la izquierda, y esta: *Et mària, & terres.* De Propercio he sacado esta letra, quedandole al amor el imperio sobre la tierra, y las aguas; dize, que hasta la pesadumbre del mar salado, enciende, y rinde.

Hic Deus, & terras, & maria alta domat. Propert.

Con mas claridad diò à entender esta pintura el Griego Poeta Paladas, diziendo:

Iure quidem recto florem Delphinaque gestat,
Continet hac, terras; hac maris alta manu. Luc. Apul.

Las aguas todas de las cristalinas corrientes de los rios, y las saladas del mar, sienten el fuego de sus ardientes llamas: *Isas aquas vrere consuevit.*

Yo le pintaba vendado, y niño, con vna esfera à los pies, y esta letra: *Vicit, & superos amor.* Sucediò con verdad à nuestro Dios inmenso, lo que fingieron de sus falsos Dioses los Antiguos, diziendo, que à todos los avia vencido el Amor. Introducese aquella batalla que en el Cielo tuvieron los Dioses todos, y que aviendo subido el Amor adonde peleaban, à todos los desarmò, quitando à Jupiter los rayos, à Neptuno el tridente, à Marte la espada, à Mercurio el Caduceo, &c. Desarmò al Señor el Amor de los rigores con que castigaba, haziendole hombre humano, y apacible, obligandole à morir afrentosamente.

Otra pintura refiere Cartario, que tenian los Romanos, y era del Amor entre Hercules, y Mercurio. Mercurio era Dios de la eloquencia, y Hercules de las manos, y obras. Entre estas dos cosas vnidas nace, crece, y se conserva el Amor: tenia Hercules à la mano

derecha Mercurio, porque lo derecho, y seguro de todo amor, son las obras: *Non omnis qui dicit mihi Domine, Domine; sed qui facit.* No el que habla, sino el que obra tiene amor à Dios. Ni para el mundo tampoco; porque como dixo San Gregorio, la obra es la mejor prueba del amor: *Probatio dilectionis, exhibitio est operis.*

Homil. 3. Evangel.

Otra estatua avia del amor en el templo de Venus Ericina, tenia vna acha encendida, inclinada con ademan de apagarla en el agua, y dezia la letra: *Amor Letheus*, amor del olvido. El Letheo, era el rio del olvido, que es nuestro Guadalete. Menos desdichas se padecieran por el amor profano, si todos se entregàran à este amor. En Roma, à la Puerta Colina, tenian esta Estatua tambien, y se encomendavan à este amor los enamorados, para que les hiziesse olvidar su loco amor. Assi lo dà à entender Ovidio, diziendo:

Ovid. lib. 2. de rem. amor.

Est illic Letheus amor, qui pectora sanat,
Inque suas gelidam lampades addit aquam.

En ninguna de esta diferencia de pinturas se escrive, como el amor se engendra, porque le dàn yà crecido, aunque niño; pero Platon ponderando la aljaba, y flechas, que del ombro penden en su imagen, dize: Que assi como la saeta disparada de el arco, traspassa hasta el corazon de à quien se tira, à la vista primera de los amantes despiden de los ojos vnos sutilissimos, y delgados rayos, que tienen su raiz en el corazon, adonde tiene su assiento la sangre dulcissima, y calidissima: estos salen por los ojos, que es su vereda, y camino, y se encaminan à los que los miran, y le penetran hasta lo intimo, y secreto del corazon; enciendese la sangre, è inflamase la colera, y de aqui nace el dolor, que dizen los amantes, que les atra-

viessa

viessa el corazon. Y por esta razon misma le pintan con achas encendidas: *Sunt verò illi radij quidam tenuissimi, qui ex intimo cordis expirant, vbi vitalis sanguis dulcissimus, calidissimusque sedem habet, viaque sibi per oculos patefacta, per amantis identidem oculos illapsi, ad intimum eius cor penetrant, accensoque interim magis, ac magis sanguine, bilis etiam inflammatur, vnde illic sequitur dolor; quem affixum esse cordi amantes profitentur, &c.*

DIGRESSION XII.

DE QVE EL AMOR EXCESSIVO CON QVE el Señor nos ama, de justicia està pidiendo nuestro amor.

CAPITULO XL.

NO ay desdicha como el amor profano; ni ay ventura como el amor de Dios. A todos ama el que al Señor ama; y el que à Dios no ama, ni aun à sì se ama, porque quien no quiere el original, menos querrà el retrato. Dios es el mismo amor; el que à Dios ama, llegarà à ser Dios, porque se queda en Dios, y Dios se queda con èl, dixo San Pablo. Y el Evangelista amante, dixo: Està el amor en el amor, y el amor està junto al amor; y el que estaba junto al amor era esse mismo amor. Esto yo lo oì (dize en otra parte) lo vì, y lo toquè con mis manos proprias; de manera, que si vn sentido se engañàra, no podian engañarse todos tres. Durmiendo en el regazo del Señor alcançò tan profundos misterios; mas misterios avemos de alcançar estando al lado del Señor, aunque sea en sueños, que velando sin èl, con todos los estudios

de la tierra. Vino al mundo, y baxò consigo el fuego deste amor para abrasar el mundo; muchos, ni se abrasaron, ni aun calentaron, porque huìan dèl, y no le quisieron recibir. Quien se alexa del fuego, no se calienta; quien mas se alexa, ni se calienta, ni le alumbra; con que siendo el Divino Amor fuego vivo, que arde, y no quema, alumbra, y no daña, quema, y no consume, resplandece, y no lastima, purifica, y no abrasa, calienta, y no congoxa; el que mas se le acerca, mas le percibe, y goza, y se le buelve todo el calor, alivio; todo el resplandor, gozo; todo el incendio, gusto; toda la llama, alborozo; toda la luz, descanso, y todo el ardor consuelo. Los del mundo, buscan el amor del mundo, que quema, y no calienta, congoxa, y no alegra, abrasa, y no limpia, espanta, y no crece, altera, y no sana; y aun mata, y no remedia.

Baxò el Señor con el fuego, cuchillo para passarlo à fuego, y à sangre todo, cauterizando con el fuego la carne, y degollando las passiones, y amor propio con el cuchillo. No se colgò por trofeo en el Templo el baculo, las piedras, la honda, la lança, y la cabeza que cortò David al Filisteo, sino el cuchillo, para que entendamos, que avemos de apreciar mas el cuchillo de amor con que el Señor nos rediniò, que todos quantos tormentos padeciò. Padeciò la humildad finita; mas con el amor de la Divinidad infinito mitigò la ira del Padre eterno con la sangre, y satisfizo con el amor la ofensa. El cuchillo de David pendiente en la Sinagoga, nos avisa el aprecio que avemos de hazer del amor del Señor, porque solo su amor fue el que nos diò de su gloria esperança, y de nuestra muerte victoria. No baxò del Cielo à la tierra mas que

amor;

amor; nō predicò en el mundo mas que amor; no encomendò en su testamento, mas que amor; no supo otro oficio mas que amar, ni es èl otra cosa mas que amor.

Pidia su Mageſtad, que le ofrecieſſen las eſpigas verdes, empero toſtadas à la lumbre. Las primicias avian de ſer, no de doradas eſpigas, ſino toſtadas al fuego: las primicias de nueſtras acciones han de ir abraſadas en fuego de amor. Lo primero ha de ſer buſcar à Dios, encomendarſe à Dios en todo, y para todo, à la mañana, à medio dia, à la tarde, à la noche; en los negocios, en las ocupaciones lo primero Dios; porque todo neceſsita de llegarſe al fuego de ſu Amor, para que aſsi lo reciba, como primicias, à ſus Divinos ojos agradables. Merece todo nueſtro amor, ſolo por ſu amor, y no le damos nada de nueſtro amor à tan exceſsivo amor. No quiere temor, pues ſola vna vez dixo, que tuvieramos temor, y muchiſsimas, que tuvieramos amor. Amad à Dios, dixo, y luego amad à vueſtro proximo; otra vez, amaos vnos à otros; y otra vez, el Padre Eterno os ama; otra, mirad bien ſi me amais; y otra vez dixo, ſi alguno me ama, ſigame; otra, ſi voſotros me amaſſeis, os gozariais; y otra vez dixo, amalos, Padre, como me amaſteis à mi; y à San Pedro; Simon, mira ſi me amas, vna, y otra, y tercera vez. Quiſo que deſterraſſemos el temor, y nos ſacrificaſſemos ſolo al amor; no nos quiere ſiervos temeroſos, ſino hijos regalados, pues no deſcendemos de Agar, eſclava, ſino de Sara, libre. Solòn diò leyes à los Atenienſes, Prometeo à los Egypcios, Licurgo à los Lacedemones, Moysès à los Hebreos, Numa à los Romanos, y Jeſu Chriſto à los Chriſtianos, empero con muy grande diferencia, que en aquellas mandaban deſterrar, infamar, degollar, y matar: en eſtas ſuyas el Señor

ſolo manda perdonar, y amar. Dios tiene ſemblante de amor, ſu Hijo Sacroſanto palabras de amor, y toda ſu Ley eſtà llena de amor; nada manda ſino con amor, nada quiere ſino por amor, y en nada ſe halla, ſino en el amor.

Es tan antiguo el amor como Dios, y no avria Dios, ſi faltàra el amor en Dios. Si ſe apartàſſe el amor del Padre, como avia de engendrar al Hijo? Si ſe apartaſſe el amor del Hijo, y del Padre, como ſe avia de producir el Eſpiritu Santo? Le engendra, y le ama el Padre al Hijo, y le producen porque le aman el Hijo, y el Padre al Eſpiritu Santo; y ſi ſe apartaſſe el amor, ni avria Hijo, ni Eſpiritu Santo. O Amor Dios!! O Dios Amor. En eſta mina de amor, quanto mas ſe deſcubre, mas fondo tiene, pues aun en todo linage de amor, mas es ſiempre la que el corazon guarda, que lo que la lengua publìca. El Supremo Legislador Divino à ninguna ley eſtà ſujeto, ſino à la ley del amor; aſsi le viò Moysès en Pharàn, que tenia en la mano derecha vna ley, que en llamas vivas ardia, con la qual amaba à todo el mundo. Eſta, pues, ley que tenia el Señor en el brazo derecho, que ardia en vivo fuego de amor, es dezir, que todas las leyes que en Dios no ſe fundan, ni de Dios ſalen, ni vàn à parar à Dios, ni pueden durar, ni aprovechar tampoco; y como la Ley del Señor es Ley de Amor, las leyes que no dictare el amor, no ſeràn leyes del guſto del Señor.

Quales ſon las eſcuelas donde eſtudiamos, tales han de ſer las ciencias que aprendemos. En la eſcuela del mundo, como todos ſon locos, no ſe puede aprender ſino locura. En la de la carne, como todo es vicio, no ſe puede aprender ſino pecados. En la del demonio, como todo es odio, no ſe puede aprender ſino aborreci-

miento. En la de los hombres, como todo es mentiras, no se puede aprender sino fraudes, y engaños. En las Escuelas de Dios, como es todo amor, no se puede aprender, sino amar, y querer. Y pues en las Academias de Dios es tan puro, y casto el amor que se lee, justo serà que sea muy enamorado el que alli oye. De Adàn aprendimos la desobediencia; de Eva, la gula; de Cain, el homicidio; del Pueblo Hebreo, la ingratitud; de David el adulterio; de Senacherib, la blasfemia; de Santo Thomàs, à dudar; de San Pedro à llorar: empero de nuestro buen Jesus, à amar, y querer; y este amor le hizo à su Magestad hombre; empero al hombre lo haze este amor Dios. O nunca visto amor! Que si nos ama el Señor, es para que seamos Dioses: y si le amamos, es para que seamos Dioses; y somos tan barbaros, necios, è ignorantes, que à tan poca costa como el amar, dexamos de ser Dioses; y por no seguir la escuela del amor, dexamos de ser hombres, y passamos à ser brutos. Ama Dios, à quien le ama; quiere Dios, à quien le quiere, y por mucho que madruge el mas fino, y firme amante à amar à Dios, encuentra à Dios que le està amando; tan cuydadoso vive de buscar quien le ama, que à sus puertas anochece, y en sus entrañas amanece. Nosotros le amamos quando somos; Dios nos ama antes que seamos. Lo que hazia antes de criar el Mundo, era amar; le obligò à criar el Mundo el amor: y lo que aora està haziendo, es amor; y à quien ama, es el mismo amor. Mas, ò Dios amante, quan diferente es nuestro amor, de este Divino amor! Pues el Señor como enamorado madruga à amarnos, y nosotros trasnochamos à ofenderle; demanera, que su Magestad desde su eternidad nos està amando, y nosotros desde que somos hombres, le estamos ofendiendo.

Mu-

Mucho nos falta, si el amor nos falta; todo sobre, quando el amor sobra; empero quien ay que en el Mundo ame con sobra de amor? Como Dios es vno, su amor es tambien vno; y con el amor que se ama, nos ama; aunque sea mucho nuestro amor, como està repartido, dexa de ser mucho; pues el corazon que à Dios ama, ama al amigo, ama al hijo, ama al vezino, y ama à lo que amar no debia; con que aunque sea sobra nuestro amor, es nada, porque assi se reparte, que antes falte, que sobre. No quiere el Señor que le paguemos su amor, sino con amor; no serà bien hecho que le paguemos con amor de plomo, queriendonos con amor de oro. Compra de mi el oro acrisolado, para que seas rico, dixo el Señor al Obispo de Laodicea, y à todos nosotros en èl. No podemos tener verdadero amor: sino le apreciamos para tenerle. Compremos aquel amor puro, acendrado, y precioso, con nuestro amor, pero ha de ser puro, y precioso, y acendrado, para que pesemos nuestro amor con el peso de aquel amor. No ay cosa mas estimada que el oro; no ay cosa mas estimada que el amor; no ay cosa, por rica que sea, que con el oro no se compre; no ay cosa, por dificultosa que sea, que el amor no haga, porque no ay cosa de mas precio, y valor, que el amor, pues el corazon del Divino Amor enamorado, no estima quanto tiene el Mundo, lo que vale vn pelo.

El verdadero amor lo dize las obras: no puede querer bien, quien no obra bien. Amar, y saber, solo à Dios se concede; empero amar, y obrar, à todo el Mundo, y à los hombres todos. Solo à Dios amamos, quando le servimos; que el que no le sirve, no le ama: como el fuego sin leña, presto se acaba; el amor sin obras, presto fenece. Amemos al Señor, como el Señor nos ama, pues las obras que nos haze, dizen el

amor

amor que nos tiene. Amemosle hasta perder la vida, pues al Señor se le acabò la vida en la Cruz, mas no se le acabò el amor. O amor infinito! O excessivo amor! Como avemos de amaros, Señor, sino nos dais el amor para que os amemos? O como ha de ser digno à vuestro amor nuestro amor, siendo el nuestro de barro, y lodo, y el vuestro de oro purissimo? Serà entonces la mayor dicha nuestra, quando sea à vuestros ojos Divinos tan acepto nuestro amor de barro, y bolvo, pues con ellos lo hareis precioso, y de oro. O Señor, quando tendrè esta dicha! O Señor, quando te amarè!

El Pelicano es simbolo del amor mas firme, y fino, porque todo es obras para sus hijuelos. Se rasga el pecho, los resucita, y alimenta con su sangre, y se pone al riesgo de abrasarse por defenderlos. Anida en la tierra (como escrivì arriba) dexando patente, y descubierto el nido, defendido solo del hueco, que para empollar los hijuelos labrò el pico: los cazadores para cogerle, aguardan que se ausente del nido, y quando descubren que viene, le arriman, y pegan fuego. El Pelicano que lo vè, temeroso, no se abrassen sus polluelos, se llega, y bate muy apriessa las alas, persuadido à que assi lo ha de apagar; pero con el ayre que haze, lo enciende mas, y se encienden las alas, y plumas, las abrasa, y le cogen: *Ignem alarum quassatione quærit extinguere, cæterum ignis ventilatione agitatus, vehementius incenditur: prestat illa nihilo serius flammas alis verberare, rata se opem, ita filijs allaturam, sed contra accidit, quam sperabat. Quid pennis omnibus ita exustis, evolandi facultate privatur, atque ita capitur.* *Vellun. Hier. l. 23*

Si el amor es fuego, y las alas son el entendimiento, y voluntad del hombre, querer apagarle estando arrimado à èl, es querer abrasarse. El mismo deseo de apagarle, teniendole à la vista, le enciende mas. Es imposible

ble que no ſe abraſe, y queme, aunque ſolo prĕtenda apagarle. El medio, y remedio es huir del fuego, que ſolo en eſta ocaſion es vencimiento la fuga. Facil llama introducida; ſi la ſopla las alas, ſe haze bolcan. Tengan las alas ſoſsiego, y apartenſe de la ocaſion; que no ay incendio, por grande que ſea, que no ſe acabe, ſi le falta cebo que le anime, y mantenga.



PRO-

PROPIEDADES DEL HALCON.



LIBRO OCTAVO.

CAPITULO XLI.

GENEROSA Eſpecie de Gavilan es el Halcon, ave bien conocida en nueſtra Eſpaña, por los muchos que la Caſa Real, y los Señores tienen para ſalir à bolar las Garças, Sobre diez diferencias de Gavilanes, que eſcriven Plinio,

nio, Aldrobando, y otros muchos, hallan ser esta la mas noble de todas, especialmente entre el Alcotan, Peregrino, Sacre, Gerifalte, y Azor. Es paxaro muy galàn. Tiene gruessa, y redonda la cabeza, deposito de dos hermosos ojos, claros, y graves, con pestañas negras, aunque de cerca mirados, parecen algo encendidos; gruesso el cuello, y recogido, ancho el pecho, armado con vn huesso fuerte, y agudo, con que suele hazer la mayor herida. Las alas, y cola largas, el color de sus encuentros entre blanco, y pardo; de la pluma todo ceniciento, y negro; anchas las espaldas, y los pies; cortos, y gruessos los muslos, y sutiles las plumas de las alas; son las señas, no solo del Halcon, sino de los que son mas generosos, animosos, y nobles, segun Pedro Crecencio. Es Paxaro estrangero, y los mejores son de la Noruega, y Dinamarca. Ay muchos en la ribera del mar Elado en Bretaña, y en Corcega; adonde se crian, y los ay en España, adonde se traen. De lo generoso deste paxaro dize el Mantuano:

Lib. 10. c. 7.

Generosus ab alto,
Intuitus volucrem liquidum secat aera Falco.

Bapt. Mant.

Para dàr buelo à vna de sus Emblemas, tomò Alciato el ayre destos versos, en lo que dixo:

Vt sublime volans tenuem secat aera Falco
Vt pascatur humi Graculus, Anser Aves.

Tuvo estraña veneracion entre los Egypcios, y por lo que su nombre en aquella nacion representaba, le hizieron symbolo de la

A L M A.

CAPITULO XLII.

Arist. l. 2. de anim.

ES la alma, *Actus primus substantialis corporis phisici, organici, in potentia vitam habentis.* Mas clara di-

difinicion diò San Agustin: *Est substantia creata, invisibilis, incorporea, immortali Deo similis.* Es vna sustancia criada, invisible, incorporea, al inmortal Dios semejante. Se divide en tres partes, vegetativa, sensitiva, è intellectiva, con que nos alimentamos, sentimos, y entendemos: *Vegetativa principium, quo vegetamur; sensitiva principium, quo sentimus; intellectiva principium, quò intelligimus.* Se divide en otras tres partes la vegetativa, en nutritiva, augmentativa, y generativa; esto es lo que cria, aumenta, y engendra. La nutritiva se vale de las fuerças de la atrativa, retentiva, digestiva, y expulsiva, operaciones intrinsicas con que se alimenta, crece, y conserva el cuerpo humano. La atractiva sirve de atraer el alimento, por lo calido, y seco, al estomago, adonde està el apetito de la nutricion, luego al higado, donde se deposita lo sutil, separado de lo craso, y despues à los miembros, que han de encarnar, y tomar fuerças. Valese de la retentiva, que sirve de retener lo que se ha comido, hasta que se digiera, por lo frio, y seco, en el estomago, adonde la digestion se haze; luego en el higado, adonde se reserva el nutrimento para embiarlo al corazon. Lo puro que alli se reserva, es la materia de que se haze todo el nutrimento del cuerpo, y despues en la estremidad de las venas. Valese de la digestion, con la qual se digiere todo, por lo calido, y humedo; en la boca, que parte lo que se come, y lo dispone à la digestion; luego en el estomago, adonde se haze la digestion primera, y se aparta lo sutil de lo crasso; y despues en el higado, adonde se haze la resolucion del nutrimento en los quatro humores, y desde alli se embia el alimento puro al corazon, haziendose de camino la tercera digestion, que sirve à todo el cuerpo repartida.

S. August. diffinit.

Arist. l. 2. de anim.

Valese de la expulsiva, por donde se arroja lo superfluo del alimento; por lo frio, y humedo, en las estremidades de las venas, adonde termina el nutrimento, luego en el vientre; donde cae lo superfluo, y despues en la vexiga. La aumentativa, y generativa son las que se siguen al alimento, y nutricion, por donde se crece, se haze curso, y potencia à la facultad de engendrar, semejante en el especie.

La alma sensitiva se reparte en dos operaciones, en las potencias sensitivas de à fuera, y en las sensitivas de à dentro. La de à fuera es la que anima la vista, el oìr, el oler, el gusto, y el tacto. La vista por los ojos con vn nervio optico, que desde el celebro se alarga hasta las niñas, por donde se comunica la virtud de vèr. El oìdo por otro nervio, que del celebro baxa, en quien se deposita la facultad del oìr. El olfato por dos carnecillas semejantes à los pezones de los pechos, que del celebro penden, las quales perciben el espiritu del olor por las narizes. El gusto por otro nervio, que del celebro baxa, y està repartido por la lengua, y se comunica por la saliva, y por la carne esponjada de las fauces. El tacto por la carne, y nervios de que se viste, y compone todo el cuerpo. El alma sensitiva interior es la que anima el sentido comun, que es el centro de los cinco sentidos referidos; y es la primera concavidad, ò hueco del celebro, y muy humedo. Anima à la fantasia, ò imaginativa, que es la segunda concavidad del celebro, que à esta se sigue; pero menos humeda. Y à la estimativa, ò cogitativa, que es la concavidad, ò celdilla, que està en medio el celebro. Anima à la memorativa (reminiscencia en el hombre) que es la postrera concavidad, ò hueco del celebro. Govierna sus operaciones de tres maneras, dirigiendo, mandando, y executando. Dirigiendo el sentido comun, y la fantasia. Lo que se ha de abrazar

si es bueno; y de lo que se ha de huir si es malo; y la estimacion, buscando el provecho, ò conveniencia, apartandose de lo que no lo fuere. Las govierna, mandando por lo concupiscible, ò irascible. Lo concupiscible es vna fuerça que obliga à solicitar lo necessario, y vtil, mirandolo por la razon de bien absolutamente. Lo irascible es otra fuerça, que mueve à arrojar de sì lo que pareciere dañoso, con deseo, y apetito de vencer, cuyo objeto es el bien arduo, y expediente (y segun Santo Thomàs) defensor de lo concupiscible. Y esto segun dos disposiciones, la vna corroborante por la virtud del corazon que la conforta; la otra debilitante, por la falta de la confortacion del corazon: de aquella nace la valentia, de esta la cobardia.

Las govierna executando; dando virtud, y valor à los nervios, arterias, y muslos, vniendo, y desatando las ligaduras que enlazan las partes del cuerpo. Esta virtud es general, y es particular. La general es la que tiene su asiento en lo vltimo del celebro, y la cabeza, y es virtud motiva de donde nace el movimiento de los demàs nervios motivos. La particular es vna fuerça motiva en cada vno de los miembros, que comunica, y reparte la virtud general, llamase de tres maneras. Progressiva, operativa, y vocativa. La primera es el principio, y virtud de andar, y passar de vn lugar à otro, el hombre con los pies, las aves con las alas, las serpientes, y culebras con el vientre, los peces nadando. La operativa es principio de obrar el hombre con las manos, los animales con la boca, ò con sus armas naturales, y con los pies. La vocativa es principio de arrojar, y despedir la voz, segun el afecto, y apre-

hension fuerte, blanda, alegre, triste, dolorida, y lastimada: el organo de las voz es el plumon, y la arterea vital. Los animales que no tienen plumon, y arterea vital, no tienen voz.

La intellectiva es en dos maneras: la vna es aprehensiva, y es el entendimiento separable, è incorruptible, que se divide segun diferencia de la naturaleza en agente, y passible. Y segun las operaciones, y exercicios en tres partes. La primera, en inventar, ò investigar la verdad, discurriendo con el ingenio, con la experiencia, con la aprehension. Con el ingenio, que es: *Extensio intellectus ad intellectorum cognitionem.* Con la experiencia, que es certeza de las cosas hechas por el sentido: *Rerum certitudo facta per sensum.* Con aprehension, que es simple conocimiento de lo que se entiende: *Simplex acceptio rei intelligibilis.* La segunda, en juzgar con discrecion, duda, opinion, y ciencia, favorecida del ingenio, experiencia, aprehension, concepcion, y discurso. La tercera, en acordarse de quanto tiene depositado en el tesoro de la memoria, y en depositar en èl quanto vè, oye, y estudia. La otra, es apetitiva, y es la voluntad, cuyo objeto es el bien; lo que aprehende como si fuera bien, elige, consiente, y vsa; con la parte concupiscible, amando, aborreciendo, deseando, huyendo, deleytandose, entristeciendose, ò condoliendose. Con la irascible, esperando, desesperando, temiendo, atreviendose, y enojandose.

Escrivo de el alma intellectiva, dexando la vegetativa, y sensitiva. *S. Agust.* Tiene el alma intellectiva por patria al mismo Dios: *Animæ patria est ipse Deus.* Es la alma mas mala, mejor que el mejor cuerpo: *Idibid.* *Anima, etiam pessima, melior optimo corpore.* Muchos

ellos hombres tienen en los cuerpos vivos las almas muertas: *Animas mortuas multi in corpore vivo habent*; para que sirva la carne al alma, no ay cosa como que sirva la alma à Dios: *Vis vt animæ tuæ caro tua serviat; Deo serviant anima tua, debes regi, vt possis regere.* No ay alimento para que se sustente, y viva la alma mas gustosa, que el hablar con Dios: *Nec quidquam est aliud, quod vivere faciat rationalem animam, quam eloquentia Dei.* Somos maravillosamente criados, para que la razon possea la alma, y la alma possea al cuerpo: *Sic conditi mirabiliter sumus, vt ratio animam, & anima possideat corpus*; el suavissimo, y regaladissimo descanso del alma, es la conciencia limpia: *Hæc est animæ suavissima, & saluberrima requies, conscientia munda.* No ay cosa mas indecente, de que vn cuerpo derecho tenga el alma torcida: *Quid indecentius quam curvam recto corpore gerere animam?* La mayor desdicha que se padece entre los hombres, es la que pondera gravemente San Bernardo. Cae el jumento (dize) y ay quien le levante; y cae el alma, y no ay quien la dè la mano: *Cadit asinus, & invenit qui sublevet; cadit anima, y non est qui manum apponat.* La alma quando dà vida al cuerpo, es alma; quando quiere, animo; quando sabe, entendimiento; quando se acuerda, memoria; quando juzga lo bueno, razon; quando respira, espiritu; y quando siente, sentido: *Anima dum vivificat corpus, anima est; dum vult, animus est; dum scit, mens; dum recolit, memoria; dum rectum iudicat, ratio; dum spirat, spiritus est; dum aliquid sentit, sensus est.*

Id. ibid.
S. Aug. de Doct. Chr.
S. Ambr. in Psal. 118.
S. Gregor. l. Dialog.
S. Bernard. serm. 106.
Id. ser. 14. sup. Cant.
Id. ibid.
S. Isidor. c. 11. Etym.

Està la alma al cuerpo vnida, para que goze de las ciencias, y virtudes; si se hallare con fervor grande, la recibirà su Criador verdaderamente benignamente, y si no la destinarà à los infiernos. Esto dixo vn Gentil, y no podia dezir mas vn Doctor Catholico: *Ad hoc anima coniuncta est corpori, vt fruatur scientijs, & virtutibus. Si autem*

Plat. in Tim.

tem cum fervore magno se invenerit; benignè recipietur à suo Creatore: sin autem secus, relegabitur ad inferna. Ha de tener la alma naturalmente dominio sobre el cuerpo, como lo tiene el dueño sobre el esclavo: *Anima naturalitèr dominatur corpori, sicut dominus servo.* Tres cosas son las que de la providencia del alma recibe el cuerpo animal para que viva, para que decorosamente viva, y para buscarle la inmortalidad en sucession: *Tria sunt enim quæ ex animæ providentia accipit corpus animale; vt vivat, vt decorosè vivat, & vt immortalitas illi successione quæratur.*

Arist. l. 1. pol.

Macrob. l. 7. Staturn.

Todo lo que es de tierra, se reduce à tierra, empero lo que vino de las ethereas Regiones (que es la alma) le reciben los Templos claros, y lucientes del Cielo.

Lucret.

Cedit enim retro de terra; quod fuit ante
In terra, sed quod missum est ex ætheris oris,
Id rursum cœli fulgentia Templa receptant.

Dixo el Latino Lucrecio, y parece aver imitado à Manilio.

Manil. lib. 4.

An dubium est habitare Deum sub pectore nostro?
In cœlumque redire animas; cœtoque venire?

Son las almas inmortales, dezia Ovidio, pero con el error de que se passaban de vnos cuerpos à otros.

Ovid. 15. Metam.

Morte carent animæ, semperque priore relista.
Sede, novis domibus vivunt, habitant que receptæ.



GE-

GEROGLIFICOS DE LA ALMA.

FVelo entre los Egypcios vna Estrella, porque dezian, que à todas las almas se les daba en criandolas, vna estrella para que las estuviesse siempre acompañando, oscureciendo con luz tan clara vna verdad segura, que es, que à todos se nos dà vn Angel tutelar, para que ande siempre en nuestra guarda, y custodia. Yo hiziera à la Estrella Geroglifico del alma, porque assi como la Estrella es criatura pura, clara, y rasplandeciente, y que sus lucimientos se los debe al Sol, asi la alma debe ser pura, clara, y resplandeciente, pues nunca le falta la asistencia de su Esposo el Sol de Jesticia Jesvs, que la ilustra, alumbra, y dà resplandores con la gracia.

Lo era la Piramide, y esta, *In ævum.* Servian de sepulcro las Piramides, y fabricadas con tal arte, que segun la Geometria, è inteligencia de los mismos Gitanos, representaban en la proporcion de su fabrica el numero de seis mil años, y las fabricaban con este arte, porque se persuadian à que passado este numero, se avian de restituir à su primero sèr todas las cosas, y que les avian de dàr nuevas almas à aquellas cenizas, que estaban alli depositadas. Lo era el Alcon, y esta, *Anima.* El nombre deste paxaro en Egypto era *Baieth*, *Bai*, es alma, *Eth*, es corazon; y como entendian que estaba depositada en el corazon la alma, de la voz entera, y dividida formaron el Geroglifico. A mi me parece que puede serlo este paxaro del alma, por su viveza, su valor, su ligereza, y porque quando se remonta del suelo, bolando corta por derecho el ayre, sin hazer giros, como las demas aves. La alma que se remonta con el buelo de la consideracion al Cielo, ha de ir derecha,

sin torcer la vereda, que es malograr el buelo, y quedarse en el ayre.

DIGRESSION XIII.

DE LA ESTIMACION QVE DEBEMOS HAZER *de las almas, empleando nuestro cuydado, en que es vna sola, y eterna, quitandolo del que tenemos al cuerpo.*

CAPITVLO XLIII.

CON necio error viven muchos hombres, que tratan al cuerpo como si fuera inmortal, y cuydan de la alma como si mortal fuera. Entre tantos cuydados como se lleva el cuerpo, ni vn ligero cuydado les debe à muchos su alma. No ay cosa mas ruin, que el cuerpo; no ay cosa mas excelente, y noble, que la alma; y en cosa tan ruin empleamos tanto, y en espiritu tan grande, y generoso, nada? Si lo mejor damos al cuerpo, precisamente le queda lo peor al alma. Avrà algun hombre que quiera tener en su casa algo malo? La muger, el hijo, la hija, el siervo, la criada, el vestido, ò los zapatos? No por cierto, porque todo gusta que sea bueno. Y como tienes la vida? Como tienes el alma, hombre mortal? Mala. Dime, no merece mas tu alma, que tus zapatos? O ceguedad dura, y lastimosa! Como Dios excede à todo lo criado, excede la alma à toda criatura de naturaleza; toda alma, ò es esposa de Christo, ò adultera del demonio; por què quieres, hombre, que gane ser adultera, perdiendo ser esposa? Es tan capàz, tan grande, y tan eminente, que quanto ay en el mundo cabe en ella, pero con quanto ay en el mundo no puede llenarse. Dios solo, que en los

Cielos no cabe, cabe en la alma, y la llena; no pued llenarla todo lo que es menos que Dios, dize San Bernardo.

Se guarda esta joya, esta alhaja, y este tesoro del alma, como si fuera escoria; se guarda la escoria del cuerpo como si fuera tesoro, alhaja, ò cosa preciosa. El alma señalada con la Imagen de Dios, adornada con su semejança, desposada en la Fè, dotada en el espiritu, redimida con su sangre, compañera de los Angeles, capàz de la Bienaventurança; heredera de la bondad, y participe de la razon; què tiene que vèr con el cuerpo, que es vn poco de estiercol? Nada; pues esta nada, y esta carne arrastra al hombre, y aun trae arrastrada al alma. Si se pierde el cuerpo, se gana la alma; si se pierde la alma, se gana el cuerpo; en perderse el cuerpo, nada se pierde; en perderse la alma, se pierte todo, y ay muchos que quieren perderlo todo por no perder la nada. Estos no son hombres, sino fieras. Nos diò la alma Dios, que si la estimamos, llegamos por ella à ser iguales à Dios. Ni el dinero, ni la grandeza, ni la ostentacion, ni la fama, ni la vana pompa de criados, ni la valentia, nos puede hazer bienaventurados, solo la alma puede hazer sola lo que todo esto no puede hazer. Del alma muerta es el cuerpo sepulcro; ay cosa mas horrorosa que el sepulcro? Pero no es mas horroroso, que nos perdamos por este horror? El mas ignorante, que en esto piensa, y contempla, es docto, y sabio; el mas sabio, y docto, que à esto no atiende, es ignorante; quien no sabe estimar al alma, nada sabe, aunque sepa mas que Salomon: què supo este Rey, que fue la suspension del mundo, si salvarse no supo? Què supieron los Filosofos? Hazer inmortales sus escritos, teniẽdo al alma por mortal. Necia ceguedad! porque al alma debian los escritos, y querian mas los escritos, que no al alma.

Los

Los ardores en que rompe la alma (dezia Tertuliano) *son enseñanças de la naturaleza; y vnas facultades secretamente concedidas à la congenita noticia de la alma misma. Es cierto, que fue criada primero que las letras, y que el hablar antecedió à los libros, y que nació primero que la pluma el sentido, y fue antes criado el hombre, que el Filosofo.* Al ser hombre le debe el ser Filosofo, y paga el entendido ser Filosofo, con olvidarse de que es hombre. El cuerpo nos haze brutos, la alma nos haze hombres, y nos olvidamos de la que nos haze hombres, por acordarnos de el que nos haze brutos. Esto no lo hazen, ni aun los brutos. Por el saber se hazen los hombres inmortales, y al alma le debemos el saber; con entender que la alma es inmortal, le pagarèmos la deuda del saber. El que por cuydar del cuerpo, descuyda del alma, por inmortal tiene al cuerpo, no à la alma. Quien dexare al alma por el cuerpo, perderà para siempre el alma, y cuerpo; y quien dexare al cuerpo por la alma, ganarà para siempre cuerpo, y alma. La mas alta Filosofia de la tierra, es sabes guardar el alma para que no se pierda: Todo el saber del mundo es ignorancia, si esto dexa de saber. Entendamos que es eterna la alma, que con esso serèmos muy entendidos: *Alma* (dize Tertuliano) *lo que mas te importa, y mas se encamina à tu consistencia, es que adviertas, que has de permanecer eterna, despues de averte desatado del cuerpo, y olvidado esta vida. Has de esperar el tremendo dia del Juizio final, donde tus meritos te han de conducir, ò à la Gloria, si los tienes; sino los tienes, al tormento, y ambas cosas eternas. Para padecer las penas, y sentir las glorias, se te ha de restituir precisamente aquella substancia primera, aquella materia de hombre, aquella facultad de carne passible, aquella antigua memoria, para que te ayude à sentir, y conocer el bien, y el mal que obraste. No porque no avria decente modo de juizio, y razonable forma, aunque no le ofrezca,*

ca, ni se halle à la vista la carne misma que ha de padecer el fallo en la sentencia, pero serà para que se vnan en là otra los complices de esta vida. Y què harà vnida al cuerpo segunda vez la alma, mirando que la condenan por el cuerpo? Ppor cosa tan vil, tan ruin, tan baxa, tan villana, y tan bruta? Què seràn los demàs sentimientos, y dolores, sino ay eloquencia que pueda dezir este sentimiento, y dolor?

Dos puertas ha de encontrar la alma quando se desate de los lazos de esta vida, para entrar en la eternidad, la vna de Gloria, la otra de Infierno, y ambas las abre la misma mano del Señor. Es menester mirar por donde se camina para encontrar con la mejor puerta. La vna ofrece eternidad de gozos, là otra descubre eternidad de penas; para el alma se hizieron estas eternidades, porque ha de vivir eternamente; ò dichosa para eternos gozos, ò desdichada para eternas penas. Y si es forçoso vivir, caminar, trabajar, y padecer para la eternidad, mejor es padecer para vivir eternamente dichosos, y no padecer para vivir eternamente desdichados. El vltimo passo de la vida es là muerte; el primero, y vltimo de la muerte es là eternidad, ù del Cielo, ù del Infierno; si se dà en el Infierno, alli no se pueden bolver los passos atràs, tiene facil entrada, è imposible salida, dixo vn Gentil. Atender como se assientan los pies en esta vida, para no errar los passos en la otra.

De aqueste momento de vida que vivimos, depende, ò la vida, ò la muerte eterna. A aquella nos guia Christo Señor nuestro; à esta las delicias del mundo. Y si el vivir, ò morir es eterno; qual es mejor, morir, ò vivir? Un alma tenemos, y es vna sola, es forçoso cuydar, no solo de que es vna, sino de que no ay otra. Tienes dos manos, dos pies, dos ojos, dize San Juan Chrisosto-

sostomo; si te falta vna mano, te queda la otra; si te falta el vn pie, con otro te quedas; si pierdes vn ojo, otro ojo te queda. Y dime, quantas almas tienes? Es cierto que no màs que vna; y si la pierdes, te quedas con otra? Es de fè que no. Adonde, pues, tienes la fè? Vna alma tienes, y essa es sola, y es eterna, si la pierdes no te queda otra; si la pierdes, la pierdes eternamente; si la ganas, eternamente la ganas; si vna vez la pierdes, para siempre la pierdes; si vna vez la ganas, para siempre la ganas. Atiende à qual es màs, el cuerpo ruin, asqueroso, è ingrato, ò la alma noble, sola, y eterna. Ni las glorias de Alexandro, ni las riquezas de Cresso, ni las fortunas del Cesar, ni la hermosura de Absalon, ni las fuerças de Sanson, ni diluvios de dichas, y felicidades que en tu casa lluevan, pueden durar mas que quatro dias? El de la muerte, que gustes, ò disgustes, lo has de dexar todo; pues què piensas? Què discurres? Què tratas? Que no tratas, y piensas, y discurres, que es vna la alma, que es sola, y que es eterna; y si lo piensas alguna vez al dia, loco eres si no te enmiendas.

En el nombre del Halcon hallaron la symbolizacion para hazerle empressa del alma los Egypcios, no solo porque la representa, sino porque la significa. En nuestro mismo nombre viene embuelta nuestra misma miseria, pues no dize solo el humilde, y baxo origen de que somos, sino lo que avemos de ser tambien, esso es hombre, *Homo humus*, tierra, barro, lodo, cieno, y hazemos mucha cuenta, y caso della, y de la alma que la informa; dà vida, memoria, voluntad, y entendimiento; no hazemos cuenta, ni caso de ella: bien rara es nuestra ceguedad. Tiene en la representacion del alma este paxaro su viveza, y presteza en el buelo, y por el mucho corazon que tiene, brios, fortaleza, y ossadia. Dixeron algunos Escritores, que en la presa

que

que haze de otras Aves que mata, como Cisnes, Garças, Ansares, Anades, y Faysanes, no come de ellas mas que el corazon, serà esso, me parece à mi, quando huviere mucha presa de Aves, y hambre muy poca; que si esta le aquexa mucho, toda el Ave le servirà de corazon, especialmente si es Paloma, que es lo que mas gustosamente come, que por esso las persigue tanto, como escrive Ovidio.

Quæ nunc Thisbeas agitat mutata columbas.

La estimacion que Reyes, Principes, y Señores han hecho, y hazen deste Paxaro, es tanta (para bolar Garças, y otras Aves) que huvo ocasion en que se dieron por vn Paxaro quinientos escudos de oro. De su caza, cria, enseñança, y singularidades, que à mi intento no conducen, escriviò Demetrio Constantinopolitano vn tratado algo dilatado, que traduxo Pedro Gilio en Latin. Trata tambien de sus enfermedades, y cura. Suele andar este tratado vnido con el libro que escriviò Eliano de la Historia de Aves, y Animales, allà remito al que aficionado à estos generosos, y nobles Paxaros, quisiere saber lo que aqui entrego al silencio.

El Paxaro Celeste, que por acà se llama Diopedola, le ay en Terranate. Es monstruoso; la hermosura de la pluma de que se viste, que es de varios colores; pero no tiene pies, ni alas, para el buelo se sirve de la cola, que es muy larga; ha de soplar viento para que buele, porque en faltando, se cae, y queda clavada en tierra por el pico, que es muy grande, y muy fuerte, y assi la cogen facilmente.

*** *** *** ***

*** *** ***

*** ***

***

PRO-

PROPIEDADES DEL GAVILAN.



LIBRO NONO.

CAPITULO XLIV.

PAxaro Sagrado es el Gavilàn ; pues le pone Ciceron en el numero de los Dioses , à quienes los Barbaros daban culto de Deydad, y veneracion, y entre ellos tenia pena de muerte quien le mataba , à cuya ocasion Virgilio le llamò Ave Sagrada.

Quam

Quam facilè accipiter, saxo sacer ales ab alto.
Consequitur pennis sublimen in nube columbam. Virg. Æn. lib. 11.

Entre los Egypcios le dieron culto tambien de deydad, por el Dios mas celebrado que tenian, à quien llamaron Osiris. Assi lo escrive Plutarco: *Accipiter picto Osirim sæpè proponunt Deum suum illum, & sacrosanctum Regem, omni laudis, & honoris genere decorato.* Los Griegos, sino le adoraron por su Dios, le consagraban à sus Dioses, especialmente à Jupiter, y à Apolo. Plut. l. de osi. & osi.

Namquam Iovi sacer accipiter sua tela ministrat. Pont. l. 3. de stell.

Ay muchas diferencias de Gavilanes, hasta de diez escrive Aristoteles; de diez y seis habla Plinio, segun repara Belonio, confundiendo las Aguilas con los Gavilanes en lo que traduxo de Aristoteles, ò trasladò. Escrivirèmos del mas generoso, y noble, de quien de su caza, y modo de enseñarle escriviò Vlyses Aldrovando, y formò vn cuerpo de vn libro.

Es en su corpulencia poco menor que la Aguila; el color ordinario de la pluma toda, es anteado claro, con manchas negras, y pardas salpicado. Cabeza gruessa, y grande, ojos claros, y tan vivos, que jamàs miran fixos à vna parte; tienen tan valerosas, y tan fuertes niñas, que miran de hito en hito en lo mas ardiente de su carrera al Sol, como el Aguila. Tiene las alas grandes, y tan fuertes, que con el encuentro dellas mata las Aves, como con las garras, y pico. Ancha, y hermosa cola, vñas grandes, pico corbo, recogido el cuello, los pies enjutos, y descarnados, de color de hierro; buela con buelo perezoso, y grave, Ciudadano generoso de los vientos.

Anida en la eminente altura de los peñascos, de ordinario; algunas vezes en arboles, como encinas, cipreses, ayas, segun Homero escrive. Homer. odis.

Silva autem specum circumcreverat virescens

Alnus, pepulus, & bene odorata cypressus,
Ibi quoque habentes extensas nidulabantur,
Alas, Bubones, Accipitresque.

Pone tres huevos, arroja los dos, y empolla el vno; y por esto ay tan pocos Gavilanes generosos. De las diferencias suyas todos, ò los mas siguen el corriente de las demàs Aves en empollar, y criar todos los huevos que ponen, y por esso ay tantos, como Buteos, Asterias, Cernicalos, Alcotanes, Circos, y Cuclillos; que los Cuclillos es constante, que son especie de Gavilanes, aunque basta, y ruda, por lo desmedrado, y pequeño: *Accipitrum minimo similis est Cuculus magnitudine, & volatu*, dixo Aristoteles. Tienen los picos, y vñas de Gavilanes, pero no son Aves de rapiña, porque se sustentan de sabandijas, y gusanos. Todo el Invierno estàn escondidos, y retirados en los huecos de los arboles; salen por la primavera, hasta el fin del Otoño: no anidan, porque en aviendo de poner sus huevos, se valen de nidos agenos, como de Palomas, Cogujadas, comiendose los huevos destas Aves, y poniendo los suyos en su lugar; crialos el Paxaro adonde los pone; empero cuestale mucho mas, que si los empollara el Cuclillo, porque en conociendo el Ave que los empolla, que no son suyos, los dexa, y desampara, y le es forçoso al Cuclillo criarlos de nuevo. Sigue en la providencia à las hormigas, que recogen en Verano, lo que han de comer en Invierno. Es enemigo mortal de las Aves todas, porque à todas procura hazer daño: paganse empero tambien en que todas le persiguen, menos el Milano, que quando vienen vno, y otro à España de Alemania, como es tan tardo, y perezoso en el buelo el Cuclillo, le trae el Milano en las espaldas. En todo esto degenera de lo noble de Gavilàn, aunque es especie suya; con que aun entre las

Lib. 6. c. 7 hist. animal.

Aves

Aves ay pleveyos, y nobles, humildes, y generosos. El que lo es, fue empressa entre los Antiguos de la

FORTVNA.

CAPITVLO XLV.

ES la fortuna, *Accidentium rerum subitus, atque inopinatus eventus.* Es vn repentino, y no pensado acontecimiento en todas las cosas. Llamale el Hebreo *Soc. Sors, fortuna, eventus*, suerte, fortuna, acontecimiento, sucesso, La fortuna es especie del acaso, y se dize, *à sorte fortuna. Vortuna* le llamaron muchos Antiguos, de *Verto vertis*, que es derramar, ò rebolver lo de arriba abaxo, y lo de abaxo arriba, y que es la ocupacion de la fortuna. Despues mudaron la *V*, en *F*, y la llamaron fortuna: *Nam quæ prius Vortuna à Verto dicebatur, litteræ, V, mutatione in F, à finem in fortunam abijt.* El acaso es superior à la fortuna, porque esta solo se halla en los hombres, el acaso en los hombres, y animales: *Casus non solum est in hominibus, sed etiam in alijs animalibus. Fortuna in ea quæ accidunt in habentibus propositum.* La felicidad, y la dicha, con genuina propiedad, se llama oy fortuna, como infortunio la desdicha: *Cùm fortunam solam dicimus, intelligimus fœlicitatem, infortunatos verò infœlices.* Las riquezas, abundancia, y temporales bienes, son la dicha desta vida, y aun la desdicha.

Terent. in Eunuc.

Lect. lib. de fals. ap.

Arist. l. 2 phis.

Cic. Tusc. qq.

La fortuna tanto es menos segura, quanto es mayor: *Quanto mayor es fortuna, tanto minus est secura.* Todos los hombres que son muy entendidos, soy muy poco afortunados: *Vbi plurimus intellectus, & ratio, ibi minima fortuna.* La fortuna no solo es ciega, empero haze ciegos à los que favorece: *Fortuna non solum ipsa*

Arist. l. 7 eth.

Id. ibid.

ipsa cæca est, sed etiam eos plerumque cæcos efficit, quos complexa est. Los mayores puestos à los mayores tontos dà de ordinario la fortuna: *Maxima bona hominibus maximè indignis fortuna temere largitur.* Todos los bienes de fortuna son como juego de muchachos, yà los dà, yà los quita, yà favorece, yà desprecia: ni con lugar, ni con persona alguna tiene consistencia: *Affluunt cito, repente dilabuntur, nullo in loco, nulla in persona stabilibus nixa radicibus consistunt.* Es de mucha consequencia la fortuna para entrar en vn empeño, ò para evitarle: *Ad subeundum periculum, vel ad evitandum, multum fortuna valet.* No es dichoso el que se vè en mucha altura por la fortuna, sino el que por sus virtudes la merece: *Non est fœlix qui in magna fortuna est, sed qui habetur, & est ob virtutes ea dignus.* El hombre mas afortunado del Mundo es solo aquel que està con su fortuna contento: *Fœlix est qui sua fortuna contentus est.* La fortuna, que con la desdicha de muchos se compra, no es fortuna, sino calamidad: *Non Admodum plausibilis fœlicitas, quæ plurimum emitur infœlicitate.*

Cicer. lib. de amic. Dion. Hulica, lib. 1. Val. Maxim. lib. 6. de var. casuum. Cæs. l. 6. Tacid. l. 3. Mars. Fic. in Ep. lib. 6. Plut. de doct. Princip.

No ay fortuna mas desdichada, que no llevar con paciencia, è igualdad su mala fortuna vn hombre: *Infortunatus animo est, qui infortunium suum æquo animo ferre non potest.* Rara vez favorece la fortuna al hombre sabio, dixo Menandro: *Fortuna rarò viro sapienti intervenit.* Pero yo diria, que què mayor fortuna, que ser vn hombre sabio?

Bias. ap. Max. ser. 18.

Todo lo que levanta à mayor altura, haze caer en mayor precipicio:

Quidquid in altum.
Fortuna tulit, ruitura levat.

Sen. in Tyes.

Puede quitar las riquezas, dignidades, y puestos, el animo no puede nunca quitarse:

Fortuna opes auferre non animum potest.

Idem.

A

A muchos dà la fortuna lo que tienen, à ninguno dà lo que quiere, porque todos quieren mas de lo que tienen:

Fortuna multis nimis dat; satis, nulli. Mart. in Epi.

Para poder, y saber vivir no ay medio como seguir los passos adonde Dios, y la fortuna nos llaman:

Quò Deus, & quò dura vocat fortuna sequamur. Virg. 12. Æn.

Esto dixo vn Gentil, empero enmendaria yo, de que no ay dicha como seguir la voz del Señor en la fortuna que nos hallamos, sin buscar nueva fortuna, porque no se puede hallar sin muchas quiebras de los Mandamientos de Dios.

GEROGLIFICOS DE LA FORTUNA.

LO era vna muger retratada con vn timon en la mano derecha, y en la izquierda vna cornucopia. Yo le pondria esta letra: *Et opes, & regimen*, porque todo lo govierna, y todo lo reparte, riquezas, Reynos, y Dignidades. Su ordinaria pintura es vna muger con vna rueda poblada de hombres, vnos que suben, otros que estàn arriba, y otros abaxo, dandole bueltas, y poniendo los de arriba abaxo, y los de abaxo arriba. Se le podia poner esta letra: *Nunc huic, nunc illi*, que es lo que Homero dixo de Jupiter:

Nunc pluit, & claro nunc Iupiter æthere fulget. Homer. odis. 15.

Para representar su inconstancia, y mudanças la pintaron sentada sobre vna pelota, con vna navaja en la mano, por la facilidad con que corta las felicidades: *Navacula fœlicitatis indicat amputationem.* La letra para la empressa toda, avia de ser esta: *Stare loco nequeo.* Dixòlo de la ocasion Podysipo Griego en vn Epigrama, emperò mas bien le ajusta à la fortuna.

Yo la pintàra ciega, ignorante, y loca, si las passiones pudieran pintarse. Ciega, porque nunca vè lo que

haze: ignorante, porque no conoce: loca, porque es atròz, è instable.

Lo fue el Gavilàn, y esta, *Fortuna*; assi porque era Paxaro de buen aguero, como porque la tiene con las Aves con quien pelea, que de ordinario sale vencedor: llevales muchas ventajas à todas, porque tiene mas coraçon, y mas osadia, y pelea con las alas, con el pico, y con las vñas. Con las alas, pues con el golpe dellas mata ordinariamente al buelo las palomas. Con el pico, porque lo que tiene de corto, tiene de fuerte. Con las vñas, porque son azeradas, y agudas.

DIGRESSION XIV.

DE QVE NO ES CORDVRA FIARSE DE LOS bienes que nos ofrece la fortuna, porque aunque lo parecen, no lo son.

CAPITULO XLVI.

PAra poco tiempo la fortuna es buena, empero para mucho la virtud, porque la fortuna se acaba, y la virtud permanece. Al que està firme en la virtud, no le derriba facilmente la fortuna. Solo rinde, y sujeta, à los que ponen su esperança en el acaso; quien no teme el acaso, no teme la fortuna. No ay cosa mas opuesta à la constancia, y razon, que la fortuna. Dà ciega, obra ciega, levanta ciega, y precipita ciega. Haze mucho mas, que es hazer ciegos à los que favorece, porque lo estàn tanto con lo que les dà, que no ay passo en que no tropiecen, hasta que lastimosamente se despeñan. Abrazan los bienes, como si lo fueran, y se hallan con solo la sombra, entre los brazos, bien hallados con falso, mudable, è inconstante bien. Dixo famosamente Publiano: A quien mucho favorece la fortuna, le haze necio. Que mayor necedad, que assegurarse

de

de vnos bienes, que apenas son, quando dexan de ser, y en breve instante que tienen ser, se acompañan con tantos cuydados, que mas sirven de tormento, que de alivio. Epaminondas, en las mayores victorias se entristecia: y preguntandole la razon de entristecerse, respondia: Porque es lisonja que me ha hecho la fortuna. En las mayores glorias, tenia mayores penas; essos son los bienes de fortuna. Mas valen desdichas, que felicidades, que estas desvanecen, y aquellas enseñan.

Estando entregado à las riquezas; y delicias de el Mundo Pausanias (de que era dotado con prodiga mano de la fortuna) en vn banquete esplendido que hizo, le dixo à Simonides, que dixera alguna cosa grande de Filosofia, para enseñança de los combidados. Bolviòse à Pausanias, y dixòle: Acuerdate, que eres hombres, Riyòse Pausanias, y à pocos dias se hallò pobre, abatido, y en vn calaboço muriendo de hambre; y ofreciendole la desdicha à la memoria la sentencia que Simonides le avia dicho, dixo: O que cosa tan grande encierra lo que dixiste, Simonides huesped mio! pues fiando en mi fortuna, no creì tu verdad, y me veo aora morir misera, y desdichadamente! Todos quantos estàn favorecidos de la fortuna, avian de gravar en su memoria esta verdad de que son hombres, porque assi viven muchos, como si fueran inmortales. Consultò el Rey Cresso à Cyro, si entraria en batalla con la Reyna Tomyris (porque era poderosissima, y à cuyas manos muriò) y dixòle Cyro: *Si piensas que eres inmortal, no te puede aprovechar mi sentir: si piensas que eres hombre, sabe que no siempre assiste la fortuna à los hombres.* Quando mas los favorece, los favorece menos; porque siempre los levanta para derribarlos. No la temia Eschiles, porque dezia: si tu me engrandeces, tu has de arrojarme: mas quiero miserias, que

tus grandezas. Tuvo prosperos, y felizes sucessos Minucion; y dezia Fabio Maximo su commiliton: Mas temo la prospera fortuna de Minucio, que la adversa. Mario, Espadero llegò à ser Emperador, le eligieron vn dia, imperò otro, y al tercero, le matò vn Soldado, diziendole: Con la espada que hiziste, te mato. No se estaba en la fortuna de Espadero mejor Mario, que en la de Emperador? Lo que hizo con Mario, suele hazer con todos, y todos la buscan, la persiguen, y aun la adoran, y no escarmientan en Mario, y en muchos que la siguen. Es la fortuna prospera como la yedra, que à los arboles que abraça, los seca, y los pierde; à la pared donde se arrima, la desmorona, y deshaze. A quien mas favorece, le castiga mas.

Como dormir sano en lecho humilde importa mas, que en cama de campo enfermo (dezia Epicteto) mas vale en baxa fortuna contenerse con alguna dicha, que ser en prospera fortuna desdichado; y como las flores mas generosas, mas presto se marchitan; lo mas florido de la fortuna, mas presto se acaba. La mayor congoja desta vida, es desear vn hombre ser en cosas grandes afortunado; porque para conseguirlas, le atormentan cuydados, y penas; y si las consigue, las padece mayores para conservarlas. Como pueden ser bienes, los que solicitados cuestan tormentos; conseguidos, pesares? Quanto mejor es la miseria sin cuydados, que riqueza con ellos. Se buscan para conservar la vida, y son el veneno, que quitan la vida. Todo es apariencia, porque todo es aprension. Mirase con atencion à quien reparte sus bienes la fortuna, y se verà que no son bienes los que reparte. A los mayores ignorantes dà los mayores puestos, y esto no es honrarlos, sino descreditarlos. A los que entrega mas riquezas, entrega mas penas, y cuydados, esto

no

no es acomodarlos, ſino afligirlos. El Imperio de Roma diò à Romulo, baſtardo, y paſtor. Al Taborlàn le sacò de Porquerizo; à Agatocles, de ſer Ollero; à Telefante, Rey de los Lydos, de Carretero. Diò el Imperio à Juan Cimiſſe, Maeſtro de Gramatica; à Primiſlao, que era Vaquero, el Reyno de Polonia; à Hyperbole, el de Atenas, ſiendo Latonero. A Monoſo, el Imperio, ſiendo hijo de vn Correo de à pie; y à Juſtino, de Porquerizo, le hizo tambiē Emperador. Si lo mejor, y mas alto de ſus bienes, los entrega à ſugetos tales, la fortuna, quien ha de eſtimarlos, ſino vn necio? Quien ha de buſcarlos, ſino vn loco?

Dexemos los diſcurſos de Filoſofos, y entremos en el diſcurſo de Chriſtianos. No ay fortuna, que es vana ficcion de los poetas eſte nombre, y ciego error de los Gentiles dedicarle templos, y darle culto, y veneracion de Dioſa. Noſotros hazemos Dioſa à la fortuna, y la colocamos en el Cielo, dixo vno de ellos: Eſto que con nombre de fortuna, aun entre los Catholicos corre, es la Divina Providencia, debaxo cuyo Imperio ſe govierna, y diſpone todo lo criado. El dàr à vnos mucho, à otros nada, lo diſpone el Señor con eſta providencia, que en ſu diſpoſicion nunca ſe engaña. Dà los pueſtos, y las dignidades, los Imperios, y Reynos, y los quita con la facilidad miſma que los dà. Y quien le ha de pedir cuenta de porque los dà mas à eſte, que à quel? A vnos por caſtigo, à otros por premio, à otros por confuſion, à otros para deſengaño, à otros para eſcarmiento. Gradua los meritos, mejor que los hombres, y dexa à los hombres que yerren (para que entiendan que lo ſon) en la diſtribucion de los premios, dexandoſe llevar del interès, y la avaricia, para juſtificar ſu condenacion eterna. Nos laſtimamos de que ſe acaban las Monarquias por falta de govierno, y es que aſsi lo permi-

te el Señor; que se acaben, porque assi lo merecen nuestros pecados. Que los vicios acaben las Republicas, es conocimiento, y sentimiento de todos los Gentiles, que escrivieron en orden à su conservacion. Los vicios de Roma, acabaron con Roma; los vicios de España, acabaron con España vn tiempo, y acabaràn aora con España. Esto no es fortuna, sino providencia: cegar el Señor toda la justicia, y la razon en los que goviernan, para que caygan ambas; y España con ellas, con lastimosa ruina, porque tiene mas vicios, que moradores. La symonia se tolera, los logros se permiten, la justicia se compra, la injusticia se paga, los cohechos se premian, los meritos se abandonan, la virtud se condena, los vicios se alaban. Y es la razon; que palian el vicio con capa de virtud, que es lo mas horroroso, abominable, asqueroso, y feo para los ojos de Dios, que ay en la tierra.

Las Congregaciones se levantan para la enmienda de nuestras costumbres, y ay menos enmienda, quando ay mas Congregaciones; en què ira? Porque las Congregaciones son santas. Irà en que no deben ser los Congregantes muy santos. O ciego error del Demonio! que en la virtud lo introduce con mas cautela, para que tropiecen con mas lastima. En dandose vna disciplina el Congregante, le parece que puede llevar à diez, y à doze, y à catorçe, y à mas por ciento, con prendas seguras. En mandandole que diga alguno de los yerros que ha cometido, sale con hazeros de vender à veinte, lo que le costò dos. En llevando vn pan por la calle à los pobres de la Carcel, està persuadido à que puede vender el trigo, que le costò à treinta, à sesenta y seis. En dando vna limosna, entiende, que ha restituido la hazienda agena, con que triunfa, gasta, y se vandea. Abominacion abominable, abomi-

nacion horrorosa, abominacion fea porque pretenden engañar al mismo Dios. Los bienes que les dà Dios, quieren que el Demonio los aumente, con capa de que sirven à Dios. Ha mortales! estos bienes no duran, dura solo el bien que se haze con zelo, y humildad. No os engañe vuestra codicia; mas vale estaros en el Mundo, para engañar al Mundo, que no buscar à Dios para engañar al Mundo, y pretender engañar à Dios. Entrad en vuestro acuerdo, y atended à que todo esto se acaba, y que ni las riquezas, ni las Dignidades, ni los Imperios permanecen; y que la fingida virtud os condena, y la virtud verdadera os ha de salvar. Dexad la fortuna, y esperad en la providencia, que solo lo que cae debaxo la providencia, es lo que se levanta à mejor, y mas segura altura. La buena fortuna que tiene el Gavilan con las Aves que le siguen, es porque no pretende hazer mal à ninguna. La mala fortuna, ò mayor desdicha de los hombres, es hazer daño, y mal à otros, porque es el medio por donde los mas se condenan.

Es en el buelo tan ligero, y velòz, que compara à su ligereza Homero los Cavallos del Sol.

Velociores Accipitribus esse pulchriorum crinium equos. Homer. od. 5.

Y Opiano, para dàr à conocer la ligereza velòz de los Españoles Cavallos, los compara al buelo de los Gavilanes.

Æthereas pennis pernicibus auras Op. de venat.
Sulcans æquaverit sola, aut velocibus alis
Accipiter.

Tiene vozes diferentes, porque las muda quando anda en zelo, quando se enoja, y quando pelea.

Accipitres, atque Ossifragæ Mergique marinis Lucret. l. 5. de nat. rer.
Fluctibus insalsis victum, vitamque petentes,

Con-

Longè alias, alio iaciunt in tempore voces.

es mortal enemigo de las Aguilas, siempre buela solo, y solo admite compañia quando anda en zelo. Persigue à los Buytres, y Zorras, y traga quanto consigue de presa, y muy aprisa. A los polluelos, hijos suyos, que cria, en estando vestidos de pluma, los enseña à cazar; y luego los arroja del nido. No bebe jamàs, aunque Plutarco siente lo contrario. Muda la pluma, y las alas antes de la inundacion del Nilo, segun Claudiano. De que las renueve, lo escrive en èl pacientissimo Job: *Nunquid per sapientiam suam plumescit Accipiter expandens alas suas ad Austrum.* Lo especial que tiene, es, que cada año le nace vna nueva pluma.

Iob. c. 39.

Refiere destos Paxaros vna cosa bien estraña Diodoro Siculo, y de la estimacion que dellos hazian los Gitanos en Egypto: Que porque les mataban à los Escorpiones, y Serpientes Cerastes, les hazian honras en muriendo, à costa del Erario publico, y los ponian trigo, y vino, y los lloraban, y enterraban en la Ciudad de Butris. Llamavanle Nuncio de la voluntad, è Interprete de Apolo, y le veneraban como Ave sagrada. Assi la llamò Homero.

Diod. Sicul. l. b. 4. rer. antiq.

Sacræ dicor Avis, nimirum consulo rebus.
In lævum vergit, cum mea dextra latus.

Homero. Odi. 10.

Adolece gravemente de los ojos, y llega à perder la vista, pero la cobra con las lechugas silvestres, picandolas hasta que le saca el jugo, y se baña con èl los ojos. Bien, que Eliano, y Plinio escriven, que esta diligencia la haze quando adolesce de ellos, que quando pierde la vista, solo se la restituye la yerva diente de Leon, haziendo con ella lo que con las lechugas.

Es Paxaro verdaderamnte agradecido, y en esto las Fieras, los Brutos, y las Aves nos arguyen à los hombres nuestra ruin, y villana ingratitud, pues al

ma-

mayor beneficio, le respondemos con el mayor desagradecimiento. Es muy frio de su naturaleza, y como le castigan los yelos tanto en el Invierno, y es la noche tan dilatada, y larga, caça por la tarde vn paxarillo, y se le arrima al pecho, para que le preste algun calor: duerme con èl, y à la mañana le suelta, y porque no peligre en la presa que hiziere, por el rumbo que el paxarillo coge bolando, no caça en muchos dias, por no encontrar con èl, aunque padezca mortal hambre.



PRO-

PROPIEDADES DEL BUHO.



LIBRO DECIMO.

CAPITULO XLVII.

HAN infamado este Paxaro los Poetas sin razon; porque como el Aguila es Reyna de la Republica de las Aves, que pueblan el viento de dia, es el Rey el Buho de las nocturnas, que tristes gimen, quando cantan, y buelan

lan de noche. Fue consagrado à Jano, en quien se transformò, como à Jupiter el Aguila. Tiene tanta osadia, que pelea con este Real Paxaro à campo abierto, y es su mortal, y declarado enemigo. Es Ave de rapiña, y se sustenta de la presa que haze en otras Aves. Es su corpulencia mayor que el cuervo, tiene la cabeza redonda, y ancha, rolliza la frente, los ojos hermosos, y graves, corona los oìdos con dos penachos de pluma de color ceniciento obscuro, con manchas negras salpicados, y este es el que tiene toda la que viste todo el cuerpo; corbo el pico, recogido, y gruesso el cuello, agudas, y negras vñas, calçado de plumas, con voz grave, aspera, y dura, parece que gime, y llora quando canta:

Bubulat horrendo ferali carmine Buho. *Lucret. l. 4.*

Dixo de su voz el Autor de la Filomela, y acompañòle Virgilio, y Seneca. Virgilio quando escriviò: *Virgil. Geor.*

Nocte sedens tetrum canit importuna per vmbras,

Y Seneca en su Hercules furente. *Sen. in Herc. fur.*

Illic vultures, hìc luctifer Buho gemit.

De aqui podemos hazerle empressa de la

TRISTEZA.

CAPITULO XLVIII.

Es la tristeza: *Aprehensio disconveniens in appetitu intellectivo, vel volitivo nobis nolentibus evenientis.* Es vna aprehension desigual à nuestro apetito, y que nos viene sin querer, para afligir la voluntad, y entendimiento. Llamala el Hebreo *Hotseb. Dolor, tristitia, contristatio, conturbatio, mœror.* Dolor, tristeza, melancolia, conturbacion, y afliccion. La tristeza ha de ser para que nos despierte à verdadera peni- *Cic. Tusc. qq.*

ten-

Ad Corint. 2. c. 7. tencia: *Gaudeo, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad pœnitentiam.* Es polilla, y carcoma la tristeza, que gasta, y consume el coraçon del que la padece: *Sicut tinea vestimento, & vermis ligno; ita tristitia viri nocet cordi.* *Prov. c. 25* Hasta los huessos penetra, y maltrata: *Spiritus tristis exsicat ossa.* Entre las passiones todas que padece el alma, no ay mas nociva ninguna, que la tristeza; *Tristitia inter omnes passiones animæ, maximè corpori nocet.* *S. Thom. 1. 2. q. 38. art. 4.* Es la memoria como vientre del animo, y se alimenta con alegria, y tristeza; esta es comida amarga, aquella dulce: *Memoria quasi venter est animi, lætitia verò, atque tristitia quasi cibus dulcis, & amarus.* *S. August. in. l. Conf.* No ay cosa que mas enagene al hombre, que la inquietud del animo; esto es, la tristeza, que lo lleva à la muerte, y sepulcro: *Nulla res ita inebriat, vt animi perturbatio, idest tristitia quæ ducit hominem ad mortem.* *S. Hieron. sup. Ioann.* Para no padecer tristeza, vivir bien; que la buena vida siempre està acompañada de alegria, y gozo: *Vis nunquam esse tristis? Benè vive: bona vita semper gaudium habet.* *Hug. l. 3. de anim.*

No tendrà tristeza el que hiziere bien à muchos, y no hiziere daño à ninguno: *Sine tristitia vives, si neminem læseris, omnesque iuves.* *Arist. in qq.* El no admitirla, serà fortaleza; no manifestarla, cordura: *Tristitiam si potes non admiseris, sed nec omnibus ostende.* *Senec. lib. de mor.* No ay gozo grande que consigo no trayga grande disgusto; ni mucha alegria, à quien no se siga mucha tristeza: *Immoderatum gaudium sæpius in dolorem exijt, & immodica voluptas; accersitam sibi tristitiam producit.* *Plutarc.* Es impossible que no tenga tristeza quien con hombres trata: *Fieri non potest, vt qui hominibus conversatur, non aliquando tristetur.* *Max. ser. de dol. & trist.* No se puede llamar dichoso el que tiene muchos bienes, sino el que no tiene el mal de la tristeza. *Apol. in paralog.*

Non appellandus est fœlix, qui pecunias

Ha-

Habet plurimas, ſed qui non triſtatur.

El que menos tratare con los hombres, aunque tendrà menos guſto, tendrà mucho menos triſteza.

Si vitare velis acerba quædam, Martial.
Et triſtes animi cavere morſus
Nulli te facias nimis ſodalem
Gaudebis, minus, & minus dolebis.

GEROGLIFICOS DE LA TRISTEZA.

LO era vn hombre hiriendoſe la rodilla, y eſta: *Merore, & triſtitia.* Aſsi lo pinta Ovidio en ſus tranſformaciones.

Et cenata fœmur merenti plangere dextra Lib. 2. met.
Robore percuſsit.

Y Homero en ſu Uliſes.

Et ſua percuſsit fœmora. Od. 13. v. 108.

Lo era el Buho, y eſta, *Triſtitia.* Infunde triſteza, no ſolo el canto deſte paxaro, ſino ſu viſta, y ſu buelo, porque aſsi como la muſica del Ruyſeñor, Xilguero, y Pardillo alegran, entriſtecen la del Buho, Mochuelo, Cornichuela, Alucon, Lechuza, y Autillo, Aves todas noturnas, que viſten la voz de la oſcuridad, y melancolia de la noche, haziendole mas triſte con ſu triſte canto. Ay tres diferencias de Buhos, y todos viſten vnas miſmas propriedades, pero ſon deſiguales en la corpulencia del cuerpo, todos ſon glotones, porque tragan lo que apreſan con pluma, y hueſſos, ſi ſon Aves, y lo digieren facilmente. Anidan en arboles, en los montes, y en las caſas viejas, y arruinadas. Todos tienen poco buelo, floxo, y tardo.

Vixque movet natas per inertia brachia pennas. Ovid. 5. met.

No ſalen de la priſion del huevo, rompiendo la caſcara con el pico, ſino por la cola, porque como tienen tan gran-

grande la cabeza, se ahogarian. Tiene corazon valiente, y animoso, porque suelen acometer à los perros, à las zorras, y à las liebres; y lo que mas es, se atreven à salir à campaña à pelear con las Aguilas, y peligra el Aguila muchas vezes. Se vale para su caça de los crepusculos del dia, y de la noche, porque es constante, que sin el beneficio de las luzes de la Luna, no vè de noche, aunque vè mucho menos de dia, teniendo hermosos, claros, y serenos los ojos. Vè quando caça, que es en los crepusculos.

Sub lustri crepero gaudens in vespere Buho.

La razon de no vèr de dia la dà Aristoteles, y es, que tiene delgada, y seca la sustancia del humor, que acude à dàr fuerça à la vista, y como le falta de dia, no vè de dia.

Fue (y aun oy es) ave de mal aguero; por esso los Gentiles supersticiosos, y engañados lastimosamente por el demonio, podian tenerle por aguero infausto. Los Catholicos, y Christianos, que conocen à vn Dios, que lo govierna, y rige todo, y que saben que todo cae debaxo su Divina Providencia, el bien, el mal, la dicha, ò la desdicha, la salud, ò la enfermedad, la vida, y la muerte; por què han de dexar llevarse de vna ignorante barbaridad, de sentir que cante el Buho sobre alguna casa, de que buele gimiendo triste; de que anide en el hueco de las troxes? Si el Señor permite los males; què conexion tiene con los males el Buho? Hale dado su Magestad al Buho facultad para que por su canto me suceda enfermar, y si estoy enfermo morir? Es la muerte cosa de tan poca consequencia, que avia de fiar Dios su anuncio del canto de vn paxaro? Mi vengança, ò rencor tiene alguna influencia del Buho, para que yo mate, ò hiera à quien me ofende? Barbara ceguedad del demonio! en que fundò su adoracion entre los Gen-

tiles; y la folicita entre los Chriſtianos, haziendo de las contingencias, y de los acaſos, verdades conſtantes en los que las temen, y en los que las creen. Si el azeyte ſe vierte, ſi la ſal ſe derrama, ſi la bugia eſtà en el ſuelo encendida, ſi ladrò el perro à deshora; y eſto creen los que tienen mas obligacion à no creerlo, que ſon la gente noble, porque en pechos nobles, y generoſos no caben temores tan cobardes, y humildes, eſpecialmente ſiendo contra la Fè, y en credito del demonio; porque ſon cautelas ſuyas, para que no fiemos en la providencia de Dios, ſino en la nueſtra, que es ciego error, y atheiſmo barbaro. Es materia de graviſsimo eſcrupulo, que entre Señores Catolicos ſe admitan, reparen, y crean eſtas necias ſuperſticiones de vanas contingencias; porque no ſolo las creen, ſino que las autorizan, y en la liſonja de los criados, y vaſſallos facilmente ſe embeven eſtos atheiſmos, contra la verdad de verdaderos creyentes Catolicos, y Chriſtianos, y pecan en eſto enormemente.

Que mas tiene el azeyte para hazer aguero de que ſe vierta, que el agua, la leche, el vino, vinagre, y todo lo liquido que ſe vierte? Quien le diò facultad al azeyte, para que à mi me ſuceda mal lo que trayga entre manos, porque ſe ha vertido? Quien ſe la diò à la ſal? Quien ſe la ha dado à la vela, y al perro? Nadi. O quien ſe la avia de dàr? Dios? No es necedad torpe, y bruta? No es delirio, y locura? Es, pues, neceſſario que ſalgan de tan pernicioſo, y nocivo engaño los que dàn credito à eſtas vanas iluſiones poco cuerdos, que los entendidos bien recibiràn eſta verdad en los braços del conocimiento, con cariño: avemos oy de apadrinar los Catolicos el necio error del Gentiliſsimo? Solo en Dios avemos de creer, ſolo en Dios avemos de confiar?

Adde quod ipse Deus fato meliore gubernat
Res hominum fidas (si sapis) ergo Deo.

Fue, pues, entre los antiguos ave de mal aguero, segun escrive Virgilio.

Seraque culminibus ferali carmine Buho.
Visa queri, & longas, in fletu ducere voces.

Ovidio la llamò ave execrable; y en la carta de Deyanira à Hercules, paxaro Letal.

Ovid. ad Deya.

Tristia mille locis stigius dedit omnis Buho.

Pero en la prosopopeya que haze por el Buho Angelo Policiano, se quexa de que le tengan por ave de mal aguero, sin razon ninguna; si à ninguno hago daño, si sirvo para que conmigo cazen las demas aves, por què el vulgo novelero me haze aguerò horroroso à sus fatalidades? Entienda, que cada vno se fabrica su suerte, y ventura. Y si esto entendieran todos, ninguno tuviera mal aguero.

Ang. Pol.

Si nulli nosce, Volucres si in recia duco,
Cur me dierum omne vulgus habere putat?
Sortis suæ quisque faber est.

De Fausto, aguero lo fue en la Tartaria, y assi la venera el gran Càn (como à las Aguilas los Romanos) porque consiguieron ilustres victorias sus antecessores, favorecidos con los agueros de los Buhos. A Herodes le pronosticò el Reyno vn Agorero, llamado Germano, estando en tan baxa fortuna, como atado à vn arbol, preso por Tiberio Cesar en Roma, porque viò à vn Buho, que estaba en el arbol mismo sobre la cabeza de Herodes, y assi sucediò.

Plin. l. 10. c. 12.

Joseph. de. ant. l. 18. c. 8.

Vela la noche toda, y de dia se recoge en saliendo el Sol, porque no vè, y porque todas las aves le persiguen, que tienen contra èl natural.

S ABOR-

ABORRECIMIENTO.

CAPITULO XLIX.

ES el aborrecimiento, *Vetus ira ex pluribus caußis collecta, diuturno tempore perseverans.* Enojo envejecido, fabricado de muchas cosas, que dura mucho tiempo, llamale el Hebreo, *Sincah. Odium, hostilitas, infestatio*; odio, hostilidad, aborrecimiento. El temor del Señor, aborrece lo malo, la arrogancia, la sobervia, y los caminos depravados: *Timor domini odit malum, arrogantiam, & superbiam, & viam pravam.* El que aborrece à su alma en este mundo, para la vida eterna la guarda: *Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* Aborrecer con odio, propiamente es aborrecer los vicios, no los hombres, y no amar por los hombres à los vicios: *Hoc est perfecto odio odisse, vt vitia non homines oderis, nec vitia propter homines diligas.* Adonde ay aborrecimiento no puede aver amor; y nada puede aver bueno adonde amor no ay: *Vbi odium ibi charitas esse non potest, vbi charitas abest ibi nihil boni est.* No puede aborrecer al hombre el que ama à Dios, ni puede amar à Dios el que aborrece al hombre: *Non potest hominem odisse qui Deum amat, nec potest Deum amare, qui hominem odit.* Aborrecer lo que se ama, y amar lo que se aborrece, es peligrosa batalla, empero gloriosa victoria: *Hæc est pugna periculosa, & hæc gloriosa victoria, qui poterit odisse, quod amat, & amare, quod odit.* El odio perfecto, es querer al hombre, y aborrecer sus vicios; pues porque es criatura de Dios, se ha de amar; porque lo dexa de ser, se ha de aborrecer: *Perfectum odium est homines diligere, & eorum vitia semper horrere; nam in illa parte; qua creaturæ Dei sunt, amandos esse non*

S. August. l. diffi.

Prov. c. 8.

S. Io. c. 12.

S. Aust. in Psal. 139.

Id. sup. Matth.

S. Greg. l. 10. mor.

S. Ioann. Chrys. sup. Matth.

Cassiod. sup. Psal.

non dubium est, in illa iniquitate horrendi sunt in qua se polluerunt.

Senec. in prov. Aunque no tengamos por donde ser aborrecidos, siempre ha de aver quien nos aborrezca: *Quamvis agas, vt ne quis merito tuo oderit, erunt tamen semper qui te odient.* El aborrecimiento, el amor, y las conveniencias ciegan à los Juezes, para que no vean la verdad: *Amor,* Arist. l. 1. Rhetor. *& odium, & proprium commodum sæpè faciunt Iudicem non cognoscere verum.* Molesta es la verdad, porque de ella se engendra el aborrecimiento, que es el veneno Cic. lib. de amic. de la amistad: *Molesta est veritas, siquidem ex ea nascitur odium, quod est venenum amicitiæ.* Las pretensiones à los puestos, siempre engendran aborrecimiento entre los Guiccard. lib. 7. pretensores: *Dignitatis atque Imperiorum æmulatio, vel inter amicissimos odium gignere solet.* Entre dos males de aborrecer, ò hazer mal, menos mal es hazer mal, que Tacit. in Agr. aborrecer: *Honestius puta offendere, quam odisse.* No tiene animo generoso, y noble el que dura mucho en el aborrecimiento, porque esso lo haze la gente de baxa esfera, y de enferma origen: *Odiorum tenacitas est signum* Bodin. lib. 1. de rep. *magnæ infirmitatis, non est signum heroici animi.* El aborrecimiento del Pueblo à los Reyes, es cierto aguero de Veget. de re mil. vna desdicha grande: *Odium Populi in Principem, de infelici publicæ administrationis successu agurium est certissimum.*

No ay cosa en el Mundo, como no hazer cosa por donde ser vn hombre aborrecido.

Ovid. lib. eleg. 2. elegia 1.

Si sapis, ò custos odium (mihi crede) mereri
Desine, quem metuit quisque perire cupit.

El hombre mas entendido, y de mas sana intencion bien sabe que puede aborrecer; y adonde tiene su lugar el aborrecimiento, nunca le ha de tener à los hombres, Iac. Bil. ant. sacr. y siempre à los vicios de los hombres.

Tecta volens animus sapiens, & amator honesti

Quos-

Quosnam odio dignos iudicat esse suo:
Sic generi endulgens propio, vt peccata recidi
Optet, & vt damnet crimina, non homines.

A Timon Atheniense Filosofo, que aborrecia con aversion à todos los hombres, le preguntaron, que porquè los aborrecia? Y respondiò: Yo aborrezco à los malos, porque lo son; y aborrezco à los buenos, porque no aborrecen à los malos: *Merito improbos odi; reliquos autem quia improbos non oderunt.* S. Maxim. Serm. 6.

GEROGLIFICOS DEL ABORRECImiento.

LO serà vna zarça seca, y arida, y esta: *Frangi potest, non flecti.* Por lo impossible que es el reducir à vn hombre, que aborrece à otro, que no le aborrezca. En nada es tan depravada nuestra naturaleza, como en esto. Suelen passar los terminos de la vida los aborrecimientos, pues tal vez se ha visto, que dos enemigos mortales, que en la vida lo fueron, llevandolos juntos à enterrar, estando en el funeral (para horror, y confusion de los vivos, que alli assistian) permitiò el Señor que se maltratasse el vno al otro; dandose golpes con los pies, y en las espaldas. De los animales yà tengo escrito arriba en el libro del Aguila, como sus plumas pelean à las del Ganso, si se le arriman despues de muertas ambas. La piel del Leon pela la del Lobo, esta la de la oveja, &c. durando el odio mas allà de la vida.

Lo era el Buho, y esta, *Odium.* Es como le es natural el aborrecimiento que tiene à las demàs aves, y le pagan su aborrecimiento, porque mucho mas le aborrecen à èl. Dizen algunos Escritores, que le siguen de dia por la hermosura de sus ojos, de que viven enamorados algunos paxarillos, porque como los tiene

tan cristalinos, y claros, se vèn en ellos, como en espejo, y que por esso se le acercan tanto. Escriven verdaderamente de memoria, porque tienen manifiesta experiencia los que siguen esta caça, que se juntan los paxaros para picarle, maltratarle, ò matarle, por el odio, y aborrecimiento que le tienen; y si tuvieran amor, no le tuvieran ojeriza.

Lo puede ser la Lechuza tambien, porque es tan persiguida de las demàs Aves, como el Buho. Es Ave nocturna, y de mal aguero entre los Gentiles, y entre nosotros, sin razon; porque no han de tener las Aves à su arbitrio lo mejor de nuestros afectos, y potencias, ni la contingécia de nuestros sucessos, para que sean buenos, ò malos, porque ellas giman, ò canten, y no porque el Señor assi lo permita, y quiera, como escrivì arriba en el Buho. Es Ave la Lechuza, hermosa en el cuerpo, en los ojos, y en la pluma. Vì de vna las alas, y la cola, que podian muy bien servir de ramilletes, porque estaban de diferentes, hermosos, y vistosos colores vestidas, repartidas en buena, y distante proporcion: tenia los ojos çarcos, y las niñas negras, y vn collar de la misma pluma, que le ceñia el cuello ayrosamente, llana, y grande cabeça, corbo el pico, calçados los pies de blancas plumas, de la corpulencia de vna gallina; canta, y gime juntamente de noche, duerme de dia; su alimento es ratones, no azeyte, que el dezir el vulgo que le debe, y se sustenta dèl: es porque le ofende tanto la luz, que và à apagar la de las lamparas, y derrama el azeyte con el movimiento.

En Athenas la tuvieron con tanta veneracion, que no avia Templo, Palacio, calle, plaza, ni esquina, adonde no estuviesse en estatua, ò retratada; la pintaban tambien en sus vanderas; y en las monedas la esculpinan. La consagraron à la Diosa Minerva, y la hizieron gero-

gli-

glifico de los entendidos, y ſabios.

Noctua Cecroprijs inſignia præſtat Athenis,
Inter aves ſani noctua conſilij. Alciat. Embl. 89.

Vè en lo mas obſcuro, y tenebroſo de la noche, y buẽla con ligero, y preſto buelo. De dia no vè, ni puede, porque es muy ſutil, y delgado el humor que favorece, y dà fuerças à la viſta, ſegun eſcrive Ariſtoteles. Le entorpece la luz del dia de manera, que le dexan ſin fuerças, ni valor para vèr. Fue celebrada entre los Romanos tambien, y la hizieron ſymbolo del conſejo, y la prudencia. Batiò vna moneda Diocleciano con vna Lechuza en la faz, y en el reverſo eſtas dos letras S.C. Tienen vna eſtraña propiedad ſus huevos, que ſi ſe echan en vino, y le dàn à beber à quien bebe mucho, y ſe priva por beberle del ſentido, le haze que le aborrezca de manera, que no beberà agua en baſija que aya tenido vino. El miſmo efecto hazen los huevos del Buho. No tiene coſa ſingular que adelante lo que el Buho tiene, y por eſſo no eſcrivo de eſte paxaro.



PROPIEDADES DE LA GRULLA.



LIBRO ONZE.

CAPITVLO I.

AVe de Palamedes llaman los Poetas à este paxaro, ò aves Naupliades, por Naupleo: y la razon es, porque fue el primero que advirtiò, que quando buelan, ò estàn muchas juntas (y de ordinario lo estàn) forman tres letras Grie-

Griegas, que son estas, *y. v. x.* y corresponden à estas Castellanas, g. y. l. Nuestro Aragonès Marcial advirtiò, que forman letras en su buelo. *Martial. in xenijs.*

Turbabis versus, nec littera tota volabit:
Vnam perdideris si Palamedis avem.

Y Lucano en su Farsalia lo escriviò tambien. *Luc. l. 5.*

Effingunt varias casu monstrante figuras;
Mox vbi percusit tensas notus altior alas
Confusos temerè immixtæ glomerantur in orbes
Et turbata perit, dispersis littera pennis.

Y San Geronimo en la Carta à Rustico el Monge, escrive, que las Grullas bolando siguen à vna en orden de letras.

Es la Grulla como la Cigueña, las de Thracia son tan grandes como las Aguilas mayores. Tiene redonda, y negra la cabeza, y vna mancha negra en el encuentro de los ojos; estos son grandes, y negros, largo, y agudo el pico, como el cuello; viste toda la pluma de color pardo; cortas alas; y cola, suelen ser negras; muslos, y pies largos, y delgados, con las vñas gruessas, y derechas, las vemos de ordinario en nuestra España. Tienen tal concierto, y orden entre sì quando buelan, ò quando estàn paradas, que las llamaron los antiguos Maestras de la Ethica. El arte Militar de componer esquadrones, poner centinelas, tocar à rebato, marchar con orden, vsar de estratagemas contra el enemigo, escrive Herodoto, con mucho fundamento, que lo tomaron, y aprendieron los hombres de estos Paxaros. *Herod. l. 7. & l. 9. cap. 10.*

Juntanse muchas para venir à España, y viene delante vna siempre, como guia, y Capitana, guardando todo el cuerpo del esquadron volante de aquella concertada Republica de àves, porque tiene su lugar cada vna. Quando alguna se siente fatigada, y que no pue-

de-

de bolar, abate el buelo à descansar à tierra, y le abaten tambien todas las demàs, hasta que aviendo descansado, buelven à remontarse. Les acontece cansarse muchas, y si no es con mucha fatiga lo que hazen, es esto. Ponen los picos, y en ellos las vnas sobre las alas de las otras, y assi alivian el cansancio del buelo; y aunque le padecen, no es tanto, porque como el pico, y el cuello es tàn largo, no pueden aliviarle las alas, como les sucede à las demàs aves: recogenle, y aun recogido, siempre pesa de manera, que las cansa mucho, pero maravillosamente lo aliviã, favorecidas de las alas de las otras. Paran al ponerse el Sol, en los campos, ò en tierra llana, y aqui, con admiracion de los milagros de la naturaleza, disponen centinelas para que guarden el sueño de las que duermen, y para que avisen si ay enemigos en la campaña. Hazen vn cuerpo todas, entreganse al sueño descuydadas, porque las centinelas estàn dando bueltas al rebaño à sus horas determinadas; y luego cogen vna piedra pesada con el pie derecho, y le levantan, porque si acaso se duermen, cayendo la piedra, las despierta, y prosiguen su centinela. *Omnes somnum capiunt; tres, aut quatuor ad reliquarum custodiam advigilant, & ne somno oprimantur lapillum sublimi pede continent, vt si quando somnus obrepserit, ex lapilli casu expergiscantur.* De aqui tomò el grande Alexandro el dormir con vna bola de plata en la mano, poniendola sobre vna vacia de plata, quando queria despertar con tiempo. Agravabale el sueño, aflojavase la mano, dexaba la bola, caìa sobre la vacia, y hazia tanto ruido, que luego despertaba: *Hanc alituum vigilantiam imitatus Alexander; si quando pervigilandum esset ne somni violentia opprimeretur vas ahenneum prope thronum adsistebat supra quod brachium, porrigebat pilam argenteam manu complexus, quæ si quando ipse somno vinceretur elapsa, sonoro strepitu somnum erum-*

Ælian. hostor. an. l. 3. c. 13.

Pyer. l. 17

erumperet, Si alguna, agravada de el sueño, no puede hazer centinela, ò se cansa de hazerla, llama à otra, que ocupa su lugar, y la haze. Assi lo dize San Ambrosio en su Exameron: *En la noche tienen cuydado de poner sus guardas, y estas rodean, y cercan à las que estàn durmiendo, porque no les pongan por alguna parte assechanças. Las que quieren mudarse, dexan otra en su lugar, que sin voluntad, y gusto dexa el sueño, y toma la suerte de centinela, exercitando su vez, y agradeciendo la gracia, que recibiò con igual guarda, y oficio.* Si vienen algunos lobos, ò zorras, ò otros animales, ò fieras, adonde estàn recogidas dàn voces las centinelas, despiertan, y remontan el buelo. Si son Aguilas, hazen rueda, sacando los picos afuera, vniendose vnas con otras, como esquadron que acomete.

Quando han de passar desde su tierra à Egypto, ò à España, se tragan vna piedra, porque fian tan poco de su buelo, que les parece que el ayre ha de desbaratar el orden que traen entre sì; y como son tan recios en las Regiones del Norte, facilmente lo consiguieran, si con prudencia mas que humana, no se valiera de la industria para pesar mas, y hazer mas resistencia: *Lapidem pro se quaque devorat, vt adversus incursiones ventorum firmamentum assequatur.* Esta, en passando el peligro, la buelven, y es la que sirve de piedra de toque à los Plateros, segun escriven algunos con Eliano: *Lapis quem devorant auri index est.* Con Aristoteles siento, que no escriven con mucho acierto, porque adonde no ay, ni ha avido, ni avrà Grullas, las he encontrado yo estas piedras, y muy finas, muchas, y facilmente. En todos los arroyos, que con las aguas del Invierno enriquecen, y hazen su caudal, y quedan pobres, y secos con el rigor del Verano, se suelen encontrar de ordinario. Las Abejas tambien se valen de la misma industria, quando soplan

A Elia. l. 2. de hist. cap. 1.

De Hist. à l. 3. c. 1.

plan recios los vientos, cogiendo vna piedrecita con las garrillas para pesar mas, y que no las lleven con su violencia, y furia: *Lapillum pedibus Apes portant, quantulus inter volandum commodè gestari potest.*

Ælian. l. 1. de hist. an. c. 12.

Tienen vna propiedad de estraña admiracion, y es; que à la Grulla que muere, quando hazen este viage, le abren sepultura, y la entierran, y las demàs detienen el viage por darle sepulcro. Suelen tres dias antes enfermar, con que no pueden, ni bolar, ni comer: quando reparan las demàs en esto, se aguardan en donde hizieron alto, hasta que la dexan muerta, y enterrada. Refiere (y con aquella espiritual eloquencia, que no puede imitarse) el muy Venerable, y Santo Padre Maestro Fray Luis de Granada, de las Hormigas lo mismo, que dàn sepultura à las que se mueren. Obra bien singular, y de tan gran consequencia, que la tenemos los Christianos entre vna de las de misericordia: *Grus quæ est, extremo etatis tempore affecta, supremumque vitæ diem conficit, quam primum sepultura reliquæ efficiunt, recta deinde iter in Ægyptum faciunt.*

Ælian. l. 2. c. 1.

Passan precisamente la mar para venir à estas Regiones, ò à las de Egypto, y quando reprimen el buelo sobre las aguas, y le retardan bolando àzia tràs, es indicio grande de deshecha tempestad. Assi lo escrive Virgilio:

Quales sub nubibus atris
Strimonidæ dant signa Grues, atque æthera tranant
Cum sonitu, fugiuntque Nothos, clamore secundo.

Virg. Geor lib. 1.

En la Etiopia, adonde và todos los años concurso numeroso de Grullas, dizen que pelean los Pigmeos de ordinario con ellas; pero depende esta verdad del averiguar primero si ay este linage de gente en el mundo.

PRE-

PREGVNTASE SI AY PIGMEOS, Y SE RESVELVE que los ay.

CAPITVLO LI.

EStàn tan admitidas, y recibidas las batallas que tienen los Pigmeos con las Grullas, que apenas ay escritos de las cosas de Etiopia, que no lo assiente, y assegure por verdad constante. El principio, y razon de la enemistad mortal, que tienen con las Grullas los Pigmeos, convienen todos en que fue, porque aviendo muerto vn Rey, que los governaba en paz con mucha prudencia, y zelo, entrò en el govierno la Reyna su muger, que tenia por nombre Gerania (que à nuestra Castellana corresponde Grulla.) Hizo tantas, y tan grandes tiranias esta Reyna con sus vassallos, que la quitaron violentamente la vida, sin que con su sangre vertida se pudiera borrar de la memoria el aborrecimiento, que engendrò la tirania de su govierno en sus vassallos. Como vàn à Etiopia republicas enteras de Grullas todos los años, el nombre les ofende tanto (porque le tuvo aquella tirana Reyna), que salen à matarlas los pueblos enteros, como à sus mortales enemigos. Las Grullas, con el orden que tengo arriba escrito, se ponen en defensa, y como guardan los cuerpos vnidas, y sacan los picos largos, y delgados, no pueden entrarles los Pigmeos sin que los hieran, y los maltraten mucho. Y con todo esso entran, las desbaratan, y matan, y luego se aprovechan de las plumas.

La fabula que desta historia fingiò Ovidio, es, que à esta Reyna Gerania la dieron los Pigmeos sus vassallos culto de deidad, colocandola en el numero de las Diosas, y que ella se desvaneciò tanto con el culto,

to, que hazia desprecio, y burla de los Dioses, Juno, Minerva, Diana, y Venus, y que viendo la Diosa Juno tan grande atrevimiento, la castigò convirtiendola en Grulla, y obligandola à que tuviesse siempre guerra con sus mismos vassallos.

Ovid. l.6. metam.

Altera Pigme fatum miserabile matris.
Pars habet, hanc Iuno victam certamine iussit.
Esse Gruem populisque suis indicere bellum.

Desta fabula, y de la historia sobre que se funda, he discurrido, que estos pueblos de Pigmeos son infestados de las Grullas, por el mucho daño que les hazen en sus sembrados; y huertas; y que como acà salen à matar la Langosta, salen ellos à matar las Grullas, que es su Langosta. Y asienta Plinio, que sino hizieran tan grande matança en las Grullas, se avian de despoblar los Lugares: *Infestantur maximè à Gruis semina sublegentibus in quas turmatim prodeunt* Como son de estatura tan desmedrada, y las Grullas son aves de tanta corpulencia, fingen que forman exercitos, y las acometen repartidos en esquadrones, y que las Grullas los esperan hechas ruedas, ofreciendoles los picos, como quando se defienden de las Aguilas. Toda esta prevencion es buena, pero no bastante à que los Pigmeos no las maten sin formar esquadrones, porque à palos, y à pedradas las desbaratan, descomponen, y matan, por el mucho daño que les hazen en sus heredades.

Plin. l. 7. c.8.

De que aya Pigmeos, es aora la dificultad, y la duda, hombres tan pequeños, que el mas crecido llega à ser como vn muchacho de cinco años. Escriven que los ay, Homero, Eliano, Plinio, y con mas certeza què todos, Muster en su Cosmographia. Se haze mencion de vna carta, que el Emperador de Etiopia escriviò al Pontifice, en que con otras singulares cosas que de aquel Imperio escrive, le acompaña esta que tiene vassallos

Elian. l. 5. de hist. an. c. 29. l. 7. c. 2.

los Pigmeos, nacion de estatura tan desmedrada, que el mayor no llega à medir la de vn muchacho de seis años. Philostrato en la vida de Apolonio Tianeo escrive de ellos, y los llama labradores, que como les falta la corpulencia en el cuerpo, tienen tan desmayada la voz, que por arrojarla para que se oyga, se hazen fuerça, y parece que ladran quando hablan. Quando se descubriò el estrecho de Magallanes, los vieron los descubridores en aquellas Islas adjacentes, y despues los vieron tambien los que navegaron aquel golfo, los vèn oy de la otra parte del Japòn entre las Malucas, en la Isla Arucheto, en la Isla Chapi, y en los Andes. No me ha hecho dissonancia nunca de que los aya, porque vemos enanos, y enanas cada dia de la estatura misma, que los Pigmeos: y aunque es verdad que estos son monstruo, que nacen de defecto en la generacion de sus padres, son verdaderamente Pigmeos. Y si todos los que en España tenemos, y ay en la Europa se juntassen, è hiziessen poblacion, tuvieramos tambien generacion Pigmea. *Lib. 3. de vita Ap.*

Mas dificil se les ha hecho à Autores muy grandes el que aya Gigantes, ni los aya avido; y aviendo yo escrito en el primer Tomo de las fieras, que los huvo en Nueva España, y que avia visto los huessos de vno, que puesto en pie, segun la proporcion simetrica tendria mas de diez y seis varas de altura: Alguno, y hombre que debia ser grande, y que seguia aquella opinion, no se venciò à la verdad de la experiencia, haziendo impossible con su necia opinion, la verdadera, y constante, hasta que vinieron à esta Corte los huessos de aquel Gigante mismo, que los truxo vn criado del Duque de Alburquerque, Virrey de Mexico, y apostatò de la necedad, y de la opinion. Persuadir al vulgo lo contrario de lo que tiene concebido, es empressa de vn hombre,

que

que no tiene cabal el ſeſo ; empero los hombres entendidos, y que tienen obligacion de ſaber, por què han de ſer tan duros, que piquen en ignorantes? en los terminos de la naturaleza caben maravillas tan eminentemente ſuperiores, que padece exceden ſu facultad, y que ſon milagros, y no lo ſon, ſino obras muy naturales, verdades que ſon irregulares; pero porque ſean irregulares dexan de ſer obras naturales? Aſsi que creerlo todo es ligereza del animo, no creer nada flaqueza de entendimieuto, creer ſolo lo que vèn, de ingenios muy vulgares, creer las maravillas, y prodigios de ſabios, y entendidos, porque alcançan, que las ay, y que las puede aver.

Mas impoſsible avia de parecer, el que huviera Gigantes, que no q̃ aya Pigmeos, porque de aquellos à penas ſe han viſto en nueſtra Europa alguno (ſino es el que tuvo por vaſſallo el Duque de Benavente, en cuya armeria tienen vn hueſſo ſuyo) y de Pigmeos vemos à cada paſſo ſu imagen viva en los Enanos. El Gigante es de exceſſo de la naturaleza, el Pigmeo de defecto, ſi tiene tantos exceſſos, como defectos, por que ſerà el exceſſo poſsible, è impoſsible el defecto? Me arrimo à los que eſcriven que ay Pigmeos, como à los que defienden la nacion Gigantea, porque vno, y otro pertenece à la hermoſura del mundo, y à las maravillas de la naturaleza.

Ay Grullas en todas Regiones, ſean calidas, ò ſean frias. En Manila ſe hazen domeſticas como los Papagayos, y Tordos, y las enſeñan à baylar, y no es maravilla muy grande; porque como eſcrivimos del Elefante, los vieron baylar en los Teatros de Roma, y andar por maromas.

PRO-

PROPIEDADES DEL PAPAGAYO.



LIBRO DOZE.

CAIPTVLO LII.

QUatro linages ay de Papagayos, y solo en ser vnos grandes, y otros pequeños, se diferencian. Ay Papagayos, Loros, Catalnicas, y Pericos. Los Papagayos son como vna guessa Gallina; los Loros, como vna Polla; las

Catalnicas, como vn Perdigon, y los Pericos, como vna Codorniz. Todos visten plumas de diferentes colores; aunque en lo mas, lo mas de la pluma es verde, salpicados con manchas amarillas, coloradas, y azules. Està poblada oy España destos paxaros, por los muchos que traen Galeones, y Flotas. Los Escritores antiguos equivocaron los Papagayos con las Guacamayas, y esta es especie de paxaros muy diferentes, porque son todas como dos vezes vn Papagayo; y aunque visten la pluma de diferentes, y verdaderamente hermosos, y lucidos colores, lo mas della es colorado encendido, con las alas grandes, y la cola con excesso crecida, y dilatada, lo que no tiene Papagayo ninguno.

No tienen la estimacion oy, que tuvieron vn tiempo en Roma, porque en tiempo de Mario Caton valia vn Papagayo tanto como el mejor esclavo. Y de aqui se empeñò en corregir à sus Ciudadanos este Padre de aquella gran Republica asperamente, llamandoles afeminados, y que avian degenerado del valor de sus antepassados, porque gastaban el dinero tan neciamente en Papagayos, y permitian que sus mugeres criassen perritos de falda. A Marco Caton aviamos de menester que viniesse à corregir, no el gasto de los Papagayos, sino el de los perritos de falda, pues ay muger que gasta toda su hazienda en ellos; y si llega à pedir vn pobre vna limosna, no se la dà, ni lo despide con amor, sino con despego, y aun desprecio. O tirana crueldad! Què ha de merecer mas vn animal irracional, y bruto, que la Imagen de Dios, ò el mismo Dios, que es el pobre que pide? Previno, y predixo Caton, que avia de ser Roma desdichada, porque permitia que las mugeres criassen perritos, y gastassen el tiempo, y el dinero en ellos, porque era mucho desorden en Republica tan concertada. La Republica del alma de las que gastan el dinero, el tiem-

po, las potencias; y el amor en estos animales, y todo con excesso, què esperan sino desdichas en sus almas?

Es hermoso paxaro à la vista el Papagayo, por la diferencia de colores de su pluma, dixo de ella famosamente Estacio:

Psittacus ille plagæ viridis regnator Eoæ
Quem non gemmata Volucris Iunonia cauda,
Vinceret, aspectu gelidi von Phasidis ales. Stac. l. 2. Syl.

Lastimado de la muerte de vn Papagayo suyo, le ofrecia à la memoria su hermosura, y la ponderaba Ovidio, diziendo:

Tu poteras virides pennis hebetare Smaragdos,
Tincta gerens rubro punica rostra croco. Ovid. Elegia 26.

Aprenden facilmente à hablar, y hablan tan claro muchos, que parecen hombres. Consiste en tener la lengua ancha, semejante à la nuestra; y han hallado, los que los enseñan, otra nueva circunstancia en la lengua, para que aprenda facilmente à hablar, y hable muy claro, y es que sea negra. No aprenden à hablar igualmente todos, porque vnos son mas tardos, y perezosos que otros; empero todos aprenden, y todos hablan:

Psittace lux volucrum, Domini facunda voluptas,
Humanæ solers imitator Psittace linguæ. Stac. l. 2. Syl.

Lo hizieron los Antiguos Romanos, simbolo de la

ELOQVENCIA.

CAPITVLO LIII.

ES la eloquencia, *Idoneorum verborum, & sententiarum ad pronunciandum accomodatio.* Vna vnion, y concierto de palabras escogidas, sentenciosamente acomo- Sic. pro Rhet.

modadas para hablar, orar, ò escrivir. O es *Copiosè loquens sapientia.* Sabiduria para hablar copiosamente. Son sus paladras cinco. La invension, disposicion, elocucion, memoria, y pronunciacion. Se consigue con fuerça de ingenio, con saber, y aprender las Artes principales, y los preceptos de la Retorica, con el exercicio continuo de dezir, y escrivir, y con imitar à otros que hablan sentenciosamente. La eloquencia en hombre vicioso, y malo, es veneno en vaso de oro: *Eloquentia in homine pravo, est venenum in poculo aureo.* La mas fecunda eloquencia para persuadir el Orador, es su virtud, y el vivir bien; pues primero habla con las obras, y luego persuade con las palabras: *Ille benè loquendi facundiam percipit; qui sinum cordis perfectè vivendi studia extendit; nec loquentem conscientia præpedit; cùm vita linguam antecedit.* El que sabe hablar escogidamente, dezir con magestad, disponer con claridad, y probar con variedad, es verdaderamente eloquente: *Eloquens est ille, qui scit invenire præclarè, enuntiare magnificè, disponere apertè, & figurare variè.* El buen Orador, que introduce con ingenio, prosigue con claridad, arguye con eficacia, se recoge con valentia, y adorna con elegancia, enseña, deleyta, y aficiona: *Bonus Doctor, proœmiatur aptè, narrat apertè, arguit acriter, colligit fortiter, ornat excelsè, docet, delectat, & afficit.* De tanta eloquencia estuvo Platon dotado, que con ella lo humilde lo hazia grande, y lo grande mayor. Solo el que esto consigue, es verdaderamente eloquente: *Plato vir eruditissimus, qui sic omnia locuutus est quæcumque dixit, vt magna, & quocumque modo parva dixit, modo loquendi magnificavit.*

S. Aug. l. 11. de an.

S. Gregor. l. 6. mor.

Cassiod. sup. Psal. 73.

Id. ibid.

August. ad fratr. in ere.

No ay cosa mas inhumana, que convertir la eloquencia en daño, y peste de los buenos, aviendose dado para su bien, y conservacion: *Nihil est tam inhumanum, quam eloquentiam ad salutem hominum*

&

& conservationem datam, ad bonorum potest, & perniciem convertere. Si esto sentia Ciceron siendo Gentil, de vna eloquencia, que se quedaba en los terminos de la vanidad, la eloquencia que en la Cathedra del Espiritu Santo vsan los Predicadores Catholicos, para solo aplauso, y ningun aprovechamiento, como no ha de sentirla, y aun llorarla el menos cuerdo Christiano? Cicer. 2. de offic.

A ninguno ha hecho tanta lisonja la eloquencia, que se le aya entregado toda liberal, y prodiga en los brazos de su facundia, serà dichoso el que mereciere su gracia en alguna parte: *Eloquentia neque adhuc se vlli sic indulsit, vt tota contingeret; satis fœlix est, qui aliquam eius partem receperit.* Esto es, que no ay hombre ninguno que tenga todas las prendas de Orador, ni que aya penetrado toda la facultad de la eloquencia, solo Christo Señor nuestro, y despues de su Magestad, San Pablo, la tuvieron, y penetraron, y despues mi Glorioso Padre Santo Domingo: Assi dezia Marco Antonio, que avia visto muchos hombres discretos, pero eloquente con toda perfeccion, ninguno: *Marcus Antonius cui vel primas eloquentiæ Patrum tribuebat ætas, vir natura peracutus, & prudens, discretos dicebat se vidisse multos eloquentem omninò, neminem.* El mas eloquente es el que dize en poco mucho: *Optimum Oratorem esse qui plurima paucis diceret.* La mejor eloquencia no es la que desvanece, sino la que persuade: *Optima eloquentia, non quæ ostentat ingenium dicentis, sed rem aptissime ostendit.* El Orador que reduce à follage su eloquencia toda, es como vn arbol que ay, que tiene las hojas dulces, y el fruto amargo. Sen. in l. 3. de Rhet.

GEROGLIFICOS DE LA ELOQUENCIA.

LO era Hercules, de cuya boca le salian muchas cadenillas de oro, y con ellas prendia, como zarcillos de las orejas, à numerosa multitud de gente, que le iban gustosamente siguiendo, y esta: *Animos ad se trahit.* Es verdaderamente el efecto de la eloquencia, suspender, y prender el animo del oyente con dulce violencia, con las voces repartidas, y colocadas, que es lo que dixo Virgilio.

Etat. & Sude. in annot. ad Fund.

Arrectisque auribus adstant.

Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.

Son las cadenillas de oro, porque ha de tener enlaze la oracion, con palabras, y sentencias, que pesen, y valgan como el oro.

Lo era Mercurio con su Caduceo, y esta: *Dat somnos, & adimit.* La eloquencia verdadera reprime à los audaces, y temerarios: esso es dàr sueño. A los floxos, è ignorantes, los dà fuerça, y enseña: esso es quitarlo: *Eloquentia inertes, sopitosque admonet, sopitque nimium audaces, & temerarios.*

Bocac. l. 12. c. 2.

Lo era la Abeja, y esta *labore, & industria.* La milagrosa fabrica de la miel le cuesta trabajo, è industria. La eloquencia deleyta, y enseña, si la acompaña la industria, y el trabajo, chupando el jugo de las flores de la Escritura, y los Santos, disponiendo la cera de la atencion, para introducir la miel de la enseñança, y fabricar el panal del deleyte, y la persuasion; que enseñar, deleytar, y persuadir, es todo el empeño de la eloquencia.

Pier. Val. Hier. l. 23.

Lo era el Papagayo, y esta: *Eloquentia.* Muchos siglos antes que se descubrieran las Indias huvo Papagayos en Roma. A Augusto Cesar le presentaron vno, que le saludaba todos los dias; y esta alusion dixo nuestro Aragonès Marcial:

Martialis in sen.

Esta

Psittacus à vobis aliorum nomina disco.
Hoc per me didici dicere, Cæsar ave.

Tambien Estacio hizo memoria del paxaro lo mismo, quando dixo: *Stat. l. 2. Sil.*

Ille salutator Regum, nomenque loquutus.
Cæsareum.

Percibe las palabras que oye, y las articula, y pronuncia de la misma manera que se las dizen. Esto dixo Solino que era: *Eloquere.* Con propiedad, de donde se origina, y nace eloquencia; y por esto le hizieron simbolo de la eloquencia de los Romanos.

Fue admiracion à esta grande, y bien concertada Republica, oìr hablar à estos paxaros, y aun tormento à muchos Filosofos, pues duraron, si eran acciones propias de las aves, porque dezian: Si les diò à las aves facultad de hablar la naturaleza, que dexò buena para los hombres? Con todo esso se vencieron con la experiencia; y aunque la avian tenido del Cuervo, que saludaba à los Emperadores, y Senadores, no es tan clara, y tan despierta la voz del Cuervo, como la del Papagayo; y assi ningun paxaro de los que hablan, que son muchos (Fuera de los Tordos, Picazas, y Cuervos) hablan tan claro, y fuerte como los Papagayos. Hablan los Gurriones en la Nueva España, que son aves de canto, y musica, como acà los Pardillos, hablan los Silguerillos, hablan los Cardenales, paxaros de la corpulencia de vna Calandria, vestidos todos de vna pluma colorada. Tienen arte, y habilidad especial de enseñarlos los mestizos; pero no se entiende muy bien lo que dizen, porque les falta fuerça para articular la voz, aunque oì à vn Silguerillo muchas vezes que dezia con estraña claridad; demanera que todos lo percibian Baltasarillo, que era el mestizo que lo avia enseñado; y luego dezia tambien muy claro, y cantado en forma de Letania: *Ab ira tua, libera nos Domine.*

No es novedad, ni motivo yà de admiracion, oìr hablar à los Papagayos tanto, y tan claro, porque se ha hecho comun, con los muchos que han traìdo bien enseñados de las Indias. Tuvieron por cosa muy estraña, que vn Papagayo, que el Cardenal Ascanio tuvo, dixesse con voz clara, y seguido todo el Simbolo de la Fè, bien raro es; pero no fuera aora tan estraño, y raro, porque ay Papagayo que canta vn tono, que tiene quatro coplas, sin perder silaba en ellas, seguidas, y con la musica, como se la enseñaron. De que fuera latin lo que hablaba, podia hazer novedad, empero no lo es, porque la disposicion de los organos con que articula la voz, que son las fauces, y la lengua, tan capàz, està de percibir la lengua Española, como la Italiana, Griega, ò Hebrea; demanera, que qualquiera lengua que le enseñen, hablarà con la facilidad que la Castellana. A mi me dieron vn Papagayo en Nueva España, que sabia tres lenguas, la Misteca, Otomita, y la Castellana; y si le enseñaran todas las que ay en aquel Reyno, las aprendiera, y con facilidad, porque tenia mucha en aprender: es constante que aprenderà el Papagayo las lenguas que le enseñaren, como escriviò el Autor de Filomela.

Psittacus humanas, depromit voce loquelas.
Atque suo Domino, salve, valeque sonat.

DIGRESSION XV.

DE QVE HA ATRASSADO MVCHO EL FRVTO DE la Predicacion, el no vsar bien de las leyes de la eloquencia los Christianos Oradores.

CAPITULO LIV.

HA padecido la Iglesia detrimento grande en nuestro siglo, introducido como veneno en vaso

ſo de oro en vnos romancistas predicables; que para probar sus discursos soñados, han adulterado la Escritura, y los Santos, con lastimoso delirio de su necia vanidad; y con tan grande ruyna en la enseñança, que despues que han seguido este lamentable rumbo, los que los leen, no ay oyente Catolico que salga llorando de dolor de sus culpas, sino alegre, y risueño de sacar paladeado el oìdo con discursos delgados, pinturas comicas, y pruebas agudas, y es todo desdichas, calamidades, y ruina para las almas. Tan fatal quebranto es este, como que ayan hecho Predicadores à los hombres mas ignorantes, è incapazes del mundo, porque vno destos con facil memoria, decora, y aprende vn Sermon, y lo relata con algun desenfado (que ordinariamente los tontos le tienen) se lleva el aplauso, y el vulgo; que como es tan ignorante como èl, facilmente se componen, y queda con nombre, y fama de hombre grande, è ilustre, el que ni à mucha distancia viò jamàs las Escuelas.

No es el mayor daño este, aunque es bien grave; lo es, el que no se haze fruto ninguno en los oyentes; porque como es todo el Sermon follage, y flores, relata, ò representa las flores, y follage que hallò escrito, y encomendò à la memoria, y quedan los espiritus de los oyentes mas secos, y aridos, que los campos por Agosto. Esta sequedad, y calamidad han ocasionado en la Iglesia estos modernos, y han hecho mas estrago con ellos en pocos años, que frutos los hombres grandes en muchos en los passados siglos. No condeno los libros de enseñança, erudicion, verdad, y seguridad. Condeno vnos modernos, abortados de pocos años à esta parte, que han apestado la predicacion, manchando feamente las gradas, por donde sube à ser lengua del Espiritu Santo el Orador, vistiendo los Sermones con nuevos trages de discursos que sueñan, mas pes-

pestilentes, y nocivos, que los trages de las Republicas, siendo la destruicion, y ruina de ellas. *Es vna arte la Escritura* (dezia San Geronimo) *que todos los Oradores vsan à cada passo, y quando con compuesto adorno de palabras regalan los oìdos de los oyentes, quieren hazer sentimientos de la Escritura sus antojos; presumen de sì mas, que de lo que los Profetas, y Apostoles dixeron, con que tuercen las palabras, y lugares à su paladar, no lo que tienen por alma, sino lo que ellos tienen en su entendimiento, como si huviera de ser torpissimo vicio este genero de enseñança, depravando, y adulterando las sentencias, por conducir la Escritura à sus antojos.* Esta es culpa, y delito gravissimo; y en opinion de Tertuliano, tan grave como el que cometiera, si mentirosamente escriviera la Sagrada Escritura, poniendole nuevas vozes, ò trocandolas.

Passe tan notable, y Christiano sentimiento, à enseñança, y discurramos como se ha de vsar de la eloquencia, para que se logre el fruto, cosecha sagrada de la predicacion, acierto, y aprovechamiento.

No ha de poner el Orador Christiano todo su conato en la compostura, y cadencia de las vozes, persuadido à que es elegancia, porque no es sino vicio; y no es de los menores que en la Oratoria se cometen, pues con ellas habla, y no dize; y el que no dize, para què habla? pues no es lo mismo hablar, què dizir? Todos los hombres hablan; empero muy pocos dizen: destos han de ser los Oradores, ò no serlo. Ha de medirse con la autoridad del puesto, y la persona, para que sea elegante su razonamiento, que lo demàs serà delito, y no eloquencia, dezia San Agustin, no es adorno, es ignorancia no ajustarse el Orador à sus leyes en la locucion, y juzgarse con la permission, en el vso de las metaforas, y vozes, como el Poeta, que encamina su fin, por la senda solo

del

del deleytar; vicio es de animo facil nacido, querer parecer eloquente al aplauso del vulgo novelero, fiandose en amontonar vna, y otra vez sinonoma, que significando todas vna cosa misma, solo sirve para el deleyte del oìdo, y para engañar la ignorancia del Pueblo con alhagos. Esto es lo mas indigno, y mas opuesto à los cuerdos aplausos de la eloquencia culta, escrivia nuestro Demostenes Español Fray Luis de Granada. La afectacion en la cadencia de las voces, es vicio enorme, que abomina la oratoria, porque no solicita que digan mucho, sinò que caygan bien, fiando la elegancia à la cadencia, y no al sentido. Si esto aun en los Poetas es delito, que serà en los Oradores? Abominacion.

Tiene destruida la Iglesia (dezia el rio de Orò de la eloquencia Griega) vna dulçura lisongera, que llega à ser mas consonancia de musica, que Evangelica voz, malogrado el frutò de las almas, por lograr el aplauso del vulgo facil, monstruo inutil, y rudo, venerador siempre de los desaciertos. Alguna hermosura, y aliño ha de vestir la verdad para que enamore. Esta serà de vozes graves, puras, sonoras, y fuertes, sin aprisionarlas à la cadencia, solo para que suenen, aunque no digan, y es muy cierto, que nunca dizen, si solo se conducen para que suenen. Vn moderno escritor quiso introducir esta secta abominable, fraguando toda la retorica de sus libros (que desta facultad ha escrito muchos) fatigando ociosamente las prensas en cadencia de las vozes; y es cierto, que no dize nada, ni en ellas, ni en ellos, aunque tuvo en el vulgo de Predicadores tanto aplauso, como aora en todos desestimacion. Ni el engaño dura, ni la violencia permanece. La violencia en los lugares, assi de la Escritura, como de los Santos, la dureza del lenguage, lo basto de los conceptos, el engaño de las pruebas, como avia de durar? y què dolor! que de tanto

afan

afàn aya avido tan poca, ò ninguna enseñança, y menos aprovechamiento!

Si desean el acierto de vn lenguage graduado, y sonoro, atiendan à la elegancia de los Padres, los cultos (dezia el Culto Padre Doctor San Agustin) miren su asseo en estos cristales, que en sus corrientes beberàn cristalinos arroyos de eloquencia. Y del credito que buscaron los Gramaticos, y oradores, hallaràn executado mas felizmente su artificio, y no solamente vencido su adorno, empero adelantados sus preceptos con ventajas. En los Santos Padres han de estudiar los Predicadores, para hablar con eloquencia; alli aprendeàn à herir à los vicios, à defender las virtudes, à encaminar à los buenos, à persuadir à los malos, y à vestir la verdad con gala, adorno, y bizarria; pues es cierto, que estando mas hermosa, se harà mas persuasible; porque si la falsedad, y engaño se persuade, y haze agradable vestida de gala, no pierda la verdad por desnuda, lo que gana la fealdad por vestida: repito lo que en mi Orador, con sentimiento dixe: No se ha de buscar la gala fuera, teniendola en casa; y pues la Escritura Santa nos ofrece la variedad, de donde pueden hazerse muchas, no ay que buscar adorno en los Gentiles. Tiene el Genesis varia historia, leyes, y preceptos, y la gloriosa Ley de Dios. Los numeros, y el Levitico, peregrinaciones. El Exodo, batallas, y victorias. Los Reyes, Poesia altissima. Job, los Provervios, y muchos de los Profetas, canciones. Los Psalmos, metaforas. Los Cantares, elegancia. San Pablo, y los hechos Apostolicos, eloquencia, y trofeos. La carta à los Hebreos, facundia. Revelaciones, el Apocalypsi. Y para la fabrica, y artificio del Sermon, hallarà en San Agustin, pensar profundo; en el Maximo Doctor, cultura; en el Pontifice San Gregorio, variedad; en San Ambrosio, suavidad; en el Angel Maestro

San-

Santo Thomas, claridad; en el Serafin San Buenaventura, ternura; en San Leon Papa, mageſtad; en San Bernardo, dulçura; en San Cypriano, retorica; en San Pedro Cryſologo, elegancia; en el Chryſoſtomo, eloquencia; en San Paulino, conciſsion; en el Nazianzeno, agudeza; en San Baſilio, facundia. En eſtos eſpejos claros ha de mirar ſu eloquencia el Orador, para que con ella conſiga el elogio de ſu deſvelo, ſin perder de viſta el fin ſagrado, à que los Sermones ſe encaminan, que es aprovechar con los medios devidamente neceſſarios, que ſon, deleytar, enſeñar, y perſuadir. Las ſutilezas ſe han de buſcar para adorno, y para enmienda, no para admiracion, y aplauſo, que aſsi no predican al Pueblo, pues no le aprovechan, ni à Jeſu-Chriſto, pues no le ſiguen. La oracion, cuyo fin ſe encamina à dexarſe vencer del guſto del oyente, ſolicitando el aura popular, no es poſsible que dexe de cometer grave delito, pueſto que ha de guiarla al necio aplauſo; no à la preciſa enmienda, eſcrivia San Juan Chryſoſtomo. Aya flores de hermoſuras; pero con eſpinas de reprehenſion, pues en la roſa tiene vivo, y excelente dechado, en quien la naturaleza ſe eſtremò en ſu fabrica con raro artificio, cercando la honeſta hermoſura de ſus hijas con punçantes eſpinas.

Las vozes han de ſer vivas, y eficaces, para mover los animos de los oyentes. Todo ſu deſvelo ha de dirigir el Orador à mover los afectos (dezia Quintiliano) porque la mocion es la alma de la oracion. Sin eſta, todo el reſto del cuerpo quedarà deſnudo, enfermo, ayuno, macilento, y deſapacible, y eſta es la verdad por donde ſe ha de caminar; porque aſsi como las virtudes en manos de algunos, por ſu mala diſpoſicion pierden la gracia; aſsi en las de otros, por ſu buena induſtria deleytan los miſmos vicios; no ay coſa tan facil, como engañar al vulgo, y à los oyentes idiotas, con la

va-

vana revolucion de la lengua; porque esta gente, de aquello que menos entiende, haze mas estimacion, dezia San Geronimo. A estos les sucede lo que à Lexifanes, Orador de esta Turquesa, à quien Lucino dezia: Todos los idiotas, è ignorantes, heridas las orejas con lo peregrino de tus vocablos, quedaron atonitos; empero los doctos se riyeron à si de ti, como de los que te alababan. A todos los que el vlgo celebra, son todos los que hazen esto? Què lastima! y què horror mirar su vanidad, y no mirar à Dios! quando la vanidad en el mismo aplauso se desvanece, y Dios siempre dura. Què dirèmos luego de el cumplimiento de su obligacion? Cumple quien lisongea los oìdos, ò quien hiere el corazon? Quien haze reir, ò quien haze llorar? Quien convierte, ò quien divierte?

Han de ser las palabras graves, y sentenciosas, y se han de repartir con tal industria, que halle facil expedicion el brio de la lengua, y descanso suave al pronunciar la oracion; y que de ella resulte tan artificiosa armonia, que deleyte el oìdo con regalo, el animo con enseñança, y no quede la culpa sin reprehension. No ay vanidad mas fria, que el sonido vacio de palabras, aunque sean las mejores, y mas bien adornadas, sino contienen sentido, ò sentencia; y puesto que el Sermon se dirige à persuadir la virtud, y à desterrar el vicio, el que no le encamina para conseguir estos efectos, nunca predica, aunque predique mas que San Pedro; puede aver mayor necedad, y locura, que trabajar predicando, y no predicar? Estàr hablando vna hora, y no dezir nada, baxar hecho pedazos del Pulpito, dexando enteros los vicios de los oyentes? Por reverencia de Dios, que pesen en la valança de vn mediano discurso su obligacion, por lo que à Dios deben, no sea que encuentren en la cuenta con la del Rey Baltasar,

y por lo que à si mismo se deben, pues son lenguas del Espiritu Santo; atiendan, à que en tan sagrado puesto, y dignidad, como de Oradores Christianos, suben por las gradas del Pulpito à ser Maestros grandes; cuya doctrina ha de ser alimento, y pasto para los hijos de la Iglesia, no les dèn veneno letal de agudezas, sin fruto, en vaso de oro de eloquencia vana; pues no permite puesto tan superior tan grande atrocidad.

Habla el Papagayo la lengua que le enseñan, y algunos con tanta claridad, y fuerça, que no parecen paxaros, sino hombres. Nace de la nobleza de su natural, porque igualmente suelen estàr enseñando à quatro, y à seis, y vnos perciben con mas facilidad, y mas bien que otros, que son muy tardos, y en la pronunciacion torpes, estos aunque hablen, apenas se percibe lo que dizen; con que aun entre las aves ay vulgo, y rustiquèz, como tambien en los animales, y fieras, que vnos son mas nobles, y generosos, y mas dociles, otros mas rudos, y mas vulgares. Fabrìca su nido con tal arte, que lo dexa pendiente en el ayre, porque las culebras no le coman los huevos. Busca vno de los arboles mas altos (que los ay donde estos paxaros se crian tan crecidos, que se rozan con las Estrellas) y de las ramillas que inclinan para el suelo, escogen las mas fuertes, y las vàn poblando de plumas, y serojas, y luego la fortalecen con argamassa de agua, y lodo, como las Golondrinas; de manera, que queda todo en redondo macizado, y con vna puerta en medio del nido, para poder entrar, y salir los padres à empollar los huevos; los empollan padre, y madre como las Palomas. Tres paxaros son los que fabrican sus nidos con argamassa; el Papagayo, la Golondrina, y el Alcion; y porque este Alcion fue cèlebre entre los antiguos, dirèmos brevemente algo de lo mucho, y grande que tiene. Es de la

cor-

corpulencia de vna Tortola, se viste de hermosas, y vistosas plumas, porque son ceruleas, y verdes, salpicadas de manchas coloradas; tiene garvoso, y ayroso el cuerpo, cabeza redonda, pico grande, alegres, y claros ojos, y el buelo rapido, y ligero. Es tan amante de su consorte, que quando el Alcion se siente debil, y flaco, ò yà por enfermedad, ò por la vejèz, le carga sobre sus ombros la hembra, y le lleva bolando à diferentes sitios para divertirle, hasta que, ò mejora, ò se muere; si muere, concibe tan gran dolor, y sentimiento, que ni come, ni bebe cosa alguna, con que llega à morirse para acompañarle en la muerte tambien.

Es milagrosa la fabrica de su nido, suele hazerle en las riberas del mar, buscando barba docil de la Vallena, sino la encuentra, busca espigas, y pampanos de las vides. Las compone, y texe, como si fuera vna tela, luego las reduce à forma de barca de Pescador. Ponela en la margen sorda del mar, adonde su pesadumbre salobre le lisongea, y no le ofende; le pega, y suelda contra el suelo, y arena, de manera, que ni con piedra, ni con hierro se puede descomponer, ni despegar. No es menos maravillosa la puertecilla que le dexa para entrar, y salir; la fabrica con tal industria, que està para todos oculta, y secreta, y solo èl puede entrar, y salir por ella. A este prodigio maravilloso del nido se sigue otro mayor prodigio, y es, que todo el tiempo que està en las orillas del mar, ni se altera, ni inquieta, ni ay tormenta. De aqui naciò el adagio de los antiguos: *Alcedonia sunt circa forum.* Quando avia paz, y sossiego; y tambien los dias Alcedonios, de donde Andrès Alciato tomò el mote de la empressa, que dize: *Ex pace vbertas.* Los dias que està en el nido en las margenes del mar, dixeron vnos que eran siete: assi lo escrive Ovidio.

Per-

Perque dies placidos hyberno tempore septem Ovid.met. 11.
Incubat Alcyone pendentibus æquore nidis.

Otros dixeron que catorze; empero lo cierto, y seguro es, que dura todo el tiempo que tarda en poner, y empollar los huevos, y sacar los polluelos con pluma.

Hazen, pues, los Papagayos en aquellos nidos tres crias al año, y por esso ay tanta abundancia dellos, que pueblan los arboles, y los montes. Quando estàn vestidos de pluma los polluelos, los sacan à bolar, y los acompañan hasta bolverlos al nido. Enseñança bien precisa para los padres, y las madres, no perder de vista à sus hijos, quando comiençan à bolar en el viento del mundo, porque los progressos de su educacion, malos, ò buenos, desto sòlo dependen, de que estàn enfrenados con la assistencia de sus padres en lo reciente de su criança, porque son entonces como las plantas, que si sàlen derechas, derechas se crian; y si salen torcidas, se quedan torcidas, sino las enderezan.

No tiene el Papagayo contra sì mayor enemigo que el agua, en mojandose mucho, enferma, y muere. Come en donde nace, maiz, frutas, y datiles; acà en España sopas en chocolate, ò vino; nuezes comia vno que tuvo Ovidio, segun èl refiere.

Nux erat esca tibi causæque papavera somni, Ovid.eleg. 26.
Pellebat sitim simplicis humor aquæ.

Vive pocos años, debe ser la destemplança del temperamento, ò ser demasiadamente lascivo, y fecundo, que todos los animales que lo son viven muy poco, porque gastan el calor natural, y en faltando, falta la vida. De las plumas hazian en el descubrimiento de las Indias, sobremesas, cortinas, y aun tapizerias de estraña hermosura, porque hazian los colores maridage tan hermoso, y tan vistoso, que ni la diferencia de

las flores del mas cultivado jardin hazian lisonja à los ojos, que esta fabrica de plumeria. Yo confiesso, que es antiquissima, porque la tienda de campaña que fabricò Moysès à la entrada del Tabernaculo, era de colores diferentes de plumeria: *Ex hyacintho, purpura, vermiculo, byssoque retorto, opere plumarij.*

Dexaron este linage de fabrica los Indios, y emprendieron la de hazer laminas de plumeria, y no gastan mucha de Papagayos, sino de vnos paxarillos, que aunque son muy desmedrados, y pequeños, visten mucha, y muy hermosa pluma. A estos les sucede vna cosa tan estraña, que à no ser yà tan comun, y ofrecerse à los ojos à todos los que gustan de verlo, no era muy facil creerla. Se clavan con los picos en vn arbol, y estàn sin comer, ni beber seis meses assi enclavados: en este tiempo llegan los Indios, y los pelan, y les buelve à renacer nueva pluma, y en teniendola, se desaprisionan del arbol, entran en su cria, y estàn poblando la region del ayre otros seis meses. Chupan el jugo de algunas flores, y esso les sirve de alimento, y necessitan de poco, porque son los enanos de los paxaros; llamase en Mexicano, *Hoitzitziltotol.* Los vì muchas vezes, y con admiracion de mirar tanta hermosura en cosa tan pequeña; traìa quatro dellos, secos, y aderezados, porque no se les cayesse la pluma, quando bolvì à España de aquellos Reynos, y en las Islas afortunadas (desgraciadas para nosotros) oy las Islas de Canaria, quando peleamos con el Inglès, y quemamos nuestros Navios, me faltaron.

Exod. cap. 36.

Se valen tambien de la pluma de los Avejorugos, que es lo mas della azul clara, amarilla, y roxa. De la de los Cardenales, que es colorada carnadina en los polluelos, mas atezada, y obscura en los padres, y los viejos; de la del Pavo Real, y de otros muchos paxa-

ros

ros que ay allà, de maravillosa hermosura à la vista, con que toda la diferencia de colores que sirven al arte milagroso de la pintura, tienen estos paxaros, y de ellas fabrican las laminas, que llaman de plumaria los Indios, y que han traìdo muchas de ellas à España los navegantes. Vna tapiceria le presentò Moztezuma (que avian hecho los Indios de Mechoacan) al invencible Fernando Cortès, toda desta plumeria, que fue admiracion de vnos, y otros Orbes, por la novedad, artificio, y trabajo, y que haziendo relacion de ella, vn Poeta nuestro, dixo:

Auratum scandens solium, sedemque paternam.
Constructam plumis, pulchisque tapetibus altam.

Concluirèmos la historia de este paxaro, con lo que le sucediò à vn Rey de Libia, llamado Safon, y se refiere en las Historias Griegas. Fue tan tirano, y cruel con sus vassallos, que llegò à ser de todos tan aborrecido, que su nombre les servia de molestia solò al oirle. Pretendiò que le levantassen estatua, y no pudo conseguirlo: porque antes quisieran desterrar del mundo, no solò su imagen, sino su memoria. Valiòse, pues, desta estratagema: juntò numerosa cantidad de Papagayos, y enjaulados con todo secreto, les enseñava que dixessen: El gran Dios Safon, el gran Dios Safon, y no otra cosa. Llegòsele el tiempo de su muerte, y mandò à sus criados, que en muriendo diessen libertad à quantos paxaros tenia enjaulados. Muriò, y se la dieron à todos, con que se libraron tambien los Papagayos. Assi, pues, que se vieron libres, fueron por toda la Ciudad con muchos gritos, diziendo: El gran Dios Safon, el gran Dios Safon. Cogieron muchos, y no les oìan dezir mas, que el gran Dios Safon. Viendo tan estraño, para ellos prodigio, se juntaron los Ciudadanos, y Pueblos; y creyendo que era verdad lo que los Papagayos dezian, y que era

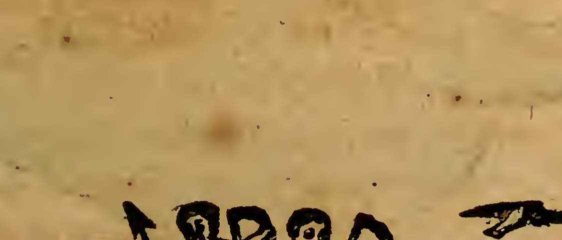
Dios su Rey, no solo le levantaron estatuas, pero le consagraron Templos, y le veneraron por Dios.

Ha sucedido con algunos Papagayos, el que preguntandoles respondan, y con consequencia, tan à tiempo, y sazon, que se han persuadido muchos, que no hablan ellos, sino el demonio por ellos. Es constante, que puede hablar por ellos el demonio, como habla por los endemoniados; pero no se sigue de que responda à lo que les preguntan, como si tuviera discurso, y razon, que hable el demonio entonces. Quando parece que responde à sazon, es, que se le ofrece entonces lo que le tienen enseñado; y como respondiò bien, podia responder vn desatino, que es lo mas ordinario en ellos. Con vn Papagayo, que ay en Palacio, paxaro famoso, y muy parlero, sucediò, que el Rey nuestro Señor Carlos II. jugando vna tarde con èl, le molestò tanto con vn palo que tenia en las manos, que el Papagayo, como afligido, y sentido, le dixo, ha borracho! no ay duda que dixo (sino bien) à tiempo, el Papagayo: empero no lo dixo porque sentia que le maltratasse, sino porque es voz que tiene aprendida, y ocurriòle entonces tambien, que vino à proposito dezir lo que dize vn hombre que recibe alguna molestia de otro: otras muchas vezes lo ha dicho sin tiempo, ni sazon. A otro Papagayo le avian enseñado à dezir, Santo Thomàs, valedme. Aconteciò, pues, arrebatarle vn Gavilàn para matarle, y comerle; pero assi que se viò preso de sus vñas, daba muchas vozes por el ayre, diziendo: Santo Thomàs valedme; mas no las diò al ayre, porque le favoreciò Santo Thomàs, cayendo muerto el Gavilàn, dexando libre, y vivo al Papagayo. De otro, à quien le avian enseñado à dezir; que me ahogo, que me ahogo, le sucediò caer en vn pozo, y diziendo con muchos gritos, que me ahogo, no le favorecieron, y se

quedò ahogado. No lo hazian porque se veian en aprieto de pedir favor el vno, y el otro, sino porque eran vozes, que avian aprendido, y se les ofreciò entonces en ocasion oportuna. Responder à tiempo, solo lo haze el que tiene discurso, y razon, y por esso muchos tontos no responden à tiempo, porque no le tienen.

Ay otro linage de paxaros en Macasar, y dellos mucha abundancia, que se llaman Cacatuas. Tienen el pico de Papagayos, pero no visten su pluma, porque todos son blancos. Les enseñan à hablar, y hablan con vozes mas formadas, que los Papagayos. Los portean los Portugueses de Macasar, con buena ganancia, que de ellos sacan.

*****





PROPIEDADES DEL ANSARON.



LIBRO TREZE.

CAPITULO LV.

EQuivocan al Anſaròn con el Pato, y el Ganſo. Es conſtante que el Anſaròn es mas geroſo paxaro, y mas noble; aſsi en la corpulencia del cuerpo, como en lo blanco, y hermoſo de la pluma. El Anſaròn buela remontado

do por los ayres, distancias muy largas. Los Gansos, y Patos son tan tardos, y perezosos al buelo, como vemos, y experimentamos en ellos cada dia, sino es que la torpeza la ocasione el criarse domesticos, y entre nosotros. Se diferencian en la corpulencia, porque los Ansarones todos son grandes, como Aguilas, los Patos, y Gansos, ay grandes, y pequeños, y destos manadas, y hatos, como de ovejas, y carneros. Son los mas Ansarones muy blancos; los que salen manchados tienen la pluma brillante, y hermosa, porque las manchas son de color ceruleo rozagante; tiene el pico ancho, el cuello largo, la cabeza mas ancha que redonda, ojos pequeños, y tristes, el pecho fuerte, y bien poblado de pluma, las alas, y cola recogidas, los pies travados como las alas de Murcielagos; es ave de agua, y de tierra, que en ambos elementos se alimenta, y vive. Su voz es gruessa, y grande, el ruido que haze con ella se llama con propriedad graznar.

Cacabat hinc Perdix, hinc gratitat improbus Anser. *Autor.*

Es ave de poco sueño, y assi tiene tan despiertos los sentidos, que el mas ligero ruido le altera, y siente. *Philom.*

Humanum longè prasentit odorem *Ovid. l. 11. Met.*

Romulidarum arcis servator candidus Anser.

Vienen los mas generosos del Oriente, y les sucede en este viage vna cosa tan digna de atencion, y admiracion, como de enseñança à los hombres mas atentados, y cuerdos. Han de passar por el monte Tauro precisamente, y es vna eminencia que està poblada siempre de Aguilas; y como en su natural dessossiego no cabe estàr sin graznar, y hazer ruido, siempre estàn dando vozes (especialmente quando buelan.) Reconociendo, pues, el peligro que les amenaza, si las Aguilas los oyen, cogen vna piedra en el pico, y con ella passan bolando el monte seguras, prevenidas, y pru-

dentes con silencio tanto, que se vàn recatando del mismo buelo: *Cumque Taurum montem Aquilis abundantem penetrare cæperint, fortissimarum volucrum vim pertimescentes, rostra sua lapillis occludunt, ne vlla, vel extrema necessitate clangor elici possit.* En penetrando aquellas eminentes alturas del monte, dexan la piedra, y prosiguen su viage con estraño ruido de vozes, porque no saben callar, pues aun comiendo estàn graznando. Desto naciò la admiracion en los Egypcios, de que siendo aves tan vozingleras, se aprisionen à guardar con cautela tanta.

Pyer. Hierog. l. 24.

SILENCIO.

CAPITULO LVI.

ES el silencio, *Dispensatio sermonis, sive compensatio.* Dexar de hablar aviendo hablado, ò no hablar nada callando. Llamale el Hebreo, *Cherisch, tacitus, secum cogitavit, siluit*; callando tuvo silencio. El mayor fundamento de las virtudes consiste en tres cosas; en el desprecio de las riquezas, en hablar con tiempo, y en tener silencio: *Silentij patientia, opportunitas loquendi, & contemptus divitiarum sunt maxima fundamenta virtutum.* Aquel habla mejor, y con mas orden, que mejor supo callar, y con mas orden: *Ille scit rectè dicere, qui, & ordinate novit tacère.* Tres cosas hazen à los hombres grandes. La prudencia en el animo, la modestia en la cara, el silencio en la lengua: *In animo prudentiam, in vultu verecundiam, & in lingua silentium.* Entrega al silencio primero lo que luego huvieres de hablar; piensalo bien, porque no te pese despues de aver hablado mal: *Diu considera, quid loquendus sis, & adhuc tacens provide, ne quid dixisse peniteat.* Al que porfia

S. Ambros. l. 1. de offic.

S. Greg. in mor.

S. Max. serm. 12.

S. Hier. in quad. Epist.

necio, y malo, mejor se vence callando, que respondiendo: *Malum hominem melius potest tacendo aliquis vincere, quam respondendo.* Mas facil es saber hablar, que saber callar, porque muchos yerran hablando, callando ninguno: *Quam plures vidi loquendo in peccatum incidisse, vix quemquam tacendo. Ideoque tacere nosse difficilius est quam loqui.* Tanta prudencia arguye dezir lo que se sabe, como callar lo que se ignora: *Non mayor est gloria dixisse, quod noveris, quam siluisse, quod nescias.* Mas vale parecer necio callando, que loco hablando mucho: *Iam malo aliquis in tacendo stultus, quam nimium loquendo iudicetur insanus.*

S. Ioann. Chry. sup. Matth.
S. Amb. l. 1. de offic.
Syd. ep. l. 7.
Val. Ep. in quod Serm.

Guarda silencio con los demàs, si quieres que los demàs le guarden contigo: *Alium silere, quod voles, prius sile.* Solo en dos cosas es mejor que el silencio el hablar, quando es necessario, y quando se sabe manifiestamente lo que se dize. En todo lo demàs el silencio es lo mejor: *De quibus scis manifeste, vel de quibus necesse est dicere, in his solis est sermo silentio melior, in illis verò præstantius est tacere, quam loqui.* El callar à nadie le hizo daño, el hablar si, y mucho à muchos, dixo Simonides.

Nam nulli tacuisse nocet, nocet esse locutum.

Pero Valeriano Maximo escrive, que Xenocrates lo dixo en ocasion, que estaban murmurando algunos maldicientes con desperdicio estraño del tiempo, y de las honras, y que reparando en el profundo silencio del Filosofo, le dixeron, que por què no hablaba? Respondiò: De hablar alguna vez, me pesò; de callar, nunca: *Quid dixisse me aliquando pœnituit, tacuisse nunquam.* Plutarco lo dixo tambien, y es sentencia que puede prohijarse à Autores mas soberanos, porque en ella se dize del silencio quanto puede dezirse. No ay eloquencia mas retorica, que el silencio à tiempo: *Magna est sapientia tempestivum silentium, & omni certè Sermone præstantius.*

Senec. in Hyp.
Isocr. ad Demonic.
Sym. lib. 2. c. 2.
Plut. in opusc.

Sener. de sent. orat. *tius.* No sabe hablar quien no sabe callar: *Loqui ignorabit, qui tacère nescit.* No ay cordura como medir las palabras con el silencio con la ocasion: *Obsigna verba silentio silentium verè occasione.* Lo mas noble del hombre es la lengua, si habla à tiempo; lo mas ruin del hombre es la lengua, sino calla à tiempo.

Demetr. Phaler.

Borbonius

Nobile lingua bonum, si fari in tempore novit,
Nobile lingua malum, si fari in tempore nescit.

Muchas riquezas encierra el tesoro del silencio, y para lograrlas no ay cosa como cerrar la boca, y no desatar la lengua.

Sopholes.

O puer tace? multa continet bona silentium.
Linguam in primis vbique moderari coneris.

Virtud excelente dixo Ovidio que era el silencio, como vicio culpable, hablar lo que se debe callar.

De art. am. lib. 2.

Exigua est virtus, prestare silentio rebus,
At contra gravis est culpa, tacenda loqui.

Sellò quanto se pudo, y puede dezir, encargando el silencio Homero, para que se repare mucho en lo que se habla.

Horat. ad loll. l. 1. 1.

Nec retinent patulæ commissa fideliter aures,
Et semel emissum volat irrevocabile verbum.

Y en otra parte:

Nescit vox missa reverti.

GEROGLIFICOS DEL SILENCIO.

Pyer. l. 12 Hierog.

LO fue el Ansaròn bolando con vna piedra el el pico, y esta, *Taciturnitas.* Suelen passar por el monte Tauro, adonde ay numerosa plebe de Aguilas, y por no tener ocasion de hazer ruido con la boca, la sellan con la piedra con natural impulso, encaminandola à la guarda de su vida, porque no se la quiten las Aguilas mortales, enemigas suyas.

Lo

Lo fue vna muger sellada la boca con vn candado, à quien diò Numa titulo, y adoracion de Diosa, llamòla *Tacita*. A otra Diosa adoraron los Romanos, que la hizieron tambien madre del silencio, llamandola *Angenora*. Con esta letra: *Præsens silentij*. Entendian, y bien, que avian menester favor muy soberano para saber callar; porque como dixo Aristoteles, preguntandole, què qual era la cosa mas dificultosa del mundo? Respondiò, guardar secreto: *Quærente quodam quæ res homini iu vita esset difficillima? respondit, silère tacenda.* Lo era vna Cigarra; y esta, *Constantia silentij*. Este animalejo es el que mas ruido haze, y mas habla en su irracional lenguage, que quantos irracionales ay en los montes, y valles, y en el viento; pero es estraño lo que les sucede à las que llegan al campo Regino, que se buelven mudas, y no hazen, ni el mas ligero ruido, estando en èl.

Bocc. sim. qq. q. 5.

Stob. in quod. ser.

DIGRESSION XVI.

DE QVE LA VIRTVD MAS PRECIOSA, y necessaria en el hombre, es el silencio.

CAPITULO LVII.

NO se llàma silencio, ni hablar nunca, que esse es defecto en los mudos; que son incapaces por naturaleza. Llamase silencio no hablar mucho, ò callar à tiempo; que el callar quando hablar se debe, es tan grave delito, como hablar quando se debe callar. Abrazò el callar de aquello que no sè, dezia Creon. Lo primero que enseñaba à sus discipulos Pitagoras, era callar; luego les enseñaba à hablar. No ay educacion mas real, que la que primero enseña el silencio, que la eloquencia.

cia. Sino se ha de dezir cosa que fuere mejor que el silencio, mas vale tener silencio. En los passados siglos, en viendo que muchos hombres juntos callavan, dezian que assistia Mercurio entre ellos, porque ninguno podia hablar, que no errasse delante dèl.

El sabio, tanto se califica, porque hable con eloquencia, como que sepa guardar silencio en la ocasion. En el silencio no cabe yerro ninguno; en la mas alta eloquencia cabe. Hablar mucho, siempre lo fue, aunque no puede estàr pesaroso de aver callado; quien à tiempo calla, ni puede dexar de estarlo quien sin tiempo habla. Muy poco sabe, quien callar no sabe, porque es lo mas facil que hizo la naturaleza. No ay medio como el silencio, para parecer el necio entendido. Tanto suele pesar el silencio, como la mas severa, y dura correccion. Es el mas seguro presidio de la vida, solo sabe guardarse, quien solo sabe guardar silencio. Mas precio consigue vn hombre callado, que el hombre mas eloquente. Mas victorias dieron à los antiguos los Oraculos mudos, que los consejos. No puede aver victoria ilustre, sino fia al silencio sus designios el General. Assi el otro bien celebrado; si entendiera que sabia mis designios mi vengala, la avia de quemar. Y Quinto Cecilio Macedonio, ò Metelo, la tunica me avia de quitar, y arrojarla de mi, si lo que yo estoy pensando, llegara à entender.

La ruina de los Goviernos politicos, es la falta del silencio. El silenciario en los Cesares Romanos, era el Secretario del Despacho Universal. Fue gloriosa aquella Monarquia por el silencio, es la nuestra misera, y desdichada, porque no se sabe callar nada. Lo que huvieres de hazer hombre, tenlo encerrado con secreto en tu pecho: aquello que sabes, no lo sepas. Lo que has visto, no has visto. Mira lo que dizes, y à quien lo di-

dizes, nunca reveles lo que te han encargado. Mas importa el saber, que el hablar. Si saben tus enemigos lo que tu sabes, te atan las manos, y aprisionan los pies, con que por no callar, te hazes esclavo, siendo libre, teniendo silencio. No ay oy amigo, à quien se pueda fiar lo mas secreto del corazon; solo al corazon ha de fiarse, y con resguardo, que ay muchos, que callando hablan, mas que otros hablando. Una seña dize mas alguna vez, que vna oracion retorica: la virtud del silencio, solo en pechos nobles, y generosos vive. A Euripides le dixeron, que le olia mal la boca, y respondiò, es verdad, porque se me han corrompido en el pecho los secretos que he guardado. Dos cosas deseaba con grande anelo, Augusto, la prudencia de Agripa, y el silencio de Mecenas. O calla, dezia Pitagoras, ò dì algo que sea mejor que el silencio: mide con el silencio lo que me dizes, y al silencio, quando lo dizes. Estuvo callando Solòn en vn combite, adonde todos hablaban, y dixeronle, que parecia necio, porque no hablaba, y dixo: los necios no callan en los combites. No ay cosa mas facil, que callar; ni mas dificultosa, que guardar vn secreto.

Dezia muchas necedades, disputando vn Filosofo; y dixo Democrito, que le estaba oyendo, este no es sabio por lo que dize, sino ignorante por lo que no calla. Como harè à vn hijo que tengo entendido, y prudente? Le dixo vn hombre à Cleantes el Filosofo, y respondiò, breve, presto, y mucho. Enseñandole à que calle. Un hombre el mas malo del mundo, puede tener lo mejor del mundo, que es el silencio, dezia Symonides. Embiando Aristoteles à Calistenes, discipulo suyo, al grande Alexandro, le dixo: Delante el Principe guarda silencio; si hablares, habla poco, y à tiempo. No puede saber hablar el que no sabe callar (dezia.)

zia.) Dixeronle en vna ocasion, que por què callavā tanto, enseñando à hablar à otros? Y respondiò, soy como la piedra de amolar, que dà filo à los cuchillos, pero no corta. Avrà algun hombre que sepa guardar secreto? Prosiguieron dixo, si. El que sufriere vna brasa en la lengua, dando à entender el imposible, con este imposible. Tenia estraño silencio Caton, y dix... vnos Filosofos, à tu silencio echamos maldiciones; y respondiò: no las echareis à mi vida, si callo. Hablarè, dixo, en otra ocasion, lo que no mereciere entregarse al silencio. Y esso es lo que siempre se ha de hablar; dezia yo, que hablar sin necessidad, ocasion, ni provecho, es gastar el tiempo, y la paciencia de los que oyen. No ay sufrimiento mas basto, y penoso, que oìr hablar mucho, sin dezir nada.

Viendo à vn Filosofo Theophrastes, que estaba en silencio mudo, pudiendo hablar; le dixo: Si callas porque eres necio, eres sabio; si porque eres sabio callas, neciamente callas. El loco que calla, tan cuerdo es como el mas cuerdo. No es poco el bien, que el silencio acompaña; ni es poco el mal que el hablar acarrea. A quien habla, se le puede concluir; por el silencio, nadie puede ser concluido. No ay aprecio para estimar al hombre que calla mucho, y habla poco. Por la impossibilidad de hablar, se les siguen à los brutos muchos trabajos, y à los hombres por la facilidad de hablar. La lengua es esclava del hombre que calla mucho; el hombre es esclavo de su lengua, si habla mucho. Avemos de vsar de las palabras, como de los vestidos, que vnos traemos puestos, y otros tenemos guardados.

Mejor podrè yo alcançar lo que no he dicho (dixo vn Rey) que hazer bolver atràs lo que he dicho. No tengo que temer de lo que no he dicho; de lo que he dicho, aunque soy Rey, temo. La palabra que hablo, se

se señorea de mi, aunque soy Rey; y sino la hablo, soy yo señor della. Vna palabra sola destruye vna Republica, y muchas no bastan para componerla. Oyò vn Filosofo à vn hombre dado à las letras, que hablaba mucho con todos, y no gustaba de oìr à ninguno, y dixole: Mas razon tienen tus orejas, que tu lengua; tienes vna lengua, y dos oìdos, para que oygas la flaqueza de tus palabras. Dixo famosamente Anaximandro: Amò tanto al silencio, como aborrezco el hablar, y sintiera mucho que mis palabras fueran mas que mis obras. La muerte del hombre està escondida debaxo de su lengua, y la vida tambien; à mas ha muerto la lengua, que el silencio. Beheràm, Rey poderoso de Persia, estaba gozando de la quietud, y silencio de la noche, vna que la voz, y ruido de vn paxarillo le inquietò, y desassossegò, pidiò vn arco, y flecha (porque era diestrissimo en su manejo) tiròle, matòle, y dixo: *O quanto mejor le huviera sido à este paxaro callar, que cierto hasta en los paxaros està bien el silencio.*

Quando hablares, habla poco (dixo vn Filosofo) que quien poco habla, poco yerra. Callando viviràs seguro, y hablando descubriràs tus faltas. Son las palabras verdugo de la vida del hombre. El silencio salva, y las palabras condenan. Cura el tropezon del pie el tiempo, el de la lengua no tiene cura. Halla vn hombre el vestido, el cavallo, la espada, y la comida prestada, pero no hallarà quien le preste su lengua, y por esso es menester tenerla buena. La mejor es la que habla menos; no ay cosa que assi califique à vn hombre grande, como el silencio; es necessario aprender à callar, aunque sea dificultoso, que los mas entendidos se cansan de hablar mucho por no hablar mal; y si parece impossible poder siempre callar, mas impossible es poder hablar siempre bien. Para hablar bien quando se hablare,

re, no ay cosa como hablar verdad, y esto enseña el silencio. El hablar mucho es de suyo tan dañoso, que aunque aya sido el hablar alguna vez causa de muchos bienes, las mas vezes han sido pocas palabras causa de muchos males.

Desde que el hombre nace, nace con presagios de silencio, porque assi que nace pone el dedo en la boca. Nacemos para muchos peligros, y nos dize la naturaleza, que nos librarèmos dellos con el silencio. A hablar nos enseñan muchos maestros, à callar nos enseña el Maestro de los maestros Dios. Abrazèmos enseñança de tan gran Maestro, que assi serèmos grandes en la tierra, y Cielo. Faltale la lengua à la Cigueña, y le falta tambien, que no la tiene el Cocodrilo, este para matar, aquella para no morir; con que en los animales, y aves tenemos enseñança, de que el silencio dà vida, y el hablar muerte, para que aprendamos à hablar poco, y à callar mucho. Para conservar su vida cierra la boca el Ansaròn con vna piedra; mas duro serà que el marmol el hombre, que de tanta enseñança no saque algun aprovechamiento!

Hizieron memorable à la posteridad de los siglos este paxaro los Romanos, por el estraño sucesso del Capitolio. Avian entrado la Ciudad vna noche los Franceses, y se avian hecho dueños della, y solo les faltaba rendirle; prosiguieron su empressa, favorecidos con el beneficio de la noche, y aviendo puesto las escalas para entrarle, oyeron el ruido los Ansarones (que estaban alli criando para consagrar à la Diosa Juno) fue tanto el que ellos hizieron graznando, que despertaron los Romanos, y acudieron à la defensa, despeñando à todos los Franceses enemigos, y quedando vencedores, por vigilancia, y vozes de los Gansos. Refiere Plutarco este sucesso en el libro que escriviò de la fortuna

tuna de los Romanos, diziendo: Rendidos casi à la violencia, è industria de los Franceses los Romanos, no le faltò voz à la fortuna de Roma, para que pudiesse dezir, y dar à entender tan grande mal. Avia vnos Ansarones consagrados, que se criaban en el Templo de Juno, para honra, y culto de aquella Diosa. Es este paxaro de su natural muy alborotado, inquieto, y espantadizo, porque de qualquiera ruido, por ligero que siente, rezela, y tema. Estaban en aquella sazon, por falta de comida, mal parados, porque no tenian cuydado ninguno de su alimento, y por causa de la hambre tenian mas liviano, y ligero el sueño. Al punto, pues, que sintieron que andaban sobre las almenas los enemigos, començaron à sacudir reciamente las alas, y à graznar, empero quando vieron las armas, con nueva turbacion, y alboroto, levantaron con mas fuerça los graznidos, y despertaron los que estaban en el Capitolio, que mirando la invasion, y peligro, subieron, y despeñaron à los Franceses enemigos. Hallase aora pomposa, y desvanecida la fortuna con la lisonja que le hazen la memoria destos sucessos, mirando al perro afrentado en la horca en las fiestas, en pena de su sueño; y al Ansaròn honrado, y llevado en andas ricas, en premio de su desvelo, y vigilancia.

Plut. tract. de fortu. Rom.

Del castigo de los perros, de que escrive aqui Plutarco, fue la ocasion, de que los que tenian para custodia, y guarda del Capitolio, se durmieron, teniendo Marco Manilio (que en aquella sazon era guarda dèl) tanto cuydado de darles de comer, y regalarlos, como descuydo con los Ansarones. Como estos despertaron, y aquellos se durmieron en la precisa ocasion, en las fiestas que hizieron à esta victoria, debida à los Ansarones, fabricaron vnas andas muy ricas, y llevaron en ellas vn Ansaròn, dandole esta veneracion, y cul-

to, por el beneficio grande que con su vigilancia les avia hecho, llevando tambien pendiente de vna horca à vn perro, en castigo, y desprecio de averse dormido quando debia estàr despierto, y velando. Del sucesso de los Ansarones hazen memoria nuestro Aragonès Marcial, Virgilio, y Ovidio. Marcial en el libro quinto de sus Epigramas.

Hæc servavit avis Tarpei Templa tonantis;
Miraris? Nondum fecerat illa Deus.

Virgilio en el libro octavo de las Eneidas.

Atque hinc auratis volitans argenteus Anser;
Porticibus, Gallos in limine adesse canebat.

Ovidio en el libro segundo de Ponto.

Nec servaturis vigili Capitolia voce
Cederet Anseribus.

Esta veneracion que tuvieron los Ethnicos al Ansaròn, no se la negaron en alguna ocasion los Christianos. La razon de averlos venerado no la dàn los Historiadores, aunque refieren la ocasion en que se la dieron. Quando el Pontifice Vrbano Quarto mandò publicar la Cruzada para la guerra de Jerusalen (que hazian Godofre Bullon, Conde de Lotoringia, y su hermano Valduino, en tiempo de Enrique Quarto) embiaba por su Legado à Gondescalco, con vn gruesso Exercito que juntò, aunque tuvo poca fortuna, porque corrieron tormenta desecha, y se anegaron todos. Embiò luego à Pedro Monge con otro no menos poderoso Exercito, que llegò à salvamento. Acudieron à esta guerra, Roberto, Conde de Flandes; Raymundo de San Eligio; Bohemundo, Rey de Sicilia, y su sobrino Tancredo, con otros muchos Reyes, Principes, y Señores. Lo que mas ponderan es, que Clerigos, y Frayles acudieron à esta empressa, y que los Labradores, dexando el arado, y los Pastores los ganados, fueron tambien en esta ocasion,

sion. Iban en forma, y disposicion de Exercito, y llevavan vn Ganso, que sustentavan del comun Erario, y no sè yo que fuera sin mucho achaque de supersticion, porque le tenian como por buena guia, y aguero en la empressa que llevavan, tanto, que se partian entre si las Provincias antes mucho que las conquistàran, y ganàran, llevados de que por la asistencia, y compañia del Ganso, avian de conseguirlas. Esto fue assì, segun la historia, ò Chronicon de Saxonia escrive; pero verdaderamente, que no obraron en la accion de el Ansaròn como Catolicos, pues fiavan neciamente de el aguero de llevarle consigo; para conseguir tan ardua empressa; y lo que mas acredita su poca Fè, era, que dezian que iba en èl algun espiritu divino, y que avia resucitado Carlo Magno; todo error de Gentiles idolatras, horrorosa accion para Christianos.

Se crian en el Norte, y los Alpes estas aves tan grandes, y tan pesadas, que las cazan sin fatiga, ni cansancio alguno, con las manos. Sus plumas son de mucha vtilidad, porque nos sirven para escrivir: facilmente la tributan, porque cogidos, los pelan, y luego les buelve à crecer, y los buelven à pelar; en algunas partes, dos vezes al año; en todas, vna. Son los domesticos muy zonços, y simples; empero no les falta cariño, y amor. De vn Ansaròn, escrive Eliano, que en Argos, Ciudad de Acaya, estuvo enamorado de vn muchachuelo, llamado Olemo Amphiloco, à quien acompañava siempre de noche, y dia: *In Achaiæ Vrbe præstantem forma puerum Olenium nomine Anser amavit.* De otro Ansaròn, escriven Clearco, Theofrastes, y Eliano, que quiso con estraño amor à Glauca, musica de el Rey Ptolomeo, en Chio: *In Chio Glaucam cytharœdam Ptolomei ab Ansere dicunt amatam fuisse.* Y de otro, que à Lycidio el Filosofo quiso tanto, que no le perdia jamàs de vista, sigeiendole,

Ælian. l. 5. hist. c. 29.

Id. ibid.

dole, como siguen los perros acà en España, y sirven à sus dueños: *Lycidi Philosophi comes Anser perpetuò adhæsit, vt nusquam ab eo, nec in publico, nec noctu digrederetur.* Hasta aqui el Ansaròn, Pato, y Ganso, que es lo mismo, segun arriba dexamos escrito; podrà entrar el Anade en el numero, aunque no sea de la especie, porque es de la misma hechura, y forma, aunque mas pequeña. Serà la mas grande como vna Gallina. Buela muy alto, ligera, y velòz, y se abate con la misma ligereza. Es ave de agua, y tierra, aunque vive mas en el agua, y se alimenta en ella de pezes pequeños, gusanos, y huevos. Nada con la ligereza, que buela en el ayre, en los rios, y lagunas:

Pyer. Valer. l. 24. Hierog.

Latipedemque Anatem cernens excedere Ponto.

Haze la misma cria que los Patos; y si se cogen polluelos, se crian domesticas en casa, y son de provecho, y buen alimento. No tiene propriedad que sirva à mi empeño, con que solo la pongo para que haga bulto entre los Ansarones.





PRO-

PROPIEDADES DEL AVESTRUZ.



LIBRO CATORZE.

CAPITULO LVIII.

ES monstruo de las aves, como el Grifo, el Avestruz, assi por la corpulencia gruessa, grande, y basta de su cuerpo, como por tenerle todo de ave, y los pies de Ternera, desde la rodilla abaxo, con la pata endida. Es en su estatura tan

tan crecido, y alto, que puesto al lado de vn cavallo ensillado, queda eminente su cabeza al pezon de la silla: dize con la altura la corpulencia; tiene mas ancha que redonda la cabeza, ancho el pico como el Ganso, bien que acanalado, gruesso, y fuerte; los ojos grandes, redondos, y saltados, estàn favorecidos de bien pobladas, y crecidas pestañas; el cuello muy largo; las alas, y la cola recogida; viste la pluma de colores de mezcla, que es entre blanco, y pardo; no puede remontarse del suelo bolando, porque aunque estienda las alas, apenas desmiente la tierra en el buelo mas ligero, con que le sirven las alas para correr de alivio, porque las estiende como vela, y para bolar de embarazo: *A terra tamen nec tollitur, nec in sublime fertur at celerrime duabus explicatis alis graditur, quas ventus tanquam vela implens propellit.* Se crian en las montañas de Africa, y de la Libia; ay muchos tambien en el Imperio Abysino, adonde los viò Paulo Veneto, y son tan grandes allà como cavallos.

Ælian. l. 2. de hist. an. c. 27.

Pone en la cria tanto numero de huevos, que no puede empollarlos de vna vez. En sacando vnos empolla otros, hasta que los saca todos, bien que son muchos dellos gargoles, y huecos, y se pierden. Sienten muchos Autores que los empollan con los ojos, algunos puede ser, porque como son tantos, avrà dispensado la naturaleza essa virtud de calor en los ojos, para que mirandolos, se calienten, y animen, y rompan la dura prision de la cascara. Otros escriven, que el calor del Sol los empolla, y que para esso los pone en la arena, que tanto percibe, y guarda el fuego, que los rayos del Sol le comunican. Todo es menester para que saque à luz de ochenta huevos que pone, los sesenta: *Amplius octaginta ova ex sesse parit, non tamen vno eodemque tempore ex ovis pullos excludit.* Sucedele quando se vè perseguida de

Ælian. ib. l. 14. c. 6.

los

los cazadores, buſcan, donde ocultarſe entre la meleza de los montes; empero es tan necio, y bruto, que eſcondida ſola la cabeza, y dexado deſcubierto todo el cuerpo, le parece que eſtà todo encubierto, y eſcondido, y que ninguno le vè: *Si tantum collum, in frutice occultaverit, latère ſe totam exiſtimet, cum reliqua magna corporis moles in aperto relinquatur.* Ælian. ib.

Por eſta ocaſion la hizieron ſimbolo de la

NECEDAD.

CAPITULO LIX.

ES la necedad, *Privatio quædam prudentiæ.* Privacion de la prudencia; y aſsi dixo (el que todo lo dixo) Santo Thomàs, que la necedad era rudeza, y torpeza del eſpiritual ſentido, y la boberia privacion total ſuya: *Stultitia importat habetudinem ſenſus ſpiritualis, fatuitas autem totalem privationem eius.* En la Hebrea tiene ſiete diferentes nombres, el principal es, *Inveleth. Stultitia, fatuitas, vecordia*, necedad, locura, mentecatèz. Que era infinito el numero de los necios, dixo por vn hombre de los mas entendidos del mundo, la Sabiduria inmenſa de Dios: *Stultorum infinitus eſt numerus.* Y que es mas tolerable la arena, la ſal, y la maſa del hierro ardiente, que el hombre imprudente, y necio: *Arenam, & ſalem, & maſam ferri facilius eſt ferre, quam hominem imprudentem, & fatuum.* Anonim. 2.2. q. 8. art. 6. Eccl. 1. 1. Id. c. 22.

Al necio en la dignidad, no ſe le ha de añadir, ſino cercenar la poteſtad: *Reſcindenda inſipienti poteſtas eſt non adijcienda libertas.* Quanto mas profundamente ignoran lo propio, tanto con mas intenſion hazen juyzio de lo ageno los necios: *Stulti tantò intenſius de alieno iudicant, quantò ſua profundius ignorant.* Es ſobradamen- S. Ambr. S. Greg. in mor.

S. Isid. de sum. bon. mente necio el que ni siente el agravio, ni se rinde al dolor por èl: *Stultus est qui per ignominiam non novetur ad dolorem.* No quiere ser entendido, el que à si se quiere necio: *Qui se stultum diligit, non proficiet ad sapientiam.* Serà el ignorante de la ley, ignorando; como el entendido (si la guarda) entendido en la presencia del Señor: *Qui ea quæ Dei sunt sapiunt, à Domino sapiuntur, qui ea quæ Dei sunt, nesciunt à Domino nesciuntur.* Tanto se haze el necio mas necio, quanto pretende parecer entendido: *Tantò quisque intus amplius stultior fit, quantò conatur exterius sapiens videri.*

S. Aug. de vero Relig.
S. Greg. in moral. & dist. 58. Can. qui ea.
Id. in mor.

No ay mal que consigo no trayga la necedad: *Omnium malorum stultitia est mater.* Y lo peor de todos los males es, que la necedad siempre comiença à vivir, aunque parezca que se và acabando: *Inter cætera mala, hoc quoque habet stultitia, semper incipit vivere.* No ay cosa mas servil en la vida, mas desechada, ni mas asquerosa, que la necedad, sujeta à mil passiones, y afectos desordenados, y horrorosos: *Humilis est stultitia, res abiecta, sordida, servilis, multis affectibus, & sævissimis subdita.* Ni las calamidades con que nos castiga la fortuna, ni los dolores, y enfermedades que nos trabajan los cuerpos, son males iguales al mal de la necedad: *Stultitia maius est malum, quam omnia mala, & fortunæ, & corporis.* Preguntaronle à Dion Filosofo, què era la necedad? y respondiò, es embarazo para no aprovechar: *Interrogatus quid esset stultitia? Respondit, proficiendi impedimentum.* El necio rico, es vn esclavo de oro: *Stultus dives; mancipium aureum.* Huir del vicio, es virtud, y la mayor sabiduria, carecer de la necedad: *Virtus est vitium fugere, & sapientia prima stultitia caruisse.* Lo proprio del necio es, no poder, y querer hazer daño:

Cic. de Pet. cons. Senec. ep. 13.
Id. ep. 36.
Cicer. de nat. deor.
Stob. ser. 4. de imp.
Socr. ap. Stob.

Quid stulti proprium? Non posse, & velle nocere.

Horat. 1. ep. 1.

GE-

GEROGLIFICOS DE LA NECEDAD.

LO era la oveja, y eſta, *Stoliditas*. Eſte ſencillo animal ſe ofrecia, y ſacrificaba por los pecados que nacian de imprudencia, y necedad, dizen San Cyrilo, y Origenes: *Inſipientes cogitationes, quacumque per imprudentiam peccavimus, cum ovem Deo offerre admonemur, corrigere debemus.* *Pyer. Valer. l. 10. Hierog.*

Lo era el Aveſtruz, y eſta, *Stultitia*. No tiene ſolo de necio el ocultar la cabeza, y parecerle que eſtà encubierto todo (ſiendo tan exceſsivamente grande el cuerpo, y dexandole deſcubierto) ſino que quando và àzia ſu nido en el tiempo de la cria de ſus polluelos, ſe và recatando de que no le vean, y para eſſo alarga mas el cuello disforme que tiene, y eſtiende las alas. Su necedad la pondera Job, diziendo, que le privò el Señor de ſabiduria, y no le diò ninguna inteligencia: *Nec dedit illi intelligentiam.* Los necios pienſan que nadie les alcança ſus deſignios, y ſacandolos à la plaza de el mundo, para que todos los vean, preſumen que nadie los vè, necedad quadrada, que de quatro partes ſe aſsienta. *Cap. 39. v. 17.*

DIGRESSION XVII.

QVE NO AY DICHA COMO LA VIDA de los necios, ni deſdicha como tratar con ellos.

CAPITVLO LX.

SI es infinito el numero de los necios, y tontos, corto numero puede contar los entendidos. Ellos ſon necios todos los que lo parecen, y muchos mas de los que

no

no lo parecèn. El necio vive mucho, porquē nada sienӡ te: los entendidos viven poco, porque sienten mucho; como vive con solo lo animal, vive sin las pensiones de la vida, con que la tiene larga, y buena. Solo el que entiende, se aflige; el que se aflige, se gasta; el que se gasta, se acaba mas apriessa; y como el necio no entiende, ni se aflige, ni se gasta, ni se acaba, y por esso vive como inmortal; pues es constante, que aunque viva poco; vive mucho, porque vive sin cuydados, ni pensiones. Para dàr à conocer los Griegos à vn necio, le dezian en esta letra, *Late vivens*, dixo famosamente en esto el grande Obispo de Mondoñedo: *Los hombres que son bobos, tontos, ò necios, por la mayor parte siempre estàn recios, y bien sanos; la razon de esto es, porque los tales, ni se fatigan por tener honra, ni sienten que cosa es afrenta.* La vida sin cuydados, es vida; la vida con cuydados, no es vida, es muerte. La vida corta con penas, es muerte larga; la vida corta sin penas, es larga vida. No es bueno el vivir, que esso hazen los animales (dezia Seneca) sino vivir bien, que esso hazen los hombres. No es malo saber vivir, antes no es bueno, porquè como no puede ser bueno, lo que sabe hazer vn tonto? Este sabe vivir para vivir, y esso no es saber, sino ignorar. Saber vivir para saber, es lo mejor de la vida; y saber vivir para morir, es lo supremo, y mas excelente del saber.

Para lo comun de esta vida, que miserable vivimos, no ay dicha como la que tiene el necio, porque la passa sin zozobras, pues no las percibe; y sin trabajos, porque no los siente. Aunque la vida està sitiada de calamidades, y quebrantos, èl busca la vida, y dexa los quebrantos, y calamidades; con que vive entre ellas, sin ellas; y no ay para la vida cosa mas venturosa. Los Traces vivian muchos años, porque no tenian

cuydados, ni penas, eran tan necios, que ninguno llegò à ſaber el numero de quatro contando, y con eſta ſimpleza hazian quanto intentaban, ſin freno, ni ley, y ſin obediencia à quien los governaba. Reparando ſu mucha necedad, y boberia quien los governaba, mandò que le fabricaſſen vnas eſcalas muy altas, y de muchos eſcalones. Como vieron vna coſa tan eſtraña, y nueva, le fueron à preguntar, que para que avia mandado hazer aquellas eſcaleras tan altas? Y dixoles: Porque quiero ſubir por ellas al Cielo, y dezirle à Jupiter, que os caſtigue, porque no quereis hazer lo que yo os mando. No hagais tal, le dixeron, que noſotros nos enmendarèmos, y harèmos quanto nos ordenares; y fuè aſsi, que ſe enmendaron, ſujetandoſele con rendida obediencia; pero el reparo eſtà en ſu tan necia, como bruta boberia, que creyeſſen deſatino tan grande. Tan necios, y tontos fueron los Arcades, que para no dexarlo de ſer, no quiſieron admitir en ſu Reyno, ni Filoſofo, ni arte alguna que los enſeñaſſe à ſer hombres, porque no querian dexar de ſer brutos; y la razon que daban, era, porque querian vivir con deſcanſo, y no entregados al trabajo del eſtudio. Los Abderitanos lo fueron tambien tanto, que para ponderar nueſtro Aragonès Marcial en vna de ſus Epigramas, la poderoſa necedad de vn enemigo ſuyo, le dixo, que tenia todo el Pueblo Abderitano en ſu pecho. Los Lesbios, y Cumanos no eran ſolo necios, ſino eſtolidos; y todas eſtas naciones vivian como inmortales, que es calidad de la vida de los necios ſerlo.

Por manera, que ellos ſe llevan todo el alivio, y dexan para quien los comunica el tormento. No le ay igual à tratar con necios, porque ſon racionales, y no lo parecen; y parecen hombres, y no lo ſon. Algunas naciones ha avido, que quando avian de enterrar al-

gun

gun difunto, ataban con èl à vn hombre vivo, y assi los enterraban ambos, el vivo con el muerto. Esto hazia la nacion de los Scitas. Despues parece averse introducido por castigo en otras tan barbaras naciones, como los Masagetas, y Tibirinos, cruel, atròz, è inhumano castigo, como pondera Virgilio.

Mortua quin etiam iungebant corpora vivis.
Componens manibusque manus, atque oribus ora.
Tormenti genus.

Y siendolo tanto, me parece que no iguala al de tratar vn entendido con vn necio, porque aquella, aunque era muerte horrorosa, y tirana, no podia durar el conseguirla mucho; y lo mejor de la muerte es, que sea breve; empero el lidiar con vn tonto quien no lo es, es vna muerte dolorosa, triste, y prolongada, que trae consigo mil muertes, y tormentos. Todo presumen que lo saben, todo piensan que lo entienden, que lo discurren, y que lo aciertan; siendo todo lo que discurren, entienden, y saben, y aciertan, necedad, boberia, simpleza, y yerro. Si los encaminan, no toman consejo; si los persuaden, se hazen sordos; y si los corrigen, no se enmiendan; con que su boberia ha de ser la verdad, y la verdad ha de ser boberia: esto no es solo quitar la vida civilmente à quien los trata, sino ponerle el coraçon entre dos prensas.

Averiguemos empero quien son los necios, y quien son los entendidos para conocerlos. El que piensa que sabe mas que todos, esse es el mas necio de todos. El que piensa que no sabe nada, sabiendo mucho, esse es el mas entendido; pues por mucho que sepa el hombre mas sabio, y eminente, mucho mas es cierto, que le resta que saber. No supo mas que Socrates Filosofo ninguno de su tiempo; y alabandole lo mucho que avia alcançado por la contemplacion de la Filosofia, dixo:

Lo que yo sè es, que no sè nada. Eſto es lo que los entendidos, y doctos ſaben, porque por muchiſsimo que alcancen, y ſepan, es nada con lo mucho mas que ay que alcançar, y ſaber. El que ſabe poco, y preſume mucho, es tonto necio; el que ſabe mucho, y preſume mucho, es necio vano; el que nada ſabe, y lo preſume todo, es vano, necio, y tonto. Deſtos vltimos ay muchos, de los ſegundos, pocos, de los primeros, infinitos, que deſtos hizo eſte numero el Rey Salomon. Hallarèmos faciles exemplares en eſtos tiempos. El que no ſabiendo bien Romance, ni mal Latin, ſe pone tan en juyzio, como fuera dèl, à eſcrivir contra Sèneca, vno de los mayores Filoſofos, que han venerado los ſiglos, Eſpañol, y de quien tanta veneracion hizieron los Santos, impugnandole, es tonto, necio, y vano, porque para impugnar à Seneca, avia de nacer otro Seneca, y no avia de conſeguirlo. El que por hazerſe plauſible en las hiſtorias, eſcrive con Autores ſoñados, mas deſatinos, que elementos en ellas, deſpreciando, con baſto lenguage, à quien debia venerar, y venerando à quien debia deſpreciar por apocrifo, inutil, ſin fundamento, y quizàs temerario, eſſe ſerà tan necio, como inocente. El que ſe hallare aver eſcrito contra las ſentencias de los mas celebrados Filoſofos, diziendo, que eran errores; y el que pareciendole que es Aguila, ſiendo eſtolido Aveſtruz, cenſuarare à Ariſtoteles, Sol de los Filoſos, y à Cayetano, Luz de la Igleſia (que aſsi le llamò el Pontifice Clemente en la toma de Roma, quando huyendo vno, y otro de los enemigos, y queriendo matar à Cayetano, le dixo: *Nec extinguatis lumen Eccleſiæ*) gaſtando ocioſamente el tiempo, y las prenſas en eſtos mas que empeños, dilirios; ſeràn ſolos lo que los dos paſſados juntos. Y eſto ſervirà de aviſo, y de Epitafio.

Si Salomon alcançàra nueſtro ſiglo, tuviera eſpecialiſsimo gozo de vèr tan à la viſta cumplida ſu ſentencia, de que el numero de los tontos es infinito. O Dios immenſo! Tantos Eſcritores, y tan pocos Eſcritores; tantos en el numero, tan pocos en la verdad. De la materia de mas conſequencia, y de mayor dificultad de eſtos ſiglos, eſcriviò en ſu defenſa vn Eſcrivano, quando los mayores Theologos lo rehuſaban. En vno, y otro libro eſtà corrigiendo el Govierno, y los Miniſtros, quien apenas ſabe leer, y eſcrivir. Un mero lego, ſin mas facultad de Theologia, que ſu antojo, ſacò à luz vn tomo grande de predicativo. Solo reſta que los Mercaderes eſcrivan Theologia, y los logreros impriman Sumas de caſos de conciencia. Las calamidades de eſte ſiglo han ſido tantas, y tan violentas, que no han perdonado lo ſagrado de la ſabiduria; pues eſtando exempta de la juriſdicion de los necios, la han avaſſallado à ſu imperio toſco, rudo, y abominable. Y ſi entramos en materias de mayor conſequencia, è importancia, que es la Theologia, las novedades que ſe han introducido, piden mas alta ponderacion, y mayor laſtima. El Señor, por quien es, nos dè luz, y conocimiento à todos; à los necios, para que ſe buelvan entendidos; y à los entendidos, para que no ſe buelvan necios.

Aunque es tan necio el Aveſtruz, ſabe ſu negocio muy bien (y eſto es lo que los necios ſaben) que es empollar los huevos poco à poco, per no gaſtar ſu calor en ellos. Los ſaca en el ardor del Verano, para que los calores le favorezcan, y no ſe malogren las crias.

Rompen por Julio la dificultad de la caſcara ſus pollos; y aunque ſienten muchos, que el amor con que los quieren es tan grande, que ſe entrega primero à la muerte, que permitirles daño alguno. Lo contrario te-

tenemos en la Sagrada Eſcritura, en los Trenos, ò Lamentaciones de Jeremias, adonde ponderando la crueldad del Aveſtruz con ſus miſmos hijos, dize: La hija de mi pueblo es cruel, como el Aveſtruz en el deſierto: *Filia populi mei crudelis quaſi ſtruthio in deſerto.* Y el paciente Principe de Idumea: *Duratur ad filios ſuos quaſi non ſint ſui.* Es paxaro voràz, que quanto encuentra come, y de todo neceſsita para alimentar ſu baſto cuerpo; no come hierro, que eſſo es fabula, y ficcion, pues ſiendo mas voràz el Leon, y de mayor calor natural, no lo digiere, ni puede; los hueſſos come de la preſa que alcança, y eſſos los digieren los Leones, los Tigres, los Lobos, y los Perros tambien. Tiene vna coſa bien eſtraña, y ſingular, y es, que mira con vn ojo al Cielo, y con el otro à la tierra: *Vno oculo intueri cœlum, & altero terram dicunt.* Lo miſmo haze el Cabrito, la Cabra, y el Gallo.

Hier. lament. c. 4. v. 3.
Iob. c. 39. v. 16.
Phiſiog. Hort. ſan. c. 109. de avib.

Todas ſon indicaciones de hombres de ſegunda intencion, malevolos, y crueles, y por eſto tambien podia ſer ſymbolo de la

CRVLDAD.

CAPITVLO LXI.

Es la crueldad, *Vitium humanum excedens modum puniendi culpas.* Vicio que excede à la humanidad de caſtigar culpas. Llamale el Hebreo *Achzar. Crudelis, auſus, atrox, diſſecator.* Cruel atrevido, atroz, inhumano. El Juez que hiziere juſticia, llevarà la palma de juſto: ſi fuere cruel, le condenaràn por la crueldad: *Quem iuſtum eſſe perſpexerint, illi iuſtitiæ palmam dabunt, quem impium, condemnabunt impietatis.* El que es benigno, ſe haze bien à sì, y à los demàs; el que es cruel,

S. Thom. 2. 2. q. 159. art. 1.
Deut. c. 25. v. 2.

Prov. cap. 11. v. 1. cruel, arroja de sì à los mas allegados: *Benefacit animæ suæ vir misericors: qui autem crudelis est, etiam propinquos abijcit.*

Senec. de clem. ad Ner. No es tan fiera la crueldad porque à ninguno perdona, como porque en nada tiene modo: *Non tam omnibus non ignoscère, est crudelitas, quam nullum modum tenere.* A quien fuere cruel, le espera por sepulcro lo profundo del abismo eterno, de donde jamàs ha de salir: *Crudelitas in Baratrum tartari abijcit, vnde nunquam egrediuntur.* De la crueldad nunca se saca aprovechamiento alguno: *Nec est vnquam Vtile, quod est crudele.* Es menester hazer justicia, y derramar sangre poco à poco, porque esto lo haze el que solo sabe lo secreto de los corazones: *Effundere parcè humanum sanguinem; quia hoc illius est, qui novit secreta cordium.* La crueldad es monstruo fiero, nacido para daño, y menoscabo de todo el linage humano: *Crudelitas est ferale monstrum, exortum in perniciem generis humani.*

Plat. de leg. Cicer. de offic. l. 3. Arist. ad Alex. Val. Maxi. l. 9.

El hombre cruel no es hombre, sino engendrado de fieras entre duros peñascos, grutas, y montes.

Ovid. ep. 7.

Te lapis, & montes, innataque rupibus altis.
Robora, te sævæ progenuere feræ.

Las crueldades que vsaban quando sacrificaban hombres à sus falsos Dioses los Gentiles, pondera Lucano famosamente.

Luc. 2. phar.

Vix erat vlla, fides, tam sævi criminis vnum,
Tot pœnas cœpisse caput: sic mole ruinæ
Fracta sub ingenti, miscentur pondere membra.

GEROGLIFICOS DE LA CRUELDAD.

LO puede ser el Harpia, y esta, *Ferocitate immitis.* Es ave la mas sangrienta, y cruel que ay entre las que

pues

pueblan la Region del ayre, y entre las fieras que alimenta la Hyrcania, y la Lybia, madre de las ſerpientes mas feroces. Tiene la cara de hombre, y los hechos tambien, porque en viendo à otro hombre, le haze pedazos con la boca, y vñas, deleytandoſe, y bañandoſe en la ſangre miſma que eſtà vertiendo: *Harpia quæ vultum habet hominis, & in tantùm crudelis eſt quod primum hominem quem viderit, interficit.* Dixo deſta ave mi Padre, y Señor San Vicente Ferrer. Virgilio, y otros, eſcriven, que tiene cara de muger; aſsi lo dize en ſus Eneydas, y que es la mas atròz que tiene el mundo, y que hà criado la naturaleza.

S. Vicent. Fer. ſerm. 1. Dom. in Ram. Pal.

Triſtius haud illis monſtrum, nec ſævior vlla
Peſtis, ira Deum ſtygijs, ſe ſe extulit vndis
Virginei Volucrum vultus.

Virgil. 3. Æne.

Sea, ò con cara de hombre, ò con cara de muger, ella es atrozmente cruel, pues ſolo de vèr al hombre, ſin que le haga moleſtia, ni agravio, le haze pedazos, y le come. Eſto que hazen las Harpias atrozes, y crueles con los hombres, hazen los hombres mas crueles, y atrozes que las Harpias, con otros hombres, pues ſin razon de agravio, ni ofenſa, les quitan la honra, y la reputacion (que es la mejor vida) por ſu antojo, ò por ſu crueldad fiera, y aun bruta; pues no es hombre, ſino mas que fiera, el que perſigue ſin razon à otro hombre: imitan à las Harpias en la crueldad, no las imitan empero en el arrepentimiento.

De lexos han eſcrito los mas Autores de las aves Harpias, no acercandoſe à lo eſtraño, y ſingular de ſus propiedades, ò porque las tuvieron por fabuloſas, ò porque entendieron por ellas las tres furias, que ſegun algunos Poetas, fueron Aelo, Ocypite, y Celleno, como eſcrive Lucano.

Vincit, & Harpias vnguibus, & Volucres

Luc. l. 14.

Aëllon, Ocypitem, nigroque colore Cœllenum.

Fingiendo ser hijas de Neptuno vnas; otras de Electra, y Taumante; y otros de Pluton. Reducidas, pues, à fabulosas con tanta diferencia de opiniones, las trataron como furias del Infierno, y no como aves de la tierra. Empero en constante opinion de que son aves, prosigue San Vicente Ferrer, mi Señor, lo que hazen, despues de aver muerto con atrocidad sangrienta al hombre. Vanse, dize el Santo Apostol Valenciano, à lavar à las corrientes mansas de las aguas, de la sangre en que se bañaron, y lisongearon su crueldad; y como vèn en el cristal de la corriente clara, que es su cara como la del que quitaron la vida, se retiran al monte à lamentar la tiranìa que con èl vsaron; y todas las vezes que vèn à otro hombre, es muy vivo el dolor que sienten, y padecen: *Postquam eum* (al hombre) *interfecerit, vadit super aquam, & in aqua speculatur, quod similem suum interfecit, & sic magno dolore crutiatur quotiescumque videt hominem.*

S. Vicent. vbi sup.

O como importàra, que yà que seguimos à las Harpias en la crueldad, que las siguieramos en el dolor! Y que considerando, que han quitado atrozmente crueles la vida al Señor nuestras culpas, bañados en las cristalinas corrientes de las lagrimas, nos atravessàra el corazon el dolor, viendole crucificado, y hombre como nosotros; pero no ay crueldad que iguale à nuestra crueldad, pues le bolvemos à crucificar segunda vez todas las vezes que le ofendemos, y no nos acordamos de bañarnos en lagrimas, ni de tener dolor viendole muerto por nosotros, y afrentado.

Era Geroglifico de la crueldad el Avestruz, y esta, *Crudelitas.* Es tan grande la que con sus hijos tiene, que la pondera, y nota la Sagrada Escritura. Jeremias dixo su crueldad, como arriba escrivimos. Job la di-

ƺo antes, y con quien la tenia: *Duratur ad filios ſuos, quaſi non ſint ſui.* Iob. ca. 39. v. 16.

DIGRESSION XVIII.

DE QVE HA DE SER MVY AGENA DEL hombre la crueldad, y de las muchas, y atrozes que ſe han executado en el mundo.

CAPITVLO LXII.

HAze à los hombres brutos la crueldad, y haze à los hombres la clemencia Dioſes; y ay hombres que dexan de ſer Dioſes, por no dexar de ſer brutos. No ay coſa en eſta vida, que con mas ceño mire la naturaleza, ni que mas apetezcan muchos hombres contra la naturaleza. La ira, y ſobervia mas grande, no llega à friſar con la crueldad mas pequeña. La ira comiença, pero ſe acaba; la crueldad quando ſe acaba, comiença. Puede tener ocaſion la ſobervia, no ay ocaſion que obligue à la crueldad. La ſobervia ſuele ſer de preſumpcion necia, la crueldad ſiempre es de animo atròz, que aſsi le puſo nombre Seneca. Son Apoſtatas de la humana naturaleza los hombres crueles, porque paſſan à ſer fieras, y la infaman, y la ofenden. El animal mas fiero, ama la naturaleza de ſu eſpecie: mas fiero es el hombre cruel, que el mas fiero animal, pues aborrece lo que ama el animal mas fiero. No merecen la memoria de los ſiglos, ſino infame olvido, las atrocidades què los hombres han executado en otros hombres; empero para que ſe aborrezcan, y abominen, y conozcamos de camino lo que ſon hombres, pondrè aqui algunas de las muchas que las Hiſtorias refieren.

Sea el primero Cain, que matò à ſu hermano, y ſe

matò à si mismo, desesperado de la misericordia del Señor; pues de ordinario la crueldad, tiene al lado la desesperacion. Su nieto Lamech, que matò à su abuelo, y entrò como èl en desesperacion. Los hermanos de Joseph, que le vendieron por Esclavo à vnos Arrieros, despues de averse empozado sin razon, por embidia: mas quando no haze la embidia lo que haze, sin razon? Abimelech, primogenito de Gedeon, que matò setenta y vn hermanos suyos, por reynar. Atalia, madre de Ocozias, que hizo matar à toda la descendencia Real, por governar sola el Reyno de Israel. Timon el Ateniense, fue de los mas crueles, y atrozes hombres que viò el mundo, sin matar à ninguno; pero era tan grande el aborrecimiento que tenia à todos, que encontrando à Alcibiades, mozo de poca edad, le abrazò, y agassajò, con tan grande admiracion de los que le vieron, que llegaron à preguntarle, como abominando de los hombres todos, acariciaba à Alcibiades tanto? Y respondiò: Porque espero de su mal natural que ha de ser la destruycion de Athenas, y sólo esta esperança del mucho mal que ha de hazer à los hombres, me consuela. Syla fue cruelissimo, pues aviendo muerto nueve mil Romanos, dixo al Senado, que avia muerto vnos pocos sediciosos, à quien dixo Quito Catulo. Con quien avemos de vencer armados en la guerra, si matamos los amigos desarmados en paz? Tan cruel començo à ser Tiberio, aun desde mozo, que dezia su Maestro Theodoro Gadarco, que parecia era vn hombre hecho de barro, pero amasado con sangre. No fue hombre, sino fiera en el Imperio, pues para ser atròz (aun desde el sepulcro) dexò el Imperio à Caligula, porque era èl mas inhumano, y cruel, que se conocia. Mandò, so pena de muerte, que ninguno llorasse por los que mandaba

ma-

matar, aunque fueran padres, hijos, ni parientes. Eſte tirano Caligula dixo muchas vezes, que quiſiera que todo el Pueblo Romano tuviera vna cerviz, para degollarlo de vna vez: à eſte eſcogiò Tyberio, para que huviera memoria de ſus crueldades: deſpues de muerto. Las de Neron no tuvieron igual, pues ſu madre, quando llegò à quitarle la vida el verdugo por orden de ſu hijo, le dixo, ſeñalandole el pecho, y vientre: Atraviesſale, y hazle pedazos, que bien lo merece, pues tal monſtruo engendrò. Vitelio ſolia dezir, que le olia bien el cuerpo del enemigo muerto, empero que olia mas bien el cuerpo del Ciudadano à quien mataba. Anibal fue tan cruel como ſu muger; eſta viendo vna balſa grande de ſangre de hombres muertos, dixo: Què hermoſa coſa, y que viſtoſa! Su marido en la victoria que conſiguiò de los Romanos junto al rio Gelo, mandò que hizieſſen puente de los cuerpos muertos, y paſsò el Exercito por encima de ellos el rio.

Ptolomeo teniendo vn ſolo hijo, que llamaba Menfites, de ſingular hermoſura, y de muchas eſperanças, mandò que le mataſſen, è hizieſſen pedazos en ſu preſencia, el dia que cumplia ſu muger Cleopatra (madre del muchacho) años; y luego le embiò los pies, manos, y cabeza en vn azafate de regalo, con demonſtracion de que era cuelga. Sino con tan cruel atrocidad, con bruta inhumanidad mandò Herodes, que mataſſen à ſu hijo, de quien dixo Auguſto, que queria ſer mas puerco, que hijo de Herodes. Phalaris, tyrano de Sicilia, tenia antojos de atrocidades, mandò hazer el Toro de metal con tal arte, que las vozes de los que encerraba en ſu vientre para abraſarlos, ſonaban como bramidos, y tenia eſpecialiſsimo guſto de oìrlos, pero el mejor fue abraſar à Perilo, que fue el que le fabricò, y hallò el artificio de hazer bramido la voz de los hombres, que ſe

abrasaban en èl. Maximino resucitò la sangrienta crueldad de los Scytas, que mataban vn Toro, ò vna Mula, ò vn Cavallo, y encerraban al hombre vivo dentro, y luego los ataban, y dexaban assi, hasta que los gusanos, y hediondez los quitaban la vida, con tan grande pestilencia como dolor. Macrino fue el inventor de la crueldad mas atròz, y abominable que viò el mundo. Hazia atar vn hombre vivo, con vn cuerpo muerto, y los estaba mirando morir, con aquel horror que las fieras temieran mirarlo, y tenia especial complacencia, y gusto en ello. Esta atrocidad imitò Maxencio, ponderada, y con lastima de Virgilio. Alexandro Tereo hazia lo mismo, empero los hazia vnir cara con cara, y manos con manos, para hazer mas horrorosa la muerte. Hazia mas, que era vestir à los hombres de pieles de animales, como de Ossos, Javalies, y Lobos, y luego los echaba al monte, y con ellos los Lebreles, y Perros, para que los hiziessen pedazos.

Astiages, con su Valido Arpago fue cruelissimo, pues por aver ocultado à vn nieto suyo, à quien mandò matasse, le combidò con engaño à comer; y aviendo mandado matar à vn hijo solo que tenia Arpago, lo hizo guisar, y se le diò en comida, y por postre le sacò la cabeza, pies, y manos del muchacho en vn plato, para que vieran en èl, de que se le avian servido los que avia comido. Las que estos, y otros Emperadores executaron en las persecuciones de la Iglesia contra los Christianos, no pueden reducirse à numero. Si tantas, y tan atrozes executaban con los de su secta, y gentilismo, què serìa contra quienes tanto aborrecimiento tenian, como los Christianos? Los linages de martirios que les daban, los tormentos que intentaban, refiere Eusevio, Paulo Orosio, y Julio Capitolino, y todos los recibian con estraño gozo, y alegria, mirando que se hallaban

dignos de padecer por el Nombre de Jeſus calamidades. No huviera Martyres, ſino huviera tiranos, pero ſobravan cuchillos para quitar la vida à tantos que la ofrecian guſtoſamente al tablero; empero tanta diferencia de martyrios contra vna triſte vida, ſolo hombres la pudieron diſcurrir, y executar? Deſdichadiſsimos tiranos, que ſi inventaron contra los Martyres tormentos, yà ſe acabaron los tormentos de los Martyres, y han de durar eternamente ſus tormentos.

Y no ſolamente los padecen ſin fin en el infierno, empero los padecieron los mas de ellos en ſus muertes. No ha avido hombre cruel, que no aya muerto muerte cruel, ſin otra mas cruel muerte que le eſpera. Falaris muriò en el Toro de metal, con el tormento miſmo con que à tantos hombres les quitò la vida. Syla muriò comiendoſe à bocados èl miſmo, ſus tiranas carnes. A Tyberio le ahogaron en vna almohada ſus amigos. Cayo Caligula, muriò con treinta heridas, que le dieron Cherea, y Cornelio Sabino. Neron, deſpues de deſterrado, huyendo como Cain de sì miſmo, ſe diò à sì miſmo la muerte. A Domiciano con ſiete heridas lo mataron, y los demàs tyranos entre manos violentas, y crueles rindieron la vida todos. Aſsi que la crueldad, como es eſtraña à la humana naturaleza, el hombre cruel no muere como hombre; porque no vive como hombre, muere como fiera, porque vive como fiera. Si la crueldad del Aveſtruz ſe advierte, cenſura, y nota, porque la tiene con los hijos, no importan al empeño de la naturaleza, ni el padre, ni los hijos nada: como no ſe ha de abominar que reyne la crueldad, en el corazon de vn hombre, haziendoſe por ella mortal enemigo de la naturaleza?

Con eſta crueldad que con ſus hijos vſa (pues los dexa, y deſampàra como ſi agenos fueran) ſe acompaña

para su defensa con vna estraña industria. Como no buela por lo pesado de su cuerpo, corre tan ligero, y velòz, que no ay Cavallo Andaluz que le pueda alcançar, pero cansase; y como le vàn siguiendo, lo que haze, es coger, piedras con las vñas de los pies, y las arroja àzia atràs con tanta violencia, y fuerça, que hazen pedaços à quanto alcançan: *Sin proprior facta est, vt capiatur, obvios lapides sic pedibus retro ad hostes versus; tanquam funda, iaculatur.* Tiene otra singular cosa, que es criar vnas piedras en el buche, que tienen mas calidad, y virtudes, que las bezares. Hallanse muchas donde estas aves se crian, porque las buelven quando han hecho alguna presa grande, arrojando quanto en el buche entrò indigesto, y crudo.

Ælian. l. 4. cap. 36.



PRO-

PROPIEDADES
DEL PAVO REAL.



LIBRO QUIZE.

CAPITVLO LXIII.

COmo despues que se descubrieron las Indias, se han hallado otros linages de Pavos, que allà llaman Guajolotes, y Pavas, que acà dizen Gallinas de las Indias: para diferenciar vnos de otros, escrivo del que llamamos oy Pavo

vo Real, que es paxaro de estos Payses, y del Nuevo Mundo. Por raro le celebraron vn tiempo los Romanos, por los pocos que avia entonces, y que avian llevado à Roma desde el Asia, y que por aquellas gentilicias, y necias observaciones, viendola tan hermosa, la consagraron à la Diosa Juno, y las tenian en su Templo, como los Gansos en el Capitolio. Es paxaro el mas hermoso, que criò en los terminos de su fabrica la naturaleza. Es de cuerpo ayroso, y bien sacado, tiene redonda la cabeza, corona con plumas, que al viso hazen mucha diferencia de colores, aunque son muy pequeñas; deposita dos redondos, y claros ojos, en algunos garços, y en otros negras. Son las alas de color ceruleo, entre morado, claro, y verde escuro. La cola es muy larga, poblada toda de flamante pluma, con vnas manchas de estraña, y agradable hermosura, porque retratan con mucha viveza los ojos, repartidos ayrosamente à breves distancias. Los colores que los forman, son tan vivos, quanto luzidos, y como transparentes. Es Ave de tardo, y perezoso buelo. Muda las plumas todos los años, quando se desnudan los arboles de las hojas, y solo esta mudança es buena, porque es de provecho, por el mucho que resulta à los tratantes en ella. Dixeron los Egypcios, que estaba el Cielo representado en su cola, quando la encrespa, y pone en rueda, porque se vèn como Estrellas, y la Luna en ella. Assi Ovidio:

Collocat in gemmis caudam stellantibus implet
Ovi. met. 15. *Iunonis Volucrem, quem cauda sydera portat.*

Y de aì naciò el consagrarla à Juno, segun escrive Jamblico. De los colores diferentes, de que se viste, dixo famosamente Lucrecio:

Lucre. l. 2. *Purpura Thessalico concharum tecta colore*
Aurea Pavonum, rident imbuta Lepòre.

Està

està tan desvanecida con su hermosura, que haze como desprecio por ella de las demàs aves: imagen verdaderamente de la

SOBERVIA.

CAPITULO LXIV.

ES la sobervia, *Æstimatio propriæ præstantiæ, & magnitudinis, coniuncta cum contemptu aliorum.* Presumpcion vana de sì con desprecio de los demàs. Llamala el Hebreo *Gheut. Intumens, superbus, glorians se.* Hinchado, sobervio, desvanecido. Los demàs vicios en lo que se haze malo, se hallan; empero la sobervia, en lo que se haze bueno; y assi es menester guardarse della: *Cætera vitia in malefactis valent, sola superbia etiam in rectè factis est cavenda.* Si el rico sobervio no puede tolerarse, como se ha de tolerar el pobre sobervio? *Si vix tolleratur dives superbus pauperem superbum quis ferat?* Haze la humildad Angeles, de hombres; haze la sobervia demonios, de Angeles: *Humilitas homines sanctis Angelis similes facit, & supervia ex Angelis dæmones facit.* La mas tirana sobervia es la que se emboza entre nubes de humildad? *Multo illa deformior est superbia, quæ sub quibusdam humilitatis signis latet.* Los que mas el Señor beneficia, se ensobervecen mas contra el Señor; y los que provocados con los bienes avian de ser mejores, con los dones se hazen peores: *Plerique mali eò magis contra Deum superbiunt, quò ab eius largitate, & contra meritum ditantur; & qui provocati bonis ad meliora debuerant, donis peiores fiunt.* La sobervia es viga grande para los ojos, y pesada, y gruessa para el entendimiento, pues à aquellos ciega, y à este le abruma: *Trabes in oculo grandis, & grossa in mente, superbia est.*

Car. Pasc. in diffin. virt. & vit.

S. Augustin. de nat. & grat.

Id. ser. 19.

Id. de verbo Dom.

S. Hier. in Matt.

S. Greg. in mor.

S. Ber. ser. 3. de Resur. Dni.

El sobervio el que quiere ser mas de lo que es: *Superbus dictus est, qui supra vult videri, quam est.* Es vicio tan ruin el de la sobervia, que siendo assi, que todos los vicios en los demàs viciosos, se aman vnos à otros: el sobervio aborrece à otro sobervio, porque aun en el vicio quiere ser solo: *Omnis ferè vitiosus diligit sibi similem, solus superbus odit elatum, vt inter superbos semper sint iurgia.*

Isid. l. 1. Etymol.

Innoc. de vil. cond. hum.

Es la sobervia tan ruin, y villana, que aunque no sea nociva, siempre es molesta: *Etiam cum innoxia est superbia, molesta esse non desinit.* La sobervia, y la ira son males que no se vencen facilmente: *Ira, atque superbia mala inuicta.* La sobervia, y la novedad en los Principes, atrassa mucho el amor, y la obediencia de los vassallos: *Insolentia Principium, & superbia alienat valde animos subditorum ab eorum amore, & obedientia.* A la sobervia, y crueldad, aunque tardas, nunca les vienen ligeras, sino pesadissimas las penas: *Superbiæ, & crudelitati, & si tardæ, non tamen leves veniunt pœnæ.* No ay peste que assi arruine los ingenios grandes, como la propria estimacion, y la sobervia: *Nulla alia pestis plura igenia abripuit, quàm confidentia, & æstimatio sui.* El camino de la sobervia solo es facil, y llano para los necios, porque luego la encuentran: *Cuilibet insipienti, ad superbiam pronum est iter.*

Trucyd. l. 8.

Quin. Cur l. 3.

Guicc. l. 2

Ti. Liv. l. 1.

Iust. Lips. cent. 1. ep. 77.

Car. Pasc. de dif. vir. & vit.

Al que mas se desvanece sobervio en el mundo, à esse le viene mas apriessa castigo del Cielo.

Quum videris in sublime quempiam elatum,
Illius celerem divinitus expecta brevi vindictam.

Euryp. in Ela.

Son miseros, y ignorantes los sobervios, porque piensan de sì, lo que avian de pensar de los otros; y de los otros piensan, lo que debian pensar de sì.

O! miserrimi terque, quaterque
Omnes qui de sese magnificè sentiunt inflati

Menand. in gub.

Igne-

Ignorant enim isti, hominis conditionem.

De todo linage de maldad, es cabeza, y raiz la sobervia, vencida esta, estàn vencidos todos los vicios.

Criminis est omnis caput, & certissima radix
Fastus, eo victo, crimina cuncta ruunt. — Iob. Bibi anr. Sacr.

GEROGLIFICOS DE LA SOBERVIA.

LO era entre los Egypcios, y Romanos el Pavon, descubierta la hermosa, y llamante pluma de su cola, como rueda, y esta, *Superbia.* Haze gala de su hermosura, con desestimacion de las demàs aves, y aun de los hombres; porque aunque la tenga recogida, en viendo algun hombre, y que le mira con cuydado, dando bueltas, y cacareando, la và descogiendo, y estendiendo las alas muy hinchadas, erguido, y desvanecido, como arguyendo, que no tienen los que le miran lo que èl tiene.

DIGRESSION XIX.

DE QVE NO AY VICIO, NI DE MENOS *provecho, ni que mas daño haga que la sobervia.*

CAPITVLO LXV.

A Tres cosas se reduce la mejor del mundo, que son, saber, poder, y hermosura; de donde nacen otras tres tan buenas, que son, honra, provecho, y gusto. Aquellas son las que nos hazen malos, y estas son las que nos disculpan. Del saber nace la ambicion; del poder, la tiranìa; y de la hermosura, la vanidad; y de todas tres vnidas, y separadas, la sobervia, con que los hombres por su barba-

ra necedad, de lo mejor que ay en el mundo, hazen lo peor que ay en el mundo. Todos los vicios se cometen por lo que se disculpan, y es, que se hazen, ò por gusto, ò por honra, ò por provecho; en la sobervia nada desto se halla, con que no tiene ninguna disculpa. No tiene gusto, porque al sobervio no le contenta nada, con que siempre vive con rezelo, y con disgusto, de que no le conocen, pues no le premian, y que no le veneran, porque no le conocen. No se le sigue honra, porque de pensar que es mas que todos, y que todos son nada en el aparato desvanecido de su presumpcion necia, no puede conseguir respeto, y honor, sino desprecio. No tiene provecho, porque nunca dà provecho la presumpcion, sino la habilidad; y ser sobervio, no es habilidad, sino locura. Es, pues, la sobervia, vicio abominable, y feo, porque no tiene por donde disculparse. Tienen gusto el lascivo, el gloton, y el perezoso; busca la honra la ira, y el provecho la avaricia, y la embidia la sobervia, ni tiene, ni busca, ni halla, no tiene mas que presumpcion, que no es gusto, sino dolor: no busca nada; porque nada encuentra que bien le venga, aunque sea lo mejor, y mas escogido, y no halla mas que hallarse sin nada, porque esso encuentra quien lo quiere todo.

Mortal, de què tienes sobervia, si eres tierra, y ceniza? Si estàs oprimido, y embuelto en faxas de tantos males, de què te desembuelves? No ay cosa mas aborrecible para Dios, que la sobervia. Quieres tu subir, pecador abominable, y feo, por donde cayò la criatura mas hermosa, que el Cielo tuvo? Y si esta cayò por solo sobervia, tu que à la sobervia añades otros vicios, què presumes que te ha de suceder? No enfermas cada dia, no estàs expuesto à mil calamidades, no es tan cierta tu muerte, quanto incierto el dia? No eres lo mas misero, que sustenta la tierra? (que es de lo mejor que Home-

ro dixo: *Nihil miserius terra nutrit homines.* Dime, quien te conduce la soberviaʔ Es acaso la brevedad de la vida, la ceguedad del animo, los miedos perpetuamente fluctuantes, las vanissimas esperanças del mundo; el olvido de lo passado, la ignorancia de lo presente, y lo que ha de venir, las assechanças de los enemigos, las muertes de los amigos, la fugitiva prosperidad, ò la adversidad perseveranteʔ Si esto no te la conduce, mira tu ruina, pues vès tu fundamento.

Es la sobervia enfermedad de necios. Padeciò esta dolencia Remnio Palemon, que sabiendo no mas que vn poco de Gramatica, dezia, que con èl avian nacido las letras, y con èl avian de morir. De Marco Varron, Principe de la lengua latina, dezia, que era vn tonto. Y Domiciniano, que mandò, que todos le llamassen Dios, y que en las escrituras todas lo escriviessen: no permitiò que le levantassen estatuas en el Capitolio, que no fueran de plata, ò oro. Septiembre, y Octubre quiso que se llamassen Germanico, y Domiciano, porque naciò en èl vno, y en el otro entrò en el Imperio. Maximino el mozo, que obligò à los Senadores que le besassen la mano, y los pies: Cayo Caligula, que dezia, què èl era el Dios Jupiter, y con este nombre mandò se le levantassen estatuas. Sapor Rey de los Persas, que dezia ser hermano de la Luna, y el Sol, y participe de las Estrallas. Salmonio, que dezia, que era Señor de las nubes; y finguiendo truenos, pretendiò dàr à entender este delirio. Cyro, que dezia, que avia de sujetar à los elementos, y assi sangrò el rio Ganges, reduciendo su rapido caudal, y cristalina corriente à la pobreza de trecientos y sesenta arroyuelos, que apenas humedecian las arenas. Menecrates Medico, que curava de valde à todos los que le dezian, que era Jupiter. Apion, Gramatico, que dezia, que los que entẽdiessen sus escritos, los haria

in-

inmortales. Todos estos bien se vè que adolecian de delirio, y locura, pues fundaban su sobervia sobre tanto desatino, y necedad; y no tiene mas fundamento la sobervia, que este, como la de Agatocles, que diziendo que èl era el primero, y el solo de los Dialecticos, le dixo Demonax, Filosofo: Si eres primero, como eres solo? Y si eres solo, como eres primero?

Si vn Enano se persuadiera, que era mayor, y mas alto que vn Gigante, todos le tuvieran por loco, dize San Juan Chrysostomo: Pues lo que es el Enano en el cuerpo, es el sobervio en el animo, y es su locura mas ridicula, porque se haze de su mano la enfermedad; y lo peor es, que no tiene cura. Quando se ha de echar en los pellejos algun vino de regalo, primero se les saca el ayre porque no le buelvan (dezia Plutarco.) Si à los sobervios no se les saca el ayre de la cabeza, no podràn recibir el vino de la enseñança; y como no es facil sacarseles, es facil que se queden con el ayre desvanecidos, y sin la enseñança ignorantes. Es la sobervia como la hiel, que quanto encuentra dulce lo buelve amargo. Y no ay amargura para las virtudes como la sobervia, porque todo lo que tienen sabroso, y dulce, vn poco de sobervia lo malogra, y relaxa. No ay cosa mas desabrida que la sobervia, porque nada sazona, y todo lo desazona. Detestable bicio, por aver sido su primer inventor el demonio. Desvaneciòle la hermosura, y la grandeza de verse el primer Angel; pero al hombre quien le desvanece, para que no siendo Angel, quiere ser demonio? Què es el hombre, y què es la gloria suya? Dize el Eclesiastico: El hombre es heno, y toda su gloria como flor del campo, que apenas nace quando se marchita, y agosta. No se mira en este espejo el sobervio, y assi se queda con la fealdad de su presumpcion.

Estaba mirando Zenon el Filosofo a vn mozo galàn,

muy desvanecido, aunque compuesto, y aliñado, que con mucho tiempo, y cuydado passaba el golpe de vna canal, huyendo del lodo, y dixo: Con razon tiene este por sospechoso el lodo, en el qual no puede, como en espejo, mirarse à sì mismo, El engaño con que viven los sobervios, los enagena, para que ni se vean, ni se conozcan. Estaba mirando Aristoteles à vn mozo, que era tan sobervio, y desvanecido, como ignorante, y necio, y dixole: Oyes, mancebo, ojala yo fuera como tu piensas que eres; empero à la verdad, lo que eres tu quisiera yo que fueran mis enemigos. Estaba muy inchado, y sobervio Alcibiades con sus heredades, y haziendolas, y refiriendolas à Socrates con presumpcion vana, le llevò el Filoso à casa de vn amigo suyo, adonde estaba el Mapa de todo el mundo, y dixole à Alcibiades: Busca aqui à tu tierra; buscòla, que era Africa, y hallòla, y dixole, vesla aqui, esta es. Buscame aora, replicò el Filosofo, tus Heredades, Cortijos, y Quintas. Dixo Alcibiades; no estàn aqui. Pues si no estàn en todo el Mapa (dixo Socrates) por què te ensoberbeces de lo que no està en ninguna parte de la tierra? Y de què se ensoberbecen, y desvanecen los mas en el mundo? De lo que no tienen, que es el sexo, y de lo que no està en ninguna parte del mundo, que son sus riquezas, y bienes, porque estos oy se miran, y mañana desaparecen.

Es la sobervia ruina del alma, peste del animo, y contagio de la humana naturaleza; es como el fuego, que todo lo abrasa, y solo aparece el humo. Es la que arruinò la torre de Babel, confundiò las lenguas, postrò à Goliat, ahorcò à Aman, y quitò la vida à Nicanor, acabò con Antioco, ahogò à Faraon, matò à Senecherib, y esto fue lo mejor que hizo, y es lo que con todos los que la tienen haze arruinarlos, destruirlos, y quitarlos vna, y otra vida; acà con muerte violenta,

allà con muerte eternamente desdichada. Aun la sobervia en sombras llega à ser ruina de quien la tiene. Este paxaro Real està tan desvanecido con la hermosura de sus plumas, que si le pelaren como al Ganso, asientan algunos, que de corage se moriria de verse sin la ocasion de sobervia. Lo que le sucede en consequencia desto, es bien digno de admiracion. Suele quando duerme de noche, despertar, y como es hora en que todo està entregado à las tinieblas, mirase las plumas, y como no las vè, le parece que yà le faltan, y que no las tiene. Son, pues, tantos los sentimientos que tiene, como los graznidos que dà, entendiendo que ha perdido la ocasion de su sobervia, que nacia de su hermosura: *Quando dormit de nocte, si evigilaverit clamat, quod credit se amisisse pulchritudinem suam.*

S. Vicent. Fer. serm. Dom. in Ramis Palm.

Es tan vano, y desvanecido, que quando le alaban su hermosura, estiende las alas, y encrespa la cola, y se està cantoneando, como dando à entender que es con mucha razon alabado, y celebrado. Asi escriviò Ovidio.

Ovid. Eleg. 2.

Laudatas homini Volucris Iunonia pennas
Explicat, & forma multa superbit avis.

Pondera tambien lo sobervio deste paxaro nuestro Aragonès Marcial, diziendo, que aunque sirven sus plumas de abanicos, ò amosqueadores, le servian de mucha sobervia al Pavo.

Mart. Epig.

Lambere, quæ turpes prohibent tua prandia muscas,
Alitis eximiæ cauda superba fuit.

Lo que haze muy al punto de lo que ponderamos de la sobervia deste paxaro, es, que los años todos se le cae la pluma de la cola al caer de la hoja. En sintiendose, pues, despoblado della, no ha avido hombre que le vea, porque se retira, y esconde, hasta que le nace nueva, y se dexarà primero coger, matar, y morir, que salir sin pluma.

Lo

Lo mismo hazen los Ciervos quando les faltan sus naturales armas, que se esconden en lo mas secreto de las grutas, hasta que les han nacido.

Es paxaro muy lascivo, y porque no le consiente la hembra al cariño quando està empollando los huevos, los haze pedazos; por el embarazo que le hazen, y para que no se le hagan. No ay hermosura profana, à quien no acompañen la sobervia, y lascivia. Dizen, que las hermosas son desdichadas; si fueran virtuosas, no lo fueran. Si la hermosa desea ser celebrada, como lo ha de ser sin desdicha? No la ay mayor, que las que son viva representacion de los Angeles, quieren ser imagenes del demonio. Viò Pambo, Monge, estando en Alexandria, à vna dama de Corte, ayrosamente vestida, con mucho coste de galas, y que se presentava al lascivo adorno de los Galanes, haziendo señas sentada en su ventana, y comencò à llorar tristemente. Preguntaronle, que por què lloraba? Y respondiò: *Dos cosas me obligan à este triste llanto que veis; la vna, vèr à esta muger, que siendo tan hermosa, se pierde por sobervia, y por lasciva; la otra es, que considero en esta muger mi ruindad; porque si ella se toca, y viste con tanta gala para parecer bien à los hombres; yo que tengo nombre de Christiano, y con tantas obligaciones à Dios, no procure vestir de gala à mi alma con el arreo de las virtudes para poder agradar à su Magestad.* Todos aviamos de llorar lo que Pambo, porque tenemos mas ocasion que Pambo àzia nosotros, y àzia tanta muger hermosa, y perdida. El Señor las convierta, y nos convierta por quien su Magestad es, y destruya, y arruine de vna vez la sobervia, que tantos millares de almas ha llevado al infierno.

Sucedele al Pavo, lo que debia suceder à todos los sobervios, que en medio de su mayor vanidad, y presumpcion, quando està haziendo ostentacion de su co-

la, y plumã, si se mira à los pies, la recogẽ, y deshaze, se humilla, y retira. Si el sobervio se mirasse à los pies (que son calçados, representacion de la muerte) muy aprissa se deshiziera de tan ruin alhaja, tan pesada, y tan peligrosa como la sobervia. La razon de humillarse el Pavo, mirandose los pies, es, porque son feos demasiadamente, y como repara en tanta fealdad, presumiendo de tanta hermosura, se congoja, y mortifica, recogiendose, y humillandose. No ay hermosura sin lunar, ni poder sin achaque, ni saber sin pension. No ay rosa sin espinas, ni maceta de flores sin culebra. El oro se trae consigo el color palido, indicio de muerte; la plata, color blanco, indicio de temor; la purpura, la sangre. El oro, la plata, y la purpura ocasionan los sacrilegios, las alevosias, las torpezas, los vicios, las maldades, y todo linage de impiedad. No ay grandeza, ni poder que no tenga los pies de Pavo.

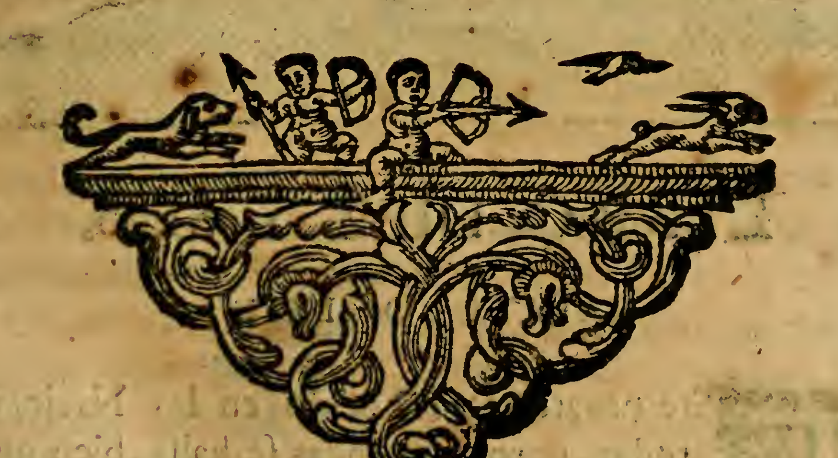
Horot. *Sed videt hunc omnis domus, & vicinia tota,*
Introrsum turpem, speciosum pelle decora.

Vna cosa estraña refiere Eliano, que tiene este paxarõ en favor del hombre; y es, que quando le vè con vergonçoso temor, le venera, y reverencia; y si sucede que alguna otra ave, ò fiera le ofende, le defiende, y favorece: *Cum homini occurrit, eum declinant reverentia quadam, & pudore ductus: cùm verò iniuria affectum ab alia fera prospexerit, tunc ei auxiliatur.* Tiene vna virtud bien prodigiosa, que conoce adonde ay veneno, y encontrandolo, lo derrama, si està en vasos, y si està en el suelo, lo encubre, y tapa. Yo aconsejaria (prosigue Rasis, que escrive esta propriedad) que tuvieran Pavones en sus casas todos los que pueden temer el veneno. Tiene mas de estraño, y singular, que no se hallarà Serpiente, Culebra, ni Vibora, ni animal venenoso, porque los destierran con su voz, que en oyendo-

Ælian. l. 13. hist. an. cap. 8.

la huyen, y se retiran, como huye el Leon de la voz del Gallo, y el Elefante de la Oveja. Vive veinte años, y lo mas veinte y cinco, y comiença à criar de tres. Su hiel es de mucho provecho, y singular medicina para los corrimientos de los ojos, y para los que tienen embotada la agudeza de la vista. Fingen la fabula de Argos, à quien convirtiò Juno en Pavon, para que guardasse à su enemigo Jo, que avia convertido en Vaca. Y la verdad de la fabula es, que para guardar vna muger, necessita el hombre de tener los ojos de Argos, y que ocupe la mitad de ellos en la guarda de dia, y la otra mitad en la guarda de noche. Y si por desdicha fuere la muger como Jo, no los cien ojos de Argos, ni con mil ha de poder guardarla bien. Se ha de tratar à la muger como à la Aguila, que si la cogemos en la mano, y la afloxamos, se resvala; si la apretamos, se desliza. Se tiene con vn medio, que es, ni apretar, ni afloxar la mano: à la muger, ni se le ha de apretar, ni afloxar; vn medio de estos dos estremos importarà mas que mil ojos que la guarden.

***



PROPIEDADES DEL CUERVO.



LIBRO DIEZ Y SEIS.

CAPITULO LXVI.

ESte paxaro es conocido en las Naciones todas, porque en todas se halla, bien que con mucha diferencia, que en algunas es blanco, como en la Noruega, en la Scytia, y en los Alpes, adonde se han visto tambien Aguilas; Ga-

vilanes, Buytres, y Milanos blancos. Y la razon que dà Ariſtoteles, es, que animan eſte color las aguas, la frialdad del Paìs, y el temperamento. Ovidio eſtà en que fue ſiempre blanco el Cuervo, y que lo importuno de ſu voz lo bolviò negro.

Albus erat quondam volucris Phbeia Corvus.
Nunc importunæ præmia vocis habet.

Ovid. metam.

Serà en aquellas Regiones muy comunes el verbos blancos, en todo el reſto de vnos, y otros Orbes, adonde ſe hallan, todos ſon negros. Y el que ſe hallare blanco, ſerà tan raro como el Fenix, de quien el Poeta

Rara Avis in terris, alboque ſimillima Corvo.

Por eſtraño, y de admiracion tuvo vno Enrique Quarto, Rey de Francia, de que ſu Embaxador diò noticia à la Santidad de Sixto Quinto, aſſegurandole ſer aſsi, y que lo avia viſto en Palacio. De dos que aſsiſtian al Templo de Jupiter en Cartago, eſcrive Ariſtoteles, que ſino todo el cuerpo, tenian el cuello, y los encuentros blancos, y con reparo de que ſiendo ave boràz, eſtos jamàs ſalian del Templo à parte ninguna. Aſsienta Galeno con autoridad de Aſclepiades, que ay Cuervos blancos. Dize aſsi: *Corvo albo ſimilis eſt, qui cum Corvis propter colorem non poteſt verſaci.* El Rey Alfonſo de Sicilia tuvo otro Cuervo blanco, y con maravilloſa blancura; pues dize el Autor, que parecia la nieve parda à ſu viſta. Por coſa tan eſtraña, como de guſto, ſe le avia embiado el Rey de Bretaña.

Galen. l. 11. de fac. nat.

Es ave docil para la enſeñança, porque aprende à hablar, como Papagayo, y Tordo, aunque tarde, y con moleſtia. Del que huvo en Roma en ſu mayor fortuna, ay recientes memorias ſiempre, pues refieren los Autores, que tuvo tan buena habilidad, que ſaludaba à los Senadores todos, nombrandoles con ſus nombres, quādo entravan en el Senado, eſpecialmēte, y con mas garbo

be à Germanico, y Druso. Hablando con este Cuervo, parece que escriviò este verso Marcial:

Corve salutator, quare fellator haberis?

Mart. Muriò este paxaro, y le hizieron el entierro con la magestad, y pompa de Senador, pagando todos los gastos el Erario publico. De otro Cuervo escrive Macro, que le tenia en su casa vn hombre pobre en Roma, y que le enseñò à dezir: *Ave Imperator invicte*, gastando en ello mucho trabajo, y tiempo. Ofreciòse en esta ocasion el venir Augusto vencedor de la guerra de Asia; saliòle al camino el Romano con el Cuervo; y assi que viò al Emperador, le dixo: *Ave Imperator invicte.* Dios te guarde invencible Emperador; y prosigue, que el Cesar admirado de prodigio tan nuevo, y no desagradado de la salutacion, le mandò dàr al dueño del Cuervo veinte mil monedas, y que le llevassen luego el paxaro à Palacio. Llevòle, y quedò en Palacio el Cuervo: que hasta los paxaros, si saben dezir lisonjas, tendràn mucha cabida en los Palacios. Corriò la voz del Cuervo, y del sucesso en Roma; y otro hombre, llevado de la avaricia, è interès, tratò de enseñar à vn Cuervo que tenia la misma salutacion. Aprendiòla, llevòle al Emperador, que oyendo que le saludaba, dixo: Yà yo tengo en casa otro semejante saludador.

Otro linage ay de Cuervos, que se llaman Marinos, y se alimentan con pezes; ni tienen ni semejança con estos, porque tienen los pies como Pato, y en la cola, y se arrojan al agua, y nadan sobre ella, y tienen varios colores, como las Gabiotas. Es, pues, nuestro Cuervo ave de perezoso, y tardo buelo, porque es floxo, y pesado; no puede cortar bien el ayre con los cuchillos de las plumas, porque los tiene torpes, y embotados; buela baxo, y poco trecho, y en lo poco que buela, se cansa mucho. Tiene entre las demàs aves natural

AS-

ASTVCIA.

CAPITVLO LXVII.

ES la aſtucia, *Proceſſus ad aliquid communicandum ſimulatis, aut apparentibus vijs, ſeu medijs.* Un trato de comunicacion que ſe haze con diſsimuladas, ò aparentes vias, ò medios. Llamale el Hebreo *Hormach*, que es la aſtucia à buena, y mala parte inclinada. Es eſpecie de la prudencia, aunque falſa prudencia; que tiene mucha ſemejança con la verdadera; y eſta como es, *recta ratio agibilium*, aquella es, *diſpoſitio per aliquem malum finem, congruentium illi fini.* Mucho engaño, y dolo embebe en si la aſtucia, empero mucha habilidad, è inteligencia; porque aſtuto ſe llama el que penetra los nervios de alguna dificultad, ò negocio; que en la lengua Latina ſe dize *Calidus*, que es tener habito del manejo de los negocios, por la curia, y trato de ellos: *Mens enim longà experientia facit quemdam habitum in his rebus, in quibus verſatur.* Porque *Callus*, es el callo, y como eſtos los haze la continuacion del trabajo, la continuacion en todo linage de materias haze à los hombres aſtutos, y ſagazes, y de aqui ſe tomò la genuina ſignificacion de la voz: *Eſt autem callus cutis, labore, aut alio opere in manibus, vel parte alia corporis denſior facta: à quo ſit calleo verbum, quod ad animum nonnunquam transfertur.*

S. Thom. 2.2.q.55. art. 3.

Ariſt. 6. Ethi.

Eraſmo. Roter. l. 6.

Plut. in Dem.

Oy tiene opueſta inteligencia, porque haſta las propias ſignificaciones ha trocado la liſongera malicia de los hombres. Llaman aſtuto al engañoſo, y fraudulento, y es el que tiene en el pecho lo contrario de lo que la lengua dize: *Dolus eſt cum aliud quis lingua loquitur, aliud volũtat in corde.* Y eſte linage de dolo en

Orig. ſup. epi. ad Rom.

en vnos le hallamos, y en otros menos, empero ninguno está libre de esta passion, si es hombre; solo en Dios no le puede aver: *Puto quod alius plùs, alius minùs, nemo tamen sit ab hoc perfectè liber, nisi ille de quo dicitur, qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in ore eius.*

Id. ibid.

La embidia del amigo avemos de temer mas que la astucia del enemigo, porque esta está descubierta, y aquella encubierta; y es mas poderoso el mal que llega, quando menos se espera: *Magis amicorum invidiam, quàm inimicorum insidias cavère debemus. Illud apertum, hoc cælatum est malum. Nocendique fraus, quæ non speratur potentior est.* La injuria se haze, ò con fraude, ò con fuerça; la fuerça es de Leon, la astucia de Zorra, y vno, y otro es muy ageno al ser del hombre: *Cum duobus modis fit iniuria, aut vi, aut fraude: fraus quasi vulpeculæ, vis Leonis videtur, vtrumque verò ab homine alienissimum.* Arguiàle à Lysandro, que avia conseguido mas victorias con la astucia, que con la fuerça; y respondiò: Quando no me vale la fuerça del Leon, me oprovecho de la astucia de la Zorra: *Vbi quod volo non assequor per Leonis exuvium, vbi vulpinum applicandum est.* Cleomenes Anaxandrò diò treguas à su enemigo por siete dias, empero hallando oportunidad de vencerle à la tercera noche, estando durmiendo el Exercito enemigo, con la seguridad de las treguas le entrò matando à muchos, y cautivando à los mas. Quexaronse dèl, que avia faltado à las treguas, y dixo: Las noches no entraron en el concierto dellas: *Obiurgatus verò quod fœderis fidem non servasset: ad ius iurandum (ait) noctes non additas fuisse.*

Diog. Laert. de vita & mor. phil.

Cicer. l. 1. de offic.

Plut. in Lac.

Brusir. l. 3 c. 29.

No ay cosa mas dificultosa oy, que engañar à vn hombre que es sagàz, y astuto: assi lo siente Seneca en su troade.

Simulata remove non facile est tibi.
Decipere Vlyssem.

Senec. Troad.

Lo

Lo mismo sintiò Terencio quando escriviò:

Fallacia alia aliam trudit,
Astutum fallere difficile est. *Terent. in Andr.*

GEROGLIFICOS DE LA ASTVCIA.

LO era el Cangrejo à vista de vna Ostra, y esta, *Captantes, capimur.* Tiene singular astucia la Ostra, *Ioan. Pierhierog.* empero mayor la tiene el Cangrejo. Està aprisionada entre dos conchas, que le sirven de carcel, y vestido à la Ostra. Valese para comer de aquel arbitrio que les diò à todos los irracionales la naturaleza, para que se conserven en su especie. Salese à las orillas del mar, abre las conchas adonde siente aver algunos pezecillos pequeños: entran en ellas incautos, cierranlas en estando dentro, y luego se los và comiendo poco à poco. Es el Cangrejo su natural enemigo, y gusta mucho de comersela, y asi con mayor astucia la và siguiendo, hasta que abre las conchas, y en abriendolas, se le arrima, y le arroja vna, y otra piedrecita, quando quiere cerrar las conchas la Ostra, no puede, por el embarazo de las piedras, que le impiden cerrarlas, entra entonces el Cangrejo, y se la come, castigando su astucia con astucia mas alta, mas segura: *Dum Ostrea pisciculis capiendis apeata testa inhiant, sic illorum dolum à Cancro confundi: Cùm deprehendit, gaudentem conchas, tum calculo clam interiecto, commissurum impedit.* *Oppian. de venat.* *Plut. in Lacon.*

Lo era el Cuervo, y esta, *Astutia.* Es ave que adolece gravemente de la passion de sed, y gusta mucho del agua que està muy fria. En la Libia es mucho el calor que haze, y mucha la sed que padecen, por la falta de agua, los moradores se previenen della, para tenerla con abasto en sus casas. Cuestales mucho trabajo, porque la conducen de muy lexos; con que la que han de beber,

la van sacando de las tinajas en botijas, y las ponen en los terrados al sereno (que por allà no ay texados) para que se enfrien. Buelan los Cuervos por los terrados, y no de dia, por el peligro que corren, sino de noche, porque estàn seguros, y vàn visitando las boticas, y bebiendo el agua que les ofrece todo el cuello; como en el cuello de la botija se estrecha, y no pueden llegar con los picos al agua, porque no alcançan al cuerpo de las botijas, buscan piedras, y las arrojan dentro. Sube el agua al passo que las piedras baxan, y beben hasta apagar abastecidamente la sed, dexandolas llenas, al parecer, de agua, y las hallan los dueños llenas de piedras. *Corvi rem intelligentes, non data alterius aquæ copia eo convolant, immissisque in vrnas capitibus humorem sorbillant, qui simul, ac deficere cœperit, lapillos conquirunt (quod ipse vidi) quos afferentes in aquam subinde deijciunt, atque surgente in dies humore, siti consulunt suæ.* No podia el hombre mas sagàz discurrir mas bien para consultar el apagar su sed. Quien le pudo enseñar al Cuervo, que dos cuerpos no pueden estàr en vn lugar mismo, y que es forçoso que el vno impela al otro? Repara el mismo Plutarco, que expirimentò, y viò esta astucia de los Cuervos. La naturaleza obra mas prodigiosas maravillas, para que se conserven en su irracional sèr los animales, pues exceden la facultad, y fuerças de nuestro conocimiento, lo que muchos obran natural instinto. Esto que haze el Cuervo para remediar su sed, lleva consigo mucho de admiracion, y verdaderamente que es gracioso engaño para sus dueños, que quando buscan agua, encuentran piedras, y embebe en sì mucha astucia, que es lo mismo que argucia, y sagacidad, pues la argucia es dezir, ò hazer alguna cosa con donayre, y gracia, pues es, *quasi arguens accutè.*

Pluc. in Licao.

DIGRESSION XX.

DE MUCHAS SENTENCIAS QUE CON DONAYRE, *y gracia algunos Santos, y Filosofos dixeron.*

CAPITULO LXVIII.

MUchos hombres hablan, y no saben lo que se hablan; y los que hablan mucho, mucho menos, porque nunca sabe lo que se habla quien habla mucho. Otros dizen poco, y dizen mucho en lo que poco dizen; y de estos, como es poco, ay pocos; de aquellos, como es mucho, ay muchos. Ingente dificultad, dixo Seneca, que era el dezir en poco mucho, y verdaderamente que lo es, pero la vencen los entendidos facilmente. Han avassallado sus ingenios en este siglo muchos, estudiando el dezir, y no diziendo: Bien ocioso afan, y trabajo. Estos son los que dizen equivocos, que es dezir con engaño, y falacia del sentido; y no dize nada el que assi dize. El dicho en todo rigor ha de ser sentencioso, y que tenga nervios, y sustancia, y jugo; con que como el equivoco es donayre, es con toda propiedad dòn de ayre, porque no tiene mas de lo que suena. Los que se hazen con metaforas, tienen mas fondo, y consequencia. Como haziendo Hortelano à vn Poeta, diziendole, que en lo que escrive toma el rabano por las ojas, &c. ò haziendole Albañil, diziendo, que haze versos de cal, y canto, &c. porque verdaderamente las metaforas bien ajustadas, y conducidas, hazen tratable, è inteligible el concepto mas obscuro, y escondido. Aprisiona, pues, la voz, para que diga vno, y suene otro, es hazerla engañosa, y falàz, y es comun el hombre que es de intencion doblada; hazen

zen aparente vna verdad, con embozo de emgaño. Quexavanse vnos hijos à su padre de que no avian comido, y lloraban tristemente por comer: dixole vn amigo suyo: Hazed que dèn de comer à essos muchachos, y dixo su padre: Què han de comer, amigo, que à ley de hidalgo, que tiene cada vno vna assadura en el cuerpo? De verdad tan constante que la tenian, pues vivian; se creyò el engaño, de que se avian comido vna assadura, y que pedian de comer por gula, y no por necessidad.

Ha tenido mucho valimiento este linage de locucion, que han dado los Españoles en hazer los ingenios à los trages, dexandose llevar de vnas apariencias vistosas, que pesadas en balança de vn mediano juyzio, ni lucen, ni aprovechan, y cuestan mas que si aprovecharan. Quisieron los años passados imitar el lenguage culto de Gongora muchos Poetas, y el eloquente sin igual de Hortensio Palavicino los Predicadores; y escrivian, y dezian tantos desatinos, que no solo los Auditorios, empero ellos mismos no se entendian. Dixo vno de estos, *que con crepitante buelo cursò en discernir, que era Thomàs el ceño de la faz del Sol.* Si le preguntaràmos, que quiso dezir, es constante que sino con otros mayores desatinos no avia de satisfacer à tamaño desatino, y porque hazia alguna cadencia, le pareciò que era la mejor gala del dezir, y se persuadiò tanto à ello, que lo diò à la Estampa, eternizando este delirio con otros muchos de su consequencia, muy pagado de su necedad. Otro, à este en nada desemejante, escriviendo en assumpto de muy gran consequencia; persuadido à que su eloquencia es tan culta, y limada, que no todos la pueden entender, para darse à entender, dize: *Referir sucessos, &c. no pide afectacion hyperbolica, ò clausulas ajustadas, al tirante forçoso de la sublimidad critica, ò nivel puntual de los cultos.* Si esto (q̃ solo el Señor Omnipotente lo puede

de entender) lo escrive para darse à entender; como le entenderà en lo que no se dà à entender? O quien entenderà, que traduciendo vn lugar del profundo Tertuliano, que dize: *Sumentes de pudicitia ruborem, de picta oculis verecundia*; diria assi: *La verguença recatada de agraciado ceño, de color negro à las cejas, con que puedan flechar ayrosa modestia las pestañas.* Si alcançàra esta traducion Tertuliano, me parece que quemàra sus escritos. Y desta consequencia es quanto traduce. Para dàr à entender, que en vna fiesta que descrive no huvo cohetes, entre muchas fantasticas vozes se hallaràn estas: *Que no huvo gallardetes con penachos fulgurantes, ni grutas vostezando pavesas, ò bomitando humo encendido, &c. ni abrasadores montantes con cuchillas acicaladas en la fragua de Vulcano.* Valgame el Señor! Que los cohetes sean cuchillas acicaladas en la Fragua de Vulcano, quien lo llegò à pensar en el mundo? Dezia famosamente Favorino à vn Escritor, hinchado de presumpcion, y desvanecido de necedad. Si tu pretendes que nadie sepa, ni entienda lo que escrives; dime, hombre necio, no serìa mejor para conseguir colmadamente lo que pretendes, que callasses? *Nonne homo inepte, vt quod vis abunde consequaris taceres?* A esta consequencia dezia San Agustin: *Si lo que se habla no se entiende, para què se habla?* Desto se ha dicho en el libro del Papagayo mucho, y aunque no es fuerça de la digression, passemos à llenar la propuesta. Aulog. l. 1. c. 10.

Dezir con donayre, y gracia, si se dize sentencia, se dize bien; y esto es dezir con genuina significacion. Estaba Daciano sentado viendo atormentar à San Vicente en el potro (ingenio especial para martyrizar, que era de la estatura de vn cavallo) y dixole, como burlando del Santo Martyr el Tirano: Adonde estàs, Vicente? Respondiòle el Santo: *Estoy en mayor altura*

que tu, porque desprecio tu potestad terrena. Cegò Pigmenio, gran Ministro en Roma, y encontrò con Juliano, Apostata Tirano, y dixole el Apostata: *Gracias à los Dioses doy porque te veo, Pigmenio. Y yo se las doy à Dios porque no te veo*, respondiò Pigmenio. Preguntaronle à Santo Thomàs de Aquino, que por què avia tenido silencio tanto tiempo con su Maestro Alberto Magno? Y respondiò: *Porque no sabia dezir alguna cosa digna de Alberto.* Preguntòle otro, que con què tendria mayor gusto, y complacencia? Y le dixo el Santo: *Con entender quanto leyere.* Otro le dixo, que no era tan docto como parecia; y respondiò: *Por esso estudio, porque no sean mis discipulos engañados* Dixole otro, que como estaba tan gordo comiendo tan poco? Y respondiò: *Menos come vna calabaça, y està mas gorda.* Comia vn dia vnas yervas cocidas muy saladas, y dixeronle: Estas yervas bien saladas estàn; y respondiò: *La carne gorda, para que no se pudra, se ha de salar bien.* Era el Santo muy abultado, y gruesso. Dixole vna señora, què por què huìa tanto de las mugeres, supuesto que avia nacido de vna muger? *Por esso huyo* (respondiò) *de todas, porque nacì de vna.* Estaba hablando con su hermana de cosas del Cielo vn dia; y dixole su hermana: Hermano, yo quisiera irme al Cielo; como lo conseguirè? Y respondiò el Santo: *Hermana, queriendo.* Dixeronle vnos Estudiantes, que què harian para no errar en nada de lo que hiziessen? Y respondiòles: *Mirando primero lo que hazeis*, Hasta en esto fue singular mi Santissimo Doctor Santo Thomàs, todo lo supo, y todo lo dixo; lo supo bien, y lo dixo bien: no sè como no se enamoran deste Santo todos.

Dixo à sus discipulos el Filosofo Talès vn dia: Para mi lo mismo es vivir, que morir. Dixole vno dellos: pues por què no te mueres? Respondiò Talès, porque

que es lo mismo. Arguìale à Socrates vn amigo suyo, de que para vn combite que trazaba, disponia pocos platos, y dixole Socrates: Si son los huespedes buenos, serà lo poco mucho; si no lo son, serà lo mucho poco. Costòle vna Perdiz cincuenta reales à Aristipo; dixole Platon: Essa es demasiada gula para vn Filoso. Replicò Aristipo: Si costasse vn real, la comprarias tu? Si compraria, dixo Platon. Pues para mi lo mismo son cinquenta, que para ti vno. Era muy miserable Platon, y Aristipo muy generoso. Andaba siempre vestido de gala, y dixole otro à Aristipo: Los Filosofos los dias de fiesta se visten de gala; y respondiòle: Para mi todos los dias son dias de fiesta. Llevaba lo que avia de comer Antistenes por la plaza de Athenas, y dixeronle: Como vn Filosofo lleva lo que llevan los esclavos? Y respondiò: Porque lo llevo para mi: es lo que dixo nuestro Santo Pio Quinto siendo Cardenal; dixole otro Cardenal, como despreciandole: Anda, vè, è guardate la pecora; y respondiò el Santo Cardenal: Era nostra. Fue pastor de ganado siendo muchacho, que era de su padre. Pusose en pie, muy grave, y severo Alexandro delante de Diogenes, y dixole: No me temes? Respondiò Diogenes: Eres bueno, ò eres malo? Dixo Alexandro: Soy bueno. Dixo luego Diogenes: Pues quien ay que teme lo bueno? Dixeronle à Philogeno, que por què en sus tragedias introducia siempre malas mugeres, quando Sophocles las introducia buenas? Respondiò: Porque Sophocles las introduce como deben ser, y yo como son.

Dixole vn necio à nuestro Rey Alfonso (de Aragon, y Napoles) que avia encontrado con vn hombre muy entendido, y dixole el Rey: Como puede conocer à vn entendido vn necio? Preguntaronle, que porquè los gotosos hablan mucho? Y respondiò: Porque

andan con la lengua lo que no pueden andar con los pies. Dixeronle, que quien era el mas loco del mundo, y dixo: El que busca la muger que se le ha huido. Preguntòle su Mayordomo, que quien era el que mentia mas? Y respondiò, los que mucho leen, los que mucho han visto, y los que viven mucho. Preguntaronle al Emperador Sigismundo, que quien era digno del Imperio? Y respondiò, el que ni la felicidad le desvanece, ni la desdicha le avassalla. Dixole vn hombre perdido: Dichosos los logreros, que durmiendo ganan la hazienda. Desdichado eres tu (le dixo el Emperador) pues velando la pierdes. Todo esto es dezir con gracia, y con sentencia; y es argucia arguir con agudeza, convenciendo à los que preguntan, y diziendo en pocas vezes muchos conceptos.

Dizen con gracia, y sentencia los hombres; obran con gracia, y donayre los animales, como esto de echar piedras en las botijas el Cuervo, que verdaderamente es cosa de donayre. Tiene otra cosa tambien del mismo donayre, y es, que quando està empollando la Cuerva los huevos, el Cuervo busca la comida; pero si halla mucha, esconde lo mejor para sì, y trae lo peor à la Cuerva al nido, y luego buelve à comerse solo lo que dexò escondido. En esto le sucede mayor donayre con otras aves, porque vàn siguiendole, y mirando donde esconde las presas, y luego vàn, y se las comen; y quando buelve èl à buscarlas, se halla sin ellas, y lo siente con grandissimo estremo, porque es muy voràz, como pondera el Latino Lucrecio.

Lucret. l. 2. *Vultur edax, avido Corvus famelicos ore.*

Y Arato.

Arat. in ph. *Qod canibus donent, Curvisque edacibus vltrò.*

Su mas ordinario sustento es de carnes muertas.

Migrantesque petunt, proiecta cadavera Corvi.

E

Es paxaro avaro, codicioso, y desconfiado. Le parece que ha de faltarle presa, y comida para mañana, y con este afan esconde de quanto alcança de presa, para guardarlo, porque no le falte. Y assi el *Cras, cras*, que es su canto, y graznido, no es simbolo solo de los pecadores que estàn siempre esperando convertirse mañana, sino de los avaros, que piensan que mañana les ha de faltar. Lo que con mas gusto come de los muertos cadaveres, son los ojos, y adolecen ferozes, y crueles desta passion, pues à sus mismos padres viejos les sacan los ojos, y se los comen. Entre las fieras, y aves solo el Cuervo desconoce la obligacion natural à los padres, y con atrocidad. Parece providencia, y castigo pues la misma vsan con sus hijos sus padres.

Y dispone la naturaleza, que le paguen esta inhumanidad, sacandole los ojos quando viejo. Sucede, pues, que despues de averlos empollado, quando rompen la prision de la cascara, se vàn vistiendo de plumas blancas, y como los vèn con plumas al parecer agenas, padre, y madre los estrañan, y desconocen, se retiran del nido, y los dexan desamparados por diez dias, que es el tiempo en que las plumas se vàn atezando, y tomando su negro color, entonces buelven, y prosiguen su criança. Esta atrocidad la pagan con la de quitarles los ojos quando envejezen. Todo este tiempo tiene el Señor con su Divina providencia cuydado de darles comida, y alimento, con rozio que cria especial del Cielo, porque pide David (y con razon) que se dèn à su Mageстad mil alabanças: *Lauda Hierusalem Dominum, &c. qui dat iumentis escam ipsorum, & pulvis Corvorum invocantibus eum.* El paciente Principe, Job ponderando lo incomprehensible de la sciencia de Dios, dize: Quien les dà à los Cuervos de comer, quando siendo pollos claman à Dios, porque no tienen comida? *Quis*

Psal. 146. vers. 9.

Iob. c.36. v.41. *præparat Corvo escam suam, quando pulli eius clamant ad Deum, eo quod non habeant cibos?*

Conocen lo fertil, y esteril del año, y asi adonde huviere muchos Cuervos, es buen indicio de abundancia; si se retiran de esterilidad. Vive mas de cien años de ordinario, y ay opinion entre los Escritores, que vive mas que el Fenix, que al menos vive quinientos; otros, que mas que el Ciervo; lo cierto es, que no vive tanto, y que vive mas de cien años, como de ello se hizo experiencia en Corbaton, Ciudad de Francia. Quando da muchos graznidos, es pronostico cierto de lluvias, y tempestades:

Arist. lib. 9. c. 31. Hist. ani.

Nicant.

Pluviæ quoque nuntius auræ

Corvus.

Es ave infausta, porque es simbolo del pecador quando està dormido en el pereçoso letargo del

PECADO.

CAPITULO LXIX.

S. Thom. 1.2. quæst. 72. art. 6. Es el pecado, *Dictum, vel factum, vel concupitum contra legem æternam.* Lo que se dize, haze, ò dessea contra la eterna ley. Que es lo mismo que ofender al Señor con pensamiento, palabra, ò obra. Llamale el Hebreo *Cheti, Peccator.* El pecador. No ay hombre por justo que sea, que haga bien, y que no peque: *Non est enim homo iustus in terra, qui faciat bonum, & non peccet.* El que dixere que no tiene pecado, se engaña, y no dize verdad: *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est.* Por donde alguno pecàre, por alli ha de ser castigado: *Per quæ quis peccat, per hæc, & punietur.* No ay maldad mas execrable para Dios, que acordar-

Eccl. c.7.

S. Ioan. 1. c.1. v.8.

Sapient. cap. 11.

darnos de los pecados que nos ha perdonado, haziendo gala dellos: *Nullum scellus coram Deo tàm abominabile est, quàm præterita peccata vnicuique nostrum dimissa, reminiscendo gaudere, & inde exultare.* El que se hiere el pecho, y no se enmienda, antes fortifica el pecho, que le quita: *Qui pectus suum tundit, & se non corrigit, peccata solidat non tollit.* El pecado, que de otro pecado nace, no es solo pecado, sino pena del pecado; porque por sus justos juizios el Omnipotente Dios obscurece el corazon de el que peca, para que por el pecado que cometiò, cayga en otros mayores: *Peccatum quod ex peccato oritur, non iam peccatum tantummodò, sed peccatum est, & pœna peccati: quia iusto iudicio Omnipotens Deus cor peccantis obnubilat, vt præcedentis peccati, meritò etiam in alia cadat.* Mayor es la culpa en el hombre, que tiene mayor obligacion à no pecar: *Vbi sublimior est prærogativa, ibi maior est culpa.* El poder pecarse le diò al primer hombre, mas no para que pecàra, sino para que fuera mas glorioso no pecar, pudiendo pecar: *Posse peccare, datum est primo homini, non vt proinde peccaret, sed vt gloriosior appareret, si non peccaret, cum peccare posset.* Mayor culpa es el pecado publico, que el secreto; porque el que peca en publico comete dos culpas, que son, pecar, y enseñar à pecar: *Maior est culpa, manifestè quàm occultè peccare; dupliciter enim reus est qui apertè delinquit, quia agit, & docet.* No ay que desesperar en las mayores culpas, mas atrozes, y mas abominables; que aunque aya mucha abundancia de delitos, es mayor la superabundancia de la gracia: *Peccabi peccatum grande, & multorum delictorum sum mihi conscius, nec sic despero: quoniam vbi abundaverunt delicta, superabundabit, & gratia.*

S. Aug. in ep. ad Cor. Id. l. 5. de lib. arb. S. Gregor. 24. mor. Sal. de gub. Dei. l. 4. S. Bern. de lib. arb. S. Isid. de sum. bon. l. 2. S. Bernar. serm. 91. sup. Cant.

No ay desdicha mayor para el pecador, que quando

do no solo deleytan las torpezas, sino que le agradan y complacen: *Tunc autem consummata infœlicitas, vbi non solam turpia delectant, sed & placent.* El principio de la salud de la dolencia del pecador, es el conocimiento del pecado: *Initium salutis est notitia peccati.* La mayor parte de los pecados se quitan, si tienen testigos los que han de pecar: *Magna pars peccatorum tollitur, si peccaturis testis assistat.* No es digno de honor ninguno, ni dignidad, el que es malo, y pecador: *Pravus non est honore dignus.* Desde que començaron los pecados en el mundo, començò la calamidad, y la desdicha; oy las muchas, y sin remedio que ay; las culpas sin remedio las hazen: *Crescentibus peccatis, inde vsque ab initio crevit servitus, & imperiorum asperitas.*

Senec. ep. 58. *Id. ep. 28.* *Id. ep. 10. ad Lucil.* *Arist. l. 4. Ethic.* *Plutarc. in mor.*

Alivia las penas, y restituye la luz del conocimiento la verdadera penitencia del pecado.

Sæpè levant pœnas, ereptaque lumina reddunt,
Cum bene peccati pœnituisse vident.

Ovid. 1. Pont. 1.

Mucho tiene que temer el que ha cometido muchas culpas, y el aver dado mal exemplo, mucho mas, porque aun à sì mismo le sirve de tormento.

Multa miser timèo, quia feci multa protervè,
Exemplique metu torqueor ipse mei.

Ovid. 1. amor.

Menos importa morir, que pecar estando vivo, dixo vn Gentil, y es lo que dezimos los Christianos, antes morir, que pecar.

Multo melius est
Mori, quàm viventes peccare.

Horat. 4. edis.

GEROGLIFICOS DEL PECADO.

LO serà vna cadena, que comiença en eslabones, pequeños, y vàn saliendo della otros mayores, y esta *Abyssus abyssum invocat.* No ay pecado, por ligero que sea,

sea, que sino se evita, no eslabone otros muchos, y mayores con èl. Lo era el Cuervo, y esta *Peccator*. El canto deste paxaro es la infausta desdicha de el pecador, porque todo lo guarda para mañana, y nunca llega esta mañana passandose tantas. *Cràs* dize en su canto, y avia de ser lamento, que el que à mañana espera, pudiendo arrepentirse oy, es querer ir à la vivienda del llanto, no à la Ciudad de la alegria. No ay que dilatar para mañana lo que oy se puede hazer: Dixo bien el Poeta.

Linque Coax Ranis, cràs Corvis, vanaque vanis.

Y en otra parte:

Tolle moras, nocuit semper differre paratis.

Suele hallarse en el nido del Cuervo vna piedra, que llaman Corvina, tiene muy especial virtud para accidentes frios, porque la lleva para animar sus huevos, y fomentarlos. De lo que sucediò con el que embiò Noe, para conocer si avian cessado las aguas del Diluvio, y que por averse detenido en comer los cadaveres muertos, no bolviò; fabricò la fabula Ovidio, y que avia embiado Apolo vn Cuervo, que le truxesse agua para el sacrificio, y que aviendo encontrado vna higuera, que tenia verdes los higos, aguardò à que madurassen; y despues de todo este tiempo llevò consigo vna culebra para disculparse con Apolo, diziendo, que aquella culebra le avia impedido que no sacasse el agua, y que por esso no la avia traido. Averiguòse la mentira, y mandòle Apolo, que todo el tiempo que el higo estuviesse en leche, no bebiesse agua de fuente ninguna. Tuvo esta fabula principio en aquella verdad de fee, y que de ella entienden por los Cuervos los Hereges, Hesychio; y San Cypriano, que dexandola, no buelven à ella, porque estàn embueltos en las torpezas de sus vicios, à que lasciva, y gustosamente se entregan: *Recedentes ab Ecclesia ad* S.Cypr. ad Nova.

sua redire minimè curant membra, sed cum immundo grege perpetuis sordibus volutantur.

Entregòse à los cuerpos hediondos, y muertos, y no bolviò à la Arca; y de aqui se arguye la gran providencia del Señor, que se valiò de este pàxaro tan hambriento, y voràz, para que le llevasse de comer à Elias el pan que quitaba de la mesa del Rey Achaz; y de que llevasse tambien el pan à San Pablo, y de que guardasse el sagrado cadaver de nuestro Aragonès Martyr San Vicente. Fue ave de mal aguero entre los Antiguos, porque la destruicion de Troya la pronosticò con Cuervos el Oraculo Sybilino. Porque viò batallar entre sì muchos Cuervos Alexandro Magno, le dixeron, que no entrasse en Babylonia, que aquel era presagio fatal de que avia de morir, si entraba. Fue anuncio vn Cuervo de la muerte de Ciceron tambien, segun escrive Apiano. Escriven, que con los huevos de el Cuervo se buelven negros, y muy atezados, los cabellos blancos, pero que ha de tener la boca llena de azeyte mientras los tiñen, los que los tiñen; porque sino, se le bolveràn los dientes negros, y no ay remedio para luego blanquearlos: *Corvi ova nigros efficiunt pilos, qui capillitium suum adulterat; oportet oleum in ore compressum habeat, nam nisi id fiat simul cum pilis ei dentes nigri reddentur, vixque elui possunt.*

Lib. 4. de bell. Civ.

Estimaràn mucho este remedio los que quieren enmendar la naturaleza, y engañar los hombres, bien faltos de sexo, y de prudencia. No ay cosa en esta vida, que mas veneracion trayga consigo, que las canas, porque se suponen en hombres assi de edad, como de experiencia, y cordura; pues con el tiempo se consigue aquella, y se alcança esta. Los que se tiñen, ni tienen vno, ni tienen otro; y si lo tienen, quieren encubrirlo. No es esta de las menores necedades del mundo, ser de poco sexo, y darlo à entender à todos.

Ælian. de anim. l. 1. cap. 50.

Ay

Ay Cuervos, de que se valen los Chinos para pescar: los enseñan, y los venden por todas aquellas Provincias à muy buen precio; y es materia de grande admiracion el vèr como pescan. Salen al rayar del Sol los pescadores en sus barquillos; llevan en la Proa quatro, ò cinco, ò mas Cuervos, hallandose del mar en fueras; ponen los barcos en forma de rueda; azotan con los remos los Barqueros las aguas, saltan los Cuervos, y se vàn à fondo; cogen la pesca, y sacandola en el pico, la lleva cada vno al barco de donde saltò, sin errarse jamàs.

Sucede otra cosa en la pesca misma de mayor assombro; y es, que quando prenden los Cuervos pezes muy grandes, los traen en el pico, y entregan à sus dueños. Los que hallan pezes pequeños, se los tragan, y buelven al barco. Los Barqueros cogen los Cuervos, y dandoles suamente en el pescuezo, arrojan toda la pesca que traen en el buche. Con esta, se sustentan despues los mismos Cuervos, y con la grande sus dueños.



PRO-

PROPIEDADES
DE LA PALOMA.



LIBRO DIEZ Y SIETE.

CAIPTVLO LXX.

CAndido, y ſencillo paxaro, y el mas venturoſo que puebla Ciudadano la Rion de el viento, es la Paloma, pues mereciò que la Peſona Tercera de la Trinidad Santiſsima; el Divino Eſpiritu de Amor apareciesse en ſu forma

ma

ma sobre las corrientes claras, y cristalinas del Jordàn, quando el Señor Santificò sus aguas con sus soberanas plantas, abriendo la puerta del Bautismo. Tiene tambien de buena dicha, el que la Madre del Vnigenito Verbo Encarnado Maria Santissima, se nombre con nombre de Paloma en los Cantares. Es ave tan conocida, como vniversal, pues se halla en vnos, y otros Orbes, y no desigual en parte ninguna dellos; en todos es de vn mismo tamaño, y de las mismas colores. Mas grandes si en vnos partes, que en otras; no solo las que llaman Torcazes, sino las caseras. Es la cria muy abundante, y de mas provecho que las demàs aves, porque cria los doze meses del año, cada mes dos, de que nacen siempre Palomo, y Paloma, que son veinte y quatro los años todos; y ningun otro paxaro, que el viento puebla, tiene cria de tanto provecho, aunque ponga mas huevos, como el Avestruz, de quien escrivimos en su libro. Hazen los Papagayos tambien tres crias, empero no llegan à doze los que sacan à luz en todas tres. Del Faysan dizen algunos, que pone veinte huevos, pero tiene lo contrario Plinio, y con mucho fundamento, y razon. Es ave poco corpulenta, muy hermosa à la vista, por la diferencia de colores de su pluma, pues lo mas de el color es rubio, salpicado de manchas verdes. Tiene la cola muy larga, vestida de los mismos colores, y coronada la cabeza con dos ramos de plumas diferentes. Los mas tienen barbas como el Gallo, empero no coloradas. No crian mas que vna vez al año, y no llegan à diez los huevos que se logran, porque no tiene calor bastante para animarlos; son colorados, aunque algunos tienen manchas negras. Se estima mucho para plato de regalo, porque tiene el sabor de todas las aves de mejor gusto.

De la Perdiz sienten mas probablemente los Autores

tores, que pone diez huevos, y muchas vezes diez y seis, y que haze dos crias al año; con que saliendo todos à luz, seràn los años todos treinta y dos Perdigonas. Y es muy verisimil, por lo mucho que estas aves se gastan en todas las mesas, y por las muchas que se cazan, y no quedan dellas desiertos los montes. Y aunque es verdad que vnas à otras se roban los huevos, no se malogra ninguno, por esso siempre salen à luz. Tiene la hiel de la Perdiz vna virtud bien singular, y estraña, que vntandose con ella las sienes, aviva, y anima la memoria, y sin peligro. Haze el Estornido tres crias tambien al año, y de siete huevos cada vna. De todas estas crias de que escriven los mas Autores, no tenemos tanta experiencia como de las Palomas; pues quantos las tienen en su casa experimentan la abundancia, y el provecho en darles dos Pichones cada mes; de que no puede aver opinion, ni duda, porque se vè, y toca con la experiencia.

Tiene de singular tambien tener muchas, varias, y hermosas colores su pluma; son vnas todas blancas, otras moradas todas, otras manchadas, otras ceruleas, y otras negras; y no ay paxaro ninguno que tanta diferencia de colores vista, y tan opuestas. Es su buelo el mas constante, el mas ligero, y el mas velòz, segun Virg.

Virg. l. 6. Eneyd. *Tollunt se celleres liquidum per aera lapse.*

Es ave muy lasciva, y en medio de tan violenta passion, se contenta con vna esposa el Palomo, sin que ni vno, ni otro se hagan agravios con otros diferentes, guardandose lealtad con mucha paz, y cariño; y esto es con tanto excesso, que si muere el Palomo, no se permite à otro ninguno la Paloma, aunque la persigan, y acosen los demàs: *Incomparabile exemplum continentiæ, summamque pudicitiam, quod marito fidem servat inviolatam. Cum animal alioquin procacissima*

Pyerio Val. l. 22.

sa-

salacitatis, & lascivia esset. Quamdiu marito priori viduata est, alij non copulatur. De esta fidelidad que guardan entre sì estas aves, las hizieron simbolo del

MATRIMONIO.

CAPITULO LXXI.

ES el Matrimonio, *Viri, mulierisque coniunctio maritalis inter legitimas personas, vitam indissolubilem retinens.* Es vnion maridable de hombre, y muger entre legitimas personas, para toda la vida. Llamale el Hebreo *Cathunnach. Dies nuptiarum, celebratio affinitatis, & sponsalium.* El patrimonio, y riquezas lo dàn los padres, mas la muger prudente, solo el Señor puede darla: *Domus, & divitiæ dantur à parentibus, à Domino autem vxor prudens.* Han de estàr las mugeres à sus maridos sujetas, como lo està la Iglesia à Christo: *Sicut Ecclesia subiecta est Christo, ita mulieres sint viris suis in omnibus.* Si en el vinculo maridable no se guarda modestia, y compostura, no se teme la condenacion: *In coniugali vinculo si pudicitia non servatur, damnatio non timetur.* Como es orden natural que el menor sirva al mayor, se sigue de la orden misma que la muger sirva al marido: *Est ordo naturalis in hominibus, vt serviant fœminæ viris, & filij parentibus: quia in illis hæc iustitia est, vt maiori serviat minor.* El mayor ahogo del marido es no poder escoger la muger. La que le cayere en suerte, ha de recibir sea à contento, ò descontento, despues registra sus faltas quando estàn sin remedio: *Nulla est vxoris electio, sed qualiscumque obvenerint habenda, si iracunda, si fatua, si deformis, si superba, si fœtida, quod vitij est, post nuptias discimus.* Si se compra el cavallo, el vil esclavo, el vestido, y el cantaro, primero se mira si es

Magist. sent. 4. sent. dist. 22.

Prov. c. 19.

S. Pab. ad Ep. c. 5.

S. Aug.

S. Aug. in l. 3. Gen.

S. Hier. cont. Iov. cap. 27.

malo, ò bueno, para que luego se pague; y en la muger propia no se mira el defecto, porque despues que lleva la muger el marido, encuentra las faltas, quando estàn sin remedio: *Equus, & vilissima mancipia, vestes quoque, & vrceolus fictilis probantur prius; & sic emuntur: Sola vxor non ostenditur, nec ante displicet, quam ducatur.*

Id. ibid. cap. 28.

Mandò Lycurgo, que las donçellas se casassen sin dote, porque buscassen los maridos la virtud, y no el dinero: *Virgines sine dote nubere Lycurgus iussit, vt vxores non pecuniæ causa eligerentur.* La desdicha de no tener hijos, haze dichosos à los hombres que no los tienen: *Carentem liberis, infortunio esse fœlicem, dicebat Euripides.* No ay cosa mejor que vna muger buena, ni ay cosa peor que vna muger mala, porque la buena es alivio, la mala tormento: *Nihil superius benigna coniuge, nihil crudelius infœcta muliere: igitur vxor, aut tutum refugium, aut penale tormentum.*

Diog. de vita, & mor. Phil.

Idem. ibi.

Plat. in mœn.

El casar con desigual no es honra, sino carga; no ay cosa de mayor acierto, que casar con igual.

Magno coniuge nupta minor,
Non honor est, sed onus, species læsura ferentem.
Siqua voles apte nubere, nube pari.

Ovid. Ep. Deian. ad Herc.

El que quita algun vicie à su muger, la mejora; el que la sufre, à sì se mejora.

Qui tollit vitium, commodiorem coniugem præstat.
Qui fert, seipsum efficit meliorem.

Varr. in Man.

GEROGLIFICOS DEL MATRIMONIO.

LO era vna yedra abrazada de vn olmo, y esta: *Amoris fœdere.* Mira la yedra con especialissimo cariño, y amor al olmo, y assi se conoce, y vè, que con natural movimiento le busca para abrazarse con èl. Se aña-

añade, que se haze mas fecunda con el Olmo, porque se ensancha en las ojas, y las conserva mas frescas, porque las yedras, que à las paredes se abrazan, tienen muy desmedradas las ojas. Debe ser castigo de sus malas correspondencias, porque à la pared que se abraza, la desmorona, y deshaze, lo que no sucede con el Olmo, y assi medra tanto abrazada con el Olmo, y desmedra abrazada à la pared tanto, haziendose daño à sì, y à la pared. Esta es imagen viva de las mugeres de pocas obligaciones, que deshazen las haziendas de sus maridos por sus necias vanidades, haziendose de passo tan grave daño à sì, como vemos, y esperimentamos cada dia.

Lo eran dos Palmas vnidas, y esta, *Nec sine altera.* Es de singular admiracion lo que sucede à las Palmas: Tienen entre sì su rustico matrimonio, y no dàn sin èl fruto ninguno. Ay Palma hembra, y Palma varon; no dà fruto ninguno la Palma hembra, sino le haze, al menos, sombra la Palma varon. Si estàn en distancia, que no puede lograrse el gozar de la sombra, basta que el ayre lleve las cenizas que de la Palma varon caen (y caen muchas, porque para crecer hasta coronarse de la region del ayre, no ay beneficio mayor que las cenizas que caen de sus mismas ojas. *Nullo sic beneficio crescit palma, ac cineribus palmitum ex ea cadentium, & inde augmentatur in trunco, vnde minui videtur in fronde*) y las traslada à las hojas de la Palma hembra, que con esta natural diligencia se haze fecunda: *Mares si eo saltem intervallo à fœminis distent, vt pulvis ventorum flatibus à folijs sublatus in fœminarum folia incidat, satis ad fœcunditatem facere compertum est.* Y si la distancia es tan grande, que no pueda favorecerle el ayre con las cenizas, ni el Sol con las sombras, lo que hazen los Hortelanos, es atar vn cordel à vna, y otra Palma, demanera

Noste, Speram. scrip. select.

Philostr. ap. Bell. f. 490.

ra

ra que estèn, aunque à distancia larga, vnidas; y con esta diligencia han hallado, que palmas esteriles les han dado luego largamente fruto. Pondera mas Diofanes, Autor Griego (y cita à Florentino, que escriviò del amor de la Palma mucho) que la que es hembra, no puede dissimular el que le tiene à su consorte, porque las raizes las arroja àzia donde èl està, inclinandose, y como avassallando sus penachos dorados, rindiendole amoroso obsequio de gratitud, que en lo vegetable es estupendo prodigio: *Contabescere eam Maris desiderio quod nulla dissimulatione profiteatur, modo radices versas eum porrigens, modo verticem in eum proclinans.*

Diof. Græc.

Un maravilloso, y estrañoso caso de dos Palmas refiere Joviano pontano aver visto, y fue, que criandose à muchos passos de distancia la vna de la otra, y estando yà crecidas, y en tiempo de tributar fruto, nunca le dieron; y que aviendo crecido ambas en altura tan eminente, que se daban vista la vna à la otra, fue tanto el fruto que dieron, que recompensaron lo que avian dexado de dàr en muchos años, en pocos que le dieron.

Jovian. Pont. ap. Pyer. lib. 50.

Permansit sine prole diu, sive fructibus arbor
Vtraque, frondosis, & sine fruge bomis,
At postquam patulos, fuderunt, brachia ramos,
Cœpere, & cælo liberiore frui,
Frandosique apices se conspexere, virique
Illa sui vultus, coniugis ille suæ
Ornarunt ramos gemmis (mirabile dictu)
Implevere suos melle liquente favos.

Lo era vna rueca copada de estopa, y vn vso, y esta, *Arma muliebria.* En los casamientos antiguos, especialmente desde el tiempo de Cecilia, ò Tanaquil, muger de Tarquino Prisco, el dia siguiente à las bodas los parientes del marido le llevaban à la novia vna rueca, y vn vso, vna almohadilla, tixeras, y aguja, y se entregaba

va dello, y se salian, dexandola con aquellas alhajas en las manos, dandola à entender, que no las avia de tener ociosas, y que su ocupacion precisa era hilar, y coser; y consiguientemente estarse en casa. Oy se observa en Verona, y todo su distrito, Ciudad de la Señoria de Venecia, y en muchos lugares de Italia: *Posterò die, e geniali thalamo prodeunti obviam propinqui fiunt collum, fusum, lanam, acum, & forficem, &c. offerentes, quo ea se non ad delicias, & voluptates, sed ad faciendam lanam, & alia quæ frugi sunt curanda venisse reminiscatur.* Y se avia de vsar en todo el mundo, no la ceremonia solo, sino lo que dize la ceremonia, que yo me persuado que no huviera tanta calamidad, desdicha, y perdida en España, sino huviera tanta perdicion en las mugeres, ociosas todas, perdidas las mas, por serlo con superfluos, y excessivos gastos de galas, que no ay hazienda que no se rinda à tanto gasto. Pier. Valer. l. 10.

Lo eran dos Palomas, y esta, *Fides coniugalis.* No ay ave, ni mas falàz, ni mas continente, que son dos cosas opuestas, y encontradas, empero essa es la admiracion que vna passion tan violenta como la lasciva, la sepan enfrenar, por guardarse lealtad vnas à otras: lo que no hazen los hombres, ni las mugeres, pues para hazerse traycion vnos, y otros, no tienen por disculpa el ardor, sino por culpa el vicio. O Dios Eterno, que los mas rudos animales sepan vencer las passiones, que tanta ruina causan en los hombres, por no saberlas vencer! Gran confusion nuestra es tan poderoso exemplo!

*** *** *** ***
*** *** ***
*** ***

DIGRESSION XXI.

DE COMO SE HAN DE MANTENER LOS casados en paz, y de la obligacion que à cada vno le toca.

CAPITVLO LXXII.

LOs bien casados hazen de su casa parayso, y los mal casados hazen de su casa infierno. No ay muger tan perfecta, ni hombre tan cabal, que al vno no le falte algo, y al otro no le falte mucho. Si estos defectos, è imperfecciones no suple el amor, no serà la vida de casados yugo, sino remo. De ordinario encuentran las mugeres bien, y los hombres mal, y como la cordura en los hombres haze que el mal sea bien, la que no tienen las mugeres, haze siempre del bien mal; fatal desdicha en los casados, que no lo pueden dexar de ser, y no tiene mas remedio que ser santo. Si encuentra el marido con muger generosa, es loca; si con cuerda, es pobre; si con rica, està picada de mala sangre; si con hermosa, no se puede guardar; si con fea, no se puede vivir; si con entendida, no es casera; si con casera, es insufrible; si honesta, es zelosa, si la encierra, se quexa; si la dexa, se pierde; si la riñe, se enfada; si la sufre, se ensobervece; sino le dàn el gasto, lo hurta; si se lo dàn, lo pierde; si està el marido siempre en casa, lo gruñe; si sale, lo siente; si la viste con galas, quiere que todos la vean; sino la viste, alborota la casa; si la muestra mucho amor, lo desprecia; sino se le muestra, todo es llantos; si se le niega lo que pregunta, se enoja; si se le descubre algun secreto, no le sabe guardar; si es bueno, porque es bueno; y si es malo, porque es malo; el bien le daña, y el mal

la molesta. O calamidad sin igual! O calamidad de las calamidades! Esta es la causa por donde si ay dos casados que vivan con gusto, ay doscientos que vivan con penas; y si ay veinte bien hallados, ay dos mil arrepentidos.

Este yerro, que es irremediable despues, tiene muy facil remedio antes, y es casarse conforme à su estado cada vno, porque estas calamidades nacen de la desigualdad en los casamientos. Si se casara cada vno con su igual, todos vivieran en paz, y con contento. Ninguno dize que lo està con su suerte, y solo en la suerte de los casados puede hallarse, quando se acierta el casamiento. No le aciertan, porque oy los que se casan, lo primero que avian de buscar era la virtud, y lo vltimo la conveniencia; buscan lo primero lo que avian de buscar lo vltimo, con que hazen al revès el casamiento, y quanto hazen casados, todo es al revès. La muger la hallarà siempre buena el que no la buscare mas de que sea buena. La que viene con dinero, y sin virtud, es fiera, es sierpe, es basilisco; con virtud, y sin dinero, es Angel, es Serafin, es Cielo. Quien dexa el Angel, y Serafin por la sierpe, y basilisco, què ha de encontrar sino veneno, muerte, y aun infierno? Pues no es menos la vida de los casados; mucho dote, y mucha virtud es empeño de hallarle, como hallar el Fenix, que es vno, y solo. De ordinario las pobres son virtuosas, y las ricas desvanecidas, y como ninguno busca la pobre, encuentra con la vanidad, y con su perdicion. *La muger del Mercader, que casa su hija con Cavallero, y el rico Labrador la suya con Hijodalgo* (dize famosamente el Obispo de Mondoñedo) *digo, y afirmo, que ellos metieron en su casa vn pregonero de su infamia, vna polilla para su hazienda, vn atormentador de su fama, y vn abreviador de su vida.* En los tales casamientos no pueden con verdad dezir,

 que

que metieron en sus casas yernos, sino infiernos, ni nueras, sino culebras; no quien los sirviesse, sino quien los ofendiesse; no hijos, sino basiliscos; ni quien los honrasse, sino quien los infamasse; y finalmente, el que no casa con su igual à su hija, le fuera menos mal enterrarla, que no casarla, porque si muriera, vn dia la lloraran, y à la mal casada la lloraràn todos los dias.

Compuesto este yerro, de que se siguen tantos, serà el marido apacible, y blando para su muger, porque tienen las mugeres la condicion flaca, y la complexion tierna; y si el hombre no sufre, y tolera, es querer tener guerra continua en su casa. Ay algunos hombres tan recios, è indigestos, que no les basta à sus mugeres tener cordura para servirlos, ni paciencia para poder tolerarlos. O la muger es loca, ò la muger es cuerda; si es loca, muchas reprehensiones sobran; si es cuerda, vna palabra basta. La que no se corrige por lo que le dizen, nunca se enmienda por lo que la amenazan. Ha de solicitar la voluntad de su muger el marido, y conservarla, que si vna vez la pierde, aunque viva siglos, ni la ha de hallar, ni se la ha de tener. El amor entre amigos sufre ser aguado, empero entre casados ha de ser precisamente puro, dezia Marco Aurelio. No les aprovecha nada ser casados, sino son bien casados, que si aquello les haze vivir vnidos, esto les harà vivir contentos. En tan larga jornada, como el casamiento, si vna vez se pierden las veredas del cariño, ha de ser desvsado prodigio el que buelvan à encontrarse. Han de obrar los maridos con tal arte, que conserven entero el cariño de sus mugeres. El que de su muger no fuere bien quisto, tiene la hazienda en peligro, su casa en sospecha, su honra en peligro, y su vida en contigencia, pues no es posible que desee à su marido larga vida, la que con èl la passa tan mala.

Ha

Ha de portarse en los zelos con tanta cautela, que entienda la muger fia mas de la bondad que ella tiene, que de la guarda que le pone. Las fuerças de Sanson, la ciencia de Homero, la prudencia de Augusto, el sufrimiento de Marco Aurelio, las cautelas de Pyrro, la paciencia de Job, la sagacidad de Anibal, y las vigilias, y desvelo de Hermogenes, no serian bastantes à rendir à vna muger à la voluntad de su marido, ni à governarla, sino quiere. No ay en el mundo fuerça, aunque sea la mayor, que haga à vna muger ser por fuerça buena. Los defectos que viere el marido en su muger, no luego los ha de castigar, vnos debe reñir, otros corregir, otros avisar, otros castigar, y los mas disimular. La muger mas cuerda, y atentada no sufre estas dos cosas, de que la tengan por mala, ni que piensen que es fea, aunque sea fea, y aunque sea mala. Es menester sobrellevarla, para darla à entender lo que no piensa. Dixo Talès, que à la muger propia se le avia de dàr solo lo necessario, yo digo que alguna vez se le ha de dàr lo superfluo, porque oy la que no lo tiene, lo busca sobre las prendas de la honra, y menos inconveniente es gastar algo mas, que no hallar esto menos. El marido que sustenta su casa, y familia, riña, corrija, afee, y castigue los descuydos de su muger; sino la sustenta, sufra, passe, oyga, calle, sospeche, y disimule; pero atienda, que està en peligro de condenarse. Ha de tratar lo primero de ser muy virtuoso, que assi lo serà la muger, y la familia. Buscar decentemente la comida; y de manera, que ni sobre, ni falte, y en los dos estremos menos mal es que sobre con abundancia, que no que falte con miseria, por no dàr lugar à que se busque con desdicha. Ha de ser prudente, y cuydadoso; la prudencia para el govierno de su casa; el cuydado para su casa, y para fuera. Solicitar hazienda sin daño de su alma, que la hazienda

mal buſcada le meterà en el Infierno, empero no podrà ſacarle. Serà el porte ſuyo, y de ſu familia, conforme à ſu eſtado; en ſaliendo dèl le ſucederà lo que al pèz que ſale del agua. Conſervaràſe en virtùd con todos, en paz con ſu muger, en amor con ſu familia, en ſu palabra con el trato, en fidelidad con los amigos, y en deſvelo con la criança de ſus hijos.

La obligacion primera de la muger es preſtar rendida obediencia à ſu marido. Ha de tener tres guardas, que ſon guardarle lealtad, guardar la caſa, y guardar ſilencio. La muger jamàs yerra callando, y muy pocas vezes acierta hablando. Ser honeſta es lo primero, y vltimo que ha de ſer; porque la joya de mas eſtimacion, y valor de las mugeres es la honeſtidad. Serà aſſeada, y limpia, pues no ay horror para el mas cuerdo marido que vèr deſaliñada, y aſquerosa à ſu muger. Ha de ſer generoſa, y caſera, que aſsi ſerà bien ſervida. Modeſta, y caſta, que ſon las murallas de ſu defenſa. Su mayor eſtudio ha de ſer eſtàr en caſa ſiempre, y tratar ſolo de governarla; no eſtàr ocioſa jamàs, ni permitir que ninguno en ſu caſa lo eſtè. Fue famoſa Lucrecia por ſer caſta, y mas famoſa; porque eſtando los Capitanes Romanos en la guerra, quiſieron ſaber lo que hazian ſus mugeres en Roma: embiaron con ſecreto à quien las viſitaſſe, y las hallaron à todas ocioſas; ſolo Lucrecia eſtaba texiendo, y trabajando. Es la ocioſidad enemigo mortal de la caſtidad, y la raìz de donde nacen las mayores deſdichas. A la mayor ſeñora, aunque ſea la Reyna, le parece tambien vna rueca en la cinta, como al Cavallero la lança, y al Sacerdote la Eſtola, dixo en ſus Epiſtolas el iluſtre Guevara.

Finalmente, para vivir en paz, y en ſervicio del Señor los caſados, el marido gane la hazienda, y la muger la guarde, y no deſperdicie. El marido eſtè poco en caſa;

ſa, la muger nunca eſtè fuera. El marido con todos trata, la muger con ninguno. El marido diſponga, la muger obedezca. El marido no falte en lo neceſſario, la muger no pida lo ſuperfluo. El marido cuyde para el govierno de ſu caſa, la muger le deſcuyde en el govierno de ella. Amen à Dios, y quieranſe bien, que con eſſo cumpliràn con la ley, y con la obligacion. Fue deſdichado en el caſamiento de Paris, y de Elena, y el de Vliſes, y Penelope el mas feliz del mundo, porque Penelope tuvo la modeſtia, y reparo que à Elena faltò; y Ulyſes la prudencia que Paris no tuvo. Se conſervan en paz las Palomas, porque guardan lealtad, y ſe tienen cariño; eſtos ſon los paſſos para que los caſados hagan Cielo de ſu caſamiento.

En la cria de ſus polluelos aſsiſte el padre à empollarlos como la madre, ſobrellevandoſe del trabajo el vno al otro.

Iam vicibus nido incubitant, genitrixque, paterque
Iamque ora excudunt, natiſque in plumibus eſcam, Polic. l. 2. c. 2. hiſt.
Commaſſam altèrnant, roſtellaque hiantia complent.

En ſaliendo in plumes de la carcel de la caſcara, quien primero les dà de comer, es ſu padre, y porque tengan guſto, y apetito, les mete en el pico tierra ſalada, para que tome ſazon lo que les dà à comer. En lo mas riguroſo del Invierno ſe quitan las plumas los padres, para que los polluelos tengan algun abrigo, y calor. Aſsi Alciato: Andr. Alciat. embl. 25.

Mollius, & pulli vt iaceant, ſibi vellicat allas.

Quando ſalen à bolar, los acompañan, y no les permiten largo buelo, porque no ſe canſen, los reducen al nido, para que deſcanſen, y luego les obligan à que ſalgan à bolar haſta que tienen fuerça para proſeguir el buelo ſin peligro de caerſe. Es ſingulariſsimo el amor con que ſe tratan, juntan los picos beſandoſe, y como

requebrandose, con rara demonstracion de cariño, lo que no haze animal ninguno irracional, ni fiera, ni ave, menos el Faysan, que son cariñosos como las Palomas.

Prop. l. 1.

Murmur aprieantes nive à dum turri Columbi,
Spandentque alas, & amicam blanda rogantes,
Oscula circument, insertantque oribus ora.

El amor que à sus polluelos tienen, es como el del Pelicano (que es el mayor que en aves, fieras, y hombres se conoce) porque si sucede faltarlos la comida (que suele de ordinario faltarles los Inviernos) y no tienen con que sustentarlos, atormentan el pecho con su fuerça, y violencia que hazen, hasta que rompen adentro alguna vena, y de la sangre que les sale, los alimentan. De esta estupenda demostracion de amor, escriviò Propercio, representando las finezas de vn amante que se avia expuesto à perder la vida, diziendo, que ni las Palomas de Caonia avian de vencerle en la fineza.

Non me Chaoniæ vincent in amore Columbæ.

Dizen muchos, que no tienen hiel, empero se rien mucho Aristoteles, y Plinio de los que lo dizen. Es constante que la tienen (bien que no adonde las demàs aves, y animales, sino pegada al intestino, segun Galeno. Suele enfermar muchas vezes, y se cura con la yerva que llamamos Campanilla. Quando siente mucho calor en el estomago, come vnas guijas pequeñas, para templarle, que en muchas ocasiones se hallan quando se matan en los buches. Tiene el buelo mas rapido, y velòz de todas las aves. Assi lo escriviò Virgilio:

Virgil. Geor. 5.

Radit iter liquidum, celeres, neque commovet alas.

Y los Egypcios la hizieron simbolo del ayre, anteponiendo al de las demàs aves su buelo; y tambien la hizieron simbolo de la

PAZ.

PAZ.

CAPITVLO LXXIII.

ES la paz, *Tranquilitas ordinis maximè in voluntate.* Vn sossiego de concierto, y orden, que està especialmente en la voluntad, ò es vna libertad tranquila, y con quietud: *Est tranquilla libertas.* Llamala el Hebreo *Schalem*, nace de *schalam.* Que es *Inijt pacem cum aliquo, placatus est, pacificatus est, reddidit cuique quod suum est.* Tratò paz con alguno, se aplacò, se pacificò, bolviò lo que era suyo à cuyo era. Dizese *Pax* de *Pactione*, y *Pactio* de *Pango*, que es lo mismo que *Figo*, assentar, y fixar, ò estàr seguro, y fixo. Assi los Antiguos dezian: *Carmina pango*, quando los versos los escrivian en tablas, ò escupian. De alli metaforicamente se dize cantan los versos aora. *Pango carmina*, de que vsò el Maestro de todos Santo Thomàs de Aquino en el Hymno del Sacramento *Pange lingua.* Porque lo que se escrive, queda fixo, y permanente en el papel, se llaman *Paginas* vna, y otra parte de los pliegos. De *Pactio* sale *Paciscor*, que es convenirse, y pactar: y *paco*, que es *mitigo, lenio, placo*, mitigar, suavizar, aplacar, que es *pacem facio*, lo mismo que hazer paz. Todo esto viene de la paz, y todo lo mejor del mundo trae consigo. S.Thom. 1.2. q.70. art.3.

Es la paz de tanta consequencia, que el mismo Dios se gloria de averla formado: *Ego Dominus, & non est alter: formans lucem, & creans tenebras, faciens pacem.* Paz, y verdad le pedia por Isaìas à Dios Ezechias para su Reyno; porque es cierto que era lo mas, y lo mejor que le podia pedir: *Fiat tantum pax, & veritas in diebus meis.* Es la paz serenidad del entendimiento, tran- Esai.c.45. Id. c.39.

quilidad del animo, sencillèz del corazon, vinculo de amor, compañera de la caridad: *Pax est securitas mentis, tranquilitas animi, simplicitas cordis, vinculum amoris, consortium charitatis.* El que no guardare el testimonio de la paz, no puede alcançar nada de la heredad del Señor: *Nec ad hæreditatem Domini poterit venire, qui testimonium pacis noluerit observare.* Es bien tan superior el bien de la paz, que en todo lo criado no se oye cosa mas agradable, no se desea cosa mas deliciosa, no se possee cosa mas provechosa: *Tale bonum est bonum pacis, vt in rebus creatis nil gratiosius soleat audiri; nihil delectabilius concupisci, & nihil vtilius possideri.* Si se llaman hijos de Dios los que tienen, y conservan la paz, seràn hijos del demonio los que la confunde: *Si Dei vocantur filij, qui pacem faciunt, proculdubio Sathanæ sunt filij, qui pacem confundunt.* Quando por alguna cosa temporal se quiebra la paz del corazon con el proximo, se manifiesta demostracion que se quiera mas que al proximo lo temporal: *Quum pro re terrena pax à corde à proximo scinditur, liquido apparet, quod res plusquam proximus amatur.* Mas vale la guerra que à Dios nos llega, que la paz que de Dios nos aparta: *Melior est talis pugna, quæ Deo proximum facit, quam paxilla, quæ separat à Deo.* No es contra caridad compensar la paz de muchos por el escandalo de vno; porque menos importa que parezca vno, que muchos: *Non timeas contra charitatem esse: si vnius scandalum multorum recompensaveris pace; melius est enim vt pareat vnus, quàm vnitas.* Tan buena es la paz en los buenos, como es mala en los malos; y como se ha de desear la paz entre los buenos, se ha de rogar por la discordia entre los malos: *Sicut optandum est, vt boni pacem habeat ad invicem, ita optandum est, vt mali sint discordes; impeditur enim iter malorum, si vnitas non dividitur malorum.*

S. Aug. de verb. Dom.

Idem ibi.

Idem de Civ. Dei, lib. 15.

S. Greg. in Pastor.

Idem in hom.

S. Greg. Naz. in Epist.

S. Bernar. in quod. Epist.

S. Isid. lib. 3. de Sum. bon.

La

La paz verdadera es no apartarse de la voluntad de Diós, y tener sólo gusto, y compacencia en todo lo que fuere de su servicio: *Hæc est pax vera, à Dei voluntate non dividi, & in his quæ solius Dei sunt, delectari.* La verdadera paz, y libertad del hombre, es quando govierna el espiritu à la carne, y quando es governado el animo de Dios: *Tunc est vera pax hominis, & vera libertas; quando & caro animo iudice regitur, & animus Deo præside gubernatur.* S. Leo in quod.er. Idem ibid.

Tuvieramos en esta vida todos seguridad, paz, y quietud, si se desterraran del mundo estas vozes, mio, y tuyo: *Quietissimam vitam agerent homines in terra, si hæc duo verba à natura omnium tollerentur, meum, tuum.* El que desea mas la guerra que la paz es loco desatentado, porque en la paz entierran los hijos à los padres, en la guerra los padres à los hijos: *Nemo ita amens est, vt bellum potius pacem præoptet, nam in pace filij patres, in bello patres filios sepeliunt.* Mas importa la possessión segura de la paz, que la esperança de la victoria, porque esta està en nuestra mano, aquella en las de Dios: *Melior tutiorque est certa pax, quam sperata victoria, hæc in tua, illa in Deorum manu est.* De la paz, y victoria se les sigue à los vencidos provecho, y los vencedores gloria: *Pax & concordia victis vtiles, victoribus tamen pulchræ sunt.* Las Republicas que vivieren en paz muchos años, son sumamente bienaventuradas: *Hæc dicuntur beatissimæ Respublicæ, quæ plurimo tempore in pace vixerunt.* Sen. de benef. Herod. l. 1. Tit. Liu. dec. 3. l. 10. Corn. Tac. hist. l. 3. Xenoph. l. de vec. tig.

La paz trae consigo todo lo mejor del mundo; se cultivan los campos, que tributan abundantes cosechas de granos; se labran las viñas, que rinden vbas dulces, y precioso vino: haze que el soldado suspenda las armas, que es el mayor bien de las Republicas.

Tibul. 1. 10.

Interea pax arua colat; pax candida primum
Duxit araturus sub iuga curua Boves.
Pax aluit vites, & succos condidit vuæ
Funderet, vt nato, testa paterna merum.
Pace bidens, vomerque vigent; at tristitia duri
Militis in tenebris occupat arma situs.

Con la paz las Estrellas hermosamente lucen, con la paz se conserva todo en la tierra; nada le es agradable à Dios sin la paz, aunque sea en las Aras la preciosa ofrenda.

Baust. Mant. de pace.

Sydera pace vigent consistunt terrea, pace
Nil placidum est sine pace; Deo, nec munus ad Aram.

GEROGLIFICOS DE LA PAZ.

LO fue entre los Egypcios, y Romanos el Caduceo de Mercurio, que se componia de vna vara ceñida con dos culebras atravesadas, ò atadas con el nudo, que llamaban de Hercules, coronando la vara misma sus cabezas. Es bien estraña la ocasion, y motivo que tuvieron para consagrar à Mercurio el Caduceo, como al Dios de la paz. En la Etyopia ay tan copioso numero de culebras, que congoxa solo el verlas à los passageros. Conservanse, y aumentanse con estraña industria, porque se abrazan vnas con otras; y asi abrazadas, y con aquella vnion, y paz, se fortalezen, y se resisten à todo linage de inclemencia; que pueda menoscabarlas, y disminuirlas: *Cuius modi quidem complexus anguium, & frugifera eorum concordia causa videtur esse, quare exteræ gentes Caduceum in pacis argumentum circundata effigie anguium fecerint.* De mirarlas vnidas, conformes, y abrazadas, las trasladaron à que representassen la paz, entregando al Dios della Mercurio el simbolo, y la significacion. En las monedas antiquissimas

Pier. Val. l. 15.

ſimas ſe halla el caduceo à la faz, y en el reverſo eſta letra, *pax Augusti.*

Lo fue entre los Romanos vn ramo de oliva, en cuya conſequencia eſcriviò Virgilio, dando à entender como ſe pretendia la paz.

Paciferæque manu ramum prætendit olivæ.

En la moneda de Severo Pio Auguſto, eſtaba gravado vn ramo de oliva, y en reverſo vn ſimulacro, y eſta letra: *Fundatori pacis.* En la de Filipo padre de Alexandro, eſtava gravado vn ramo de oliva, y en el reverſo dezia, *pax æterna.* *Iaſ. l. 55.*

En mas ſagradas letras (pues que ſe halla en la Eſcritura) fue ſimbolo de la paz el ramo de oliva pendiente del pico de la Paloma, que embiò el Patriarca Noe à que regiſtraſſe ſi la tempeſtad del diluvio ſe avia acabo, y bolviò con el ramo de verde oliva, diziendole mudamente, que eſtaba en paz, y tranquilidad toda la tierra.

Ecce Oleæ ramus geſtatur in ore Columbæ.
Poſtiram pacem fert miſerante Deo.

Con que la Paloma con el ramo de oliva pendiente de la boca, fue ſimbolo de la paz en todas las Naciones. Lo fue en algunas vna eſpiga granada de trigo, à cuya ocaſion eſcriviò Tibalio.

At nobis pax alma venis picamque teneto
Profluat, & panis candidus ante ſinus.

No ay ave ninguna de quantas ocupan la clara Religion del ayre mas manſa, mas apacible, ni mas pacifica. En los Palomares adonde ſuelen anidar, ciento y ducientos pares de Palomas, viven con la miſma paz, y quietud, que ſi fueran dos, ò quatro.

Fue ave de buen aguero en los antiguos, y la conſagraron para que tiraſſen del carro de Venus; aſsi lo dixo Ovidio.

Per-

Metã. 15. *Perque leves auras iunctis invecta Columbis;*
Litus adit laurenti.

La causa, y motivo que tuvieron fue esta. Quiso con singular amor, y cariño la Diosa Venus à la Ninfa Peristera; y como esta Ninfa se convirtiò en Paloma (segun escrive Lutario Gramatico) para hazerle lisonja à la Diosa, le consagraron las aves en que se avia convertido su enamorada Ninfa. Otra razon dàn Eliano, y Cartario, y es, que en el monte Erycio (vno de los eminentes de Silicia) huvo vn Templo famoso dedicado à la Diosa Venus, llamada por el monte Venus Erycina, adonde se celebraban las fiestas Anagogias. Todo el tiempo que las fiestas duraban acudia alli concurso numeroso de Palomas, haziendolas mas celebres con su asistencia; y en acabandose, remontaban el buelo, y se passaban à Libia. Ovidio dà otra razon, y es que hallandose las hijas de Annio en el estrecho de que les quitassen la vida, pidieron al Dios Baco que las convirtiesse en Palomas, condecendiò Baco à su peticion, y convirtiòlas en Palomas, con obligacion de que fuessen à servir à Venus.

Lib. 1. nat. hist. lib. de imag. Deorum. pag. 341.

Ovid. l. 3. Metam. *Summa malinnta est pennas sumpsere tuaque.*
Coniugis involucres niveas abiere Columbæ.

Textor siente, que por ser ave tan fecunda la consagraron à Venus, y esto tiene mas consequencia, porque està mas apartado de fabula. Los meses todos del año pone dos huevos, y los saca, como escrivimos arriba; no suele en dos meses sacar los dos, que son Octubre, y Noviembre por acà; si las tratan con cuydado, y regalo los sacan, sino sacan el vno al menos. A los seis meses concibe, y pone los huevos. Dizen algunos, que es tan fecunda, porque es muy lasciva, no hablan con consequencia, porque la lascivia se opone à la fecundidad, por la destemplança que consigo trae. Fuera

de

de que es sentimiento de mi gran Padre San Alberto Magno, que puede por lo casto ser simbolo de la castidad, porque *Palumbo*, dize el Santo, que es lo mismo que *parcere lumbis*. Y añade, que quando la Paloma come, enfrena, y reprime los lascivos ardores de la carne, refiriendo este verso: *Alb. Mag. ap. Pyer.*

Inguina torquati tardant hebetantque Palumbes.
Non edat hanc volucrem, quicupit esse salax.

Lo mismo siente, y escrive el gran Tertuliano, admirando la continencia en su viudèz, porque en faltandole su consorte, no admite nuevos amores, sino que se està hasta que muere viuda, y sola, de donde la hizieron muchos empressa del Celibato, y continencia vidual. *Tertul. in Menog.*

La consagraron à Semiramis los Asirios, ò porque la avian criado Palomas, ò porque se avia convertido muerta en Paloma. De que la criassen las Palomas, es corriente, y comun opinion entre todos los que professan buenas letras; la fabula de donde se deduce, es esta. Hizose preñada la Diosa Decerto de vn gallardo joven, que avia sabrificado à Venus Libitina, porque sentida de Decerto Venus, le infundiò lascivo, y torpe amor con esse mozo. Pariò vna hija, y viendose entre los ascos del parto, sin honra, y sin estimacion, arrojando en vn desierto la criatura, se arrojò precipitada, y arrepentida en vn lago; adonde se convirtiò en pez. Por esta consideracion los Asirios nunca comieron pezes de aquel lago. Quedò la criatura en el desierto à las inclemencias del dia, y de la noche sola, y llorando. Era numeroso, y grande el concurso de Palomas que assistian en este desierto, por el mucho pasto que en èl tenian, y de que se alimentavan. Dispuso, pues, la Divina Providencia, que algunas de estas Palomas, tomassen por su cuenta el cuydado de que no

muriesse aquella hermosa niña, y que la diessen de comer. Todos los dias le traìan leche quaxada de vnas cabañas de Pastores que pastoreavan sus ganados por aquellos desiertos, y esto durò todo vn año entero. El siguiente que estaba mas crecida, le traìan pedazos de queso fresco de las cabañas mismas, para que comiesse. Hizieron reparo los Pastores, viendo todos los dias abatirse las Palomas por el queso, y que luego remontadas por el ayre, no le comian, sino que le llevavan en el pico; con que dispusieron, que vno de ellos las fuera siguiendo para que viesse adonde paravan, y à quien llevavan aquel queso que les robavan. Fuelas siguiendo vno, como lo avian determinado, y viò, que se le daban à vna niña muy hermosa que estaba sola, y desnuda en el campo. Cogiòla el Pastor en sus brazos, y llevòsela à la muger de su mayoral, que se llamava Samia, que admirado assi de la hermosura de la niña tierna, como de lo que el Pastor le dixo de la manera que la avian sustentado las Palomas, la puso por nombre *Semiramis*, porque en lengua de los Sirios las Palomas se llaman *Semiramides*, y la criò hasta que estuvo tan crecida, que llegando Menon, Mayordomo mayor del Rey Nino, y Governador de Siria à aposentarse en casa de Samia, viendola de tan peregrina hermosura, la pidiò por muger, se casò con ella, y tuvo dos hijos, que se llamaron Idaspo, y Japeto: luego se casò con Nino, y fue Reyna del Oriente, y la mas cèlebe de las edades.

El ilustre Antonio de Nebrija escrive de la Diosa Decerto, madre de Semiramis, que fue el idolo à quien los Ascalonitas veneravan con nombre de Dragon, en cuyo Templo pusieron el Arca, y adonde amaneciò hecho pedazos à vista del Arca, y fue, que los Sirios le levantaron estatua en la Ciudad de Ascalon, adonde

la adoraban con cara de muger; y el resto del cuerpo de pez. Tiene mucha erudicion esta noticia, y assi aunque de passo no he querido entregarla al silencio.

La segunda razon porque consagraron estas aves à Semiramis despues de muerta, fue, porque se persuadieron à que se avia convertido en Paloma; y en esta forma la sacrificaban, y daban culto de deidad los Babilonios, y los Asirios viviendo (aun) Abrahan. En honor suyo pintaron en todos sus Estandartes, y Vanderas, por divisa, y armas vna Paloma; y como consiguieron tantas, y tan grandes victorias los Asirios, avisando Jeremias à los Hebreos de su potencia, y fuerças para que se retirassen, y huyessen dellos, les dezia. *Fugite à facie Columbæ.* Es ave muy timida, aun las montarazes, que llaman Torcazes, lo son, y les nace el temor, y miedo del natural blando, y suave que tienen: timidas las llamò Alciato. *Hierem. c. 25. 40. 48. 50.*

Insideant timidæ timidorum busta Columbæ.

Y Ovidio medrosissimas, pues quando sienten solo el buelo, ò ligero movimiento del Aguila, ò Gavilan, se abaten al suelo, y se esconden llenas de miedo, y temor.

Vt fugiunt, Aquilas timidissima turba Columbæ.

De las Palomas de Siria se refiere vna cosa, que verdaderamente empeña toda admiracion, y es, que servian de Correos en tiempo de necessidad dellos; llevaban las cartas, y traian la respuesta de adonde las embiaban; esto lo hazian enseñadas, que por sì bien se ofrece al discurso no lo avian de hazer con su irracional instinto. Le sucediò à Decio Bruto, que estando en el Cerco de Mutiscon, y necessitando de dàr vn aviso, en muy corto tiempo remitiò las cartas, sirviendole de Correo vnas Palomas, que las llevarõ atadas à los pies,

segun escrive Rabisio Textor. Para que se suavice mas caso al parecer tan duro de creerse, se hallarà en Pierio Valeriano, en Alexander ab Alexandro, y en Celio Rodigino, que vn Rey de Egypto, llamado Marrès, avia criado vna Corneja tan docil, y suave para aprehender quanto le enseñaban, que la hizo Correo, con quien remitia sus cartas, diziendole adonde avia de ir, y que iba, y bolvia con la respuesta dellas: dà à entender Pierio aver sucedido con otra lo mismo, y parece que insinùa à la Ciudad de los Cocodrilos, adonde la levantaron estatua por el caso. Muriò esta Corneja, y le hizieron vn honorifico sepulcro, asistido de vna coluna grande, en cuya eminencia estaba la estatua de vna Corneja: *Cornix in columna sublata erat, fidelem operam in Tabellario munere prestitam indicabat: huiusmodi enim honos, & sepulcri, & columnæ habitus est olim Cornici à Marre Ægyptiorum Rege, quod munus id* (de Correo) *diligenter obivisset, quo volandum, aut vbi sistendum, summa docilitate perdocta.*

Par. 2. of. fic. tit. qvi nom. Hierogl. 20. lib. 6. dierū genial. cap. 14. L. 25. c. 8.

Lib. 20. Hierog. fol. 191.

Es ave de buen alimento, y asientan muchos, que comida en tiempo de peste, preserva del contagio, y assi se suele dàr à las personas Reales para que no peligren, segun escrive el Belunense Oro, y Aecio: El Palomino es famoso para fortalecer los convalecientes, y para el vso de la medicina el Pichon: La Palomina es para beneficiar los campos muy à proposito, y no tiene menos bondad para beneficio de los enfermos; sirve para las apostemas, llagas viejas, y resolucion de los humores con linuesso, y azeyte, de grande aprovechamiento, como para los tullidos, y gotosos. Ha servido de alimento alguna vez, que es cosa que excede la facultad del entendimiento; empero es de fè, porque refiriendose en el libro de los Reyes la hambre que huvo en Samaria, dize, que se vendia en muy subido pre-

cio

cio para comer la Palomina: *Et quarta pars cabisterco-ris Columbrarum, quinque argenteis.* Fue muy agradable à los ojos del Señor el ſacrificio que deſtos paxaros ſe le hazia; y aſsi manda en el primero del Levitico, y en el capitulo catorze tambien, que los ſacrificaſſen. Otro linage que ay de Palomas torcazes, no ſe diferencian de las caſeras en las propiedades, y virtudes, pues las miſmas tienen vnas, y otras; ſolo ſe diferencian en la corpulencia, que de ordinario las torcazes ſon mas grandes, mas fuertes, y menos temeroſas. Tienen el buelo tan violento, eſpecialmente quando le abaten, que hazen tanto ruido, como quando ſopla el Norte mas recio, y fuerte en los arboles, ò cañaverales. Son tambien las torcazes de mas recio alimento, y mas ſabroſo; muchas hazen ſus crias en arboles, y los Pichones ſuyos ſon para el vſo de la medicina de mas eficacia, y virtud. 4. Reg. c. 6. v. 25.



PROPIEDADES
DEL GALLO.



LIBRO DIEZ Y OCHO.

CAPITVLO LXXIV.

AUnque se lleva la primacia, y el principado de las aves el Aguila por su dignidad, nobleza, altura de buelo, ligereza, agudeza de vista, fortaleza, generosidad, grandeza, y ossadia, parece que el Gallo avia de tener mucha parte en

en este Imperio, porque està coronado con natural corona, que es la cresta (y assi era la con que los Reyes de Persia se coronaban) que es manifiesto indicio de Magestad. Es fuerte, valiente, generoso, robusto, y noble; tiene mas que es tan valerosa contra el Leon su voz, que le haze huir temeroso, y cobarde en oyendole cantar:

Vt nequeant rabidi, contra contare leones, Lucret.
Inque tueri; ita continuo meminère fugam.

Con toda esta grandeza, y magestad no se le puede quitar el ser Reyna de las aves todas el Aguila, porque tambien es la mas generosa, y noble, y està coronada de pluma, en que està representando la magestad de ser Reyna de las aves, y los vientos. Ha le bajado mucho la grandeza al Gallo el ser tan comun, y tan casero, que aun entre los irracionales se estima mas, lo que menos se comunica. La magestad ha de ser humana, pero no comun; por lo humano se hara querer, por lo comun desestimar: y aun con todo este manejo no le avemos de quitar el principado de las aves caseras, porque de todas se haze señor, y dueño, aunque no sean Gallinas, si con estas se juntan, como escrive Gilberto Longolio.

Es el Gallo paxaro ayroso, y galàn, està vestido siempre de lucida, y flamante pluma, tienen todos la cabeza coronada con cresta, que haze en vnos forma de media Luna, en otros redonda, y en vnos, y otros se mira las crestas partidas, como en rayos de que se compone (aunque basta) la corona. Tiene ojos graves, en algunos se miran sangrientos, y es del ardor lascivo que igualmente en todos se halla. Son de muy diferentes, pero hermosos colores las plumas; se levanta la cola en forma de penacho verdaderamente ayroso, y galàn, se huella, y passea grave, y con magestad severa, como Rey de las domesticas aves.

Hallase en el Gallo vna piedra, que es bien celebrada en los Autores, y la llaman Alectoria, suele ser tan grande como vna haba, es de color cristalino obscuro, al modo que lo son las cuentas de Agatas finas, discurren por toda la piedra vnas venillas carnadinas, que la hazen mas vistosa, y mas preciosa, porque no lo son tanto las que no las tienen: *Alectorius crystalini coloris lapis existit, cum obscuritate parua, tendente ad aquę limpiditatem habet in superficie carneas venas.* Esta piedra, para que sea preciosa, se ha de sacar de esta manera. En teniendo tres años el Gallo, se ha de castrar, y despues de castrado ha de estàr quatro años, ò mas (que hasta nueve ay opinion que pueden vivir) luego se ha de matar, y sacar la piedra, que es mejor quando tienen mas años, *quanto vetustior tanto melior*; escriviò Camilo Leonardo.

Georg. Agric. de nat. Fosil.

Son muy singulares las virtudes de esta piedra, como darle fuerças, y valor à quien consigo la trae, y es experimentada, segun escrive Celio Rodiginio, porque vn hombre que se llamaba Tritormo, cogiò vn Toro feròz de los cuernos, y le detuvo, y rindiò como si fuera vn cordero, y examinando la causa de tanta valentia, y fortaleza, dixo, que traìa consigo el Alectorio. Este sucesso mismo refiere Erasmo en sus Proverbios, y de Milòn Crotoniaco escrive Solino, que por què traìa consigo esta piedra, hizo cosas dignas de memoria de valor, y fuerças. Hallaràse vna de ellas en Valerio Maximo, y el mismo Solino asienta, que venciò à Tarquino. Supervo con el beneficio de esta piedra misma, y que à qualquiera que consigo la trae le dexa como invencible: *Gestantem invictum reddere.* De otras virtudes que escriven tiene, como reducir la gracia de el amigo, conservar los bienes, &c. Son supersticiosas, y verdaderamente dignas de calificacion, que tan excelen-

Lib. 9. c. 12.

lente criatura como la alma, las potencias, y ſus afectos, no avian de ſujetarſe à tan eſtrangeras impreſsiones, que ſon muy generoſas, y nobles, para que virtudes tan materiales pueden inmutarlas. Al cuerpo animal, y vegetable pueden favorecerle las yervas, y las piedras con ſus virtudes al entendimiento, y voluntad, es quimera, y ſuperſticion.

DIGRESSION XXII.

DE LAS PIEDRAS QVE SE HALLAN EN LOS animales, aves, y pezes de ſingular virtud, para beneficio del hombre.

CAPITULO LXXXV.

QVando criò Dios al hombre, quanto criò, lo criò para ſu bien, y beneficio, depoſitando tan maravilloſas virtudes en eſtas criaturas materiales, que como los Cielos refieren ſu gloria, publican eſtas ſu omnipotencia. Por todo merece el Señor alabanças infinitas, infinito agradecimiento, y amor; ſi pudieran tenerle los hombres infinito. Criò los animales, aves, y pezes, para ſu ſervicio, y ſuſtento; y en los pezes, aves, y animales, piedras para beneficio de ſus dolencias, y enfermedades, con admirable diſpoſicion, y maravilloſa providencia. La piedra Celidonia ſe halla en la Golondrina: *Cellidoniæ verò ex hirundinibus, in quarum ventriculis reperiuntur*; eſcriviò Silvatico Pandectario, y con èl otros muchos Autores. Hallanſe en muchas dos, vna blanca, y otra colorada: *Binæ ſpecies ſunt, namque altera rubea eſt, altera nigricoloris.* Son pequeñas, redondas, y algo concavas, aprovechan mucho à las calenturas, que los

Cap. 41. Rondocelio lib. de gem. Plin. l. 37. c. 10. Giorge Agrig. de natur.

Medicos llaman cronicas, al morbo caduco, y à las enfermedades lunaticas, que sean muy à proposito para esta dolencia, lo escrive de experiencia Macrobio en el Libro 2. cap. 7. refiriendo como vn amigo suyo, llamado Hercules, padecia gravemente deste achaque, y que no tuvo mas remedio que traer consigo esta piedra celidonia. La piedra lincurio se halla en el Lince, animal, que en especie de Lobo, de quien escrivì en el primer libro de las Fieras, se forja de la orina del Lince, si cae en parte seca, adonde se consolida, y reduce facilmente à piedra: *Lincurus est lapis genitus ex vrina Lincis animalis tempore indurata.* Dize el Rey de Arabia Abax en su Lapidario: Camilo Leonardo con otros muchos siguen esta misma opinion: *Lincis lapis est ex vrina animalis sui nominis genitus.* Y Marbodes Gallo, Poeta, assienta lo mismo, diziendo:

Basil. Camilo, Leonard. l. 2. de lap. Mar. Gal. lib. de gem. S. Albert. Mag. l. 2. Tract. 2. cap. 2. Beluac. in specul. nat. l. 9. 853. Dioscor. l. 1. cap. 11. Erasmo l. de gemm. Ebax in lapid. lib. 2. de lap. S. Epiph. in 28. Exod.

Vertitur in lapidem qui stillat ab inguine Lincis.

Y porque esta materia de piedras apenas ay quien la trate, como engendra novedad siempre lo estraño, y raro, escrivo estas autoridades para dar mayor fuerça à la verdad, y hazer de camino facil passo al credito dello. San Epifanio escriviendo de las doze piedras del Pectoral del Sacerdote sumo, dize desta piedra: *Lincurius est lapis preciosus genitus ex vrina Lincis animalis.* El Lincurio es piedra preciosa, que se engendra de la orina del Lince animal. Autoriza este lugar San Geronimo en el libro 9. de los Comentarios à Ezequiel: Siente lo mismo San Isidoro en el lib. 16. de sus Ethimologias, y el Sacratissimo Agustino en el lib. 12. de la Ciudad de Dios; à estos Santos siguen George Breneto, Beda, Celio Rodiginio, Aretas, y especialmente Pelbarto Temescuar, que dize: *Hic lapis Lincurius frigidæ, & siccæ complexionis est; & est genitus ex vrina Lincis animalis.* Es redonda, amarilla, y resplande-

In 4. sent.

cien-

ciente como las piedras de ambar; tiene algunas señales como estrellas negras, verdes, y rojas. Es muy buena para dolor de estomago, y para la tericia; restaña el fluxo de sangre, y reprime el morbo regio: *Fluxum sistere, ac morbum regium valere dicitur.* Tambien es muy à proposito para las heridas, y haze saltar el hierro que se quedò en la herida, puesta sobre ella la piedra: *Valet, & vulneratis, & à vulnere ferrum extrahit teste Aristotele.* Plin. l. 37. c. 30. Id. ibi.

La piedra vezar (que es tan comun oy, como de aprovechamiento para el vso de la medicina) se cria en los buches de muchos animales, y son menos, ò mas preciosas, y medecinales, segun en los animales adonde se hallan. Ay piedras vezares Orientales, estas son las mejores, y de mayor estimacion, y aprecio que todas las demàs. Se hallan en las Cervicabras, animales poco menos que Ciervos, en la corpulencia del cuerpo de la hechura de las Cabras, con la piel tostada encendida, segun escrive el Rey de Arabia Ebax. El modo de quaxarse estas piedras en los buches, ò riñones de las Cervicabras escrive Teofrasto (à quien siguen Ebax, Rey de Arabia, y Vençoar, Medico, y Plinio) y es bien singular, y estraño. Son enemigos mortales estos animales de las Viboras, y Serpientes, y ay excessiva abundancia dellas adonde se crian, y viven. Gustan mucho de matarlas, y comerlas, y para conseguirlo se vàn à los vibares, respiran à la boca dellos con tanta violencia, que les obligan à salir fuera, porque tienen el aliento, y resuello, assi destos animales, como de los Ciervos, esta especial virtud de sujetar, y rendir à las Serpientes, Viboras, y Culebras con èl. En saliendo, pues, afuera de sus vibares las cogen, y se las comen; quando sienten que và haziendo su operacion el veneno, se vàn à los rios, y entregan en sus corrientes Lib. 4. de caus. plant.

tes rapidas todo el cuerpo, dexando libre, y à fuera la cabeza. Alli se estàn hasta que ha passado la fuerça, y violencia del veneno, salense del agua, y luego vàn en busca del Escordio, y Nardo, yervas contra el veneno; comenlas, y queda corregido, y quebrantado su brio, y fortaleza. Del veneno, pues, y las yervas, se quaxan, y forman las piedras vezares; hazese el mixto en el buche, riñones, ò entrañas de las Cervicabras, cuecesse alli con el calor que tienen, que es mucho, y por causa de aver comassacion de sustancia, assi de las yervas, como del veneno, se forja la piedra, que no solo es contra veneno, empero eficàz, y poderosa à quantos remedios la arriman: *In venenum omnes prædicant primum locum obtinere, nam dragma ex eo sumpta, quodcumque sit venenum extinguit, & liberat. Vnde ob eius excellentiam omne liberans ab aliquam ægritudine vezuar dicitur illius ægritudinis.*

Amat. Lus. l. 2.

En tres partes se hallan estos animales, y consiguientemente estas piedras; en Persia Corasone; en la India Oriental, y en la Isla de las Bacas, que es vezina al Septentrion. Su ordinario color destas es cetrino, y de color de verengena, ò morado claro, sirven para tabardillos, dolores de costado, para tristeza de corazon, para quartanas, y otras muchas enfermedades: *Confert non solum in putridis omnibus febribus non pestilentibus modo, sed etiam passim incunctis morbis, aut à materia, aut citra materiam antidoto vsum admittit.*

Horat. Euge. 9. Epi. medic.

Ay otros linages de vezares que se hallan en los Caymenes, son del tamaño de vn guijarro, y tienen varios colores, no son de provecho ninguno. Hallanse tambien vezares en los Ciervos, y son de mucho aprovechamiento, porque comen Viboras, y culebras, y luego yervas medicinales, y aunque no son tan efectivas como las Orientales, tienen su aprecio, y estimacion.

cion. Hallanse en las Indias Occidentales en las Vicuñas vn linage de animales conocidos acà por la lana, que es tan suave, y generosa como seda. Estas piedras que llaman occidentales, tienen menos valor, y son las mas pardas, del tamaño, y hechura de vn huevo, otras mayores, y otras mucho menores. Hallanse tambien en los Toros, y Vacas; estas son muy grandes, y muy ligeras, y de muy poco provecho. Para conocer la piedra vezar, se ha de tomar vn poco de cal en la palma de la mano, se ha de mojar la vezar, y ponerla sobre la cal: si fuere verdadera, y fina, bolverà la cal de vn color verde muy vistoso, y agradable, sino fuere tan fina, darà el color verde muy ramiso, y amortiguado; sino fuere vezar, no darà color ninguno.

En la Hiena animal, que es especie de lobo; como el linçe se halla otra piedra que se llama Hieno: *Hienus lapis est preciosus dignus custodia, nomen sumens à bestia sui nominis, cum in eius oculis inveniatur.* Aristoteles escrive, que se suele hallar esta piedra en la cabeça, ò frente de la Hiena, es muy provechosa al vso de la medicina: de la piedra, y de la Hiena escrivì en el primer tomo de las fieras.

Solin. cap. 39.

En el Cuervo Marino se halla vna piedra, que comunmente la llaman Corbina: *Corbina lapis in capite Corvi piscis reperitur. Semper bini sunt colores eius, albus opacus est, cum oblonga, ac gibosa figura ab vna parte in altera concava, cum aliqua eminencia in medio.* Ha de sacarse esta piedra para que sea de algun beneficio al hombre, y sus enfermedades, estando palpitando el pez en Luna creciente por el mes de Mayo, sirve luego para dolor de hijada, y es famoso remedio, si se toma hecha polvoras en bebida: *Extrahitur pulpitante pisce, ac Luna crescente, & mense Maij, Gestatur, vt carni adhereat Illiorum dolores aufert.*

Camil. Leon. de lap. Petr. Vaki bist.

Idem ibi.

En

En el Cangrejo Marino se halla otra piedra pequeña, y blanca de la hechura de vn hongo; pero no mayor que media avellana. Hecha, y reducida à polvos haze remedios milagrosos para el mal de ojos, segun escrive (y de experiencia) Morales en el libro de las virtudes de las piedras.

En el Topo (à quien llama Camilo Leonardo Murilagio) se halla la piedra *Doriatides*, es muy lucida, y de color negro, segun mi San Alberto el grande, se han de hazer estas diligencias para sacarsela. Matarla, y luego echarle à las hormigas para que se le coman, y quedando la cabeza sola, dentro de ella se hallarà la piedra: *Cum subito caditur capite, detur ad vescendum formicis, & hic invenies lapidem, virtus eius est omnia deducere.*

S. Albert. Mag. lib. 2. c. 3.

En el Gato Marino se halla vna piedra, que llama San Alberto Magno *Radain*, es como la Doriatides, negro, y transparente: *Radain lapis est niger, actranslucens, invenitur in capite Gati Maris.* Plinio escriviò de esta piedra, y Erasmo, y Camilo Leonardo.

Idem ibi.

En los Dragones, y Sierpes, de los muchos que se crian en la Aravia, y se hallan tambien en el Oriente, se halla la piedra que llaman *Draconites, ò Obsidiana*, la crian en la cabeza, y para sacarsela los matan con estraña industria, y arte; hazen vna pasta los cazadores de muchas cosas, que provocan à sueño, y la amasan con sangre de carnero; esperan à que salgan de sus cavernas, ò grutas à buscar la presa, de que se alimentan, y viven, y en este tiempo entran, y dexan la pasta adentro, y se salen, y esperan à que venga el Dragon. En viniendo, y entrando en la gruta se entrega de la pasta, provocale, y llama el sueño, quedase dormido, entran, y le cortan la cabeza, y le sacan la piedra, que es contra el veneno vnico, y singular remedio, y para fortalecer al hombre

que

que consigo la trae : *Draconites est lapis à capite Draconis extractus , & fertur ab Oriente vbi sunt Dracones magni*, dize mi grande San Alberto. Prosigue despues en el modo de cazarle , y cortarle la cabeza ; *Audaces viri in partibus Orientis Draconum speluncas explorant , & in has gramen rebus somniferis medicamentum imponunt , cum Dracones ad speluncam redeunt , comedunt ex medicamine, somno gravantur dormientibus verò caput abscindunt , & lapidem extrahunt.* S. Alb. M. l. 2. c. 3. Idem ibi.

Es esta piedra de color de cristal, y no ès redonda, sino larga en forma piramidal , segun George Agricola , y Camilo Leonardo : *Cristalini coloris lapis est , & habet formam piramidalem.* El mismo San Alberto Magno refiere aver sacado la piedra de las cabeças de las Serpientes en la Suecia , adonde vnos soldados avian muerto muchas dellas , dize asi : *Ego autem in partibus Alemaniæ in Sueccia , vidi milites evaginatis gladijs scindentes eas multas in partes , & sub capite Serpentis inventus est lapis, vt piramis.* Lib. 6. de nat. Fosil. l. de lap.

En el corazon de la Tortuga se halla la piedra que llaman *Chelonitides* , algunas vezes se suele hallar en la cabeza , es como vna perla grande salpicada con vnas manchas como de sangre , que la hazen mas vistosa , y agradable, aunque es hermoso el color de la que se halla en el corazon. La de la cabeza es deste tamaño mismo ; empero tienen forma de concha, como la que viste à la misma Tortuga; tiene vna , y otra algunas virtudes , especialmente para quitar las quartanas desechas en polvo, y bebida.

En las cabezas de algunas ranas se halla otra piedra, que llaman tambien Chelonitides, porque es de la misma hechura,y forma que la de laTortuga,menos de color, que es, ò negra,ò parda obscura,con vn circulo de colores varios , y rematan en forma de ojo , es famosa

para

para reformar la deſtemplança del higado, à quien consigo la trae. Deſecha, y tomada en polvo haze la miſma operacion.

En la cabeza del Sapo ſe halla vna piedra como media caſcara de avellana; San Alberto Magno eſcrive, que ſe ſuelen hallar dos piedras, la vna blanca, y la otra negra atezada, con vn colorido enmedio de azul, ſemejante al ojo, es de maravilloſa, y efectiva virtud contra el veneno: *In venenum mirabilem virtutem habet, venenoſam qualitatem inteſtinis impreſſam extinguit.* Corrige el dolor de hijada à quien conſigo la truxere; quita las calenturas, y fomenta, y conforta mucho el eſtomago.

Camil. Leon. lib. 2. de lap.

En la cabeza de vn Pez, que ſe llama Cimedio, ſe halla vna piedra de ſu miſmo nombre Cinedia, ò Cimedia: *Cimedia ex cerebro Piſcis ſui nominis extrahitur, & rotundus digitorum ſeptem, in capite Piſcis reperitur.* Es redonda, hermoſa, y traſparente, como el criſtal mas lucido, y claro, porque la cabeza miſma del Pez donde ſe halla, es lucida, y traſparente, y ſe le regiſtran las mas menudas eſpinas de la cabeza, por la cabeza miſma: ſirve mucho para la impotencia, ſegun George Agricola: *Luxuriam per diem excitare dicitur ſi in potu ſumatur.*

Camil. Leon.

Renat Foſſil.

En el Onagro, ò Aſno ſilveſtre (que es lo miſmo) ſe halla la piedra *Aſinina*, ò en la cabeza, ò en el encuentro de las quijadas; es del tamaño de vna nuez, empero redonda, tiene el color algo blanquecino, que tira à cetrino; tiene muy ſingulares virtudes, y ſon quitar los dolores de cabeza, y la epilepſia, dà fuerças, y vigor à quien la trae conſigo deſecha en polvo, y bebida con vino; quita las quartanas: *Aſinius, vel Aſininus lapis, ab Aſino animali dicitur; quoniam ex Sylveſtri Aſino extrahitur, capiti impoſitus dolorem ſedat, ac epylepſiam curat, &c.*

Camil. Leon. lib. 2. de lap.

Co-

Como en todos estos animales se hallan piedras de maravillosas, y medicinales virtudes, se halla en el Gallo la piedra Alectoria, à quien el Divino Autor de naturaleza diò las virtudes que arriba dexamos escritas. Es paxaro de valor, y ossadia, pues rostro à rostro se pone à pelear con las Aguilas, sin darse à partido, sino venciendo, ò muriendo. Es viva imagen de la vanagloria, como empressa viva de la

AMBICION.

CAPITULO LXXVI.

ES la ambicion *Dignitatis appetitus immoderatus ratione honoris*. Llamale el Hebreo *Ghaon. Elatio, arrogantia, superbia*, altivèz, arrogancia, sobervia. El ambicioso presume que merece, empero entienda, que no es lo que presume: *Numquid regnabis, quia confers te cedro?* No ay bien como estàr vn hombre contento con su estado, y en su casa: *Contentus est gloria, & sede in domo tua.* No ay ambicioso ninguno de dignidades, que no apetezca la vanagloria con ellas: *Rectè dicitur, quia non ferè quisquam est, qui careat amore dominandi, & humanam non apettat gloriam.* No ay tampoco ambicion que en sì no embeba mucha ofensa de Dios: *Quoties hominibus praesse desidero toties Deo meo praeire contendo.* Mayores pecadores haze la ambicion, que la lascivia, y la avaricia. Esto es, que el hombre mas casto, mas recogido, y mas mortificado, si es ambicioso peca mas gravemente que si fuera lascivo, avaro, y relaxado: *Sapè quos vita nulla delectat, quos nulla potuit movere luxuria, nulla avaritia subruere facit ambitio criminosos.* Esto avia de estàr escrito por los claustros de todas las Republicas Religiosas. De todas las mal-

S.Thom.2. 2. q. 131. art. 2.

Ierem. c. 22.

2. Reg. c. 14.

S. Aug. sup. Psalm.

Idem ibi.

S. Ambr. sup. Luc. lib. 3.

Idem ibid. maldades del mundo son estas tres cosa, las fuentes, la gula, la jactancia, y la ambicion: *Propè omnium criminum fontes, hæc tria monstrantur esse genera vitiorum, gula, iactantia, & ambitio.*

S. Gregor. in Past. A quien pretende los puestos, se le avian de negar, y se le avian de dàr à quien los huye: *Locum regiminis desiderantibus negandus est, fugientibus offerendum.* Si sintieran muchos el peso, y carga de los puestos, no corrieran tan ligeros en su busca con tanto trabajo, y aun peligro: *S. Bern. in Ep.* *Multi non tanta fiducia, & alacritate currerent ad honores si, & se sentiunt onere gravari, nec cum tanto labore, & periculo quantum libet afectarent insulas dignitatum.* O ambicion! cruz de los ambiciosos, como atormentando à todos, à todos agradas! No ay cosa que mas inquiete, ni *Idem de conside. ad Eug. l. 3.* que mas atormente: *O ambitio ambientium Cruz, quomodo omnes torquens, omnibus places! Nil acrius Cruciat, nil molestius inquietat.* Es mal sutil, veneno secreto, oculto contagio, artifice del engaño, madre de la hipocresia, padre de la maldad, origen de los vicios, tiña de la santidad, la que ciega los corazones, cria de los remedios dolencias, y de la medicina engendra enfermedades: *Id. serm. in 4. Cant.* *Ambitio subtile malum, secretum virus, pestis occulta, doli artifex, mater hypocrisis, livoris parens, vitiorum origo, tinea sanctitatis, excæcatrix cordium, ex remedijs morbos creans, ex medicina languores generans.* Toda la ambicion del mundo se acaba: ha si los que pretenden huvieran de ser juzgados, y no Juezes de los Pueblos, ò los feligreses: *Org. l. 4. Ett. c. 8.* *Omnis adeundi honores abscinderetur ambitio, si se iudicandos potius quam iudicaturos (qui praesse volunt populis.) cogitarent.*

Se ha de hazer poca estimacion, assi del que desea serlo todo, como del que no desea ser algo, porque aquel busca lo que no merece, este no busca lo que merece: *Et ambitiosum vituperamus, & eum qui nulla glo-*

gloria ducitur. No ay ambicion que no estè sitiada de innumerables maldades, y culpas, y assi muchos afearon su virtud con la fealdad la ambicion: *Complures se scelere contaminarunt imperij cupiditate.* Rara vez ha tenido feliz sucesso la ambicion de governar: *Dominandi cupiditas raro bonos habeteventus.* Y es, porque el deseo de governar atropella el derecho divino, humano: *Dominandi libido omnia humana, ac divina iura negligit.* Los hombres vnos son ridiculos, otros codiciosos, y otros miserables, dezia Taborino. Son ridiculos los que ambiciosos pretenden las mayores dignidades, odiosos los que las consiguen, miserables à los que engañan las esperanças: *Homines partim esse ridiculos, partim odiosos, partim miserabiles dixit: Ridiculos quidem qui ambitiose ad maiora aspirant, odiosos qui ea consequuntur, miserabiles autem, quisspe falluntur.*

Aristot. l. 4. Eth. c. 4.

Cicer. 3. de offic.

Tucyd. l. 6.

Goticc. hist. l. 1.

Stob. Ser. 2.

Arroja de ti la avaricia, porque es la que cria feamente la ambicion.

Trudis avaritiam cuius fœdissima nutrix
Ambitio, quæ vestibulis foribusque potentum
Excubat.

Claud. 2. Stic.

Atròz llamò al deseo de gonernar enfaticamente Virgilio, y verdaderamente le puede llamar atròz.

Nec tibi regnandi veniat tam dira cupido.

Virg. 1. Geor.

Lo mismo escriviò Seneca en vna de sus tragedias, diziendo, que el que pretende desvanecido los honores, le acompaña vn atròz deseo, ò apetito de gran fortuna.

Quisquis secundis rebus exultat nimis
Fluitque luxus, semper insolita appetens,
Tunc illum magnæ dira fortunæ Comes
Subit libido.

Senec. Trag. A.

GEROGLIFICOS DE LA AMBICION.

HAzele al Pavon Real Pierio; empero no es con mucha propiedad, porque este paxaro no anhela à mas gloria que la vana presumpcion de sus flamantes, y vistosas plumas, sobervio, y desvanecido. La ambicion, dize presumpcion propia con desprecio ageno intentando la primacia, y ser solo en todo, el que està picado de este contagio. Esto tiene el Gallo, con que es viva representacion, y empressa de la ambicion, con esta letra *Inani gloria.* Todo su anhelo es ser solo siempre en todo. Si entre las Gallinas se crian Patos, y Anades, à todas estàs aves tiene sujetas. Si con otros riñe, y vence, se huella con gallardo brio, se encrespa, se ensancha, y con tardos, y pereçosos passos se passea, mirando desvanecido à vna, y otra parte, haziendo gala de su aliento vencedor, despreciando à quantos le miran, con grave ostentacion, y magestad, como Rey coronado de las caseras aves.

El caso que sucediò con vn Gallo en Inglaterra, serà viva voz de lo que aqui escrivò. Tenia el Rey Enrique Octavo de este nombre vn Anfiteatro, à manera de Coliseo de famosa architectura fabricado, y destinado solo para vèr pelear los Gallos, en cuyo contorno avia muchas caponeras, que estaban señaladas para los Principes del Reyno, adonde tenian sus Gallos, sustentandoles con mucho cuydado, y asistencia, para que luego saliessen à pelear vnos con otros. En medio del Coliseo avia vna coluna de piedra levantada del suelo, poco menos de media vara, tan gruessa, que apenas vn hombre podia abraçarla, adonde ponian los Gallos que avian de pelear. Pusieron dos en vna ocasion de tanta gallardia como valor: miraronse el vno al otro

muy

muy denodados; y como si fueran dos valientes Capitanes, sacudiendo las alas, y dando vn passeo por la coluna, enderezando las crestas para travar la batalla, se embistieron con tanto corage, y valor, que el vno cayò muerto en tierra, y el otro quedò tan mal tratado, que à pocas horas muriò. El Gallo, pues, vencedor (aunque herido mortalmente) se apeo de la coluna, y subiendo sobre el Gallo muerto, començò à cantar (aunque con voz desmayada, y mortal) la victoria. Passmò todo el Coliseo à tan estupendo prodigio; y movidos à lastima de verle tan mal herido, buscaron los mejores Cirujanos de la Corte para que le curassen, ofreciendoles, si le curaban, muy grandes albricias, no tuvo remedio, con que muriò con tan gran sentimiento de la Corte, como de su dueño; pues dixo que no lo daria por mil ducados. Este sucesso se hallarà en el Doctor Laguna sobre Dioscorides, que refiere èl mismo averlo visto, y esto parece que hazen alusion estos dos versos de Policiano.

Victor ovans cantu palmam testatur, & hosti,
Insultans victo, pavidum pede calcat iniquo. *Cap. 43. lib. 2.*

Es prodigio bien singular, que encomienda mucho quanto de vanidad, y ambicion de gloria se puede dezir de racionales, quanto mas de las aves irracionales. Otra cosa no de menos admiracion escriven los Autores, y puede aver facil experiencia cada dia, que quando dos Gallos riñen adonde ay Gallinas, las Gallinas dexan al vencido, y se vàn con el vencedor. Entre los Gallos sucede tambien esto estraño, y singular que si se hallan tres, y los dos riñen, el que los mira los pone en paz, y si no quieren tenerla (porque el mas valiente no quiere rendirse à ella) se arrima al desvalido, y le favorece, y ampara. Esto arguye nobleza, y generosidad, que diximos tenia este paxaro como natural.

Otra cosa bien nueva, y estraña refiere Columela, y Marco Varron, y es que ha sucedido muchas vezes bolverse las Gallinas Gallos; y afiançan esta verdad refiriendo muchas mugeres que se han buelto hombres. De Ceneo refiere Higino, que se bolviò hombre siendo muger, refierelo tambien Virgilio en sus Æneydas. Plinio escrive, que el año que Lucinio Crasso, y Casio Longino fueron Consules, hallaron que vna muchachuela de Casiano se avia convertido en hombre. Arecusa fue muger que estuvo muchos años casada, convirtiòse en hombre, y se llamò Aresconte, y se casò con otra muger, y estuvo casado muho tiempo, segun refiere Licinio Muciano. A Luciano Cosicio viò en Africa Plinio, que era Ciudadano de Trisditano, que siendo muger, y desposada yà con su marido, el dia de las bodas se bolviò varon: se hablò, y comunicò tiempo, y que èl mismo referiria el sucesso de averse convertido en hombre.

Hig. Sa. c. 14.
Virg. l. 6. Æneid.
Lib. 7. c. 4

De vna muger de Gaeta refiere Pontano, que aviendo estado casada con vn Pescador catorze años, se convirtiò en hombre; y lo mismo le sucediò à vna muger llamada Emilia, de donde se infiere, que si esto sucede en animal tan generoso, y noble como el hombre, puede suceder en los demàs animales, especialmente quando ay algunos que vsan de entrambos sexos, como los Lebrones, y las Hienas. Convertise los hombres en mugeres, es cosa que no he leido aya sucedido jamàs, y es muy consiguiente al orden de la naturaleza, que và buscando la mayor perfeccion, y como lo es ser hombre, transformanse mugeres en hombres; empero como es imperfecto animal la muger, nunca baxa de lo perfecto à lo imperfecto la naturaleza, sino es con monstruosidad.

Lib. 10. de reb. celest.

Del canto del Gallo escrivì largamente en el libro

del Leon, 1. parte deste ; y la razon porque huye de su voz esta fiera, allà remito al que quisiere saber lo que aqui dexo de escrivir, prosiguiendo, en que han hecho poco reparo en lo que merece mucho de lo que haze, y obra este casero paxaro los Escritores. Es vn exemplar vivo adonde pueden aprender los hombres à ser bien casados ; tiene como regulada su vida, se recoge temprano, se levanta temprano, và convoyando las Gallinas sus esposas ; las conduce quando se recogen, y las llama para que despierten, las acompaña todo el dia, y las galantea à todas horas ; parte de lo que halla con ellas, llamandolas con voz que facilmente entiende, y queda muy gozoso de que han comido lo que ha dexado de comer. Las defiende de otras aves con valor, y esfuerço si las quieren maltratar, oponiendose à todo peligro por esto. Esto deben hazer los casados que desean vivir en paz con sus mugeres, pues los mas tienen tan à la vista esta experiencia, puesto que apenas ay casa donde no tengan estas aves, no solo en España, sino en toda la Europa, y la America, y las Regiones mas distantes, y escondidas. De su desvelo, y cuydado todos tenemos que admirar, y que aprender; tenemos que admirar el que regularmente à las horas determinadas del dia, y de la noche canta, y despierta, aviendo dado motivo, y ocasion, para que en la Milicia se dispongan las vigilancias, y custodias de la noche, para guarda, y conserva de los Exercitos, y para prevencion de las assechanças de los enemigos.

Tenemos que aprender en estàr despiertos, y desvelados para alabar al Señor à todas horas, assi de dia como de la noche, pues à todos nos conduce, y llama con su voz, y su canto, especialmente à la media noche, de quien dixo el famoso Rabbi Moyses, que nos enseña à alabar al Señor à aquellas horas.

DIGRESSION XXIII.

DE EL MODO CON QUE SE HAN DE PORTAR LOS hombres para vivir bien, y para morir en el ſervicio de el Señor.

CAPITULO LXXVII.

PAra vivir nacemos, y para morir vivimos; y como de ordinario no muere bien el que no vive bien, es neceſſario ſaber vivir para ſaber morir, que en eſto conſiſte toda la grandeza del ſaber. Què ſabe el que no ſabe ſalvarſe, aunque ſepa mas que Salomon? El que vive bien lleva los paſſos adelantados para ſaber morir, y no ay coſa para no errarlos como vivir bien. Haſe de amar à Dios lo primero, y lo ſegundo al proximo, que es accion de donde depende la Ley de Dios. Honrar à los padres, y mayores con obediencia, y corteſia, que es obligacion que cae ſobre el precepto; y no es hombre el que à los padres no obedece, ni hombre de bien el que à los mayores no tiene corteſia. No ſe ha de creer todo, ni ſe ha de dexar de creer algo, porque creerlo todo es de animos ligeros, no creer nada de animos ignorantes, y creer algo de prudentes, y entendidos: no hazer aquello que en otro puede ſer reprehendido. Todas las acciones han de governarlas la modeſtia, y la templança, pues con aquella ſeràn bien viſtas, con eſta ſeràn bien hechas. Los paſſatiempos han de ſer decentes, no exorbitantes; porque lo primero es virtud, lo ſegundo culpa. Evitar todo linage de murmuracion, porque quien oye, como no conoce la verdad, ſigue la opinion. Todas las obras ſe han de hazer con tal acierto, y prudencia, que puedan verlas, y ſaberlas to-

todos; y para no errarlas mirarlas primero, antes que se hagan.

El exercicio de las letras ha de ser con teson, y con amor; y sino se siguen con amor, no se prosiguiràn con teson. Llamò exercicio no solo el estudio, y contemplacion de ellas, sino la platica, y comunicacion de lo que se lee, leyendo se aprende, platicando se conserva, y permanece lo que se lee. Aprender lo que otro de nuevo enseñare, porque el que mas sabe, tiene mucho mas que saber. La erudicion se compone de mucho, y el mayor ingenio sin mucho estudio, no conseguirà la erudicion. No haze grandes los hombres el grande ingenio, sino el mucho estudio; con que solo el grande estudio, con grande ingenio haze à los hombres grandes. Deberè à otro lo que otro me enseña, y lo que yo aprendiere me deberàn otros si lo enseñare. Quien menos sabe, presume mas, quien sabe mas, presume menos, quien sabe gustosamente aprende, quien presume no quiere aprender, y essa es la mayor ignorancia. Dixo bien Isocrates à Demonico su discipulo: *Tanta ignorancia, y rudeza parece no querer aprender lo que otro le enseña, como no querer recibir el presente que el amigo le embia.* Todo el tiempo que en el estudio se gasta, se gasta bien, porque aun el mas rudo, y bronco sino sale enseñado, no està ocioso, no ay ruina para el hombre, y para el alma como la ociosidad.

Con mayor ansia se han de buscar las letras que las riquezas, porque estas se acaban, y acaban con el que las tiene; las letras hazen à los hombres inmortales. El padre engendra al hijo bruto, el Maestro le haze hombre, la sabiduria inmortal. El bien, y el mal se han de recibir con igual semblante, pues con esso estarèmos fuera del imperio de la fortuna: Se ha de guardar la Fè à Dios, la lealtad al amigo, la palabra à los hom-

bres, la vrbanidad à las mugeres, la severidad con ninguno, la afabilidad con todos. Lo severo aun en los Principes es impressiõ peregrina, porque no dexan de ser hombres, aunque sean Principes soberanos. En las conversaciones se ha de hablar lo que fuere mejor que el silencio. No se ha de hablar mucho; aunque sea bueno, pues se hará que no sea bueno quando es mucho; el secreto no se ha de descubrir, sino à quien le importare, tanto el callarlo, como quien lo sabe. El juramento solemne se ha de hazer solo por dos cosas, ò por la defensa natural, ò por librar al enemigo de peligro; aquel con razon, este con verdad.

La eleccion del amigo es muy necessaria, pero muy peligrosa; si se acierta no puede aver mayor felicidad en el mundo, si se yerra no puede aver mayor desdicha. Se ha de escoger muy despacio, y con vna, y otra experiencia, y assi escogido conservarlo, porque al amigo fiel no ay ninguna comparacion. Es porcion de lo mejor de el alma, y es el alma lo mejor del hombre. Se han de probar en necessidad ligera, adonde no peligre; ni el amigo, ni la amistad, pero donde se acrisole. Tanta liviandad es mudar cada dia amigos, como no tener ninguno. En su trabajo sea primero el socorro que el consejo, este si lo pide, aquel sin que lo pida. Los bienes, no se han de gozar con miseria, ni con desperdicio, que lo primero es baxeza, lo segundo locura, con vn medio que los conserve, y se conserve el medio. Quien busca con trabajo hazienda, y no la goza, es como el asno, que trae la leña, y no se calienta. La hazienda se ha de tener para saberla gozar, y el dinero para saberlo gastar. Al misero, y desdichado se ha de tener lastima, no desprecio; porque no ay hombre por soberano que sea, que no estè sujeto al imperio del infortunio. Se les ha de hazer bien à los buenos, y à los

ma-

malos, à los buenos para que sean mejores, à los malos para que sean buenos. Conocido el ingrato no hazerle beneficio; pues se le quita la ocasion de que sea mas ingrato. El cuerpo se ha de hazer al trabajo, y el animo à la sciencia, porque este sepa determinar, aquel executar. Primero se ha de pensar lo que luego se ha de dezir, porque no sea mas ligera la lengua, que el pensamiento.

Huir del adulador, como del veneno, que tiene el principio dulce, y el fin amargo. No se ha de porfiar todo, ni con todos; puede porfiarse algo, y con algunos, serà con los iguales. Con mucho pulso se ha de alabar, y reprehender, porque ni todo lo bueno merece alabança, ni todo lo malo reprehension. Guiar con la prudencia estas operaciones, que con ella tendràn temperamento. Dàr su tiempo à las burlas, y donayres para no entretexerlas en los negocios serios, pues tan gran liviandad de animo es mezclar los donayres con las materias graves; como las materias graves con los donayres. Todo lo que se huviere de hazer, se ha de pensar de espacio, y se ha de executar à prisa: Considerar en lo que somos, lo que avemos de ser. Somos mortales, y avemos de ser inmortales, vestir à lo corruptible con lo incorruptible, y à lo mortal con la inmortalidad. Passar muy de passo por esta vida, y buscar à la otra muy de espacio, porque esta es eterna, aquella dura muy poco, ò nada. Hazer el bien quando se pueda no aguardar à hazerle quando mas no se pueda. Vna eternidad nos espera, pero muy desigual, porque ay de vida, y la ay de muerte. A quien vive bien le espera eterna vida, à quien vive mal le espera muerte eterna. No cuesta mucho el vivir bien, mas cuesta el vivir mal; y ay quien quiera vivir mal para tener muchas muertes, y no quiera vivir bien para tener mu-

chas

chas vidas? què ceguedad! què horror! què desdicha! y què fatalidad!

Lo mejor de nuestros cuydados nos lleva esto caduco, y terreno de la vida, y dexamos el desperdicio de ellos para lo infinito, y eterno. El desvelo de la mañana para que el cuerpo se desayune, à medio dia para que coma, à la tarde para las aguas, y dulces, à la noche para las cenas. Esta pobre alma no ha de tener algun alimento? todo se lo ha de llevar el cuerpo? No pensarèmos en veinte, y quatro horas que tiene el dia media hora en la muerte? O misera condicion de los mortales, que tanto descuyden en lo que tanto monta! Demosle algun alivio, y alimento al alma, que es noble, generoso, y agradecido espiritu. Para saber el quando de la muerte (que nadie lo sabe) lo sabrà si se està pensando en la muerte siempre. Si todas las horas que vivimos entendemos que aquella es la vltima, encontrarèmos facilmente con la vltima. Esto al parecer imposible de saber, lo haze facil la consideracion del morir. Si los mismos passos de la vida nos llevan à encontrar con la muerte, vivamos como que à cada passo la encontramos, que con esso tendrèmos la vida gustosa, y alegre. El Señor nos la dè à todos buena, para que le vamos à gozar por eternidades: Sea alabado por siempre. Amen.



DE

DE LAS AVES MONSTRUOSAS, QUE SE HALLAN en Regiones diferentes de el Orbe.

LIBRO DIEZ Y NUEVE.

DEL PAXARO OPIMACO.

CAPITULO I.

DE este paxaro se haze mencion en el Levitico. Es tambien monstruoso, porque tiene quatro pies como el Pegasso. Su fabrica de èl ès à la manera que la del Grifo, y aunque en opinion de algunos es este paxaro fabuloso, el Opymaco no lo ès; porque se halla, como escrivì en el Levitico; y Pedro Comestor en las singularissimas anotaciones, y descripcion que haze, dize dèl: Que es tan grande, que su ordinaria pelea es con las mas crecidas Serpientes; y lo dize el mismo nombre que tiene, Opymaco: *Opis*, es lo mismo que Serpiente, y *Macos*, quiere dezir el que pelea. Se levanta poco del suelo, aunque tiene alas para bolar, porque la pesadumbre de la quantidad mole que tiene, la detiene; empero como sea empeño de la naturaleza dàr alimento à las aves, y animales, porque es el preciso medio para su conservacion, las aves han de bolar, buscandole desde el ayre, especialmente las de rapiña, que se remontan para segurar la presa de que necessitan para conservar

la

la vida, de donde depende tenerse en pie la especie de las aves, y animales, y no acabarse. Todos buscan los medios para vivir, yà violentos como las aves, y fieras de rapiña; yà naturales como las demàs que no lo son.

DIGRESSION I.

DE LOS MEDIOS ESTRAÑOS DE QUE SE VALEN para vivir los hombres.

HAn adelantado los hombres con el arte, lo que les ha negado la naturaleza en su providencia: Han hecho que pueda mas su maligna malicia con el arte, que la natural bondad con que se crian, al menos deben criarse, y mantenerse todas las criaturas. Ay tantos medios como Artes, que en el mundo han inventado para vivir los hombres. Viven para morir con el trabajo de sus manos, y mueren para vivir con la fama que hazen eterna con sus obras. A muchos sustentan las Artes, pero muchos mas se sustentan con arte.

Fabrican los paxaros sus nidos, y en ellos ponen, y empollan sus huevos, y quando rompen la prision facil de la cascara, merece toda atencion el vèr con quanto desvelo, cuydado, y solicitud, y quan exaladas, y codiciosas sustentan con el pico, seis, ocho, ò mas polluelos, sin mas ingenio, que el que la naturaleza les mueve, è inclina para inventar algun modo para vivir. Esto haze con todos los animales, aves, fieras, y brutos que pacen, y crian. Les dexa por herencia la inclinacion misma con que sus padres los criaron, para que assi crien à los hijos que tuvieren, y assi se conservan en su sèr todas las criaturas; y aun en estos mismos, si se atiende, proveyò la naturaleza de diferentes medios para

su mantenimiento; à las aves vezinas del viento, y à los animales que huellan la tierra.

Unas se sustentan de rapiña, y se repare que son las que tienen corbo el pico, y las vñas fuertes, y negras, como el Oximaco de quien escrivimos, las Aguilas, los Buytres, los Gavilanes, &c. Otras de pasto, como Pollos, Pollas, Capones, Gallinas, Gansos, y Perdizes, &c. Otras de granos, como Palomas, Codornices, &c. Otras de pezes, sabandixas, y culebras, como las Cigueñas, Gaviotas, &c. Y lo mismo sucede con los brutos, y fieras que tienen diferentes alimentos, y pastos à que la naturaleza los conduce, para que vivan, se conservan, y se aumenten.

Los hombres, vnos se sustentan con las artes, otros se sustentan con arte; aquellos tienen en pie las Republicas, estos las destruyen. El trabajo, y sudor de las manos, y rostro de los oficiales, y labradores, hazen menos, ò mas poderosos, y abastecidos los Reynos; porque los Reyes, y Señores no tienen mas de lo que les tributan sus vassallos, estos se sustentan con el sudor de su trabajo, aquellos con el sudor destos que trabajan. Los tratos, y contratos de los comerciantes sustentan à muchos, y esto es con arte; pero tienen mucho peligro si no son justos. Muchos se sustentan robando, como aves de rapiña; otros cantando como los Musicos, otros llorando como los mendigos; otros matando con licencia como los Medicos; otros sin ella como muchos Governadores, y Ministros; y esto han hecho quantos han nacido, hazen quantos nacen, y haràn quantos naceràn.

Vive el Juez con el oficio que es trabajoso, empero el arte lo haze provechoso; pero con grave daño, y detrimento, que es, ò facilitando, ò imposibilitando los pleytos, quiero dezir, haziendo imposible el ven-

cerlos para hazer posible el emolumento. Gran desdicha, por vn poco de mas conveniencias ponerse à peligro de condenarse. Hallarase el Eenix à cada passo, si se halla vn Juez que aya restituido lo mal llevado. Yo no dudo que tienen afan inmenso, oyendo quexas, que trabajosamente se escusan, y con mayor trabajo, y afan se averiguan, se juzgan, y sentencian. A las horas mas precisas ha de oìr vozes, y lagrimas de afligidos, de viudas, de huerfanos que piden justicia, con que de dia quebrantan los oìdos, y el corazon, y de noche el sueño, quando se busca vn rato de descanso. Y de todo esto pierden el merito los que ciega el arte, y la codicia. Muchas aves de rapiña buscan con arte el sustento: El arte en los Juezes no busca solo el alimento, busca la vanidad, y el desperdicio, y comer, y lucir con el ageno sudor: es arte que la misma naturaleza aborrece.

A los que hazen cuerpo, y buelo de Republica en las Ciudades, y lugares, como Mercaderes, Tratantes, y Oficiales en la paz, y Capitanes, Cavos, y Soldados en la guerra, no ay mas seguro expediente que ayudarlos al arte, con arte, y con ingenio; y al ingenio con maña, nivelados con aquella regla de la primera maldicion, que nos manda comer del sudor propio de nuestro rostro el pan, que esto serà vivir con las artes, y no con arte.

DEL AVE HARPYA.

CAPITULO II.

AVuque arriba en el Libro del Abestruz se ha escrito desta ave, verdaderamente monstruosa, se repite aqui por serlo: Nace, y vive en las Islas Estro-

fadas

fadas. Escrive de ella Virgilio, en el tercero libro de sus Eneydas, y tambien Ovidio en sus Metamorfoseos. Que sean paxaros que tienen cara de muger vnos, y de hombre otros, es constante. Ay pez que tiene cara de muger, y se llama *Pex mulier*, de cuyas costillas se hazen Rosarios preciosos, y de mucho valor, sirven al vso de la Medicina, para restrañar la sangre. En la Nueva Zembla se han hallado dos pezes muy grandes, el vno con cara de hombre, y el otro de muger; los tiene dibuxados Juan Bleu, en el tomo de la Provincia Spizberga, en Groeland, nuevo descubrimiento de los Olandeses. Tiene èl, la cabeza por las orejas redonda, por la coronilla remata en pyramidal, en cabello vnido, y pegado hasta los ombros, los brazos gruessos, y membrudos, las manos con sus dedos separados; debaxo, hasta la cintura hombre, lo demàs pez, con cola, y escamas.

La muger tiene la cabeza toda redonda, el cabello muy largo, los brazos grandes, y redondos, tambien las manos con los dedos, vnidos con vnas telas sutiles, como los pies de los Gansos, los pechos crecidos, hasta debaxo de la cintura muger, el resto de el cuerpo con cola de pez, y escamas.

Muchos Autores, y no de escondida fama escriven, que la Serpiente que hablò, y engañò à nuestra comun, y primera madre Eva, tenia cara de muger, y hermosa, y que huvo entonces deste linage de Serpientes. Con que no puede ser impossible, aunque assi lo quisieran los ignorantes, que de todo dudan, y lo reducen à question, que aya paxaros que tengan caras de hombres, y mugeres; hase de consultar con las maravillas, y milagros de la naturaleza, que los terminos de su fabrica hazen impossibles mayores. Fue admiracion al mundo la primera vez que se oyò hablar al Papagayo, y al Tordo; hase hecho yà tan comun, que hasta los Gilguerillos, y

Gur-

Gurriones hablan en la Nueva España; y como en Flandes ha avido quien enseñe à los paxarillos à hazer los Clarines, con tal orden, y concierto, como se ha visto en esta Corte; tienen los Indios, y mestizos estraña habilidad, flema, y espacio, para que hablen los paxarillos. Con que el assombro en estos excessos de naturaleza, se haze al lado de los que no los alcançan, la admiracion ha de ser para dàr mil alabanças al Señor.

DEL AVE TORO.

CAPITULO III.

HAnle dado à este paxaro los Autores este nombre, porque su canto es bramar como esta fiera, y son sus bramidos espantosos. Tiene el tamaño de el Buytre, fuerte, recio, grande, y corbo el pico, son los pies à la manera que las garras de el Leon, con muy crecidas, y negras vñas. Brama quando està en zelo, y quando tiene hambre; pero este bramido es mas fuerte, y temeroso que aquel. Y aunque la ordinaria corpulencia de su cuerpo, y alas, es como la del Buytre, ay algunos excessivamente mayores.

AVES ESTINFALIDAS.

CAPITULO IV.

EN la Apulia nacen, y se crian estas aves, tienen otro nombre, ò son conocidas por Diomedias. Son de la corpulencia, y tamaño del Cisne, tienen el pico estraño, y poblado de dientes; en lo demàs de alas, pies, cabeza, y cola, son como el Cisne; pueblan en sus viages la region del viento, como las Grullas, con la mis-

mismma orden, y concierto. Llevan delante su Capitana, y guia, y detràs otra, que recoge las que tienen tardo el buelo, y les obliga à bolar como las demàs, no dando lugar à que se atrassen.

No anidan en los arboles, sino en el suelo, haziendo socavon en la tierra, lo que parece bastante, y à proposito para poner sus huevos. Luego le tapan, y cubren con ramas; y sobre las ramas arena, y tierra. Dexan dos agugeros; vno, que mira al Oriente, por donde salen; y otro, que mira al Occidente; por donde entran, dexando el passo libre por abaxo, para passar de vna parte à otra.

Solino refiere de estas aves vna cosa de grande admiracion, y es esta. En las Costas, y Ribera de Apulia està el sepulcro, y Templo de Diomedes (dize este Autor) y todos los dias hazen estas aves vn linage de sacrificio en el Templo, como purificandole en esta forma: Abaten el buelo con el mismo orden, y concierto, que buelan todas al Rio, ò arroyo mas cercano; recogen el agua que en las alas pueden, y en el pico, y entrando en el Templo, le riegan, sacudiendo las alas; y luego se retiran, como gustosas, que lo dàn à entender en el buelo, y armonia que llevan, de aver executado aquella, como demostracion de religion.

Hase escrito del Fenix, como renaciendo flamante, y nueva de sus mismas cenizas, llevàn al Templo de el Sol los aromas, que dexaron de abrasarse, y abrasar al Fenix viejo, como en obsequio, y culto. Y aunque este parece que excede la facultad de la naturaleza, de todo irracional, sea ave, ò sea fiera, ò bruto, escrivo lo que todos los Antiguos escrivieron, sin formar question de ello. Aora avemos de dezir de esta Diomedes, para que se tenga dèl alguna noticia.

Fue Rey de Etholia, hijo de Tydeo, y de Deifiles.

Fue ſu valor el mas celebrado en la guerra de Troya, deſpues del de Ayax, y Aquiles. Eſte Diomedes no es el de Tranto, à quien Hercules matò, que fuè muy diferente de eſte de las aves, que ſe llamavan de Diomedes el Rey, porque aſsiſtian à regar, y venerar ſu Templo.

El Fenix de la Igleſia San Aguſtin reparando en eſte obſequio de eſtas aves, dize, que ſe puede dàr credito à ello, y que las conducian los demonios, para perſuadir à aquella gente miſera, que era Diomedes Dios. Y aſsiente tambien à lo ſingular, y eſtraño que eſcriven de eſtas miſmas aves, de que conocen los Griegos, y los Eſtrangeros, y que à eſtos los perſiguen, y à aquellos acarician. Cantan eſtas aves al modo, que la Lechuza, que es mas llanto ſu canto, que canto; y de aqui naciò el dezir, que haſta las aves lloravan la muerte de Diomedes.

DEL PAXARO MORFEX.

CAPITULO V.

ES eſte paxaro de eſtraña, y ſingular fabrica, y lo mas eſtraño dèl es el pico, que lo tiene en forma, y figura de ſierra, y tan fuerte como ſi fuera de hierro. La preſa que haze la lleva irreparablemente tràs sì, porque ni èl miſmo agarrada vna vez, puede ſoltarla; queda clavada con los dientes de arriba, y de abaxo, haſta que la taracea, y hecha pedazos, la come. Es muy voràz, y de rapiña, como igualmente carne, y peſca. Es como vna Gabiota, no tan ligero. Quando los perſiguen los Cazadores, hazen lo que la Garça, quando ſale à pelear con el Neblì, arroja quanto tiene en el buche, para bolar mas ligera, y velòz.

DIGRESSION II.

CONTRA LA MVRMVRACION.

DE lenguas de murmuradores, que ſon como el pico del Morfex; quien ay, ni avrà avido, ni avrà en el Orbe, que ſe eſpace. Eſtà por nacer el que dellas ſe eſcapò; y no nacerà quien del què diràn no tema, y de lo que dizen los que murmuran, no ſe aſſombre. Si caſtigàra el Cielo la murmuracion, eſtuviera el mundo lleno de lepra, como caſtigò à la hermana de Moyſes. O no lo huviera, porque ſe lo tragàra el abiſmo, como à los murmuradores Dathàn, y Abiròn. Y ſi alguno de los del mundo quedàra, no avia de dexar de murmurar, viendo à los ojos el caſtigo; eſto es, para que temamos al que diràn, de los que de todo dizen mal, y los que dizen, à los de quien dizen, no dexen de temer.

Todos dizen; el mayor, del menor; el menor, del mayor, vnos, y otros del mediano; y el mediano de vnos, y otros, y todos ſe encartan, ſin que ſe eſcape ninguno. Es vicio tan vulgar, que de puro vſado, no ſe nota; pero lo que mas me aſſombra es, que de mi peſar tenga el otro placer, y de mi placer peſar. Si mi placer es malo, yo puede ſer que le conozca deſpues de paſſado; y ſi le conozco, me apartarè dèl; y ſi no me aparto, ſe me ſigue el daño, y quiere à quien no le daña, que le dañe, por dezir de mi, lo que de sì dezir no querria; demanera, que con ſu vetun de cola, ſe pegan dos males, el del que lo haze, con el de el que lo murmura, que ſin tener parte en el mal ageno, quiſo hazerſe parte con la lengua propia.

Son como la aveja los murmuradores, que por picar la carne agena, de que no come nada, ſe mata à sì miſ-

ma, è incha adonde pica. Tales la guerra de la mala lengua, adonde ſobre el vicio, y falta de la virtud. Dezia el Sereniſsimo Rey David, que mas temia las lenguas auſentes, que à las manos armadas preſentes; porque de las manos armadas ſe podia guardar; y de las lenguas de las ſerpientes venenoſas de murmuradores, no hallava medio para poderſe defender.

El que hiziere bien, no tema el que diràn, y ſi hiziere mal, y dizen, reformelo por el que diràn, que harta deſdicha trae conſigo el que murmura, y no reforma lo que dize; pues aunque pienſen que ſaben lo que dizen, entiendan que no ſaben lo que ſe dizen.

DEL AVE NEPA.

CAPITULO VI.

NEpa, quiere dezir lo miſmo que Eſcorpion; porque eſte paxaro tiene todo ſu color, y ſus pintas todas. Tiene el pico tan grande como el de la Cigueña, aunque no es de ſu corpulencia, es tan delgado, que parece eſtoque. Su alimento ordinario es ſabandijas, que cria el cieno. Tiene tan rapido el buelo, como el Neblì. Su fabrica es verdaderamente monſtruoſa, por los pies, alas, color, y pico. Suele picar el cieno con tanta violencia, que ſe queda clavada, ſin poder, ni tomar buelo, ni dàr paſſo. Valeſe de los pies, pues con ellos, y las vñas và ſocabando al derredor, haſta que deſmontado el cieno, puede ſacar el pico. Caza deſde que rompe el Alva, haſta ſalir el Sol; y deſde que comiença à ponerſe, haſta que ſe haze de noche. Dixeron, que era ave Nocturna, como el Buho, Lechuza, el Vao, y Murciegalo; no dixeron bien, porque anda de dia, y caza de dia, que en ſiendo noche, ſe recoge como las demàs aves.

DEL

DEL PAXARO OSINA.

CAPITVLO VII.

ESte paxaro ès por todas partes monstruoso, por el pico, que tiene media vara de largo, y en el nacimiento dèl tan ancho como vna mano; sigue en proporcion lo ancho hasta en punta. En la cola, que es muy corta, en las alas muy grandes, como la cabeza, pies muy gruessos, no muy largos; desde la garganta al buche le baxa vn seno tan espacioso, y grande, que encierra en èl gran cantidad de pezes, que es su ordinario sustento: caben mas de media arroba de pezes grandes en èl. El Autor que de este paxaro escrive, dize, averle visto, y que viò que le metieron vna capa dentro, sin que quedasse de ella nada por defuera; y que despues le viò echar tres jubones, y todos los recibiò sin embarazo. Parece ser especie de Avestruz, aunque no es tan grande.

DEL AVE BARLIATA.

CAPITVLO VIII.

OTro nombre le dàn los Autores à este paxaro, llamanle Bernecà. Es muy ordinario en Alemania, de quien escriven los mas Autores de aquel Pais, especialmente San Alberto Magno, y el Obispo Jacobo Aconense, paxaro tan singular, y estraño, que nace de las hojas, que caen de vnos arboles que estàn sobre los Rios, ò arroyos, que son como acà los sauces. Cosa de tan grande assombro, que es de las vnicas maravillas de naturaleza. En nuestra España ay muy pocos de estos prodigios; y sus moradores, como estàn contenidos den-

tro de sus terminos, y no salen de ellos, no suelen dàr mucho credito à estas singularidades. Los años passados escrivì de las aves, que nacen en las Indias, cayendo las hojas sobre el agua; y muchos que tenian obligacion à saber de estos prodigios, no assistieron à la verdad.

Hizo vn argumento Peremptorio, y fue: Los Veranos en España, quando ay seca, y despues de ella quando se descoge alguna nube, con poca agua, y la arroja en gotas algo gruessas, apenas toca el suelo, quando luego al punto se levanta vn sapo, y comiença à andar. No es muy grande, porque serà como vna vña pequeña, empero es animal irracional viviente, y sensible. Què embarazo, pues, y dificultad puede aver, que cayga vna hoja de vn arbol sobre el agua, y se levanta vn paxaro? Me lastima mucho, que hombres entendidos no cotegen, y reparen; y que se hagan al lado de la gente comun, y ordinaria de los necios. Què mas me dà que sea Paxaro, ò sea sapo, ò sea serpiente, en tanto que es viviente, y sensible? Luego hallè, que no solo en Alemania, sino en Inglaterra nacen tambien paxaros de las hojas que caen sobre el agua de algunos arboles, como luego dirèmos.

En començando, pues, à bolar estas Barliatas, ò Bernecas, se buelven al arbol de donde cayò la hoja de que nacen, y luego se alimentan de pezes. No tienen generacion como las demàs aves, y animales, viven, y mueren sin dexar sucession, ni poner jamàs huevos, serà, por falta de virtud en las hembras, ò en los machos, para la generacion; ò porque la naturaleza les ha librado aquel principio, y fundamento de propagarse en las hojas de los arboles, que como caen tantas por el Otoño, entonces nacen, y nacen gran numero de ellas.

En Inglaterra, en el Condado de Carcia, termino con-

confinante en la Abadia de Sarreyan, pueblan las Riberas del mar vnos arboles, al modo de los alamos blancos de España. De los nudos de estos arboles nacen otros Paxaros, como los que de las hojas, y agua, nacen; pero no se alimentan de pezes, sino de granos; con que cayendo en vn prodigio, tropezamos en otro mayor, que es, que de los nudos adonde suelen nacer sabandijas, nacen Paxaros, que hasta que se visten de pluma, estàn alojados en los nudos del tronco.

A este se sigue otro mas estraño, y le escrive Ancisco en su Geografia, de estos mismos arboles de Inglaterra, que es assombro mas superior que los passados. Dize, que si las hojas de estos arboles caen en tierra, se levantan paxaros; si caen en el agua, se levantan pezes, y de buen alimento. Son faciles las noticias à los escrupulosos que dudaren, por los muchos Ingleses, que por acà tenemos; de quienes se pueden acaudalar, y assegurarse; ò lean el tratado de *Mirabilibus natura.*

DIGRESSION III.

REPRUEBASE VN ERROR, QUE CEDIA en alabança de la tierra.

CAPITULO IX.

Pondera San Ambrosio la verdad, y legalidad de el Historiador primero del Mundo, Moyses; en que aviendole favorecido, y guardado el agua del Nilo la vida, no se empeñasse tanto en su alabança, que dixesse como Talès el Filosofo, que del agua se avia criado todo lo criado. De tierra somos todos los hombres; y esta voz hombre, es lo mismo que tierra; y aunque muchos han hecho empeño en alabarla, ha sido devido

agradecimiento à la que es Madre comun de los vivientes todos; pero que llegue el elogio, y alabança à dezir, que de ella se criò el Mundo, no cede en su alabança, sino en descredito del mismo Dios, à quien reconocemos por primera causa, independente, è infinita, sin principio, que quantas cosas ay criadas, antes que fuessen, tenia en su entendimiento divino, como fueron despues, como son, y seràn.

Sintieron, que era Madre de el Mundo la tierra, los que no alcançaron que en su Creacion dixo el Señor: *Aparet arida.* Y alegan, que de la tierra nacen, y se crian muchas sabandijas diferentes, siendo su principio su corrupcion; como vn huevo que empolla, y corrompe el calor de la gallina, y nace vn pollo luego. El gusano, que en la tierra cria el calor del Sol, las anguilas del cieno, y ninguna cosa se engendra, sin que otra se corrompa: *Corruptio vnius, generatio alterius*, dize el Filosofo. Y si alcançàran à saber estos Autores lo del sapo, que la tierra arroja con sola vna gota de agua que del Cielo cae, y las aves que de las hojas nacen, tuviera mas nervios su opinion.

Y aunque fuera assi, de donde puede venirle à la tierra ser la madre del Mundo? Fortalezen su opinion, diziendo, que las sabandijas, que la tierra cria, en naciendo reciben el ayre comun por alma, con que se mueven, y cada vno, segun el organo de su voz suena; como las culebras silvando, los animales bolando, las fieras bramando, las avecillas gorgeando, y cantando; porque esta es su locucion, como el sonido de la chirimia, que rompiendo dulcemente el ayre, acompaña con su voz las demàs de los que cantan.

Y que por esta razon no ay cosa alguna sin voz, por no averla, que no estè llena de ayre. Y assi como criò todas estas cosas animadas la tierra, pudo criar al hombre,

bre, y que hablasse con el ayre comun, como vn Papagayo, ò Tordo, que tienen las lenguas de el medio adelante sueltas, como el hombre, y que assi hablarian otros animales, sino las tuvieran atadas.

Les arguirèmos con muy clara demonstracion: caso que la tierra pudiera engendrar, y producir al hombre, y darle el ayre el hablar con diferencia de los otros animales; como le darian la tierra, y el ayre razon para discurrir; ni entendimiento para entender; ni voluntad para amar, y aborrecer; ni memoria para acordarse de lo passado, disponer lo presente, y considerar lo por venir: No teniendo, ni la tierra, ni el ayre, ni tampoco el agua, ni el fuego, nada de estas cosas, y nadie puede dàr lo que no tiene.

Se infiere, y sigue de todo esto, que el que lo diò, lo tenia; y el que esto puede tener, es solo Dios à quien pertenece tenerlo, y darlo, y quedarse con todo lo que dà. Y assi parece, que aunque muchas aves (y el Cocodrilo, animal fiero) hablen como el hombre, por formar su voz en el ayre, ni discurren con razon, ni entienden como el hombre. Y aunque la voz de las aves, animada con el ayre, sea como la del hombre; el Alma del hombre, no es como la de ellos, sino de substancia racional, è inmortal, y esta ninguna criatura la pudo dàr al hombre, porque no la tiene, sino que el Criador, que criò todas las cosas de la nada, se la diò, y à estas les diò que se perpetuassen en sus especies, con sus generaciones naturales. La tierra tiene la virtud, que le diò el Criador de todo, y con esta produce, cria, y sustenta los vivienres, no se alarga à mas su facultad, ni puede.

***

DEL PAXARO CRAVANS.

CAPITULO X.

EN el Occeano de Aquitania, que confina, y se continua con Pictavia, Provincia del Reyno de Francia, ay vnas aves, que se llaman Cravans. Pedro Bercorio naciò, y se criò en esta Provincia, y escrive de ellas averlas visto, y que se engendran del Abeto (que es la madera de que allà se fabrican los Navios) quando se pudre; como de otras corrupciones nacen otros muchos animalejos. Son (dize) tan grandes, como las Cogujadas, y que estàn animadas de la corrupcion, hasta que les nacen, y se visten de plumas, y pueden bolar. Buelan, las cazan, y las comen, como refiere averlas comido el mismo Autor. No son estas como las aves, que avemos escrito arriba, que aquellas no engendran, estas sì, y vàn adelantando, y conservando su especie. Nuestro San Alberto Magno escrive de estas aves tambien, y dize, que de la corrupcion de la madera se engendra lo primero vn gusano; este toma cuerpo, y nervios, y se và proporcionando con cabeza, pico, y pies, y que despues le nacen plumas, y sale à bolar, y poblar con los demàs paxaros el viento.

Lorenço de Anania escrive lo que refiere aver visto en Inglaterra, que es de el mismo tenor de assombro, que estos passados. Ay (dize) vnos arboles, cuya fruta es muy parecida à las piñas de nuestra España, y de ellas, arrojadas al agua, salen, y se crian vnos paxaros, como Patos, que viven, y se sustentan en el agua; y reparò el Autor mismo, que allà los comian como pesca, dandole nombre pezes; y siendo como los Patos, quien puede dudar de que son carne?

DEL PAXARO LARO.

CAPITVLO XI.

ES este paxaro para mi de mayor assombro, y admiracion, que quantos pueblan moradores la Region de los ayres, pues ni los animales de la tierra ay en su proporcion cosa semejante. Todas las aves ponen sus huevos, los empollan, salen de la prision nativa de la cascara, y los crian, y alimentan, hasta que bolando pueden sustentarse con su pico. Este paxaro no, que no pone huevos, sino que pare sus polluelos vestidos de plumas, demanera, que en naciendo pueden bolar, de la manera que los cabritos, corderos, ternerillas, y potros, asi que nacen, andan.

Es paxaro ambidexter; esto es, que en el ayre buela como los demàs, y en el agua nada como pez. Assi lo escrive nuestro Cardenal Thomàs Angelico. Es como vna Paloma pequeña, viste la pluma negra como el tordo; tiene el pico, y las garras muy fuertes. Se alimenta de ordinario de arañas marinas; son vnos pezes, que estàn vestidos, no de escamas, como los demàs, sino de conchas, y fuertes, como algunos. Llamanse arañas, por la semejança, que con ellas tienen. Son tan grandes como gruessos pepinos, y de aquella forma pobladas de garras; por defuera son coloradas, por de dentro blancas. Quando està de parto, dà tan grandes, y desapoderados gritos, que à muy larga distancia se oyen, y este es el estraño prodigio, que assombra à los pocos escritores, que dèl han escrito.

Thom. Angli. sup. Psalm.

***

DEL

DEL AVE PEGASO.

CAPITVLO XII.

FVe esta ave empeño à los Escritores antiguos, grande para hazer vasa, y fundamento à la Fabula de Perseo, y Medusa, de que se han valido tambien los Modernos todos, adelantando con erudicion grande, la empressa, y significacion de la fabula, que en breve fue, que de la sangre de Medusa nació el Pegaso; y este estando en el monte Parnaso (que era vivienda, y morada de las nueve Musas) hiriò vn peñasco, y surtiò vna fuente, que llamaron Hypocrene, ò Castalia, y que desde alli se subiò al Cielo, à ser vna de las quarenta y ocho constelaciones, que dizen los Astrologos, que se avezindan en las cristalinas esferas.

Esta es la Fabula, la verdad es, que es paxaro, y monstruoso, que cria la Etyopia. Tiene forma de cavallo, armada la cabeza como el carnero, alas como las del Aguila, con quatro pies, y de tan abultada corpulencia, que se assombran, y huyen dèl las aves, y animales. Asi lo escrive San Alberto Magno, à quien subscrive el gran Bercorio.

DIGRESSION IV.

DE LOS HOMBRES, Y ANIMALES, QVE HA avido, y ay monstruosos en el mundo.

CAPITVLO XIII.

EN la Apologia que hize los años passados, y se estampò en mi Libro del Superior, en predicables

Discursos, escrivì de los monstruos; que menciona el Fenix de Africa, y de la Iglesia San Agustin, hombres que la naturaleza ha arrojado à la plaza de el mundo, fuera del ser, y proporcion comun de todos los hombres. Vnos, que no tienen cabeza, y tienen los ojos sobre los pechos; otros con orejas tan grandes, que pueden con ellas barrer el suelo. Otros con el pie derecho tan excessivamente grande, que poniendole sobre la cabeza, haze sombra à todo el cuerpo. Otros, que tienen vn solo ojo en la frente, y son de genero Giganteo, y esta es Nacion que adora al Sol; de todos escrive San Agustin en los Libros de Civitate Dei, y se llaman Panocios, Blemyas, Centauros, Sciopodes, Faunos, è Ipopodes; y el gran San Isidoro en sus Etymologias. *S. Aug. de Civ. Dei, l. 16. c. 8. San Isid. Etym. l. 14.*

En Verona pariò vna Yegua vn potro, con cara de hombre, y el resto del cuerpo de cavallo. En Ravena naciò de vna muger vn niño con vn cuerno en la frente, con dos alas como de paxaro, con vn pie, y de paxaro tambien, vn ojo en la rodilla, y con ambos sexos de hombre, y muger.

En Baviera huvo vn cuerpo de muger con dos cabezas, que à vn tiempo hablavan, comian, y dormian. Dos niñas, nacidas de vn parto, pegadas por las espaldas, desde el espinazo. En Verona se viò este monstruo, y en España se ha visto estos años passados, y queriẽdo dividirlos cõ vn instrumẽto facil, luego al punto se murierõ.

En Parìs se viò vn hombre yà crecido, que desde que naciò avia nacido con èl otro niño sin cabeza, y le salia del estomago todo lo demàs del cuerpo, y llegò à contar quarenta años de edad.

En vn Lugar, Diocesi de Taurino (llamado Quiettu; pariò vna muger) y de no ordinario parto, vn monstruo estraño, vn niño con cinco cuernos, como de carnero, y de la cabeza misma le salia vna bolsa de carne,

que

que le llegava hasta la cintura por las espaldas. Las rodillas en las pantorrillas. Las manos como vñas de Aguila, y Gavilan, con su collar de carne, que le ceñia la garganta.

En Lobayna pariò vna muger vn monstruo harto formidable. El cuerpo de perro, y los pies, el pescuezo tan grande como vna Cigueña, cabeza de paxaro, el labio alto de la boca, era como pico de Papagayo, el baxo de perro, orejas cortadas, y cola de culebra.

Un huevo se hallò en Augusta, que rompido, tenia dentro vna cabeza de vn hombre, y los cabellos, y barbas eran sierpecillas. A esta manera parece aver venido de Roma dos huevos este año passado de 81. el vno con estrellas, y el otro con sierpecillas, que los viò toda la Corte. En Paris pariò vna muger vn niño con dos cabezas, vn pecho, dos manos, y quatro piernas. En Turin vn niño con dos cuerpos, y vna cabeza. Junto à Uvormarda dos niños pegadas las frentes, y los dos brazos derecho, y izquierdo. En Antes, dos niñas pegadas desde el pescuezo hasta debaxo del ombligo. En Sarçano, Lugar de Italia, vn niño con vn cuerpo, y dos cabezas, y la vna de muger. Un muchacho con vna cabeza, quatro manos, y quatro piernas, y pies. Otro con vna cabeza, que de el estomago le salia, y viviò hasta cinquenta años.

Una marrana pariò en Bruselas seis lechoncillos, el vno con cara perfecta, y bien hecha, de hombre. En Ebuxon pariò otra marrana vn lechoncillo con medio cuerpo de muger, lo demàs del cuerpo de puerco, manos, y pies de hombre. Un niño, con medio cuerpo de perro, y medio de hombre pariò vna muger, aviendo concebido de vn perro, lo escrive el Volaterrano, y Cardano.

De animales se han visto tambien monstruosos, y formidables. En Lorena pariò vna marrana vn estraño

monst-

monstruo, cabeza de lechon con dos lenguas, quatro ordenes de dientes en la boca, quatro orejas, de medio cuerpo atràs, dos lechoncillos con ocho pies. Vna perra, vn perro con cabeza de paxaro. En Antuerpia, vna oveja, vn cordero con tres cabezas.

De Pezes. En la Norvega se hallò vno que tenia cara perfecta de hombre, los brazos de escamas vestidos sin manos, todo el resto del cuerpo vestido en forma de casaca; faldas, y saya larga, todo cubierto de escamas. Otro pez con mitra, y manos, como de guantes. Dos pezes se vieron en el Nilo con medio cuerpo de hombre, el vno dos brazos, con manos, y de dos, barbas, y pies como de ganso, el resto de pez. La muger con cabello muy largo, y buena cara, las orejas à manera de cuernos.

De los comunes monstruos, que à nuestra España han passado de Naciones estrangeras, avemos visto à vn muchacho, que del lado izquierdo le nacia otro de medio cuerpo. Yo vì vn niño pendiente de los pechos de su madre, que la cabeza era tan grande como vn arnero, y en esta proporcion tenia lo gruesso della, y siempre estaba respirando. El otro monstro de Cataluña de dos cabezas. El que de estos años avia en Alemania, muger que en la fabrica del cuerpo era de hermosa composicion, y la cara de Jabalì. Y sino desta consequencia, lo fue la muger barbuda, que tenia las barbas, que le caìan sobre el pescuezo, y le nacian de la cara, y de las orejas; y el cabello de la cabeza le nacia desde las cejas. Pareciòme, quando le toque, que era todo vello muy delgado, y sutil, y del vestido todo estaba el cuerpo, y se veìa con demonstracion por las manos, que tenia hasta el medio brazo descubiertas.

Como en los hombres ha avido, y ay esta diferencia de monstruos, los ay, y ha avido en los brutos, y en las fieras, en los pezes, y en las aves, como avemos escrito.

Las

Las causas de los monstruos que produce la naturaleza con assombro, vnos se encaminan à la mayor honra, y gloria de Dios. Otros al castigo, y vengança de las culpas de los hombres, y de estas dos causas, la primera es, para que se conozca la fuerça, y valor de la naturaleza, en que fuere de su curso executa, para hazerse manifiesta à lo que ignoran su poder, y grandeza. Del Ciego del Nacimiento, diò motivo à los Discipulos su cura, para preguntarle al Señor, si fueron culpas de sus padres el aver nacido ciego? Y respondiò, que no, y que fue para hazer clara, y manifiesta la misericordia de Dios en èl: *Misericordia Dei in illo.*

Lo segunda es, por las abominaciones que cometen contra el vso de la naturaleza, hombres, y mugeres, sin modo, sin ley, y sin reparo, arrojandose à ser bestias, sin dexar de ser hombres. Assi dixo Esdras: *Mulieres quæ fluetibus mensibus viris se miscent monstra parient.* Hasen todas estas dos razones, que tocan à la providencia del Señor, y à su justo castigo, ay otras, que son de excesso, ò falta de la misma naturaleza, y son.

La demasia en la materia generante, ò por abundancia, ò por deficiencia. La fuerça, y eficacia de la imaginacion. Lo angosto, y estrecho de la madre vterina. La mala disposicion de los miembros de la preñada. Herida, caida, ò golpe, especialmente si se dà en el vientre de la preñada. De enfermedad, por herencia de padres, ò madres à hijas. La confusion, y conmixtura de la materia generante. Por hechizos, y arte del demonio. Estas son las causas, que en buena filosofia, y medicina se halla, para que la naturaleza crie tanta diferencia de monstruos, en hombres, fieras, pezes, y aves, sea engrandecido por todo, por eternidades de eternidades el Señor.

FIN.

TABLA

TABLA GENERAL.

A

Cisne

D

E

H

I

Y.

Z.



TABLA
PARA SERMONES VARIOS de tiempo.

SEXAGESSIMA.

Semen est verbum Dei.

DIA en que les intima la Iglesia la obligacion que tienen los Predicadores al sembrar el grano de la Doctrina sobre los coraçones de los oyentes. Se hallarà esta obligacion en la Digresion quinze, fol. 281. Y el grave daño que han hecho algunos modernos con lo esteril, y seco de sus conceptos, mirando mas el aura popular, que el fruto sagrado de la predicacion; ibid.

CENIZA.

Nolite fieri sicut hypochritæ.

Contra esta ruin canalla està todo el c. 91. f. 173. 174. 175. y 176. Y lo que dixeron, assi la Escritura Santa; como los Doctores, Filosofos, y Poetas de hipocresia. Ay tambien dos famosos Geroglificos, especialmente el del Centauro, que es muy à proposito.

Et in pulverem reverteris.

Avemos de reducirnos à polvo, que es esse nuestro fin, y lo trae consigo la muerte: lo horroroso de ella, es no saber el quando, ni lo que à ella se sigue; hallaranse muchos documentos para saber vno, y otro, en la Digresion onze, fol. 184. Que es toda de como avemos de vivir, para morir bien, ibid. & sequentibus. De lo poco que duran las felicidades de esta vida, y que la mayor prosperidad en ella, es la mayor desdicha. Se hallarà toda vna Digression, que es la primera, fol.

10. Es famosa para introducir de ceniza, y para dàr nervios al cuerpo de el Sermon.

Memento homo.

Para que no ay memoria, como la de la muerte, està el cap. 17. fol. 102. Que todo trata de la memoria, y lo que dixeron, asi la Escritura, como los Santos, Filosofos, y Poetas, de memoria, ay tambien Geroglificos, y de que la mejor es la de que avemos de morir, fol. 105. 106. 107. y 108.

VIERNES de enemigos.

Diligite inimicos.

Este precepto para todos se puso; empero oy parece que mira àzia los nobles, que han hecho nobleza la vengança de los enemigos; empero pueden tener entendido, que la nobleza no consiste en la sangre, sino en la virtud; y que el mejor solar de la nobleza, es el mejor solar de la virtud. Es la Digression segunda, fol. 25.

LA TENTACION.

Cum ieiunasset.

Para persuadir la importancia del ayuno, està todo el capitulo 25. fol. 145. Y lo que acerca de esta preciosa virtud han dicho la Escrirura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, à esto se siguen los Geroglificos del ayuno. La Digression que à esto se sigue, que es esta nueva, es toda para encomendar el ayuno con muchos exemplares, asi de Catolicos, como Gentiles, que nos acusan nuestra gula, y delicias, fol. 149. & sequentibus.

EL MARTES de la Cathedra.

Super Cathedram.

Alaba el Señor lo que enseñan los Escrivas, y Fariseos, y aconseja à que sigan su doctrina, no sus obras, que no dezian con la doctrina. Lo mucho que importa la alabança, es vna Digression tercera, que està en el fol. 24.

 MIER-

MIERCOLES de las Sillas.

Dic vt sedeant hi duo filij mei.

Este dia se condena la ambicion, y se corrige; hallaràse vn capitulo de ambicion en el fol. 399. Con muchos lugares, assi de Escritura, como de Santos, Filosofos, y Poetas, que la condenan, ibid. Hallarànse tambien Geroglificos.

JUEVES del Rico Avaro.

Mortuus est dives, & sepultus est in inferno.

De què le sirvieron las riquezas, y bienes desta vida à este avaro rico? De lo que sirven à todos, si ponen su conato, y corazon en ellas, de condenarse. Nadie se ha de fiar en los bienes de esta vida, porque aunque lo parecen, no lo son. Se hallarà esto en la Digression catorze, fol. 244. Ay muchos exemplares de Gentiles, que las despreciaron; hablasse tambien de la fortuna, como no la ay, que es ficcion Gentilicia, ibid.

Cupiebat saturari de micis.

Mendigo, y pobre Laxaro à la puerta esperando limosna tan tenua, y corta como vnas migajas de las sobras, y no se las daban, quizàs si huviera hecho limosna à este pobre el Rico Avaro, no se huviera conducido, que la limosna apàga los pecados, como el agua apaga el fuego. De la virtud de la limosna ay vna larga Digression en el fol. 76. Y lo mucho que se grangea en esta, y en la otra vida por darla, y como por dàr limosna ninguno en el mundo ha empobrecido. Puedese arrimar tambien à este punto el cap. 14. que es de conmiseracion, compassion, y misericordia, adonde se hallaràn muchos lugares de Santos, Filosofos, y Poetas famosos, al intento, ibid.

DOMINGO TERCERO del demonio mudo.

Et illud erat mutum.

Assientan todos, que la desdicha deste miserable mudo, la avian acarreado sus pecados; ay de pecado vn capitulo, que es el fol. 356. Hallaràse mucho que dixeron, assi la Escritura, como los Santos, Filosofos, y Poetas del pecado;

do, ibid. y fol. 357. Hallaranse tambien Geroglificos.

Omne Regnum in se divisum.

De Reynos, y porque se pierden, y como se han de conservar, ay el cap. 10. en el fol. 50. donde se hallaràn muchos lugares de Santos, Filosofos, y Poetas; y luego Geroglificos, ibid. y fol. 52.

EL MIERCOLES de las tradiciones.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum.

Mas cargados de sobervia, y vanidad, que de razon, se quexan oy al Señor los Escrivas, y Fariseos, de que sus Discipulos no guardan las tradiciones de los antiguos; fue sobervia diabolica, para dàr à entender, que ellos guardaban la ley con tan estraña observancia, que no perdian lo mas ligero de ella. Hallaràse vn capitulo de sobervia en el fol. 331. Y lo mucho que dixeron de este abominable vicio la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, ibid. y fol. 332. Hallaràse tambien vna Digresion en el folio mismo, de que no ay vicio, ni de menos provecho, ni que mas daño haga que la sobervia, ibid. y fol. 333.

DE LA VIñA.

Plantavit vineam.

Habla el Señor en este Evangelio metaforicamente de las almas, lo mucho que costò à su Magestad redimirlas, y lo mucho que valen, pues le costaron tanto; enseñandonos la estimacion que debemos hazer de nuestras almas en esta consideracion, y en la de que es vna sola, y eterna. Toda la Digresion treze habla de este punto en el fol. 224.

EL DOMINGO De los panes, y pezes, que llaman de la providencia.

Non habent, quid manducent.

Para introducir, es famosa la Digresion quarta, fol. 52. Que se trata de los Goviernos, qual es el mejor. Se sustentaron millares de hombres, y mugeres con poco, porque los Ministros, lo repartian con igualdad, y justicia; esta falta destruye, y acaba los Govier-

nos, y Monarquias, y otras muchas razones, que se hallaràn en la Digression sexta, fol. 91.

De la providencia se hallarà en el cap. 16. fol. 96. Y lo que la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de providencia, ibid. Con sus Geroglificos.

De que no ay medio para conservarse las Monarquias, como la prudencia en los Governadores. Se hallarà en la Digression septima, fol. 118. Y en ella muchas sentencias, y exemplares.

EL SABADO de la adultera.

Mulierem comprehensam in adulterio.

Muchas mugeres suelen ser malas, porque no las tratan como deben sus maridos, rompiendo los fueros del matrimonio santo. Hallaràse vn capitulo de matrimonio, y lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de matrimonio, y de estos lugares se pueden aplicar muchos al intento de persuadir à lo que el matrimonio santo obliga, assi al marido, como à la muger, fol. 365. Aqui se hallaràn famosos Geroglificos para el amor que deben tenerse los casados.

Hallaràse tambien en el fol. 367. Vna Digression dilatada, que contiene el modo de mantenerse en paz los casados, ofreciendole à cada vno la obligacion que le toca: refierese la causa, porque no se aciertan los mas casamientos, ibid.

DOMINGO DE RAMOS.

Benedictus qui venit.

Desataron las lenguas los Hebreos todos en alabança del Señor, siguiédole à vozes por las calles, y plazas de Jerusalen. De alabança està todo el cap. 7. y lo que dixeron, assi los Santos, como los Filosofos, y Poetas de alabança, fol. 34. Toda la Digression que se sigue à esto, que es la tercera, habla de lo mucho que importa la alabança à quien la tiene merecida, ibid.

LAGRIMAS DE SAN Pedro.

Flevit amare.

Desatò de las nubes de sus ojos lagrimas tiernas, y amargas, nacidas del dolor de la culpa,

para lavar la mancha fea que avian ocasionado en su alma, y por ellas merecer el perdon, y remissión; es famoso para este punto lo que le sucede à la Cigueña, quando ofende à su consorte amante, que se lava en vna fuente para que no huela el adulterio, y la quite la vida, como suele sucederle, fol. 124. Lo mismo le sucede à la Leona, assi lo escrivì en el lib. 1. de las Fieras. De lo mucho que importa llorar nuestras culpas, y que no solo son consuelo, sino remedio las lagrimas, se hallaràn dos lugares en el fol. mismo, ibid.

JUEVES SANTO.

Infinem dilexit.

Se pondera mucho en este dia la fineza amante de nuestroDios enamorado, pues llegò à amar à los hombres con amor tan excessivo, y tanto, que como pondera el enamorado S. Agustin, nos puso en el estrecho de ser ingratos, aunque le amemos, porque no puede frisar el reconocimiento con el beneficio. Ay dos capitulos de amor, que son el cap. 38. y cap. 39. El 38. es de amor de Dios. El 39. de amor profano; y en vno, y otro se hallarà lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de amor, fol. 208. & sequent.

Hallarànse muchas pinturas de amor, que segun la cuerda elecciõ de los Oradores, pueden hazerlas servir à introducciones, ò salutacion.

Hallaràse tambien en el fol. 215. la Digressión doze, que trata toda del amor que el Señor nos tiene, y del amor con que debemos amarle, con muchos lugares, aunque en Romance, muy al proposito, y que se pueden buscar en la Escritura para la autoridad, y la cita.

Se puede acomodar tambien la propiedad del Pelicano, de no solo alimentar sus polluelos con su sangre, y darles vida con ella, sino de defenderlos, y morir por su defensa, fol. 222.

PASCUA DE RESURRECcion por la mañana.

Surrexit non est hic.

Para este dia se puede acomodar todo lo que del Fenix se escrive especialmente, que re-

nace del fuego,y cenizas. Renace Fenix sagrado de mas sabeas aromas,que el de Arabia, el Señor, del fuego de su amor Divino. Del cap.35.que es de la Resurreccion de la carne, se pueden acomodar algunos lugares para este dia, y de los Geroglificos tambien, que en ellos se hallarà alguna erudicion, y exemplares de muchos animales que mueren, y renacen, ibid.

DOMINGO PRIMERO despues de Pasqua, que es in albis.

Pax vobis.

En el fol.189.està el cap.73.que todo es de la paz,y lo que dixeron la Escritura,los Santos, los Filosofos,y Poetas de paz, fol.377.378.Hallarànse tambien Geroglificos, que conducen al intento mucho de persuadir la paz, ibid.

PARA SERMONES DE Maria Santissima.

Expectacion.

Esta fiesta la instituyò vn Concilio de Toledo,para dàr culto à la Pureza Virginal de Maria, contra Jobiniano, y otros Hereges, que negavan ser Virgen, aviendo sido Madre. A favor de esta festividad està la singular propiedad del Buytre, que concibe sin assistencia de consorte alguno, del viento,y con vn lugar del glorioso Padre San Ambrosio, que le trae el Santo Doctor, para convencer este misterio con tan estraña propiedad, de vna ave. Se puede aplicar todo lo que se dize en el fol.70.y 71.con el otro lugar de S.Basilio, que es famosissimo al intento, ibid.

PURIFICACION.

Duos pullos Columbarum.

Con el motivo desta ofrenda se pueden ajustar al misterio muchas propiedades, que se hallaràn en el libro de las Palomas, desde el fol.364.hasta el de 376.Puede acomodarse tambien todo el capitulo de paz, porque este dia hizo el Señor pazes con los hombres.

ASSUMPCION.

Assumpta est ad ethereum Thalamum.

Para este Misterio Sagrado se pue-

puede acomodar lo que de el Fenix eſcrivimos, como fabrica ſu nido de ſabeas aromas, Maria Santiſsima fabricò ſu nido de aromas ſabeas, que ſon las virtudes de que fue ſingularmente dotada, muriò en el fuego de ſu amor, y renaciò ſoberano Fenix de aquel incendio Divino, para coronarſe en la Ciudad de el Sol de gloria inmarceſsible para el cuerpo, y alma. Hallaràſe en el libro del Fenix la fabrica de ſu nido, fol. 179. y luego, fol. 180.

PARA SERMONES de Difuntos.

Puede ſervir el capitulo de proſperidad, que es el fol. 8. Y como es toda la de el mundo avrà fugitiva, que deſaparece ſin ſer viſta, y puede acomodarſe toda la Digreſsion ſegunda, que es de el intento miſmo, probando que toda la felicidad de la vida es mas miſeria, y deſdicha, que felicidad, fol. 10. Solo es felice el que muere bien, ibid.

Se puede acomodar todo el capitulo de muerte, que eſtà en el fol. 181. Con muchas ſentencias, que dixeron los Santos, Filoſofos, y Poetas de muerte, ibid. Y con Geroglificos, ibid. Le ajuſta famoſamente toda la Digreſsion onze, que es todo de diſponernos para la muerte, fol. 184. & ſequent.

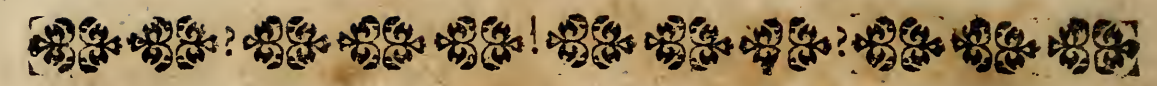


TABLA
DE LOS GEROGLIFICOS, QUE SE deducen de las propiedades de las Aves.

PA-

PAPAGAYO.

ANSARON.

AVESTRUZ.

PAVO REAL.

CUERVO.

PALOMA.

GALLO.



TABLA
DE LAS DIGRESSIONES.

Di-

DEL LIBRO XIX.

LAVS DEO.